



Pablo Schleifer,
Marcelo Loaiza,
María Teresa Bernardi
y Fabián Bergero (Eds.)

investigación en
COMUNICACIÓN
EXPERIENCIAS DESDE LA FADECS/UNCOMA

Investigar en Comunicación

Experiencias desde la FADECS/UNComa

Pablo Schleifer, Marcelo Loaiza, María Teresa Bernardi
y Fabián Bergero (Eds.)



PubliFadecs

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Nacional del Comahue

2022

ISBN: 978-987-4459-41-1

Investigar en comunicación : experiencias desde la FADECS-UNComa /
María Valeria

Albaronedo ... [et al.] ; editado por Pablo Schleifer ... [et al.]. - 1a ed. -
General Roca : Publifadecs, 2022.

Libro digital, DOCX

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4459-41-1

1. Comunicación. I. Albaronedo, María Valeria. II. Schleifer, Pablo, ed.
CDD 302.2

© Pablo Schleifer, Marcelo Loaiza, María Teresa Bernardi y Fabián Bergero

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Edición digital.

Diseño: Dis. Viviana García



Esta edición se realiza bajo licencia **de uso creativo compartido o Creative Commons**.



Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones.



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor/a, editorial, año).



No Comercial: se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.



Mantener estas condiciones para obras derivadas: sólo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.



© **Publifadecs**

Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.
Universidad Nacional del Comahue, Mendoza y Perú (8332) General Roca. Río Negro.
República Argentina. publifadecs@hotmail.com

Índice

Introducción. Analizar procesos comunicacionales en el norte de la Patagonia	7
---	---

Parte I

Las investigaciones en el campo de la comunicación regional

La indagación de la formación médica desde el campo comunicación y salud

<i>M. Valeria Albardonado</i>	13
-------------------------------------	----

Devenires en la trayectoria docente y de investigación en comunicación

<i>Cecilia A. Balladini</i>	23
-----------------------------------	----

Experiencias comunicativas decolonizantes en defensa del territorio y la vida

<i>Valeria Belmonte</i>	34
-------------------------------	----

Periodismo en la Patagonia norte: perfil, rutinas y producción en medios nativos digitales locales

<i>María Teresa Bernardi</i>	45
------------------------------------	----

Audiencias involucradas: Hacia una mirada comunicacional del cine documental interactivo

<i>Ignacio Dobrée</i>	54
-----------------------------	----

Gatillo fácil y comunicación. Aportes para re-pensar la legitimación simbólica de la violencia

<i>Paulo Eduardo Duquelsky</i>	66
--------------------------------------	----

La oportunidad de comunicación transmedia en una emergencia fitosanitaria por Mosca de los Frutos	
<i>Omar González</i>	78
La vulnerabilidad como aspecto constitutivo del embarazo adolescente. Análisis de las retóricas de dos ONGS	
<i>Emilse Malke Kejner</i>	89
Un análisis comunicacional de la salud y la enfermedad desde los itinerarios terapéuticos en el mundo alternativo	
<i>Marcelo Loaiza</i>	102
Las fiestas nacionales en la Patagonia norte: estrategias de oficialización durante el período 2003-2015	
<i>Julio César Monasterio</i>	113
Megaproyecto Vaca Muerta, hegemonía y conflictividad social: propuestas de abordajes desde la comunicación	
<i>Lorena Riffo</i>	125
Entre el condicionamiento y la potencia: Investigar desde la conflictividad y la comunicación en Patagonia Norte	
<i>Alan Rocha Varsanyi</i>	136
Estructura, mercado y trabajo: algunas dimensiones de análisis para analizar espacios periodísticos en la Patagonia	
<i>Pablo Schleifer</i>	148
Aportes para el estudio de políticas públicas de salud sexual desde el campo de la Comunicación y la Salud	
<i>Lucas Urrutia</i>	159
Representaciones sociales de ingresantes sobre la Comunicación Social	
<i>Eliana Larrea</i>	170

Parte II

Investigación, formación y articulaciones colectivas

Veinte años de investigación, experimentación y transferencia en periodismo digital

<i>Fabián Bergero, Alejandro Rost y María Teresa Bernardi</i>	183
---	-----

La exploración permanente de las prácticas culturales e informativas de la región	
<i>Fabián Bergero y Pablo Schleifer</i>	194
Las tesis de grado en la construcción de conocimiento en Comunicación Social. Reflexiones desde el Taller de tesis	
<i>Diana Solana y Marcelo Loaiza</i>	201
Los posgrados en Comunicación y Cultura de la Fadecs	
<i>Alejandro Rost</i>	209
Semblanzas de autoras y autores	219

Este libro compila artículos de investigadores e investigadoras de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

Valeria Albardonedo; Cecilia Balladini; Valeria Belmonte; María Teresa Bernardi; Ignacio Dobree; Omar González; Emilse Kejner; Marcelo Loaiza; Julio Monasterio; Lorena Rizzo; Pablo Schleifer; Alejandro Rost; Diana Solana; Fabián Bergero; Paulo Duquelsky; Alan Rocha Varsanyi; Lucas Urrutia y Eliana Larrea.

La publicación de este libro fue posible gracias al aporte económico de la Asociación Docentes de la Universidad Nacional del Comahue (Adunc) de Fiske Menuco.

Introducción. Analizar procesos comunicacionales en el norte de la Patagonia

La compilación de trabajos que presentamos en este libro expone una amplia gama de aportes que permiten comprender la diversidad de estudios del campo comunicacional en el norte de la Patagonia, mediante el relato de experiencias y trayectorias de docentes, investigadores/as y graduados/as recientes que tienen en común producir desde estos territorios y formar parte de la Licenciatura y el Profesorado en Comunicación de la Universidad Nacional del Comahue.

En este sentido, la lectura de los textos propuestos da cuenta de la heterogeneidad de los problemas sociales abordados y de las preguntas que los/as autores/as se hacen al respecto. Y, a la vez, permite observar diferentes procesos de construcción del objeto mediante la enunciación de diversas perspectivas teóricas y estrategias metodológicas. El encuentro de estas perspectivas trasluce los desafíos y la riqueza que habita el campo comunicacional y la variada y sostenida producción de investigación.

Desde las carreras del Departamento de Ciencias de la Información y la Comunicación Social se produce investigación y transferencia enmarcadas en distintos proyectos radicados en la Universidad, en programas del ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, en doctorados, maestrías, licenciaturas. Por ello, encontrarán en este libro trabajos que exponen resultados de investigaciones de docentes-investigadores y avances de tesis de los distintos grados académicos, de becarios/as Conicet egresados/as de nuestras carreras. También estudios y producciones generados desde el Laboratorio Transmedia de la Patagonia y el Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales, dos institutos de investigación y transferencia con asiento en nuestra Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Se trata de análisis que articulan las diversas escalas, global, regional y local, desde las cuáles abordar los fenómenos comunicacionales, en procura de captar las especificidades posibles de lo territorial en la comprensión de procesos de mayor alcance. Pues si la comunicación puede ser examinada y sirve para explorar diversos procesos sociales, no es menos cierto que en las periferias, donde las cosas pueden ser de otra manera, postulamos una construcción de conocimiento situada y original, respondiendo a las características económicas, políticas, demográficas, geográficas, culturales y sociales del espacio (geográfico y simbólico) y de sus pueblos.

Así, esas indagaciones enriquecen los debates en las cátedras, alientan la incorporación de estudiantes en los equipos de investigación y de extensión. Esto contribuye también a que, en ocasiones, actúen como disparadores para pensar las temáticas de sus tesis de licenciatura o de posgrado. Por ello, la Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas y la Maestría en Comunicación y Cultura se nutren no solo del cuerpo docente local sino, fundamentalmente, de las preguntas, los enfoques y los análisis por ellos/as generados.

Consecuentemente, los trabajos que aquí se presentan dan cuenta de la dinámica de interacción entre la producción académica y la comunidad regional. Las investigaciones trascienden los equipos de trabajo y el entorno áulico y se concretan en su relación con los/as actores/as sociales involucrados/as en ellas. Estas experiencias devienen en procesos de co-construcción permanentes y dinámicos que validan las investigaciones y permiten la apropiación por parte de la sociedad de esos avances.

El objeto de este libro es contribuir a una sistematización de investigaciones ya realizadas o en curso, que dan cuenta de la dinámica de toda una carrera en movimiento reflexivo creciente. Y, al mismo tiempo, renovar inquietudes, gestar preguntas para nuevos desplazamientos teóricos e investigaciones empíricas, que permitan profundizar y mirar de otro modo esos mismos problemas sociales, dinámicos y en tensión, que es preciso indagar en cada caso y cada vez, sin asumir (ni imponer) regularidades constantes e invariantes.

Proponemos así un recorrido que comienza con la sección denominada: Las investigaciones en el campo de la comunicación regional. Reflexiones desde experiencias en la construcción de conocimiento, que

compila artículos escritos por docentes, estudiantes y becarios/as en los cuales se sintetizan los principales resultados de sus indagaciones o reflexiones en torno al campo de la comunicación.

El trabajo que abre la sección es el de la docente investigadora Valeria Albardonado, quien reflexiona sobre las huellas que permiten situar y re-conocer la relación comunicación-salud para pensar e intervenir en problemáticas actuales y emergentes. Cecilia Balladini, refiere los vínculos entre la investigación y la tarea docente con la comunicación en las organizaciones y la juventud. Y el artículo de Valeria Belmonte, explora la comunicación en escenarios donde grupos locales actúan en defensa del territorio y la vida desde una perspectiva decolonial.

Del perfil y las transformaciones en el trabajo de los/as periodistas se ocupa el estudio de María Teresa Bernardi, que indaga sus particularidades focalizando en medios nativos digitales locales. Ignacio Dobrée realiza un análisis de los modos de participación en documentales interactivos latinoamericanos en el contexto de transposición de relatos audiovisuales a los medios digitales.

El trabajo realizado por Paulo Duquelsky en su tesis de grado examina el discurso del diario regional más importante de la Patagonia norte para desentramar los vínculos entre comunicación, cultura y poder en la legitimación de la violencia estatal/policial y la criminalización de la pobreza/protesta. Y, en el plano de las prácticas comunicacionales, Omar González propone el desarrollo de una estrategia de comunicación transmedia para el Plan de Emergencia Fitosanitario Patagónico.

Desde una perspectiva crítica feminista, Emilse Kejner analiza los valores, argumentos y la imagen de sí de las/os integrantes de dos organizaciones no gubernamentales que trabajan con embarazadas adolescentes. Y Eliana Larrea busca comprender las motivaciones académicas y profesionales de los/as estudiantes que ingresaron a la carrera, sus concepciones de lo que es la comunicación social y las expectativas sobre el rol profesional. Por su parte, Marcelo Loaiza, en diálogo con los estudios en Comunicación y Salud, analiza los itinerarios terapéuticos de quienes circulan por el mundo de las terapias alternativas, en el cada vez más amplio mercado dedicado a la salud y el bienestar.

En torno a las representaciones sobre lo popular, Julio Monasterio examina los documentos normativos que dieron lugar al sur-

gimimiento de fiestas nacionales en la región, con el objetivo de reconocer las dimensiones simbólicas, políticas y económicas que se consolidan en una forma de configuración de lo festivo. Mientras que, a partir de diferentes líneas de estudio de la Comunicación, Lorena Rizzo desarrolla la importancia de lo sociocultural como un eje que, en articulación con lo económico y lo político, nos ayuda a comprender la conflictividad sociopolítica en el marco de la instalación del megaproyecto Vaca Muerta desde un enfoque multidimensional.

El trabajo de Alan Rocha Varsanyi reflexiona sobre la dimensión ético-política de la investigación en Ciencias Sociales y las condiciones precarizadas del trabajo de investigar. Y Pablo Schleifer profundiza desde la Sociología y la Economía Política de la Comunicación una propuesta teórica para interpretar las prácticas periodísticas locales (situadas), las estructuras de propiedad, la apropiación de recursos publicitarios, espacios de producción y mercado de trabajo. Cierra esta sección el estudio de Lucas Urrutia que analiza las representaciones sociales sobre la vasectomía e indaga la relación entre la masculinidad y la salud sexual a través de los discursos de adolescentes y trabajadores de los centros de atención primaria de la salud.

La segunda sección da cuenta de la investigación en y más allá de la academia. Formación de grado/posgrado y articulaciones colectivas, se presentan las actividades que, desde la carrera y sus institutos, realizan un aporte significativo a la formación y al vínculo con la comunidad.

Inicia con el reconocimiento de los veinte años de trabajo del equipo de investigación en Periodismo Digital que, a través del Laboratorio Transmedia de la Patagonia, consolidó un espacio fundamental para la creación, experimentación y transferencia. También se reseña las actividades del Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales, un instituto creado en nuestra facultad. Sus indagaciones en torno a las prácticas comunicativas y la incidencia del Covid-19 en la producción, circulación y consumo informativo lo ubican como un referente en la región.

Por otro lado, son de fundamental importancia las reflexiones que surgen de las actividades realizadas en el Taller de Tesis. Un paso primordial para la formación de futuros/as investigadores/as de la carrera y el lugar en el que emergen las preguntas y desafíos propios de quienes inician su primer recorrido en la investigación en Comunicación.

Por último, destacamos la tarea continua de llevar adelante propuestas para generar ofertas académicas de grado superior. El artículo que cierra este libro refiere la trayectoria de conformación de los posgrados para la carrera de Comunicación, que alientan la continuidad en la formación de nuestros/as egresados/as. Pero, a la vez, en articulación con las actividades de investigación de la facultad, presentan múltiples enlaces de cooperación con distintas instituciones profesionales y académicas de la región lo que abre un espacio de intercambio enriquecedor entre la universidad y la comunidad.

Les invitamos a recorrer estas páginas para asomarse a una síntesis de los caminos reflexivos que desandamos desde la carrera de Comunicación Social en la Fadecs/UNComahue, en la expectativa de ser interpelados por ellas. La construcción de conocimiento siempre se propone falible, provisoria, debatible y su riqueza se encuentra justamente, no en la certeza, no en el dogma, no en la clausura, si no en afinar las inquietudes, en la formulación de cada vez más potentes interrogantes para motivarnos a continuar en la exploración y el desafío de investigar en el campo de lo comunicacional desde el territorio.

Equipo Editorial

diciembre 2021

Parte I

Las investigaciones en el campo de la comunicación regional

La indagación de la formación médica desde el campo comunicación y salud

M. Valeria Albardonado

enialbardonado@yahoo.com

A modo de introducción: de inicios e interpelaciones

El interés por indagar sobre la formación médica desde el campo comunicacional parte de motivaciones profesionales y personales que surgieron a partir de la tarea docente desarrollada desde 2006 hasta la fecha en la carrera de medicina que se dicta en la Universidad Nacional del Comahue (UNComahue). En dicho tránsito, la convocatoria político institucional hacia la Comunicación y las Ciencias Sociales, las demandas curriculares –tanto de docentes formados en disciplinas concernientes al campo de la salud como de estudiantes avanzados de la carrera- y la posibilidad de intercambios no formales con graduados residentes, se volvieron una fuente de auto-interpelación permanente desde la que he logrado de modo consecutivo, articular interrogantes y temas de investigación.

Los primeros interrogantes se orientaron a una suerte de revisión epistemológica para responder a la convocatoria y las demandas citadas; desde las que resonaban expectativas efectistas y miradas instrumentales. Expectativas y concesiones con las que les comunicólogos estamos acostumbrados a lidiar de antemano en la mayoría de los ámbitos académicos, profesionales e institucionales que nos requieren *a priori*, con objetivos de innovación, cambio, renovación. El diálogo posterior resulta siempre fructífero, ya que para el campo, la discusión sobre nuestros

objetos ha sido y es un ejercicio de reflexividad que nos recuerda que esa aparente ubicuidad en tanto característica de la comunicación, se convierte en puntapié para posicionarnos teóricamente, strategar procesos, investigar fenómenos y advertir la condición transdisciplinaria que se afirma cada vez con mayor énfasis para el presente y el futuro del quehacer y el pensamiento comunicacional.

A propósito, un proceso reflexivo coincidente dio origen al conjunto de interrogantes que guiaron mi tesis de maestría; cuyo objetivo principal fue el análisis de los discursos que sostienen y fundamentan la incorporación curricular de la comunicación en la carrera de Medicina de la Facultad de Ciencias médicas de nuestra universidad, teniendo en cuenta la coyuntura de reformas en materia de educación superior en Argentina desde la década de 1990.

Esa primera indagación sobre la comunicación como contenido curricular de la formación médica, se convirtió en un estudio cuasi meta-discursivo porque involucró una revisión de los discursos dominantes y alternativos constitutivos del campo de la comunicación que gravitan hasta la actualidad y se proyectan en la reproducción del orden social, así como también en sus disputas. En el caso estudiado -que tiene como marco general reformas en la educación superior- las políticas de formación construyen perfiles profesionales en los que la comunicación surge como "competencia y habilidad". Términos que a través del análisis, permiten dar cuenta de tensiones, ambigüedades y nuevas formas de reproducción del modelo médico hegemónico que se recrea en la comprensión de un tipo de profesional de la medicina.

A propósito, el re-conocimiento de las políticas públicas -y entre ellas las políticas de formación- como hechos discursivos (Forero Portela y Hurtado Pardo) fue parte de un proceso cognitivo que alojó el proyecto "Conflictividad social, Estado y políticas públicas en el Alto Valle de Río Negro (2007-2015)" desarrollado entre 2015 y 2018 en la facultad de Derecho y Ciencias Sociales (Fadecs) de la UNComahue.

Las lecturas y abordajes sobre conflictividad social y políticas públicas que profundizamos junto al equipo de investigación y los resultados que surgieron de la tesis citada, se complementaron para advertir la pertinencia del campo Comunicación y Salud en la problematización de la formación médica.

Trascendencia y auge del campo Comunicación y Salud

Comunicación y Salud, puede comprenderse como un ámbito de estudios y producción que se organiza, en la segunda mitad del siglo XX y si bien nace relacionado a prácticas de transferencia, se ha ido consolidando como una intersección formalizada de saberes y conocimientos que se preocupa por analizar, pensar y dar respuestas a la expresión socio-comunicacional de los problemas, experiencias y vivencias de salud y enfermedad en la sociedad contemporánea.

La articulación de los términos que construyen el estatuto del campo remite a la condición de proceso social que revisten ambos, procesos que si bien se materializan en innumerables acciones y escenarios, se reconocen en un cruce socio-comunicacional, desde el que esa variedad que asoma inabarcable, puede objetivarse. Desde lo vincular hasta lo institucional, pasando por la configuración de políticas públicas y los procesos de gestión, la dimensión mediático-tecnológica que atraviesa las prácticas, los discursos y el poder en las relaciones que atraviesan modelos de atención en salud, completan apenas una parte del escenario epistémico del campo.

También sobre la articulación, Cuberli y Soares de Araújo (2015) y Cardoso y Araujo (2009) destacan las implicancias que conlleva enunciar el mismo desde el conectivo “y”. Acuerdan que de este modo se superan las visiones que entienden a la comunicación como una herramienta al servicio de la salud, se afirma la condición de campo bourdieusiana, como espacio multidimensional y relacional y se delimita un espacio de disputas específicas formadas por elementos representativos y característicos de ambos.

La consideración compleja y heterogénea (Petracci y Rodríguez Zoya, 2020) del campo surge de una revisión sistemática y continua de la praxis Comunicación y Salud. Praxis que se revela en una relación dialógica y recursiva desde la que los nodos Comunicación y Salud se entrelazan y organizan para superar la comprensión sumatoria de ambos y dar lugar a una comprensión multidimensional de los fenómenos y problemas que emergen (Rodríguez Zoya; 2017).

Tanto las coordenadas – heterogeneidad y complejidad- como la articulación caracterizada inicialmente por el conectivo “y”, conllevan implicancias epistemológicas y políticas que gravitan hoy en la forma en

que el campo se presenta y posiciona en el escenario académico latinoamericano e hispano-parlante.

Entre las primeras implicancias, se destaca la diversidad de estudios y experiencias que abordan situaciones comunicacionales en el campo de la salud. Comunicación y Salud aloja y contiene dicha diversidad y la capitaliza como una fortaleza que motiva sistematizaciones y consecuentemente, información y evidencias. Producción que ha permitido generar conceptos y teorías que responden interrogantes de conocimiento (Petracci, 2015). En ese sentido, la heterogeneidad, lejos de considerarse un obstáculo se pondera como una clave epistemológica para cartografiar y describir temas, ámbitos y actores/actoras que individualmente o entrelazados conforman las preocupaciones e intereses del campo.

Entre las segundas, el conocimiento que se construye desde y sobre los intereses y las preocupaciones citados, surge complejo porque une dos dimensiones fundamentales de la vida cuya expresión es biológica pero su manifestación en prácticas, es socio-cultural e histórica. Por consiguiente, “el conjunto de problemáticas concernientes a este campo se caracteriza por pertenecer de modo simultáneo, totalmente a comunicación y totalmente a salud” (Rodríguez Zoya; 2017: 46). Una simultaneidad que se advierte en tramas de causas, consecuencias, e interrogantes que emergen, impactan y se viven anudadas por lo que en su constitución problemática radica la pregunta por el conocimiento y en la misma medida imperativos éticos, e interpelaciones hacia la acción y decisión (Rodríguez Zoya, 2019).

Los problemas complejos se vuelven cada vez más acuciantes en la sociedad contemporánea, cuya realidad global y desigual muestra descarnadamente brechas económicas, educativas y culturales que se materializan en inequidades en salud. Como nunca, el proceso salud-enfermedad se vuelve caja de resonancia de la debacle de un sistema-mundo que fagocita vidas y deseos en todas sus formas. Las políticas, los discursos, las relaciones sociales e institucionales, los medios y las tecnologías que construyen, reproducen y/o disputan la coyuntura y el sistema actual conforman una arista a interpelar desde Comunicación y Salud, tanto para evidenciar la dinámica social y simbólica que lo sostiene como para pensar las potenciales salidas que pueden ensayarse.

Nuestro presente surcado por el fenómeno de la pandemia por COVID-19, ha demostrado las tramas aludidas y la precarización de la vida; señalando a la vez la necesidad imperiosa de abordajes socio-sanitarios tanto urgentes como sostenidos para producir cambios tendientes a mitigar riesgos y contener padecimientos colectivos. La relevancia actual de Comunicación y Salud se resume en las coordenadas enunciadas que de alguna manera anticiparon el tipo de abordaje que requieren fenómenos como el desencadenado por el virus SARS CoV-2.

En este sentido el campo representa también una referencia epistemológica para la formación de profesionales de la salud que son quienes asumen cada vez con más frecuencia el rol de portavoces públicos- junto a otros actores sociales- en contextos de crisis sanitarias, cambios paradigmáticos en los modelos de atención y en el surgimiento de nuevos derechos que construyen autonomía en el campo de la salud.

De convicciones, intereses y búsquedas

Definir el campo en clave compleja y heterogénea, permite alojar también la perspectiva de género y derechos. Perspectiva que ilumina cada vez con mayor énfasis innumerables cuestiones constitutivas del proceso salud- enfermedad y que en la actualidad ganan terreno para instalarse como problema público. En este sentido, cabe destacar los trabajos e investigaciones contenidas en publicaciones que han abordado temas de salud sexual y reproductiva y opinión pública; derechos sexuales y espacio público, agenda mediática y salud sexual (Petracci, 2004; Petracci y Pecheny, 2007; Szulik, *et al* 2008; Petracci y cols., 2011) como antecedentes de la configuración de Comunicación y Salud. A su vez, buena parte de la producción citada ha sido un insumo de importancia para instalar en la agenda política a nivel nacional, el debate sobre estos temas. En la actualidad, muchos se han convertido en leyes y derechos, fundamentalmente por la potencia de la movilización feminista y las mediaciones de la misma en el espacio social, no obstante la apropiación por parte de las mayorías y la legitimación sociocultural de los derechos sexuales y la salud sexual, continúa siendo fuertemente conflictiva y desigual.

Convencida de la importancia estratégica que reviste la discursividad social para la apropiación por parte de las mayorías de los dere-

chos sexuales, sumado al rol clave que en la misma han tenido y tienen los profesionales de la medicina, los interrogantes que me guían en la actualidad vuelven a concentrarse en la formación médica.

Esta vez, desde motivaciones que fueron construyéndose al calor de las manifestaciones vividas y sentidas entre marzo y agosto de 2018 y diciembre de 2020 en el marco del debate parlamentario por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo -en adelante IVE-. Millones de mujeres movilizadas, organizaciones y colectivas diversas en las calles de todo el país; la militancia de décadas junto a performances ensayadas en el aula de un colegio, entre otras innumerables acciones y escenas masivas confluían para protagonizar un hito para las luchas sociales que tuvo impacto a nivel mundial. Escenario que- pandemia mediante- tuvo su correlato en diciembre de 2020, esta vez marcado por el auge del activismo digital que si bien se destacó en 2018, cobró aún más relevancia en el marco de las medidas de Aislamiento Preventivo Social Obligatorio (ASPO) tomadas por el gobierno argentino.

La coyuntura descrita me movilizó para preguntarme sobre los procesos de circulación y recepción de aquellas manifestaciones político-discursivas cuasi masivas -hoy históricas y conformadoras de memoria- que cuestionaron fundamentalmente el mito mujer-madre en el ámbito de las residencias médicas que tienen injerencia en el abordaje integral de las situaciones de interrupción voluntaria del embarazo. Este interrogante y su consiguiente problematización, guía actualmente mi investigación doctoral.

Resulta significativo investigar los procesos descritos en un contexto regional que alberga una trayectoria en materia de leyes y activismo en torno a los derechos sexuales y reproductivos (Petracci y Pecheny, 2007). Específicamente, la provincia de Río Negro presentó ya en 2005 un proyecto de ley de atención sanitaria de abortos no punibles que luego fue aprobado en 2010 y dio origen a la Guía Nacional de atención integral de abortos no punibles (Ley 4796 - Resolución 1184/2010 - Boletín oficial).

Otra arista a considerar, lo constituye la cercanía y la interacción del sistema de salud provincial con la colectiva feminista La Revuelta, reconocida por su militancia en torno al derecho al aborto desde hace

dos décadas; fundadora de las redes de socorristas¹ a nivel nacional y en varios países latinoamericanos.

No obstante, la brecha en el acceso a información, incluso garantías en relación al derecho al aborto, se advierten hasta la actualidad en la provincia particularmente en el sistema de salud. En efecto, entre 2018 y 2019, años en los que el debate por la ley IVE se estableció en la agenda política y ocupó un espacio destacado en la esfera pública, la cobertura mediática sobre el tema en la región enfatizaba sobre una mayoría de médicos objetores en los tres hospitales más grandes de Río Negro.

Las características de conflictividad del contexto, sumadas al escenario de reciente legalidad a partir de la sanción de la Ley IVE (27610), señalizan y contribuyen al proceso de problematización en el que me encuentro inmersa en la actualidad. A partir de dichas características, pueden delinearse interrogantes sobre la circulación y recepción de la discursividad social sobre el aborto y sobre las disputas de sentido que la misma produce en un ámbito de formación con características particulares. Se asume que el ámbito de las residencias en tanto dispositivo de formación en servicio, cuenta con el potencial de consolidar hábitos profesionales de la medicina hegemónica, así como también la posibilidad -aún en ciernes- de tensionar los mismos en función de los nuevos marcos legislativos vigentes.

En este sentido, interesa conocer y describir de qué manera los médicos residentes que se forman en la provincia- habida cuenta de su trayectoria histórica en el campo de los derechos sexuales y reproductivos y con las complejidades y contradicciones actuales auestas- se apropian de la ley IVE, elaboran sus concepciones, reflexionan sobre sus prácticas y construyen discursividad en la coyuntura de las discusiones actuales.

¹ La Organización Feminista "La Revuelta" surge en 2001 en la ciudad de Neuquén, capital de la provincia homónima lindante con la ciudad de Cipolletti, provincia de Río Negro. Como colectiva, ha sido pionera en el acompañamiento de mujeres que deciden abortar, inaugurando el socorristismo en 2010 como red a nivel nacional y en otras geografías latinoamericanas. Actualmente, las redes de socorristas del Alto Valle de Río Negro y Neuquén-así se denomina la unidad geográfica- tienen interacción con el sistema de salud de ambas provincias.

El propósito de la publicación que convoca este escrito tiene entre uno de sus objetivos mostrar cómo se vincula la conexión del trabajo de investigación con la carrera de Comunicación. En términos de aportes, las líneas que he desarrollado hasta la fecha van señalando algunas huellas para re-conocer el campo comunicacional como sustrato de indagación teórico-metodológico, así como también la relevancia de Comunicación y Salud para pensar e intervenir en problemáticas actuales y emergentes.

En relación a estas huellas que van afirmando modos y posicionamientos de investigación, cabe destacar que ha sido la perspectiva discursiva de la comunicación la que me ha permitido desplegar los interrogantes y motivaciones que han sido reseñadas. En este sentido, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) se presentó como una opción rigurosa en el marco de la investigación comunicacional, ya que parte de considerar justamente la forma en que la legitimación de los órdenes sociales se organiza a través de órdenes discursivos.

Los espacios que propician este modo de abordar problemas y cuestiones que conciernen al cruce Comunicación y Salud y también a las políticas de formación y educación superior, son actualmente dos: el Proyecto “Conflictividad social, Estado y Praxis en la Neoliberalización de la sociedad. Un análisis desde el Alto Valle de Río Negro” (D-121)² y el Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales³, que integro desde 2020.

El primero de estos espacios -en línea de continuidad con el proyecto que fue citado más arriba⁴-, abonó en mis recorridos la clave de lectura que permite advertir continuidades, rupturas y disputas en la discursividad para analizar praxis situadas y específicas como lo es, en este caso, la de la formación médica.

El segundo, generó el reconocimiento institucional de Comunicación y Salud en la carrera de comunicación de nuestra facultad. Reconocimiento que si bien surgió por la convocatoria y selección a ins-

² En vigencia desde 2020, dirigido por Mg. María Mazzoni y Dr. Pablo Schleifer.

³ Dirigido por Pablo Schleifer.

⁴ “Conflictividad Social, Estado y Políticas Públicas en Río Negro (2007-2015)” Facultad de Derecho y Ciencias Sociales FADECS-UNCo. Dirigido por Mg. María Mazzoni y Dr. Pablo Schleifer.

tancias del Ministerio Nacional de Ciencia y Tecnología (MINCYT) de un proyecto de intervención en contexto de pandemia⁵, estimuló su inserción y legitimación político institucional. De este modo, las huellas que traza este reconocimiento gravitan en la jerarquización de un campo que por su especificidad, trasciende el espacio puramente académico para intersectar y unir investigación, intervención y políticas públicas.

Bibliografía

- Cardoso, J., & Araujo, I. (2009). "Comunicação e Saúde". En I. Pereira & J. Lima (Eds.). *Dicionário da Educação Profissional em Saúde*. Fiocruz.
- Cuberli M y Soares de Araújo I. (2015). Las prácticas de la comunicación y salud: intersecciones e intersticios". En: Petracci, M. (Coordinadora). *La salud en la trama comunicacional contemporánea*. (pp 21-33) Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Forero Portela, J. y Hurtado Pardo, D. (2013) ACD una propuesta para el análisis de política pública de género. *Discurso & Sociedad*, 7(2), 266-289. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/v07n02/DS7\(2\)Forero&Hurtado.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v07n02/DS7(2)Forero&Hurtado.html)
- Petracci, M. (2004). *Salud, derechos y opinión pública*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Norma.
- Petracci M. (2015). Prólogo: Sobre Comunicación y Salud En: M. Petracci Coord, *La salud en la trama comunicacional contemporánea*, (pp. 13-18) Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Petracci, M. y (cols). (2011). *Derechos sexuales y reproductivos- Teoría Política y espacio público*. Buenos Aires, Argentina: Teseo.
- Petracci, M. & Pecheny, M. (Coords.) (2007). *Argentina: Derechos Humanos y Sexualidad*. Buenos Aires, Argentina: CEDES – CLAM/IMS.

⁵ El proyecto se denominó: Comunicación estratégica para la salud y el cuidado comunitario en localidades con alta tasa de contagio COVID-19. Fue presentado en mayo de 2020 en respuesta a la convocatoria del Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología COVID-19. Quedó seleccionado en junio de 2020. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/financiamiento/id/programa-federal-covid19>

- Petracci, M., & Rodríguez Zoya, P. (2020). Desafíos de la comunicación pública de epidemias a las políticas de salud en la Argentina. *Correspondencias & Análisis*, (11), 11-41
Recuperado de
<http://ojs.correspondenciasy analisis.com/index.php/Journalcya/article/view/354>
- Rodríguez Zoya P. (2017). Notas para pensar la complejidad del campo Comunicación y Salud. En: M. Petracci, Schwarz PKN y Rodríguez Zoya P. *Comunicación y salud. Las relaciones entre médicos y pacientes en la Modernidad Tardía* (pp 183 - 186). Buenos Aires, Argentina: Teseo
- Rodríguez Zoya P. y Rodríguez Zoya L. (2019) Problematización y problemas complejos. *Gaceta de Antropología*. 35-(2). Recuperado de
<http://www.gazeta-antropologia.es/?p=5145>
- Szulik, D., Gogna, M., Petracci, M., Ramos, S., y Romero, M. (2008). Anticoncepción y aborto en Argentina: perspectivas de obstetras y ginecólogos. *Salud Pública de México*, 50 (1), 32-39.
Recuperado de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342008000100009

Devenires en la trayectoria docente y de investigación en comunicación

Cecilia A. Balladini

ceciballadini@yahoo.com.ar

A modo de introducción

El objetivo de este capítulo es dar cuenta de los devenires que se han dado durante nuestra trayectoria en la docencia y la investigación. Cómo a partir de los trabajos de tesis se abre un horizonte de sentidos posibles, de recorridos diversos. A través de la investigación-acción, de la lógica cualitativa, del objetivo específico y del área de investigación, el recorrido de indagación en el campo de la comunicación inició con la comunicación organizacional, en la tesis de grado, y luego se focalizó en comunicación y prácticas juveniles, en la tesis de maestría y en el actual proyecto: Conflictividad social, Estado y Praxis en la Neoliberalización de la sociedad. Un análisis desde el Alto Valle de Río Negro (D-121, Res. 341/19).

Los temas de investigación se vinculan con nuestras prácticas docentes, con los proyectos de investigación que integramos que, en general, son interdisciplinarios y eso, lejos de ser un impedimento, nos permite enriquecer, con la mirada desde otros campos, el nuestro. Tesis de Maestría, participación en diversos Proyectos de la Universidad Nacional del Comahue (UNComahue), y docencia en la Facultad y Nivel Medio, abrieron un abanico de nuevos recorridos en el campo de la comunicación y a partir de ahí comenzaron a definirse palabras claves como jóvenes, comunicación, cultura y prácticas sociales que fueron guiando el trayecto de investigación que derivó en la producción de tesis

de Maestría, y en varios trabajos más actuales, de menor extensión, pero siempre intentando aportar al campo de estudio y a la docencia.

Palabras claves que aún siguen guiando nuestras indagaciones en el actual proyecto de investigación en el que participamos y que nos van orientando en nuestro recorrido por un tema que se apropió de nuestro interés “comunicación y prácticas juveniles”: abordado desde el análisis del lenguaje metafórico de jóvenes, desde el conflicto del uso y/o apropiación del espacio público, desde las tensiones que atraviesan sus prácticas ante las reformas educativas... Pero siempre desde las prácticas juveniles, desde la mirada de actores sociales, desde los sentidos que le asignan a sus prácticas.

Por eso, en este capítulo nos proponemos presentar nuestra temática de investigación, que a la manera del curso de un río, tiene diversos afluentes que alimentan su cauce, su trayectoria. Asimismo expondremos los modos de articulación de esas indagaciones con nuestra carrera de Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (Fadecs), UNComahue; con el campo disciplinar.

Posibles escenarios comunicacionales

Comenzamos a indagar el tema de la comunicación en las organizaciones en la tesis de Licenciatura en Comunicación Social, Diagnóstico comunicacional del Hospital Dr. Francisco López Lima de la ciudad de General Roca (1999), en los años 90, en un contexto con predominio de políticas neoliberales, donde “las empresas privadas y privatizadas concentraron el monopolio de los principales servicios públicos”, así como también “la administración de fondos ciudadanos” y capitales financieros; estas políticas desplazaron “la gravitación institucional del Estado en la sociedad hacia las ‘invisibles’ fuerzas de mercado” (Baccin, 2002, p.2).

Entre las modificaciones propuestas en ese entorno para el sector público, el sistema de salud no fue la excepción, pues el decreto del Poder Ejecutivo Nacional del Hospital Público de Autogestión de 1993 contemplaba, entre otros cambios, la facturación de aquellos servicios para los cuales existía la posibilidad de recuperar costos. La idea era que los hospitales se transformaran en firmas descentralizadas con autonomía administrativa. En ese escenario el Hospital Francisco López Lima de esta localidad, en 1996, realizó un convenio con la Fundación Cámara de

Agricultura, Industria y Comercio (C.A.I.C), una organización no gubernamental, que gestionaba el cobro de las obras sociales. El lugar del conflicto interinstitucional se instala “como uno de los objetos del campo de la comunicación institucional” (p.3) donde confluyen los intereses de conglomerados económicos con los intereses de los ciudadanos, de usuarios, consumidores y sectores sociales afectados. Y este desplazamiento interpeló el campo académico desde una revisión epistemológica, metodológica y ética, replanteó desplazamientos conceptuales no solo teóricamente sino en la práctica profesional. En este contexto, en el diagnóstico comunicacional del Hospital Dr. Francisco López Lima que realizamos, se planteó trabajar sobre la constante tensión entre la dimensión de lo instituido y lo instituyente, lo resistente y lo emergente, la invariancia y el cambio en la comunicación organizacional.

Este trabajo de indagación diagnóstica comunicacional nos marcó un rumbo para iniciar el recorrido en la Especialización y Maestría en Planificación y Gestión Social, con mención en Comunicación, un posgrado que, entre otros objetivos, intentaba contribuir a la formación en esta área de Gestión y Producción que tomaba fuerza en nuestra carrera de Licenciatura en Comunicación Social y nuestro campo disciplinar.

Repensar las prácticas comunicacionales

Las prácticas sociales nos atraviesan y definen en muchos sentidos. Y eso es lo que nos ocurrió cuando ingresamos en la docencia en el año 2000, en el nivel medio de esta ciudad. La docencia y la investigación proponen desafíos, aprender a mirar los procesos comunicacionales desde un lugar que cuestiona lo dado, lo naturalizado. Y es así como una práctica de adolescentes de quinto año comenzó a llamarnos la atención: los diseños de las camperas de fin de curso que acordaban usar. Hoy no despierta curiosidad, quizás, porque es una práctica que no solo se mercantilizó sino también que se serializó, pero en aquel tiempo observamos que se presentaba como una disputa de sentidos, era buscar la novedad, llamar la atención, era un ritual de finalización e iniciación a la vez de diferentes “etapas” de sus vidas, y esa ritualidad tenía reglas en el juego de la significación haciendo posible la expresión del sentido.

En ese momento de indagación se volvieron a cruzar los temas de investigación jóvenes y organizaciones: las prácticas sociales juveniles en

las organizaciones educativas. Ya habíamos comenzado a trabajar el tema de las significaciones emergentes no solo en la Especialización sino en un proyecto de investigación dependiente de la carrera de Servicio Social. Sin embargo, fue en el proyecto perteneciente a la Facultad de Humanidades “Problemas filosóficos en el concepto de interpretación: aspectos epistémicos y lingüísticos”, donde tomó forma la propuesta de indagación que derivó en la finalización de la tesis de maestría: “Significaciones emergentes de prácticas juveniles. Las camperas de egreso como búsqueda identitaria (2011)”.

Luego de recorridos teóricos y empíricos sobre prácticas juveniles, el tema de la investigación quedó circunscripto. El objeto quedó centrado en dos prácticas juveniles casi simultáneas pero con sentidos diferentes. Por un lado, el gesto de ruptura al modelo social vigente que jóvenes de 5° año plasmaban a través de los diseños de camperas. Por otro lado, la elección de una carrera para los que podían acceder a ella como gesto de inclusión a futuro en el mercado laboral. Y así avanzar hacia la construcción del horizonte de sentido de prácticas juveniles en el contexto actual. Se seleccionaron tres colegios, uno público (CEM N° 016), otro público de gestión privada (Domingo Savio), y otro privado (Escuela del Sur). Esta “muestra intencional” se realizó, por un lado, teniendo en cuenta la diversidad de la oferta educativa, y, por otro, considerando que eran tres colegios accesibles, donde teníamos contactos previos que nos facilitaron el acceso para realizar el trabajo de campo. Los tres colegios presentaban características diversas y eran teóricamente representativos de cada tipo, expresando también diferencias en cuanto a su trayectoria en la localidad. En cuanto al período que abarcó la investigación, ésta se realizó en el año lectivo 2006. El mapa de los estudios de juventud pocas veces ha indagado en profundidad esta práctica y cuando lo ha hecho, se inclinó a pensar las elecciones como una variable derivada de las formas de consumo, sin considerar el contexto o los sentidos que lxs jóvenes le asignan a esta práctica ritual particular. Además, es una indagación que no tenía precedente ni en el campo disciplinar ni en esta localidad.

Este trabajo se propuso ser un aporte al campo de la Comunicación, hacer inteligibles los procesos vividos por jóvenes en un momento liminar, de transición. La indagación se abordó desde el desanclaje de la experiencia y de las identidades juveniles, sus prácticas coti-

dianas como prácticas de enunciación, como prácticas comunicativas, desde la cultura. Un aporte al campo de la acción, es decir, para enriquecer las prácticas pedagógicas y reorientar la planificación teniendo en cuenta, entre otras cosas, el reconocimiento de actores sociales involucrados, de jóvenes como personas que tienen saberes, capacidades y habilidades que resultan útiles e imprescindibles para la planificación prospectiva. Continuamente pregonamos que la educación está en crisis, es decir, hacemos referencia a la difícil adecuación de las categorías interpretativas hasta el momento. Incorporamos la crisis al imaginario colectivo latinoamericano como componente rutinario de las prácticas sociales (Reguillo, 1998, p.99). Pero la crisis es sólo un momento de cambio. Por eso, nos parecía y nos parece aún que interpretar cuáles son las significaciones sociales emergentes que promueven jóvenes apuesta a la reconstitución de estos horizontes de inteligibilidad de lo social y cultural.

Estas prácticas sociales tienen su razón de ser en la cultura y sólo pueden interpretarse desde ella, ya que es la que organiza “el movimiento permanente de la vida cotidiana, del ser y actuar de todos los días (...), configurador de conductas, de modos de ser y actuar” (Uranga, 2001, p.12). La cultura como “principio organizador de la experiencia” desde la que actores sociales “ordenan y estructuran sus acciones” sus prácticas a partir del lugar que ocupan en su vida social.

Desde esta perspectiva, desde esta relación de la Comunicación y la Cultura, intentamos interpretar las prácticas juveniles, específicamente, la creación de las camperas con las que se identifica al grupo de egreso, como gesto de ruptura. En el mismo momento, también se produce una acción con un sentido inverso: pensamos la elección de una carrera como gesto de inclusión en el sistema, en el orden social, ese mismo que les ofrece posibilidades, invita a proyectar, a soñar, como así también les otorga conciencia del límite, de alternativas. Lo social “como un orden construido en un proceso de interacción o de creación colectiva, en el cual es fundamental compartir significaciones que toman cuerpo en instituciones, el ámbito cultural es la instancia donde inicialmente se produce dicha socialidad” (Muñoz, 2006, p.18). El campo conceptual que se suele llamar de Comunicación y Cultura intenta pensar la comunicación desde la cultura y viceversa, pues comunicamos no sólo para seducir, argumentar, describir, narrar o explicar, sino que “esencialmen-

te comunicamos en el sentido de estar presentes en el colectivo, como un organismo vivo en el que me encuentro conmigo mismo a través del otro; y donde es posible compartir con quien es diferente” (Muñoz, 2006, p.2).

Muñoz considera como subculturas al punk, el soul, el funk, el rock... Los análisis de Muñoz son decisivos para construir nuestro objeto, no como subcultura sino como una práctica ritual, sin que esto descarte que individualmente o grupalmente pertenecen o no a subculturas particulares en términos de Muñoz. Según López Brizolará (2005, p.9) “las ritualidades contemporáneas” en la adolescencia “parecen exceder la búsqueda de legitimación de ‘la entrada en la madurez sexual’, y aparece como tendencia una acuciante demanda de reconocimiento de ser, de existir, de habilitación como ser cultural, perteneciente a algún lugar social”. Pueden observarse en jóvenes de 5° año de esta ciudad, variados actos, prácticas tanto colectivas como individuales donde parece haber una búsqueda de legitimación, de reconocimiento desde la otredad. En los ritos de pasaje el otrx-referente es, por un lado, el grupo de pares con el que se identifican y, por el otro, el adultx para diferenciarse (Balladini, 2011).

Significaciones emergentes

Una vía de acceso para analizar cómo perciben y proyectan su vida de estudiantes fue a través de las expresiones metafóricas que emplean. Según Lakoff y Johnson (2009) las metáforas impregnan el lenguaje cotidiano, formando una red compleja e interrelacionada para la que tienen pertinencia tanto las creaciones más nuevas como las fosilizaciones, y afecta a las representaciones internas, a la visión del mundo que tiene cada hablante. Estos autores presentan un modelo dialéctico en el que la experiencia y los campos metafóricos del lenguaje se generan y modifican en un enfrentamiento continuo.

Entonces, partiendo de que nuestro sistema conceptual, en términos del cual pensamos y actuamos, es en gran medida de naturaleza metafórica (2009), por medio del análisis de algunas de las expresiones metafóricas de nuestro lenguaje que son utilizadas por adolescentes, pudimos interpretar cómo los conceptos estructuran lo que perciben, cómo valoran sus prácticas cotidianas, la manera en que se relacionan,

cómo se proyectan, cómo definen e imaginan su vida de estudiantes hoy y mañana, cómo entienden sus experiencias.

Cuando analizamos las camperas pudimos observar cómo, a modo de hipertexto, cada grupo de adolescentes iba configurando su diseño que contiene elementos a partir de los que se puede hacer otras lecturas, reconfigurando, dándole otro sentido. Sin embargo, podemos ver que al momento de contestar las preguntas que les planteamos referidas a su futuro inmediato, a la continuidad educativa y/o laboral, lo hicieron desde el discurso legítimo, el discurso aprendido, lineal y continuo de la modernidad, lo normativo, lo institucionalizado. El “deber ser” socialmente instituido jugó un papel importante en el momento que decidieron contestar pensando en “un futuro mejor” y “ser alguien en la vida”. Ante la crisis socio-económica, no resignan sino que rearmen su interés por la inserción en el ámbito socio-económico a través de sus expresiones lingüísticas y sus elecciones. Esta investigación no niega que existen, sin embargo, otras realidades, otros grupos que rompen con este discurso a través de variadas manifestaciones verbales y no verbales. Pero serán éstos objeto de ulteriores investigaciones desde donde plantear nuevas preguntas (Balladini, 2011).

Esta indagación nos permitió vincularnos, publicando artículos, con el Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios, dirigido por la Dra. Florencia Saintout, dependiente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de la Universidad Nacional de La Plata. Y son contenidos que enriquecen nuestras prácticas pedagógicas en las materias que integramos, en la formación de recursos humanos.

Jóvenes y conflictividad social

A partir del año 2014 comenzamos a participar del proyecto de investigación: Conflictividad social, Estado y Políticas Públicas en el Alto Valle de Río Negro (2007-2015). “Jóvenes y políticas públicas sobre el uso/apropiación del espacio público. Un recorrido de lo realizado: avances y obstáculos” (2019), es un artículo publicado en un libro del proyecto como corolario del trayecto de investigación. Nuestro objetivo en ese trabajo fue indagar si el Estado visibiliza o invisibiliza el conflicto del uso y/o apropiación del espacio público a través de políticas públicas, considerando que el conflicto es constitutivo de las sociedades capitalistas, y

teniendo en cuenta que lxs jóvenes aparecen en escena o son invisibilizadxs según el momento y el contexto en el que se lxs piensa e interpela. La conflictividad social se manifiesta en la implementación de las políticas públicas que el Estado municipal y provincial lleva adelante y donde impera para su gestión factores de tipo estructural como el trabajo sectorializado, rigideces burocráticas administrativas y legales, acciones públicas de impactos inmediatos y visibles. El Estado define espacios para “incluir” a jóvenes, pero ellos/as, en general, los redefinen. Las palabras claves que atravesaron nuestro trabajo de investigación fueron: jóvenes, espacio público, uso, apropiación. Y los objetivos que nos planteamos como ejes indispensables para nuestra indagación fueron, desde una perspectiva comunicacional: analizar cómo las políticas públicas intentan dar respuesta al conflicto del uso/apropiación del espacio público de jóvenes adolescentes en esta ciudad; conocer las políticas públicas municipales y provinciales de la ciudad en relación al uso y/o apropiación del espacio público de adolescentes entre 13 y 18 años; indagar si el Estado visibiliza o invisibiliza el conflicto del uso y/o apropiación del espacio público a través de políticas públicas.

Actualmente la investigación continúa desde el proyecto: Conflictividad social, Estado y Praxis en la Neoliberalización de la sociedad. Un análisis desde el Alto Valle de Río Negro. En esta indagación nuestro objetivo es reflexionar en algo que se nos presenta como un desafío cada vez más complejo: la educación de jóvenes en un mundo que ya no cuenta con las certezas, seguridades, proyectos que confortaban a generaciones pasadas. Se surfea más que bucea en educación, buscando rápidos resultados y satisfacciones inmediatas en una modernidad “líquida” (Bauman, 2009), en un estado “líquido” de nuestra cultura en contraposición a aquel tiempo de estructuras “sólidas”.

Es por ello que la conflictividad a indagar es la educación como proceso amplio y complejo en estos tiempos “líquidos”, y entre los conflictos que contiene y que nos convoca está la implementación de la nueva reforma educativa en la provincia de Río Negro, que comenzó a principios del año 2017 en 93 Centros de Educación Media (CEM), quedando provisoriamente fuera de este cambio los colegios técnicos, privados y religiosos que deberán sumarse gradualmente. Pero esta implementación no logró aunar los intereses de todas las partes: gremio, gobierno, docentes y estudiantes; estos dos últimos grupos son actores

sociales que interaccionan diariamente en el escenario escolar, donde los recursos son escasos, los intereses no siempre son los mismos, y las prácticas diarias un desafío. Las voces de desconcierto sobre cómo se implementa la reforma y lo que ella implica comienzan a escucharse.

Las prácticas escolares están atravesadas por tensiones, por la diversidad. Nosotros entendemos estas prácticas desde la concepción de Uranga (2004) como experiencias de comunicación y como una manifestación de lo político, entendido éste como actividad de intervención de actores en los asuntos públicos. Por eso nos interesa indagar sobre estas prácticas, estas acciones por medio de las que actores de ese escenario van configurando modos de comunicación, la comunicación entendida como proceso social de producción, intercambio y negociación de sentidos que configuran modos de entender, modos interpretativos en una sociedad, generan claves de lectura comunes. Entonces indagaremos esa trama de sentidos que construyen actores individuales y colectivos en ese escenario a partir de la reforma educativa que materializa la política educativa del actual gobierno provincial.

Y puntualmente, en este contexto hemos centrado nuestro análisis a esa trama de sentidos que construyen actores en ese escenario a partir de una situación límite como lo es la pandemia, que hizo visible y agravó los problemas, conflictos y tensiones que son manifestaciones de prácticas que resisten y otras que emergen en estos escenarios de nuestra ciudad. Es por ello que la conflictividad a indagar en el campo de la educación son los escenarios (virtual, radial...) que surgieron para los nuevos modos de interacción pedagógica. Se trata de indagar y registrar los recursos pedagógicos que emergieron desde las propias prácticas de actores que son movilizados desde el proceso participativo, de apropiación de la experiencia, para intentar cierta modificación de la realidad que se les presenta, creando lazos por medio de prácticas de comunicación, desde una relación dialógica que pone en juego el poder de la acción y de toma de decisión de la comunidad educativa (docentes, padres, estudiantes...) en este caso.

A modo de cierre

Docencia e investigación nos interpelan como comunicadores a replantearnos el campo de acción permanentemente, repensando nues-

tras prácticas en diversos escenarios de interacción, analizando los distintos procesos comunicacionales generadores de sentidos que nos atraviesan.

Las prácticas de comunicación requieren de abordajes multidimensionales y transdisciplinarios, y que no se ciernan a espacios específicos sino que podamos abordarlas desde la comunicación para el cambio social, la comunicación comunitaria, popular y alternativa, desde las mediaciones culturales, desde los medios, desde lo organizacional, realizando diagnósticos comunicacionales, planificación y gestión de la comunicación, en el marco de la intervención entendida en los términos planteados por Baccin, que retoma el significado de la palabra en latín *inter*: entre y *venio*: venir, un comunicador que viene entre la gente, “que es un nómada entre los sujetos” y que se introduce “entre los espacios, entre los tiempos, entre los movimientos y el reposo, en medio de las palabras y los silencios” (2001, p.148).

Bibliografía

- Baccin, Cristina (2002) “Comunicación institucional en Argentina: organizaciones gravitantes y opciones para el campo de conocimiento”, revista Portal de Relaciones Públicas. México. En <https://www.rppnet.com.ar/comunicacion%20institucional.htm>
- Baccin, Cristina (2001). “Diagnóstico de la comunicación: desafíos del “venir-entre”, en Signo y Pensamiento N°38. En <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86011717015>
- Balladini, Cecilia A. (2011) *Significaciones emergentes de prácticas juveniles. Las camperas de egreso como búsqueda identitaria*. En el Reservoirio de Tesis de la Biblioteca de la Fadecs, UNComa.
- _____ (2019). “Jóvenes y políticas públicas sobre el uso/apropiación del espacio público. Un recorrido de lo realizado: avances y obstáculos”. En María Mazzoni (comp.). *Conflictividad social, Estado y políticas públicas en el Alto Valle* (pp. 65-77) 1a ed. Gral. Roca: Publifadecs, Libro digital. ISBN 978-987-4459-19-0
- Bauman, Zygmunt (2013). *Sobre la educación en un mundo líquido: Conversaciones con Ricardo Mazzeo*. Buenos Aires, Paidós.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2009) *Metáforas de la vida cotidiana*. 8.a edi-

ción, CATEDRA, Colección Teorema, Madrid. Traducción de Carmen González Marín.

López Brizolará, A. L. (2005) "Ritualidades contemporáneas en la adolescencia". Conferencia. Biblioteca On-line de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Recuperado de http://www.apuguay.org/bol_pdf/bol-lopez.pdf

Reguillo Cruz, Rossana (1998). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. Causas y azares, año V N° 7, Buenos Aires, invierno, p. 98-110.

Uranga, Washington (2001). "Gestionar desde la comunicación, gestionar procesos comunicacionales". Revista Oficios Terrestres, FPyCS, UNLP, año VI, N° 9/10, 96-103

_____ (2004). *Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales*. Recuperado de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga.pdf>

Experiencias comunicativas decolonizantes en defensa del territorio y la vida

Valeria Belmonte

belmontevaleria@yahoo.com.ar

En este trabajo presento una exploración de la comunicación en escenarios donde grupos locales actúan en defensa del territorio y la vida; forma parte de las problemáticas referidas a la dimensión propositiva de prácticas y discursos intersticiales en escenario postoccidental que son centrales en el proyecto de investigación que integro en la Universidad Nacional del Comahue (UNComahue).⁶

Planteo que, en tales escenarios, donde el desarrollo en su carácter predatorio está siendo fuertemente discutido, tienen lugar prácticas y discursos en el seno de una narrativa postdesarrollista de carácter postoccidental (Mignolo, 1998) a las que nombro como “comunicaciones otras” porque abren a diseños de mundos otros.

La propuesta forma parte de “Una lectura de prácticas comunicativas bajo el horizonte narrativo del postdesarrollo en el escenario de Río Negro, 2009-2019”, tesis que realicé en el marco del Programa de Doctorado en Comunicación Social de la Universidad Nacional de la Plata.

Comenzaré ubicando la temática en el seno del pensamiento crítico latinoamericano de la comunicación y su especificidad histórica, en virtud de la imposibilidad de pensar la comunicación por fuera de los procesos sociopolíticos y culturales que impregnan a la región.

⁶ Mal(estares) en la sociedad occidental: dimensión propositiva de prácticas y discursos intersticiales en escenarios postoccidental. (04/ H 164), dirigido por la Dra. María Eugenia Borsani.

Luego, planteo una síntesis del marco metodológico y conceptual, presentándola en términos de ejercicios intelectuales.

Finalmente, y de manera muy breve, explico los posibles aportes que tal recorrido supone para nuestro campo en general, y para la carrera en Comunicación Social, en particular.

Hacia una Comunicología del Sur

En las últimas décadas, con la emergencia de ciertos debates políticos e intelectuales en torno a la crisis del proyecto civilizatorio moderno-colonial, el pensamiento comunicacional crítico se ve expuesto a nuevos desafíos. Tales desafíos tienen que ver con la ampliación de su horizonte político-epistémico por fuera de los designios de un mundo occidental, capitalista, patriarcal y antropocéntrico para dar lugar a alternativas al mismo. Ello implica llevar a cabo una revisión crítica en clave decolonial de la matriz epistémica del campo comunicacional en su condición eurocentrada. Tal viene siendo el propósito principal de la Comunicología del Sur o también llamada Nueva Comunicología Latinoamericana (Herrera Huérfano, Sierra Caballero y Del Valle Rojas, 2016; Sierra Caballero, 2014a, 2016; Sierra Caballero, F., Maldonado, C. y del Valle, C., 2020).⁷

Se trata de una tradición de pensamiento crítico surgida en las últimas décadas dentro del campo académico comunicacional de Latinoamérica en conversación con otras regiones del Sur Global orientada a “repensar las matrices epistémicas de un pensamiento propio en la región” (Sierra Caballero, 2014).⁸

⁷ La referencia al “Sur”, remite aquí a la expresión acuñada por el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos que nada tiene que ver con una ubicación geográfica, sino epistémica. En palabras de este autor, se entiende por epistemología del Sur “la búsqueda de conocimientos y criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos, por el colonialismo y el capitalismo global (Santos, 2009, p.12).

⁸ Tomo dicha expresión de un discurso pronunciado por el entonces presidente de la CIESPAL, Francisco Sierra Caballero (2014), en la ciudad de La Paz, Bolivia, durante el acto de entrega de la Medalla de Oro de CIESPAL al comunicólogo Luis Ramiro Beltrán Simón. Recuperado de <https://www.franciscosierracaballero.net/2015/09/page/2/>

Este proyecto intelectual de revisión del campo comunicacional en clave de crítica a la modernidad-colonialidad, adquiere un particular interés en un ámbito de tematización específico vinculado al estudio de la comunicación en relación a procesos de cambio y transformación social denominado Comunicación y Desarrollo. Pues, más allá de la diversidad de enfoques y corrientes que confluyen en dicho ámbito, desde su fundación el mismo ha permanecido bajo las visiones y aspiraciones de occidente y su discurso de desarrollo.

Ahora bien, la creciente y amplia conciencia en torno a la insustentabilidad del modelo de mundo vigente en relación a los estragos producidos por el patrón de desarrollo hegemónico, sobre todo, en materia ambiental y social⁹, (Svampa y Viale, 2020; Lander, 2019; Escobar, 2017) plantea nuevas consideraciones en torno al qué y al para qué de la comunicación y el desarrollo.

En relación con ello, existe un importante número de intelectuales y activistas quienes desde distintos espacios académicos y extraacadémicos (sobre todo latinoamericano aunque no exclusivamente) han venido contribuyendo en la última década con esto de pensar una comunicación ya no para el desarrollo, sino para ir más allá de este, a saber: Barranquero (2011, 2012), de Sousa Silva (2011), Torrico-Villanueva (2013, 2015), Kogan Valderrama (2014), Chaparro Escudero (2009, 2015a, 2018, 2020), Diana Coryat (2015, 2017) Paula Restrepo (2016); Vilma Almendra (2017), por dar solo algunos nombres.¹⁰

Con respecto al estudio de la comunicación en relación a procesos de cambio y transformación social, la Comunicología del Sur implica la creación de una “comunicación divergente”, como la nombra Chaparro Escudero (2020). Es decir, una comunicación concebida en tér-

⁹ Ecocidio, terricidio son algunos de las maneras que se utilizan para nombrar la devastación ambiental producida por el patrón civilizatorio hegemónico.

¹⁰ Al respecto, cabe hacer mención también a la conferencia brindada por Juan Díaz Bordenave en el ALAIC de 2012, en Montevideo, Uruguay, denominada “La comunicación y un nuevo mundo posible”. En esta conferencia este pensador volvió a reivindicar un distanciamiento definitivo con respecto al imaginario colonial, economicista y antiecológico del desarrollo que ha traído resultados dramáticos para el ser humano y el planeta desde mediados del siglo XX (Barranquero, 2012a).

minos de proceso de producción de sentidos e intercambio de formas simbólicas que excede y desborda el relato moderno-colonial en cuyo seno el desarrollo se ha desplegado como idea-fuerza desde mediados del siglo XX (Quintero, 2015). Se trata así de una comunicación concebida en sentido amplio -comunicación, información y narrativas discursivas- abocada a la construcción de propuestas y visiones alternativas que den lugar a un mundo pensado en múltiples claves o pluriverso (Escobar, 2015, 2017). Esto último implica la puesta en consideración de la comunicación en su condición de *praxis* al servicio ya no de intereses mercantiles y coloniales, sino de otras fuentes epistémicas históricamente subyugadas por el patrón de poder moderno-colonial (Chaparro Escudero, 2015), esto es: prácticas y saberes provenientes de genealogías de pensamiento no modernas, ni occidentales, que emergen de la mano de mujeres, campesinos, pueblos originarios, ambientalistas, dando cuenta de otras formas de habitar el mundo, y en donde la comunicación asume otro estatuto.

Propuesta teórico-metodológica en clave crítica decolonial

La proliferación de experiencias de movilización social donde grupos y comunidades se organizan en defensa del territorio y la vida, se ha vuelto un dato ineludible de la escena regional local desde hace ya un par de décadas. Tal proliferación tiene lugar por la profundización del extractivismo neoliberal. En nombre del desarrollo, gobiernos y corporaciones explotan los territorios y saquean sus bienes comunes. En este marco y en base a lo planteado más arriba respecto de la comunicología crítica en escenario latinoamericano, surge mi interés por tales experiencias entendidas pues como prácticas comunicativas en los territorios en tanto enuncian y anuncian otras formas posibles de habitar el mundo.

Así, en base a tres experiencias locales que presento a continuación, planteo una indagación de la dimensión político-enunciativa de tales prácticas y su contribución a la construcción de una narrativa crítica por fuera del discurso desarrollista hegemónico a la que nombro como narrativa de postdesarrollo (Escobar, 2005, 2011). Las experiencias son:

Asamblea Permanente del Comahue por el Agua (APCA) de la ciudad de Allen, región del Alto Valle de Río Negro: se trata de un grupo vecinal que lucha en defensa del agua y contra el cambio de la matriz

productiva de la zona, de la fruticultura a la explotación de hidrocarburos no convencionales.¹¹

Asamblea por el Agua y el Territorio de Huawell Niyeo, surgida en la Línea Sur de la provincia de Río Negro: en este lugar residen varias comunidades del pueblo Mapuche, que desde hace ya más de una década vienen siendo amenazadas por el avance de la explotación megamienera en la provincia.¹²

Movimiento Antinuclear Rionegrino (MAR), surgido en la región del Valle Inferior y de la Costa Atlántica de Río Negro en abril de 2017: este movimiento emerge luego de que las autoridades provinciales y nacionales anunciaran que este sería el lugar elegido para instalar la quinta central nuclear del país. Producto de la fuerte actividad vecinal que dijo “*No a la central nuclear*” y “*Ni allí ni en ningún lugar*”,¹³ la iniciativa finalmente no prosperó.¹⁴

Las mismas se me presentan como lugares donde llevar a cabo un contrapunto entre el entramado conceptual y las vivencias mundanas. Es decir, no me acerco a estas en términos de un estricto orden descriptivo

¹¹ El pasaje de la actividad frutícola a la explotación de hidrocarburos no convencionales trajo consigo la utilización de la técnica conocida como fractura hidráulica o *fracking* (su expresión en inglés). Por su carácter nocivo para la salud de la población y los daños irreversibles que provoca en el ecosistema, el *fracking* está siendo prohibido en la mayoría de los países del norte global.

¹² Tal avance tiene lugar a partir de un proyecto de explotación de oro y plata denominado proyecto Calcatreu actualmente en manos de la compañía Patagonia Gold, filial argentina de la compañía británica del mismo nombre.

¹³ Fueron algunas de las principales consignas utilizadas por los activistas durante los actos de movilización en rechazo a la planta nuclear.

¹⁴ Ante la posibilidad de perder el apoyo de las mayorías, el gobierno optó por dar marcha atrás con el proyecto y presentar ante la legislatura un proyecto de ley antinuclear para Río Negro. Por lo que, en octubre de 2017, unos pocos meses después de iniciado el proceso de lucha y movilización social, la provincia se convertiría en la primera del país en tener una ley con esas características. Se trata de la Ley N° 5.227, sancionada por la Legislatura de Río Negro, el 5 de septiembre de 2017. A pesar de este logro, producto de la lucha vecinal, el MAR continúa en estado de alerta ante la presencia en la zona de la megamienería del uranio y venadio, siendo el proyecto Amarillo Grande, operado por la compañía canadiense *Blue Sky Uranium Corporation*, uno de los más importantes, por su magnitud y el peligro que esto implica para la biodiversidad de la región. El proyecto abarca una superficie superior a las 200.00 hectáreas. Tras su inicio en 2006 con la fase de exploración, luego de un periodo de interrupción en 2012, las actividades se reactivaron en 2017 y continúan de manera intermitente (Mastrocola *et al.*, 2019).

propio de un análisis de caso, sino tomándolas como recurso que en diálogo con la teoría habilita un análisis crítico reflexivo del fenómeno bajo estudio.

Dicho esto, y a modo de síntesis respecto a la metodología diseñada, la misma recusa algunos de los principios epistémicos del modelo de ciencia hegemónico que abonan la convicción de que el conocimiento científico es a-histórico, con pretensión de universalidad y éticamente neutro. Dicho de otro modo, la metodología elegida procura alejarse del racionalismo moderno en tanto el tipo de modelo epistémico que domina el campo científico académico desde mediados del siglo XVII hasta la actualidad en base a la imposición de criterios epistémicos propios de un logocentrismo occidental. Tal dominio, al menos en lo que al campo de las ciencias sociales y humanas respecta -que es, pues, donde ubico a los estudios en comunicación- hace ya un tiempo que viene siendo fuertemente cuestionado.

Respecto a la estrategia de análisis que se desprende del marco conceptual, las experiencias mencionadas las indago como prácticas comunicativas en los territorios por su desplazamiento de la narrativa hegemónica y su contribución a una narrativa crítica, según lo dicho antes. Para ello apelo al enfoque ontológico-político (Blaser, 2020; Escobar, 2017) en el seno de los llamados “Estudios del Pluriverso” que forman parte de los planteos críticos de la modernidad-colonialidad. Tal enfoque me permite atender al menos tres cuestiones:

a) los conflictos socioambientales en términos de conflictos ontológicos;

b) la dimensión político- enunciativa de las prácticas comunicativas en los escenarios de crítica al desarrollo en su carácter predatorio como mundos que están siendo enunciados;

c) el carácter político-ontológico de tales prácticas en términos de su contribución con ontologías relacionales o postdualistas.

Para esto último recorro a lo comunal o la comunalidad en tanto código político organizativo que es inherente a tales ontologías. El mismo se vincula con un tipo de pensamiento relacional que es propio de cosmovisiones ancestrales de *Abya Yala*, que resiste y que re-existe en la actualidad en el seno de las luchas y movilización por el territorio y la vida.

Algunos posibles aportes a nuestro campo y a la carrera de Comunicación

De forma breve y a efectos de dar un cierre al escrito, enuncio una serie de puntos que esbozan algunos de los posibles aportes al campo de la Comunicación que ofrece la temática general de indagación que presenté aquí.

- Revitaliza la tradición de pensamiento comunicacional crítico del continente y los corrimientos político-epistémicos que han sido propiciados por esta en aras de desoccidentalizar el campo académico de la comunicación;

- Problematisa la presencia de la colonialidad en la constitución histórica del campo disciplinar;

- Refuerza la tematización de la comunicación y el desarrollo al desmontar críticamente la herencia moderno-colonial que pesa sobre éste;

- Aporta a un ámbito epistémico de reciente configuración al interior del campo comunicacional tendiente a hacer dialogar a la comunicación con prácticas y discursos surgidas desde el Sur Global como es el caso de la propuesta del *Buen Vivir/ Vivir Bien*;

- Redimensiona la tarea de pensar la comunicación en su carácter epistémico-político y pone a la comunicación en diálogo con el diseño ontológico porque da cuenta de los mundos que subyacen a determinadas formas de hacer y pensar la comunicación.

Respecto a la incumbencia para la carrera de Comunicación Social, impacta en la enseñanza en términos de problematizar métodos y teorías canónicas por su impronta moderno-colonial. Al apelar a temáticas y andamiajes conceptuales que no están siendo ampliamente considerados en el diseño curricular actual de la carrera, la propuesta motiva su revisión en dicha clave.

En virtud de las conformaciones poblacionales de distintas procedencias que hacen a nuestro presente regional, es necesario empezar a problematizar la impronta monocultural de la carrera por lo que la temática planteada puede ser un aporte en este sentido. Por último, y en relación a lo que vengo señalando, la problemática aquí presentada abre a otras consideraciones sobre el qué y el para qué de los estudios en Comunicación que se vuelven impostergables para una carrera que se

dicta en territorios que están siendo diezados por el extractivismo neoliberal.

Bibliografía

- Almendra, V. (2017). Palabrandando: entre el despojo y la dignidad. En C. Walsh (Ed.), *Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re) vivir*. (pp. 209-244). Quito, Ecuador: Abya Yala Editores.
- Barranquero, A. (2011). El espejismo de la comunicación para el cambio social. Radiografía de un concepto insostenible. Hacia una comunicación de cambio ecosocial. En J. M. Pereira y A. Cadavid (Eds.), *Comunicación, desarrollo y cambio social: Interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*. (pp. 81-100). Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Minuto de Dios, UNESCO, FESCOL.
- _____ (2012). De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial y el buen vivir. *Cuadernos de información y comunicación*, 17, 63-78.
- _____ (2012 a). Juan Díaz Bordenave y el arte del collage. *Portal de Comunicación*. Recuperado:http://www.portalcomunicacion.com/monograficos_txt.asp?id=219&txt=169
- Blaser, M. (2020). Reflexiones sobre la ontología política de los conflictos medioambientales. *América Crítica*, 3(2), 63-69.
- Chaparro Escudero, M. (2009). Comunicación para el empoderamiento y comunicación ecosocial. La necesaria creación de nuevos imaginarios. *Perspectivas de la comunicación*, 2(1), 146-158.
- _____ (2015). Del pensamiento de Luis Ramiro Beltrán a las epistemologías de la liberación y la alteridad, *Revista internacional de Comunicación y Desarrollo*, 3,143-153.
- _____ (2015a). Comunicación, postdesarrollo y decrecimiento. En A. Amado y O. Rincón (Eds.), *La comunicación en mutación* (pp. 157-173). Bogotá, Colombia: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- _____ (2018). ¿Cuánta tierra necesita un hombre? La denuncia de las

- quimeras del desarrollo: un principio en el pensamiento decolonial. En E. Castro-Lara, E. Torrico Villanueva y N. Osorio Andrade (Orgs.), *Comunicación y decolonialidad: Horizontes en construcción*. (pp.117-136). La Paz, Bolivia: ABOIC-UASB
- Coryat, D. (2015). Extractive Politics, Media Power, and New Waves of Resistance Against Oil Drilling in the Ecuadorian Amazon: The Case of Yasunidos. *International Journal Of Communication*, 9, 3741-3760. Recuperado de: <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/3795/1514>
- _____ (2017). *Extractivism and Resistance: Media, Protest and Power in Ecuador*, (Tesis de doctorado) University of Massachusetts Amherst, Estados Unidos. Recuperado de: https://scholarworks.umass.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2033&context=dissertations_2
- De Sousa Silva, J. (2011). Hacia “el día después del desarrollo”. Descolonizar la comunicación y la educación para construir comunidades felices con modos de vida sostenibles. Recuperado de: <http://rio20.net/propuestas/hacia-el-dia-despues-del-desarrollo-descolonizar-la-comunicacion-y-la-educacion-para-construir-comunidades-felices-con-modos-de-vida-sostenibles/>
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En D. Mato y S.L Babb (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. (pp. 17-31). Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- _____ (2011). *Una minga para el postdesarrollo*. *Signo y Pensamiento*, 20(58), 306-312.
- _____ (2015). Hacia el pluriverso. En VV.AA. (Eds.) *Conversaciones ante la máquina. Para salir del consenso desarrollista*. (pp. 169-180). Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- _____ (2017). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- Escobar, A. y Chaparro, M. (2020). Divergencias, alternativas y transiciones de los modelos y las comunicaciones para el buen vivir. *Chasqui*, 16-36.
- Herrera Huérfano Eliana; Sierra Caballero F. y Del Valle Rojas C. (2016). Hacia una Epistemología del Sur. Decolonialidad del saber-poder

- informativo y Nueva Comunicología Latinoamericana. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*. (131), 77-105.
- Kogan Valderrama, A. (2014). Las bases antropocéntricas de las ideas modernas de pobreza y comunicación. *Tabula Rasa*, 20,11-130.
- Lander, E. (2011). Los límites del planeta y la crisis civilizatoria, *Revista venezolana de economía y Ciencias Sociales*, 17(1), 141-166.
- Mastrocola, Y. Salgado L. y Abadovsky, M. (17 de agosto de 2019). Proyecto Amarillo Grande en Río Negro. [Artículo de blog]. No queremos inundarnos. Recuperado de <http://noqueremosinundarnos.blogspot.com/2019/08/proyecto-amarillo-grande-en-rio-negro.html>
- _____ (17 de agosto de 2019). Proyecto Amarillo Grande en Río Negro. [Artículo de blog]. No queremos inundarnos. Recuperado de <http://noqueremosinundarnos.blogspot.com/2019/08/proyecto-amarillo-grande-en-rio-negro.html>
- Mignolo, W. (1998). Posoccidentalismo: el argumento desde América Latina. *Cuadernos Americanos*, 13(64), 143-165
- Quintero, P. (2015). *Antropología del desarrollo. Perspectivas latinoamericanas*. Ediciones Kula.
- Restrepo, P y Valencia, J. (2017). Prácticas comunicativas en el Buen Vivir. En P. Restrepo, J. Valencia y C. Maldonado (eds.). *Comunicación, movilizaciones sociales y postdesarrollo: la revolución sí está sucediendo*. (pp.35-61). Quito, Ecuador: CIESPAL
- Santos, B. (2009). *Epistemología del sur*. México: CLACSO-Siglo XXI.
- Sierra Caballero, F. (2014) La virtud del magisterio: Luis Ramiro Beltrán Salmon. Recuperado de <https://www.franciscosierracaballero.net/2015/09/page/2/>
- _____ (2014a). Comunicología del sur. Hacia una nueva Geopolítica del Conocimiento. *Redes*. Pp.8-17.
- _____ (2016). *Nueva comunicología latinoamericana*. Recuperado de <http://www.franciscosierracaballero.com/nueva-comunicologia-latinoamericana/>
- Sierra Caballero, F; Maldonado, C. y del Valle, C. (2020). Nueva Comunicología Latinoamericana y Giro decolonial. Continuidades

y rupturas, *Cuadernos de Información y comunicación*, 25, 225-242.

Svampa, M. y Viale E. (2020). *El colapso ecológico ya llegó. Una brújula para salir del (mal) desarrollo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Torrice Villanueva, E. (2015). La comunicación occidental. *Oficios Terrestres*, 1(32); 3-23.

_____ (2013). Una comunicación para salir del desarrollo. *Quórum Académico*, 10(2), 273-266.

Periodismo en la Patagonia norte: perfil, rutinas y producción en medios nativos digitales locales

María Teresa Bernardi

maria.bernardi@fadecs.uncoma.edu.ar

Introducción

Estudiar el periodismo local, sus protagonistas, prácticas y narrativas adquiere relevancia por la escasa producción académica en torno al tema, tanto a nivel nacional como regional. La investigación, además de fortalecer el campo disciplinar, constituye un aporte significativo para la tarea docente, los contenidos curriculares y las relaciones que se establecen entre la universidad y la comunidad.

En el período comprendido entre 2015 y 2017, emprendimos una indagación¹⁵ sobre el perfil de periodistas de la Patagonia norte, de las rutinas de producción en medios nativos digitales y el uso de la narrativa transmedia.

Partimos de considerar que los cambios y reajustes de la industria de las noticias es un fenómeno que ocurre a nivel mundial, pero hay rasgos particulares, en el contexto local, que es necesario identificar y caracterizar.

¹⁵ El estudio se desprende de trabajos previos realizados en el marco de los proyectos de investigación en Periodismo Digital en el que participo desde 2001 y fue el tema que desarrollé en mi tesis doctoral: Bernardi, M. T. (2020). *El nuevo periodista: perfil profesional, rutinas productivas y narrativa transmedia en sitios de noticias de la Patagonia Norte*. [Tesis de doctorado. UNC]. <http://hdl.handle.net/11086/16770>

Para hacerlo tomamos como marco teórico los enfoques propuestos por la Sociología de la Producción de Noticias o *Newsmaking* (Tuchman, 1983; Gans, 1979; Fishman, 1983) que fueron pioneros en estudiar, desde la perspectiva del emisor, la producción de noticias. También recurrimos al Periodismo Digital, que conforma un campo de saberes específicos al analizar y describir los cambios en el periodismo a partir del paso del papel a la web y de la reorganización de todo el ecosistema mediático contemporáneo. Allí, numerosos autores (Salaverría, 2005; Boczkowski, 2006; Deuze, 2001; Rost, 2006) aportaron al estudio de las múltiples dimensiones que involucra la digitalización de las noticias: los aspectos interactivos, hipermediales y multimediales, las rutinas, los procesos de convergencia y los nuevos modelos de negocio, entre otros. Y, por último, consideramos también los desarrollos en torno a la Narrativa Transmedia (Kinder, 1991; Jenkins, 2008; Scolari, 2013) como un modo de producción y distribución de los contenidos propios del medio digital, vinculado a los procesos de convergencia y acorde a las prácticas actuales de las audiencias.

En busca del perfil del periodista regional

Uno de los objetivos de la investigación fue conocer el perfil del colectivo de periodistas de la Patagonia norte, describir algunas características propias, y diferenciarlo del perfil establecido a nivel nacional¹⁶. Para ello diseñamos una encuesta, que fue respondida por 105 periodistas, y realizamos 18 entrevistas en profundidad a profesionales de distintas ciudades de Río Negro y Neuquén. Con la aplicación de ambos métodos obtuvimos una serie de datos que nos acercaron, con mayor preci-

¹⁶ Para poder comparar con nuestro estudio tomamos algunas de las respuestas de dos encuestas: la de *World of Journalism Study*, liderada en Argentina por Adriana Amado, y la de FOPEA, realizada en 2018. Para acceder a los trabajos de manera completa puede consultarse: Amado, A. (Ed.) (2016) *El Periodismo por los periodistas. Perfiles profesionales en las democracias de América Latina*. Uruguay. Konrad Adenauer Stiftung https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=ef1da7ad-6f7a-835e-33bb-41a0798a6885&groupId=252038 y FOPEA Informe 2017-2018 Crisis en los medios y situación laboral de los periodistas: <https://www.fopea.org/wp-content/uploads/2019/03/Informe-Observatorio-y-alerta-laboral-de-periodistas-2017-2018-FOPEA.pdf>

sión, a conocer las prácticas, condiciones de trabajo y las percepciones sobre su actividad profesional.

Pudimos definir algunos rasgos del perfil regional. Entre ellos, que son jóvenes, que prevalecen las mujeres en la franja de 20 a 40 años, con pocos años de antigüedad en el trabajo y con formación académica. La mayoría mantiene una relación laboral estable y trabaja únicamente en periodismo, realiza múltiples tareas en su lugar de trabajo y no está conforme con su salario. En su práctica laboral utiliza varias herramientas digitales, las incorpora a su rutina de búsqueda y difusión de la información y también para mantener un contacto cercano con otros periodistas.

Y se diferencia con el perfil de periodista a nivel nacional en cuanto a que este se caracteriza por tener una mayoría de profesionales hombres, ubicados en una franja que va de los 35 a los 55 años y, alrededor del 40%, tiene trabajos complementarios por fuera de la profesión.

Completamos estos primeros datos con entrevistas para poder conocer de manera más cercana la formación, las prácticas, condiciones laborales y sus expectativas respecto de la profesión, entre otros temas. El siguiente cuadro indica las ciudades seleccionadas y la cantidad de periodistas que consultamos.

Río Negro		Neuquén	
Ciudad	Periodistas	Ciudad	Periodistas
General Roca	2	Neuquén	4
Viedma	3	San Martín de los Andes	2
Bariloche	4	Cutral Co	2
Total	9	Total:	9

Lo que se pone en evidencia a partir de sus respuestas es que hay procesos de transformación de la práctica periodística que tienen rasgos comunes y atraviesan a distintos tipos de medios, con diferentes niveles de organización empresarial, independientemente del lugar geográfico

en el que estén situados. Y, por otro lado, que hay dinámicas propias a nivel micro que, en función del contexto y la cultura periodística regional, determinan un modo particular y específico de ejercer el periodismo y de definir el perfil profesional.

Les periodistas regionales describen su labor como una profesión precarizada e inestable, a la que accedieron, en muchos casos, a través de vínculos institucionales entre la universidad y los medios tradicionales de la región.

En relación con las rutinas, quienes trabajan en medios tradicionales como la radio y la TV, relatan una tendencia a la multitarea, un periodismo “de escritorio”, que pocas veces sale a la calle a buscar información, el uso casi exclusivo de fuentes oficiales y, en muchos casos, una jornada laboral que se extiende más allá de los horarios establecidos.

Quienes trabajan en sitios de noticias suman, además, algunas particularidades. Por ejemplo, una variedad de relaciones laborales que van desde el empleo en empresas y multimedios hasta quienes son emprendedores y se autogestionan. Estos últimos, poseen una diversidad de modos de organización de sus redacciones: conformaciones unipersonales; en sociedades pequeñas de dos o más integrantes o en cooperativas. En los medios digitales autogestionados, cada uno sigue su propia modalidad de producción de contenidos que se establece en función de las posibilidades que la infraestructura laboral y comercial se lo permite. Lo que demuestra una inestabilidad en el modo de producción que difiere de los mecanismos instituidos por los medios tradicionales. Aquí la división de tareas, las jerarquías, los roles del trabajo y las articulaciones entre el momento de la producción y la publicación se vuelven difusos o recaen en una única persona responsable.

En cuanto a las motivaciones por las cuales les periodistas explican su relación con el trabajo están fuertemente marcadas por la pasión, la vocación y la imposibilidad de dedicarse a otra cosa. Esto es percibido como una debilidad frente a los propietarios de medios que se aprovechan de ese compromiso para precarizar su trabajo. Quienes trabajan en el área digital de empresas periodísticas más grandes son los que más padecen esas presiones y observan la desvalorización del trabajo que realizan.

En todos los casos, expresan cierta desilusión por las condiciones

en las que deben producir la información y por las remuneraciones que no siempre alcanzan para su sustento. Y, aunque acuerdan que el periodismo está en una etapa de transformación, hay dos posturas diferenciadas: por un lado, quienes creen que la multitarea y el autoempleo degrada la profesión y baja la calidad y, por otro, quienes sostienen que es una oportunidad para quienes no quieren o no pueden trabajar en los medios tradicionales y lo entienden como un proceso inevitable al que hay que adaptarse.

La producción periodística y la narrativa transmedia en sitios nativos digitales

Entre los aspectos que nos interesaba relevar sobre el periodismo en la Patagonia norte estaban los procesos de trabajo, los modos de organización y rutinas periodísticas en los medios nativos digitales, como así también cómo son narradas las noticias. Si había transmedialidad en la circulación de los contenidos o se limitaban a replicar la información publicada en el sitio en las distintas redes, sin ninguna intervención.

En función de ese objetivo seleccionamos tres sitios de noticias nativos digitales locales y los analizamos en profundidad. Tanto desde el diseño y el modo en que narran la información, como las prácticas que realizan sus periodistas en la cobertura de la información. Y, además, realizamos entrevistas con el fin de obtener datos sobre los procesos de trabajo y modos de organización.

Los medios seleccionados¹⁷ fueron: Agencia de Noticias Roca (ANR), <http://www.anroca.com.ar/>, de la localidad de General Roca, Río Negro; Neuquén al Instante (NAI), <http://www.neuquenalinstante.com.ar/> de la capital neuquina y Cutral Co al Instante (CCI), <https://www.cutralcoalinstante.com/>, de la ciudad del mismo nombre, provincia de Neuquén. Todos comparten el mismo origen: fueron fundados por periodistas que buscaron generar un espacio de trabajo propio

¹⁷ Para hacer el análisis tomamos un corpus de publicaciones de cada uno de los sitios, sus plataformas de Twitter, Facebook y YouTube y de los aportes que hacen los usuarios/lectores durante la semana del 31 de julio al 6 de agosto de 2017. Tanto Agencia de Noticias Roca como Neuquén al Instante cambiaron de propietarios con posterioridad a la investigación.

y, en algunos casos también, una agenda diferente o alternativa a los medios tradicionales que circulan en la región. Solo uno de ellos, ANR, al momento de realizar la investigación, pertenecía a una empresa.

Un primer dato importante que surgió al acercarnos a estos medios fue que dos de ellos: ANR y Cutral Co al Instante, no tienen un lugar físico donde reunirse y trabajar. La redacción es virtual y en el caso de CCI es, además, móvil. Las reuniones cara a cara son eventuales ya que todo intercambio por razones laborales y organizativas se realiza a través del teléfono celular o por la plataforma Whatsapp.

Cuando analizamos las rutinas que les periodistas realizan en los medios digitales queríamos conocer qué acciones conforman hoy el trabajo de producción. Históricamente se ocuparon de la búsqueda, selección, jerarquización de la información que, luego, era manipulada en una cadena productiva hasta su publicación. El circuito tenía una parte más individual, la que correspondía a la producción de la noticia, y otra colectiva en la que esa noticia era evaluada para su inclusión en un espacio determinado, para su titulación y edición final.

En el periodismo digital, esa división de tareas se modificó y, aunque persisten modos de trabajo que rondan lo colectivo, prima la individualidad en las decisiones. También se incorporaron a la rutina otras funciones que incluyen, además de la búsqueda, selección, jerarquización y edición, la transmedialidad a través de las distintas plataformas y de la inclusión de los usuarios como co-creadores de los contenidos.

En los medios que analizamos, la rutina transmedia sigue el siguiente circuito: una vez obtenida la información se publica primero en el sitio, luego en Facebook y después en Twitter. Si hay videos se alojan en YouTube y en CCI, también se usa Instagram. Este recorrido se rompe si ocurre algo importante y se obtiene una foto o un video, entonces primero va a las redes y luego al sitio. El paso del sitio a las demás plataformas en ANR y NAI es responsabilidad de cada periodista, que se ocupa de todo el proceso de manera autónoma y decide la circulación de su contenido. En CCI, en cambio, la supervisión de la agenda y la decisión del recorrido de la información la toma una sola persona, una especie de *Gatekeeper* Transmedia, que es quien filtra la información y se ocupa de su “puesta a punto” para publicar.

El proceso de transmedialización de los contenidos es diferente

en cada medio en relación a las tareas que pueden realizar los periodistas en función de las horas de trabajo y la cantidad de personas que conforman la plantilla de personal.

Así, por ejemplo, NAI, que tiene un equipo de trabajo pequeño, realiza un volcado de contenidos en todas las plataformas. En cambio, en ANR y CCI, que tienen una conformación más numerosa, hay una incipiente preocupación por la transmedialidad. En ANR cada periodista debe ocuparse de su contenido y de cómo llega a las plataformas. Así encontramos que toda la información del sitio está en Facebook pero solo algunas llegan a Twitter y, de las que se publican allí, pocas son adaptadas a las características de la plataforma. Esto depende de las habilidades del periodista y del tiempo que dispone para su articulación.

Por otro lado, en CCI, la información va de la Web a Facebook, en su totalidad y algunas son llevadas a Twitter. Pero, a diferencia de los otros sitios, las noticias en Facebook y en Twitter en su mayoría tienen alguna adaptación que modifica su presentación y una adecuación al lenguaje propio de la plataforma.

En la puesta en circulación de los contenidos en las diferentes plataformas se utiliza la publicación manual, lo que en muchos casos significa un volcado de la misma información como aparece en el sitio, y solamente se controla que esté completa y legible. En otros casos, como ocurre en la publicación de la información en Facebook, los periodistas realizan pequeñas adaptaciones en la redacción para su presentación. Esto implica un avance incipiente de los medios analizados en la incorporación de una narrativa transmedia en su rutina de producción.

Conclusiones

El propósito de la investigación fue contribuir en la descripción y caracterización del perfil de los periodistas regionales, los modos en los que trabajan y narran la información que producen.

Pudimos diferenciar los rasgos que distinguen a periodistas regionales del perfil de periodista a nivel nacional. Entre ellos, la juventud, con un promedio de aproximadamente 10 años menos que el promedio de edad del perfil nacional, la presencia femenina casi en paridad con la masculina, que en la franja más numerosa supera a la de los varo-

nes, y el trabajo centrado únicamente la profesión por parte de la mayoría de los encuestados.

Con las entrevistas en profundidad a periodistas de diferentes ciudades de Río Negro y Neuquén completamos un panorama de mayor complejidad respecto de las condiciones de trabajo y de las valoraciones que ellos hacen sobre sus prácticas.

Específicamente, las rutinas en los medios nativos digitales de la Patagonia norte son intensivas, por su velocidad en la producción, y extensivas, en cuanto a la polivalencia, mediática, profesional y temática. Esto ocurre porque trabajan con equipos pequeños, en algunos casos unipersonales, por lo que la flexibilidad en las tareas es un componente de la misma práctica, es decir “todos hacen todo”.

También nos interesó conocer si los medios nativos digitales regionales ejercían un periodismo transmedia e incorporaban esta narrativa para la publicación de sus contenidos. Para eso observamos el uso que hicieron de las redes sociales y plataformas. Encontramos que la publicación con objetivos específicos y adaptados según las características propias de cada plataforma o red, todavía no ha sido incorporada. En los tres medios, la publicación en las redes tuvo solamente una función de exhibición y difusión de los contenidos. No hay propuestas narrativas que contemplen la utilización estratégica de las potencialidades de cada plataforma para contar una historia ni de la interacción con sus lectores para generar comunidad.

Sin embargo, la rutina de los periodistas de los medios nativos digitales de la Patagonia norte incluyó una práctica transmedia, incipiente e intuitiva. Que en todos los casos fue incorporada como un modo ineludible de producción de las noticias, pero que no tiene, todavía, un correlato intencional de producir historias con esta narrativa que aproveche las potencialidades de cada plataforma y la coproducción con los usuarios. La velocidad y los equipos insuficientes son algunos de los obstáculos para profundizar esta práctica. Y las limitaciones en su incorporación no están en las habilidades propias de los profesionales, sino en las condiciones de soledad y precariedad en las que trabajan los periodistas digitales de la Patagonia Norte.

Como señalamos al comienzo, la investigación se inicia a partir de detectar un tema de interés motivado por la ausencia de datos en ese

campo. Y en el camino de la indagación surgen instancias de contacto entre el mundo académico y laboral del que resultan acciones que apuntan a su mutuo enriquecimiento. En nuestra experiencia creemos fundamental el aporte de este conocimiento para pensar en la formación de los estudiantes, como así también en los desafíos que depara la práctica profesional en el periodismo regional.

Bibliografía

- Boczkowski, P. (2006). *Digitalizar las noticias. Innovación en los diarios online*. Buenos Aires: Manantial Ediciones.
- Deuze, M. (2001). Understanding the Impact of the Internet: On New Media Professionalism, Mindsets and Buzzwords. *EJournalist* 1 (1). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/254750080_Understanding_the_impact_of_the_Internet_On_new_media_professionalism_mindsets_and_buzzwords
- Fishman, M. (1983). *La fabricación de la noticia*. Buenos Aires: Tres Tiempos.
- Gans, H. (1979). *Deciding what's news. A study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time*. Nueva York: Phanteons Books.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Kinder, M. (1991). *Playing with power in movies, television and video games: from Muppet Babies to Teenage Mutant Ninja Turtles*. Berkeley: University of California Press.
- Rost, A. (2006). *La interactividad en el periódico digital*. (Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona). Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4189/ar1de1.pdf>
- Salaverría, R. (2005). (Coord). *Cibermedios. El impacto de internet en los medios de comunicación en España*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Scolari, C. (2013). *Narrativas transmedia: cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Deusto Ediciones.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona: Gilli.

Audiencias involucradas: Hacia una mirada comunicacional del cine documental interactivo

Ignacio Dobrée

nachodobree@yahoo.com

Introducción

La aparición de los medios digitales trajo aparejada la incorporación de variables que tendieron a complejizar el análisis de algunas modalidades de intercambio discursivo. Dentro de estos casos, podemos reconocer en el empleo de aplicaciones para dispositivos móviles destinadas al intercambio de textos la posibilidad de que dos personas presentes en el mismo espacio y tiempo se comuniquen entre ellas sin abrir la boca, o sin siquiera mirarse. También podríamos pensar en cómo se modificó nuestra experiencia de ver televisión al tener la opción, en ciertas plataformas digitales, de buscar información referida a la escena reproducida (intérpretes, música, etc), y visualizarla en la misma pantalla a medida que el relato avanza.

Al abordar estos problemas es necesario plantear que la aceptación social de los medios digitales no implicó la desaparición de las formas de intercambio precedentes, sino la puesta en acto de nuevas condiciones que demandan la atención de quienes se ocupan de analizarlas. El surgimiento de un nuevo medio no supone la extinción de los medios vigentes, sino un reacomodamiento en el ecosistema mediático. Los ejemplos apenas descritos en el párrafo anterior –uno referido a una situación de comunicación interpersonal, el otro vinculado a la comuni-

cación masiva- nos sirven para vislumbrar la manera en la que los medios digitales se han incorporado a nuestras prácticas cotidianas y, a la vez, preguntarnos cómo en ciertos casos contribuyen a reconfigurar los procesos de comunicación. Es decir, en ciertas ocasiones las personas siguen dialogando en términos más o menos similares a como lo hacían las generaciones anteriores o se vinculan con la televisión desde una posición espectral (entendida como aquella restringida a la acción interpretativa), pero en otras –medios digitales mediante– pueden hacerlo bajo condiciones que permiten el despliegue de nuevas formas de producción, circulación y recepción discursiva. Algunas de esas nuevas formas se expanden en un terreno que nos interesa particularmente: el de las narrativas audiovisuales.

En el contexto de los medios digitales, el desarrollo de la web 2.0 propició el surgimiento de novedosas formas de contar historias mediante la incorporación de diferentes posibilidades de participación de las audiencias. Estas opciones, que van de simples elecciones de navegación a la incorporación de contenido¹⁸, constituyen operaciones sustanciales que resultan clave para diferenciar un relato audiovisual lineal de otro interactivo. En el campo del cine en general y del cine documental en particular, los documentales interactivos¹⁹ han explorado con profusión la inclusión de este tipo de acciones como parte de sus propuestas textuales.

En este marco se desarrolla la investigación en curso realizada como trabajo de tesis de la Maestría en Comunicación Digital Audiovisual que se dicta en la Universidad Nacional de Quilmes. En ella nos proponemos analizar las formas de participación previstas en un conjunto de documentales interactivos latinoamericanos con el objeto de reconocer la incidencia que los medios digitales han tenido en la reconfiguración de problemáticas recurrentes en el género, entre las que se encuentran su vínculo con la realidad y la constitución de un punto de vista.

¹⁸ Las posibilidades de sumar contenido a los textos son diversas. Pueden ir desde publicar comentarios en las cuentas en las redes sociales vinculadas a los documentales, hasta subir sus propios videos, fotografías y relatos de experiencias.

¹⁹ Preferimos el término documental interactivo a *web-doc* en tanto el primero destaca el aspecto interaccional, mientras el segundo contempla la existencia de documentales audiovisuales lineales con circulación y recepción exclusiva en Internet (es decir, documentales *web*, pero que no son interactivos).

Al ubicar a las audiencias como agentes necesarios en sus instancias de producción material y actualización, las características interactivas de estos textos contribuyeron a repensar estas experiencias documentales desde una mirada comunicacional. Esto significa entenderlas como procesos dialógicos en los que las formas finales que adquieren los textos son resultado de interacciones discursivas entre sujetos que ocupan diferentes posiciones y presentan diversas competencias.

En lo que sigue declinaremos la posibilidad de presentar análisis de casos, para concentrarnos en cambio sobre dos aspectos que consideramos relevantes por su incidencia sobre las prácticas documentales. El primero de ellos referido al eje digitalización-indicialidad, que afecta al vínculo de las imágenes con sus objetos; el segundo dedicado a la interactividad, que invita a revisar la figura del sujeto enunciador.

Los relatos documentales en el contexto de los medios digitales

Los medios digitales pueden ser definidos como resultado de la convergencia de tecnologías mediáticas e informáticas sumadas a -tal como sostiene Eliseo Verón (1997) respecto a los medios en general- determinadas prácticas sociales de producción y apropiación de esa tecnología, cuando hay acceso público a sus mensajes.

Esta definición resulta pertinente porque logra articular en un conjunto el aparataje tecnológico de cada medio, las operaciones modelizadoras que este habilita en producción y la diversidad de usos que se despliegan en recepción. De esta manera, escapa del tecnocentrismo al considerar la apropiación social de una tecnología determinada, pero sin desconocer la dimensión material y las técnicas asociadas que cada una de estas presenta.

En relación a los últimos aspectos mencionados, autores como Lev Manovich (2006) y Carlos Scolari (2008) se han ocupado de identificar principios o rasgos que caracterizan a los medios digitales. Nos interesa particularmente detenernos en dos de ellos porque nos invitan a reflexionar sobre los dilemas que los discursos documentales enfrentan y las derivas que han tomado en su transposición a los medios digitales: la digitalización y la interactividad (Scolari, 2008).²⁰

²⁰ Las otras tres señaladas por el autor son: reticularidad, hipertextualidad y multimedia-
lidad.

La elección de estos dos rasgos no es arbitraria dado que se sostiene en que ambos resultan fundamentales para esbozar una definición de los documentales interactivos. En nuestro trabajo, estos son discursos que, a partir de la mediación de un dispositivo tecnológico de raíz informática, permiten al usuario entablar una relación transformativa con la propia materialidad discursiva. A la vez, en tanto discursos, están principalmente constituidos por elementos provenientes de diferentes lenguajes (imágenes de diverso tipo, pero también textos y sonido) que se proponen y son leídos como representación de algún aspecto del plano de lo real. Podemos decir, por lo tanto, que hay un acuerdo entre productores y audiencias respecto a esa referencia, aunque no necesariamente lo haya respecto a su sentido y valoración.

Esta definición es deudora de la perspectiva pragmática sobre el cine documental formulada por Carl Plantinga (2011), quien sostiene que las películas documentales se caracterizan por realizar actos ilocutorios de aserción sobre el mundo empírico. Ahora bien, para que una película sea leída como documental no basta con que se proponga como tal. Para que eso suceda, es necesario que se encuadre en el horizonte de expectativas históricamente definido por la comunidad que la contempla. Al analizar las bases filosóficas de la perspectiva de Plantinga, Marta Torregrosa señala que “en el caso de la no ficción las expectativas se resumen en que lo que vemos lo interpretamos *teniendo* una referencia en el mundo real, y esperamos alguna evidencia o prueba de que eso sea así” (2008, 307).²¹

Hay que precisar, no obstante, que esas evidencias no son del orden de lo natural, sino procedimientos significantes que bajo condiciones de recepción históricas operan como marcadores documentales. Como sostienen del Coto y Varela, “el carácter de lo ficcional y lo no ficcional se tramita, por lo tanto, de un modo pragmático y no semántico: se debe encarar la problemática privilegiando el hecho de que son construcciones sociales” (2012: 12).

Contemplar las condiciones de recepción nos lleva a considerar

²¹ Para el caso de la ficción, la autora sostiene que la interpretación se construye sobre las expectativas de encontrar un mundo posible cuya referencia en primer lugar no es la realidad. Las audiencias no esperan encontrar en la ficción evidencias que remitan al mundo empírico sino, a lo sumo, de coherencia de la propia historia (Torregrosa, 2008).

que un discurso no opera de forma aislada, sino como parte de una serie discursiva que regula los procesos de recepción. De esta manera, el reconocimiento de un discurso como documental (o no ficcional) se asienta en que “la existencia de metadiscursos acompañantes, o las vinculaciones entre el texto y los enunciados factuales, o la dimensión perlocutoria de los discursos (sus efectos, desde una perspectiva pragmática) definen su régimen y sus reglas de lectura e interpretación” (del Coto y Varela, 2012: 12).

Digitalización e indicialidad

Desde una perspectiva técnica, la digitalización comprende la conversión de datos continuos a una representación numérica a partir del empleo de un código binario. El proceso puede partir de cero al programarse la representación directamente en una computadora o mediante la captura de muestras secuenciadas de una fuente analógica (la digitalización de una fotografía de origen fotoquímico, por ejemplo) o del mundo empírico mismo (el registro en video digital).

Más allá de lo interesante que estos procesos técnicos pueden resultar, es oportuno observar cómo algunos de sus aspectos entran en diálogo, a veces en franca tensión, con temas que históricamente han preocupado al cine documental.

Uno de esos diálogos se constituye sobre el problema del vínculo de las imágenes con la realidad y el lugar que ocupa la intervención humana. Todos los textos digitales —ya sea desde su concepción o por conversión— están contruidos por la misma materia: el píxel. Imágenes, textos escritos, recursos gráficos, sonidos se conforman a partir de unidades discretas fácilmente localizables y, en consecuencia, manipulables. Si bien fotografías y películas de base fotoquímica también fueron objeto de modificación prácticamente desde sus inicios, sobre ellas descansaba una objetividad atribuida por ser su inscripción producto de una máquina y mantenían —todavía lo hacen— una relación de contigüidad con lo representado. Una imagen digital es más fácil de modificar que una analógica, y esto tiene sus consecuencias en el orden de la creencia necesaria para que un discurso que se propone como documental sea interpretado como refiriéndose al mundo empírico. Entra en juego, aquí, el problema de la indicialidad.

De acuerdo a Mario Carlón, el proceso de creciente digitalización de los discursos artísticos –entre los que incluimos, con sus particularidades, a los discursos documentales²²– lleva a desarticular la principal modalidad de producción de sentido impulsada por los medios masivos analógicos: la indicialidad. Para el autor, el período en el que los medios masivos fueron hegemónicos se caracterizó por el diseño “de dispositivos maquinísticos que establecieron una verdadera interfaz entre naturaleza y cultura” (2010: 196-197).²³ Las imágenes –fotográficas, cinematográficas, incluso el vivo televisivo- funcionan como índices, huellas que los objetos representados –exteriores y previos a la imagen- dejan sobre la superficie de inscripción. A diferencia de sus pares analógicos, en las imágenes informáticas propias de los medios digitales la contigüidad que define el modo de funcionamiento del índice se repliega en favor de vínculos en los que prevalece el orden de lo simbólico. Como sostiene Philippe Dubois, en los dispositivos informáticos de producción visual “el mismo Objeto ‘a representar’ forma parte del orden de las máquinas; es generado por el programa, no existe fuera de él, es el programa quien lo crea, lo moldea, lo modela a su gusto. Es una máquina (...) no de reproducción (captar, inscribir, visualizar, transmitir) sino una máquina de concepción” (2001: 18).

En consecuencia, tanto el modelado de imágenes originales mediante programación como la predisposición a la manipulación que acarrearán todas las imágenes digitalizadas parecen poner a los discursos documentales en un lugar incómodo al considerar que históricamente se han presentado (y han sido interpretados) como refiriéndose a la realidad. Al ser las imágenes concebidas al interior de la máquina o que su pasaje a datos las vuelva mera materia prima, ese vínculo parecería diluirse. Sin embargo, los discursos documentales persisten en sus diferentes soportes mediáticos, tanto analógicos como digitales. En los últimos párrafos de este apartado intentaremos señalar algunos de los motivos que podrían explicar esta vigencia. Lo haremos ubicando a los discursos

²² En este punto apelamos a la caracterización de Roger Odin (2006), para quien el documental responde al cruce entre el modo de lectura documentalizante (en el que los espectadores se relacionan con el film con el objetivo de conocer mejor el mundo) y el modo artístico (en el que se identifica al autor como perteneciente a la institución arte).

²³ En itálica en el original.

sos documentales en el contexto de las mediatizaciones contemporáneas.

En primer lugar, la mayor facilidad de manipulación de las imágenes digitales implicaría un avance de la subjetividad en detrimento de la objetividad atribuida al registro analógico. En este sentido, la intervención creativa del sujeto productor sobre las imágenes corrompería una supuesta correspondencia que estas mantendrían con sus referentes empíricos. Sin embargo, aun cuando ciertas modalidades documentales aspiran a lograr credibilidad al ocultar el trabajo de producción –como sucede en las versiones expositivas y de observación descritas por Nichols (1997)- el tratamiento creativo ha estado presente en las prácticas documentales desde sus inicios. El documentalista John Grierson ya reconocía en la segunda década del siglo pasado la “formación creativa” presente en toda película documental como una manera de diferenciarla del simple registro fotoquímico (Plantinga, 2011). De esta manera, la elaboración de un punto de vista respecto a la realidad representada no es exclusiva de aquellos documentales que apelan a la reconstrucción para la cámara de determinadas situaciones, sino también se realiza a partir de procedimientos elementales para cualquier discurso fílmico o audiovisual de este tipo, entre los que se incluyen la selección (y exclusión) de acontecimientos, su articulación con fines dramáticos y argumentales, la edición, las decisiones en torno al trabajo de fotografía y el diseño de sonido.

La modelización del material fílmico en la instancia de producción es, por lo tanto, un rasgo propio de todo discurso documental. Parece ingenuo recordarlo, pero es necesario hacerlo cuando reflexionamos sobre su transposición a soportes digitales. Las facilidades de manipulación y el repliegue de la dimensión indicial ya señaladas respecto al digital no inauguraron el problema de la puesta en obra de procesos de referenciación que caracteriza a los discursos documentales, sino que lo renovaron al calor de las nuevas condiciones.

Asimismo, es menester señalar que la aparición de los medios digitales no supuso la desaparición de los medios precedentes, ni tampoco de las prácticas en recepción asociadas a ellos. Para el análisis de documentales interactivos en particular, vale recuperar la periodización propuesta por José Luis Fernández para abordar el estudio de las mediatizaciones. Superados los dos primeros momentos –el inicial de recono-

cimiento y preocupación por la aparición de lo informático y digital, el segundo marcado por el giro hacia el *networking*– el tercer momento denominado *postbroadcasting* por el autor comprende, además de las muchas novedades que acarrea, oportunidades de aplicar conocimientos previos sobre lo social en tanto “los procesos de transformación mediática también contienen niveles de acumulación de prácticas y experiencias previas” (2018: 19).

En este sentido, la caracterización del momento *postbroadcasting* nos permite considerar la persistencia –aun cuando esta pueda ser parcial– de modos de lectura que las audiencias ya han aplicado a los discursos documentales propios del período de los medios masivos. De este modo podemos comprender cómo las audiencias identifican que las modalidades interactivas documentales también se construyen sobre aserciones respecto al mundo empírico, independientemente de estar o no de acuerdo, total o parcialmente, con el punto de vista que allí se construye. Al margen también de las formas que se emplean –sean predominantemente indiciales o predominantemente simbólicas– hay un reconocimiento de que alguien se refiere al mundo que cohabitamos.

Interactividad: la presencia de las audiencias

La consideración de las condiciones de recepción discursiva nos invita a preguntarnos cómo se relacionan las audiencias con los textos que circulan por los medios digitales. Encontramos en el principio de interactividad algunas claves para comprender las transformaciones que se han dado en ese vínculo.

La interactividad permite establecer entre usuario y medio una relación transformativa en tanto los medios digitales expanden hacia el usuario la capacidad de modificar el flujo y la forma de presentar sus contenidos (Scolari, 2008). De este modo, es posible distinguir entre activo (el rol interpretativo asignado a todo sujeto ubicado en la posición de recepción, llámase lector, espectador o usuario) e interactivo (definido tanto por la interconexión que se da entre los integrantes de una audiencia, como por la posibilidad que estos tienen de modificar la forma cultural mediadora).

La producción documental se ha sumado a esta búsqueda al ensayar nuevos modos de contar historias de lo real a través de registros

digitales, la digitalización de diferentes materialidades discursivas y la habilitación para las audiencias de distintos modos de participación. Como ya hemos señalado en otra oportunidad, los documentales interactivos “se diferencian de sus precedentes audiovisuales lineales en la medida en que sus estructuras narrativas ofrecen diversos recorridos que serán progresivamente actualizados a partir de opciones tomadas por el usuario. Incluso, aun cuando se podría considerar que el usuario ha “terminado” de navegar el documental, algunos de los recorridos disponibles permanecerán en el plano de la virtualidad si sencillamente se ha decidido no transitarlos” (Dobrée, 2019: 279). De este modo, la navegación incorpora variados “niveles de indeterminación” (Alonso, 2012: 150) en las piezas dado que no se puede establecer de antemano cuáles serán las opciones escogidas.

Además de las opciones de navegación que ofrecen a partir de los lazos hipertextuales característicos de los medios digitales, algunos documentales interactivos también abren a sus audiencias la posibilidad de sumar contenidos a sus propuestas.

Al amparo de la web 2.0, caracterizada por habilitar procesos colaborativos en la elaboración textual, las audiencias se convierten en hiperaudiencias ya que los sujetos receptores no solo consumen sino que además utilizan las nuevas tecnologías interactivas para generar nuevos contenidos y cooperar con otros sujetos” (Maestri, 2010: 129).

La conformación de las hiperaudiencias por la vía de la interacción renueva algunos problemas que con aportes de la teoría de la enunciación se habían abordado en el análisis de los intercambios discursivos en el seno de los medios masivos. Los desarrollos de Verón (2004) respecto a la prensa gráfica, por ejemplo, permitieron abordar la problemática de los efectos de sentido a partir de la articulación entre producción y reconocimiento sin caer en concepciones lineales de la comunicación que respondan al modelo causa / efecto.

Al trabajar sobre la relación del enunciador con las modalidades del decir, la teoría de la enunciación permite describir el dispositivo de enunciación constituido por la imagen de quien habla, la imagen de aquel a quien va dirigido el discurso –el enunciatario– y vínculo entre ambos que se propone en y a través del discurso. Bajo estos términos, la contemplación de la figura del enunciatario en el dispositivo de enunciación -Verón lo llamó “contrato de lectura”- posibilitó romper con una

concepción unidireccional y centrada en las instancias de producción de los discursos que circulan en los medios masivos. En este punto, consideramos que las derivas de la teoría de la enunciación por terrenos de las mediatizaciones encuentran puntos de contacto con las ideas de Mijail Bajtín (1998) que postulan que toda comunicación asume la forma de diálogo y que, por lo tanto, la posición del oyente –de las audiencias, para nuestro caso– es constitutiva de todo enunciado. Los campos del enunciado, por lo tanto, no son propiedad exclusiva de sus productores.

Llevado al dominio de los medios digitales, el despliegue de la interactividad perfila una nueva faceta de un viejo problema teórico y metodológico en tanto la figura del enunciatario no solo se constituye en la imagen de aquel a quien va dirigido el discurso, sino también en función de las posibilidades de intervención que se le otorgan. Llevado al plano del documental, esta problemática incide en la constitución del punto de vista desde donde se construye el relato sobre algún aspecto de la realidad. En los documentales lineales es habitual identificar esa perspectiva con la figura del enunciadador, sobre quien recaía la responsabilidad del hacer-ver, es decir, mostrar o exhibir. Sin embargo, en las modalidades interactivas esta actividad también es competencia, al menos en parte y bajo condiciones que varían de un documental a otro, de las audiencias. Lejos de afirmar que ambas instancias comparten en los discursos interactivos el mismo estatuto, se torna pertinente entonces problematizar sobre los procedimientos de construcción de cada posición imaginaria en cada dispositivo de enunciación.

Conclusión

La transposición de los relatos audiovisuales documentales a los medios digitales trajo consigo la aparición de nuevas problemáticas y la renovación de otras precedentes. Una perspectiva comunicacional que contemple tanto las instancias diferenciadas de producción y recepción como sus modos de articulación puede contribuir a abordarlas sin caer en miradas tecnocéntricas que postulen con cierta ligereza una confianza extrema en el poder de transformador de los medios digitales a partir del rol que le otorgan a las (hiper)audiencias. Como sostiene Fernández, “para comprender lo que ocurre con los participantes, debemos estudiar, dentro de lo discursivo, los procedimientos de interacción y presu-

posición que constituyan su escena y su contenido de intercambio” (2018: 60).

En el caso de los documentales interactivos, entendemos que parte de esa tarea comienza con la investigación sobre las modalidades de participación que cada uno de ellos prescribe para sus audiencias. Es un punto de partida, entre otros posibles, para no dar por supuestos los sistemas de intercambios sobre los cuales se despliegan los usos sociales.

Bibliografía

- Alonso, R. (2012). “Nuevas tendencias en el audiovisual interactivo. La navegación como paradigma narrativo”. En Carlón, M. y Scolari, A. (compiladores). *Colabor_arte: medios y artes en la era de la producción colaborativa*. Buenos Aires: La Crujía.
- Bajtín, Mijail (1998). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carlón, Mario (2010). “La mediatización del ‘mundo del arte’”. En Antonio Fausto Neto y Sandra Valdetaro (directores). *Mediatización, sociedad y sentido: diálogos entre Brasil y Argentina*. Rosario: Depto. De Ciencias de la Comunicación. Escuela de Comunicación Social. Facultad de Ciencia Política y RRH. UNR.
- del Coto, María Rosa y Varela, Graciela (2012). “Ficción y no ficción en los medios. Abordaje semiótico sobre sus mixturas”. En María Rosa del Coto y Graciela Varela (comp.). *Ficción y no ficción en los medios. Indagación semiótica sobre sus mixturas*. Buenos Aires: La Crujía.
- Dobrée, Ignacio (2019). “Documentales interactivos: reflexiones en torno a los alcances y límites de la participación de usuarios a partir del análisis de tres casos”. En *Divulgatio. Perfiles académicos de posgrado*. Vol. 4, Número 10 (pp. 277-286).
- Dubois, Philippe (2001). “Máquinas de imágenes: una cuestión de línea general”. En *Video, cine, Godard*. Buenos Aires: Libros del Rojas, UBA.
- Fernández, José Luis (2018). *Plataformas mediáticas. Elementos de análisis y diseño de nuevas experiencias*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Crujía.

- Maestri, Mariana (2010). "Sobre las hiperaudiencias". En Antonio Fausto Neto y Sandra Valdetaro (directores). *Mediatización, sociedad y sentido: diálogos entre Brasil y Argentina*. Rosario: Depto. De Ciencias de la Comunicación. Escuela de Comunicación Social. Facultad de Ciencia Política y RRH. UNR.
- Manovich, Lev (2006). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Buenos Aires: Paidós.
- Plantinga, Carl (2011). "Documental". En *Revista Cine Documental*, N°3, Primer semestre 2011. Disponible en <http://revista.cinedocumental.com.ar/3/traduccion.html>.
- Nichols, Bill (1997). *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Paidós.
- Odin, Roger (2006), "Arte y estética en el campo del cine y la televisión. Enfoque semiopragmático". En *La Puerta. Publicación de Arte & Diseño*, año 2 / número 2, La Plata: Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata.
- Scolari, Carlos (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Torregrosa, Marta (2008). "La naturaleza del cine de no ficción: Carl R. Plantinga y la herencia pragmatista del signo". En *Zer*. Vol. 13 – N° 24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (pp. 303-315).
- Verón, Eliseo (1997). "De la imagen semiológica a las discursividades. El tiempo de una fotografía". En Isabel Veyrat-Masson y Daniel Dayan (comps.). *Espacios públicos en imágenes*. Barcelona: Gedisa.
- Verón Eliseo (2004). "Cuando leer es hacer: la enunciación en la prensa gráfica (1984)". En *Fragmentos de un tejido*. Buenos Aires: Gedisa.

Gatillo fácil y comunicación. Aportes para re-pensar la legitimación simbólica de la violencia

Paulo Eduardo Duquelsky

pauloduquelsky@gmail.com

Introducción

¿Cómo entendemos, desde el campo de la Comunicación Social, el asesinato de un pibe pobre en manos de la policía? ¿Qué sentidos se construyen alrededor de esa muerte y por qué es importante desentramarlos? ¿Quiénes construyen estos sentidos y qué implicancias tienen en nuestra sociedad?

Resulta difícil en sociedades democráticas como las nuestras, pensar la violencia policial como un mecanismo únicamente coercitivo. Este tipo de violencia estatal, para ejercerse, debe obtener licencia social y es ahí donde los medios de comunicación juegan un papel importante en la legitimación de la misma cuando codifican y decodifican el mundo, es decir, cuando dan sentido a los acontecimientos.

En este capítulo, buscaremos hacer un modesto aporte al campo de la comunicación y la cultura, reflexionando críticamente sobre algunos de los resultados obtenidos en nuestra tesis de grado en la que analizamos el discurso del medio hegemónico más importante del norte de la Patagonia, el Diario Río Negro S.A. en relación a un caso de gatillo fácil (el asesinato de Pablo Vera) en la ciudad de Fiske Menuco (General Roca), Río Negro, buscando desentramar algunos de los vínculos que se entretejen entre comunicación, cultura y poder. El objetivo es por un

lado rescatar la investigación comprometida, como una forma de construcción de conocimiento teórico-político situado y por otro, repensar nuestras prácticas profesionales hacia el interior del campo de la comunicación.

En este sentido, organizamos el presente capítulo en tres apartados. En el primero posicionamos nuestra investigación en el campo de las ciencias sociales, recuperando a los estudios culturales como una corriente que busca construir conocimiento transdisciplinariamente. En el segundo apartado, detallamos el trabajo de investigación “artesanal” que llevamos adelante, destacando la trayectoria siempre colectiva de investigación y en estrecha relación con nuestra experiencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (Fadecs). En el tercer apartado y a modo de cierre, compartimos algunos de los resultados de nuestra tesis de grado junto con una breve reflexión sobre la investigación en el campo de la comunicación y una invitación a repensar de forma crítica y colectiva nuestra labor como comunicadorxs.

Los estudios culturales: Una propuesta interdisciplinaria para abordar la construcción teórico-política

En primer lugar podríamos decir que la propia interdisciplinariedad, característica del campo de la comunicación nos predispone de una manera particular a la hora de investigar, de analizar un fenómeno. Será lo relativamente novedoso del campo en relación a por ejemplo la historia, la sociología o la antropología, o quizás nuestra dificultad para delimitar un objeto de estudio, una metodología o coordenadas teóricas comunes, que nos sean propias, únicas. Esta falta de límites estrictos en nuestro campo es quizás lo que nos obliga constantemente a trazar nuestro propio (aunque siempre en discusión con otrxs) recorrido de investigación en el que vamos “tomando prestadas” herramientas de las otras ciencias.

En nuestra tesis de grado titulada “Medios y gatillo fácil. Análisis de la violencia policial en las representaciones mediáticas del diario Río Negro en el caso Pablo Vera” (Duquelsky, 2020) nos posicionamos desde los Estudios Culturales de Birmingham (y en sus derivas lationamericanas) ya que es una corriente que asume la interdisciplinariedad como forma de construcción de conocimiento teórico-político. De hecho, uno

de los principios que señala Grossberg (2009) sobre los Estudios Culturales es que no pretenden hacer ciencia por la ciencia misma, sino buscar y construir las herramientas que mejor expliquen el fenómeno que queremos analizar (en nuestro caso el asesinato policial de Pablo Vera y el sentido que se construyó en los medios sobre su muerte) y siempre con el horizonte de transformar esa realidad. Buscan según Grossberg (2009), brindar explicaciones “radicalmente contextuales” a los fenómenos sociales para construir conocimiento situado, que permita dar cuenta de la mejor forma posible, aunque sin garantías, de las relaciones entre cultura, comunicación y poder (Bourdieu, 2014).

Son estas las relaciones que en nuestro trabajo de investigación buscamos explorar a partir de analizar los vínculos entre el accionar represivo del Estado (el asesinato policial de Pablo Vera), la criminalización de la pobreza y de la protesta social (las encarcelaciones, la persecución policial y judicial a la familia de Pablo Vera) y la construcción de legitimidad en los discursos mediáticos (las estrategias discursivas desplegadas en el diario Río Negro que aportaron el consenso para que esto ocurra).

Para esto, y siguiendo la línea de los Estudios Culturales, buscamos construir un marco teórico ad-hoc. Es decir, que las herramientas teóricas que seleccionamos no fueron elegidas previamente sino que se desprendieron de nuestro interés por brindar la mejor explicación posible del caso analizado. Sin embargo, ya que este trabajo tuvo también una impronta política, partimos de algunas premisas que es necesario explicitar. La primera es que descreemos de la neutralidad de la investigación social. Nuestro trabajo se posicionó desde la mirada de quiénes sufren la violencia policial, de quiénes luchan contra ella y desde allí es que buscó aportar de forma modesta a una ciencia comprometida con la realidad y con lxs sujetxs subalternxs, a problematizar el rol de los medios de comunicación en la construcción de sentidos acerca de las violencias y la criminalización que sufren estos sectores.

El sinuoso camino de investigación. Entre las aulas de las Fadecs y las puertas del juzgado provincial

Como señalamos anteriormente, nuestro trabajo de investigación surgió como una necesidad de problematizar y reflexionar desde el

campo de la comunicación acerca de un caso de violencia policial. Nos referimos al caso que comenzó con el asesinato del joven Pablo Vera, fusilado por la espalda por el policía Jorge Villegas en septiembre de 2014, y culminó con la condena al policía a cadena perpetua dictada en 2016 por el Tribunal Superior de Justicia de la Provincia.

Desde el asesinato de Pablo hasta la finalización del juicio, estudiantes de la Fadecs, de otras facultades de la Universidad Nacional del Comahue y de diversas instituciones educativas de la región, organizaciones sociales, organismos de DDHH y medios alternativos de comunicación, en gran parte convocados por la “Coordinadora 13 de Enero”²⁴, se congregaron para reclamar justicia por Pablo Vera y el cese de la criminalización contra su familia. Impulsados en parte por la vida política de la Fadecs (quienes han transitado sus pasillos, sabrán que suele ser muy dinámica) comenzamos también a participar de estas manifestaciones y a observar las distintas posiciones que se iban configurando alrededor del caso y la disputa por establecer el sentido de lo que había ocurrido. Mientras los familiares y amigos de Pablo Vera entendían que a Pablo lo había fusilado la Policía y denunciaban tanto la responsabilidad estatal, de la fuerza, como del Poder Judicial, gran parte de la sociedad civil, varios medios de comunicación, entre ellos el diario Río Negro, buscaban construir el hecho como un accidente. Incluso en reiteradas ocasiones señalaban a Pablo como el culpable de la situación.

Cuando decidimos trabajar este caso para nuestra tesis de grado, nos encontrábamos participando del grupo de investigación “Hegemonía y resistencias en el norte de la Patagonia”.²⁵ La principal tarea de este grupo era identificar, describir y analizar discursos, prácticas y mediaciones en experiencias de subalternidad, para comprender las particularidades de procesos contra hegemónicos desarrollados en el territorio del norte de la Patagonia. Por esta razón, nuestro primer proyecto de inves-

²⁴ La Coordinadora 13 de Enero fue un espacio político creado en enero de 2013 por personas de distintas organizaciones sociales que se propuso luchar contra la criminalización de los sectores populares. Desde septiembre de 2014 acompañó a la Familia Vera en el pedido de justicia brindando apoyo político y jurídico y también trabajó en pos de construir una cobertura mediática del caso sin estigmatización (Coordinadora 13 de Enero, 2016).

²⁵ Grupo de investigación D096 dirigido por Marcelo Loaiza.

tigación (que fue desarrollado durante la obtención de la beca de iniciación en la investigación para estudiantes de la Universidad Nacional del Comahue - UNComahue) se proponía, analizar el proceso de lucha llevado adelante por la familia de Pablo Vera, en conjunto con la Coordinadora 13 de Enero, las organizaciones sociales y de DDHH y los medios alternativos de comunicación para obtener justicia y lograr instalar un discurso libre de discriminación acerca de Pablo Vera y su familia. Pero con el avance de la investigación y en especial a partir de identificar que esa labor ya había sido en parte sistematizada y analizada en el libro "Yo te pronuncio Pablo Vera. Crónicas de una Lucha" por la "Coordinadora 13 de Enero" (2016), decidimos centrar el análisis en quienes construyen estos sentidos hegemónicos sobre la represión policial. Es decir, analizar el caso desde quienes se posicionan como los enunciadores de estos discursos criminalizantes sobre los sectores subalternos.

Por esta razón, nos inclinamos a analizar el discurso que un medio en particular, el diario Río Negro, entendiendo que su posición privilegiada en el entramado comunicacional del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, construyó sobre el caso de Pablo Vera. No vamos a desarrollar todas las razones por las cuales consideramos que este medio es central en la configuración comunicacional del norte de la Patagonia²⁶ pero sí diremos que es en términos de propiedad el mayor multimedio de la zona (posee radios, medios gráficos, agencias informativas, la imprenta más grande de la Patagonia y hasta ha incursionado en la televisión por cable e internet); su diario no solo es el más leído de la región sino que sus noticias son reproducidas por una gran cantidad de medios locales y regionales de distinta índole (Riffo, 2012; Schleifer, 2019) y es quien "inicia el bucle informativo" (Bergero, 2011, p.2), es decir, que sus publicaciones son también el insumo a partir del cual otros medios y periodistas construyen sus noticias. Es justamente, por esta capacidad de impartir agenda, por su centralidad en el mapa de medios del Norte de la Patagonia, que lo consideramos como un enunciador mediático hegemónico en el territorio y, por ende, fundamental para comprender los sentidos y las representaciones mediáticas que se construyeron en relación

²⁶ Esto lo desarrollamos en el capítulo 3 de nuestra tesis de grado.

al caso de Pablo Vera. Sumado a esto, en el mencionado libro “Yo te Pronuncio Pablo Vera. Crónicas de una lucha” (Coordinadora 13 de Enero, 2016) y en conversaciones con personas que habían participado de los pedidos de justicia, surgía repetidamente el diario como uno de los actores hegemónicos que habían construido un discurso criminalizante sobre Pablo y su familia.

Una vez seleccionado el medio con que íbamos a trabajar era necesario encontrar una manera de abordar el discurso del diario desde una mirada comunicacional. Fue a partir de un ciclo organizado por docentes y estudiantes de la carrera de Comunicación social llamado “Conversaciones en Comunicación y Cultura”²⁷ que tuvimos la oportunidad de escuchar a María Graciela Rodríguez (una referente del campo de la comunicación y la cultura en Argentina) y dimos con el concepto de “representaciones mediáticas”.

Una vez más, en las actividades extracurriculares y en los espacios de formación encontrábamos la pista para seguir nuestro camino de investigación. El concepto de Representación Mediática al que podríamos definir resumidamente cómo un recorte de la realidad, social e históricamente construida que circula en los medios de comunicación y que tiene un impacto en la configuración de la vida cotidiana de las personas al ser fundamental en la construcción de sentido social (Rodríguez, 2019; Duquelsky, 2020) fue imprescindible ya que nos permitió analizar el discurso del diario Río Negro desde la interdisciplinariedad. Nos habilitó justamente a correr nos de la mirada quizás un poco encorsetada de la lingüística y a posicionarnos desde los propios estudios culturales (Rodríguez retoma a Hall y a Williams) para así enriquecer el análisis del discurso desde una mirada comunicacional.

Rodríguez, utiliza este concepto para analizar los medios de comunicación, no únicamente desde el contenido de sus mensajes sino también para desnaturalizar el lugar de la enunciación, es decir el emi-

²⁷ El ciclo fue organizado por los docentes e investigadores Julio Monasterio, Julia Kejner, Marcelo Loaiza y la estudiante Emilia Segovia durante el 2020. Todxs formamos parte del grupo de investigación D112 “Hegemonía y prácticas culturales: tensiones y antagonismos en el territorio de la Patagonia norte” del que también participan Lorena Riffo, Alan Varsanyi, Guillermo Quiña, Agustina Dolcemáscolo, Luciana Áviles y Catalina Martínez.

sor, y la construcción de lxs otrxs en las representaciones mediáticas. Nos referimos a que las representaciones mediáticas no limitan el análisis a las imágenes y narrativas que los medios construyen de la realidad, sino también a la pregunta por quién es ese enunciador mediático, qué mirada tiene de la realidad, desde dónde se posiciona para contarla y cómo va configurando un nosotrxs y un otrxs sobre lxs que recae según Rodríguez siguiendo a Bourdieu, una doble violencia simbólica (Rodríguez, 2013).²⁸

De esta forma, se fue delimitando nuestro tema de tesis, entre discusiones en los pasillos y aulas de la Fadecs y con el grupo de investigación, el tránsito por el sistema de becas de investigación, el acercamiento a las manifestaciones y las conversaciones con las personas involucradas. Todo este proceso fue necesario para construir colectivamente las herramientas teóricas (y políticas) que nos permitieron hacer un análisis crítico del discurso hegemónico del diario Río Negro sobre el asesinato de Pablo Vera y el hostigamiento a su familia.

El violento oficio de escribir. La lógica mediática en los asesinatos policiales

El gatillo fácil y su vinculación con los medios de comunicación, es un tema ampliamente trabajado por organizaciones sociales de base. La Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional (CORREPI) por ejemplo, confecciona todos los años el “Archivo de Casos”²⁹ que resulta en uno de los pocos elementos teóricos y técnicos para comprender los asesinatos policiales como un accionar sistemático de las fuerzas represivas. Sin embargo, en la academia, es un tema con muy escasa trayectoria.

²⁸ Rodríguez (2013) afirma que: “sobre la primera y constitutiva violencia simbólica de toda representación, aquella que pone en cuestión su capacidad y su legitimidad para hablar en nombre de otro, se monta un segundo gesto de violencia simbólica que proviene de la imposibilidad de los sectores sin voz de producir sus propias representaciones, de la ausencia de medios y recursos para dar a conocer su voz (De Certeau, 1996), de la obligación de ser tomados por la voz de otro, en este caso concreto, la de los medios de comunicación.” (p. 151).

²⁹ Este archivo que CORREPI realiza todos los años desde su creación en 1992, incluye todas las muertes que según la coordinadora antirrepresiva impliquen la “aplicación de una política represiva estatal y la utilización de los recursos del aparato estatal” (CORREPI, 2019).

A pesar de la vacancia, cada antecedente que encontramos resultó en un insumo fundamental para nuestro trabajo. El recorrido por el estado del arte, no sólo sirvió para establecer un diálogo crítico con el conocimiento previo sobre el tema y posicionar nuestra investigación, sino fundamentalmente para construir a partir de los textos herramientas concretas para analizar las acciones y las estrategias de los medios de comunicación para legitimar/deslegitimar el accionar policial y judicial.

De esta manera fuimos haciendo un racconto en otras investigaciones similares de las acciones de los medios, decisiones conscientes e inconscientes en el uso del lenguaje, que resultaban en la criminalización tanto de las víctimas de gatillo fácil como de quiénes acompañaban los pedidos de justicia. Las denominamos “estrategias simbólicas de legitimación de la violencia” y resultaron fundamentales para analizar cómo en los discursos y las prácticas periodísticas opera la mirada hegemónica de la realidad. De manera resumida podemos señalar: la construcción de los asesinatos como “enfrentamientos”; el uso del potencial para acentuar la peligrosidad de la víctima; la construcción de víctimas inocentes y víctimas culpables; la espectacularización del crimen; la empatía selectiva; la descalificación de las víctimas y la culpabilidad en su propio destino y la jerarquización de las fuentes de información que priorizan la voz policial y judicial en la construcción de los casos (Duquelsky, 2020)³⁰.

En el corpus seleccionado para nuestra tesis, que incluyó 39 noticias del diario Río Negro publicadas entre 2014 y 2016, identificamos que el medio desplegó la totalidad de estas estrategias simbólicas de legitimación de la violencia en relación al caso de Pablo Vera. Construyó las representaciones mediáticas del joven como un delincuente peligroso³¹ (aun cuando se encontraba desarmado al momento de su asesinato), al policía Villegas como un “trabajador de legajo impecable y a punto de jubilarse”³² y al hecho como un enfrentamiento, a pesar de que desde el comienzo se supo que se trataba de un fusilamiento por la espalda. En el

³⁰ Estas estrategias se reconstruyeron en nuestra tesis de grado a partir de una lectura crítica de los análisis de Durán, Kessler, Madriz, Rocha Varsanyi, Sarfati y Céspedes.

³¹ Fuente: https://www.rionegro.com.ar/policiales/reconocido-por-sus-pares-MPRN_4613279

³² Fuente: https://www.rionegro.com.ar/indagan-al-policia-acusado-de-matar-a-joven-en-intento-de-robo-AORN_4709209/

mismo sentido, cargó negativamente las representaciones mediáticas sobre lxs familiares y amigxs de Vera que pedían justicia, criticó sus formas de organización y de lucha y les negó sistemáticamente la palabra a sus integrantes durante todo el corpus. Contrariamente, cargó de forma positiva las representaciones de familiares y amigxs del policía y reprodujo su voz en la gran mayoría de las noticias (ocupando siempre lugares prioritarios como los títulos o copetes).

Estos son algunos de los sentidos construidos por el diario Río Negro que fuimos identificando en el recorrido analítico que nos permitieron sostener que si bien la violencia policial que sufrió Pablo Vera y a la que fue sometida luego su familia provino del Estado en sentido restringido (Thwaites Rey, 2007), el diario Río Negro aportó en parte el componente consensual que habilitó el ejercicio de esta violencia. Tanto el asesinato de Pablo cometido por el policía Villegas, como las trabas judiciales impuestas por la justicia rionegrina, la represión, detención y tortura sufrida por la familia Vera,³³ serían inadmisibles en el marco de una sociedad democrática si no se los blindara de legitimidad. El diario Río Negro, en tanto institución de peso en el campo comunicacional de la región y con su capacidad única de producir, reproducir y poner en circulación representaciones mediáticas, contribuyó a construir y sostener al menos en parte esta legitimidad.

Y aquí radica un punto sobre el que nos gustaría detenernos y que hace a, por un lado, la importancia de seguir investigando estos temas desde la comunicación social y sus aportes al campo y por el otro, a reflexionar sobre una de nuestras principales salidas laborales: el trabajo periodístico. Este consenso que el diario Río Negro abonó a constituir sobre el accionar de la policía no apareció en sus noticias como un apoyo directo y abierto a las fuerzas represivas, sino que lo hizo de formas más sutiles. Nos referimos a que gran parte de esta legitimación se basó más en la naturalización de un sentido común dominante acerca de quiénes son lxs otrxs en la sociedad, quiénes constituyen el nosotrxs y también a la lógica propia e irreflexiva de las prácticas periodísticas.

Nuestro trabajo de investigación nos permitió desnaturalizar este sentido común, encontrar, las marcas de la ideología dominante (Hall,

33 Fuente: https://www.rionegro.com.ar/familiares-de-pablo-vera-denunciaron-apremios-en-comisarias-MVRN_5121379/

2010) presentes en las representaciones mediáticas, en el discurso del diario Río Negro. Repensar por qué resulta válida la cláusula “lo mató porque estaba robando” repetida incansablemente por los medios en los casos de gatillo fácil pero que si la enunciamos en cualquier otro ámbito resulta completamente descabellada: si aplicamos el mismo argumento en el hipotético caso de que un policía asesine a un empresario que evade impuestos en paraísos fiscales o a través de empresas fantasmas, nadie aceptaría como válido el argumento “lo mató porque estaba robando”. Existen toda una serie de operaciones hegemónicas, de exclusión, de configuración de la otredad, y de naturalización de la desigualdad presentes en la construcción de sentidos que permiten que a Pablo Vera, se lo pueda matar (o que naturalicemos que un medio como el Río Negro justifique su muerte) y al empresario no.

Estas operaciones hegemónicas se traducen a su vez en formas de hacer, en prácticas cotidianas que el propio trabajo periodístico ha naturalizado y que esta tarea de investigación nos ha permitido poner en tensión. Nos referimos a la estandarización del proceso de trabajo periodístico, a la acriticidad con la que en ocasiones llevamos adelante nuestra tarea como comunicadorxs. ¿Cómo es posible, que para reconstruir un asesinato policial, se recurra casi exclusivamente a fuentes policiales? Si creemos en un periodismo comprometido con la verdad, libre de discriminación, en contra de las injusticias. ¿Cómo es posible que nuestras palabras naturalicen tantas violencias?

Cuando Rodolfo Walsh dijo que de todos los oficios terrestres, elegía “el violento oficio del escritor” no se refería a seguir reproduciendo las injusticias y la violencia contra los sectores subalternos. Hablaba de un compromiso ético y político con la palabra, de elegir el camino difícil de contar la verdad en tiempos de censura y represión. Se refería también, y quedó demostrado con las experiencias de ANCLA y Cadena Informativa³⁴, a construir los espacios necesarios para disputar desde la comunicación la legitimidad de quienes ostentaban el poder. Creemos,

³⁴ ANCLA (Agencia de Noticias Clandestina) y Cadena Informativa fueron dos experiencias de comunicación alternativa que Walsh fundó para intentar contrarrestar la censura de la dictadura militar de 1976, denunciar los crímenes de lesa-humanidad que estaban cometiendo los militares como así también la crisis económica y política a la que nos estaba llevando el gobierno de facto.

desde un lugar mucho más modesto, que nuestra labor profesional hoy, ya sea como periodistas o como investigadorxs, tiene que apuntar a desnaturalizar las prácticas hegemónicas, a comprender cómo se configuran las relaciones de poder y pensar estrategias para transformarlas. Por eso pensamos necesario que la formación en la carrera de comunicación social de la Fadecs apunte a fortalecer los espacios de formación existentes y a generar más encuentros de reflexión colectiva que abonen a la construcción de una comunicación crítica, comprometida con la realidad y con los sectores subalternos.

Bibliografía

- Bergero, F. (2011). El diario Río Negro y el golpe de Estado de 1976. El sinuoso derrotero editorial del diario más influyente de la Patagonia norte. Disponible en: https://www.academia.edu/32040595/El_diario_R%C3%ADo_Negro_y_el_golpe_de_Estado_de_1976_El_sinuoso_derrotero_d_el_diario_mas_influyente_de_la_Patagonia_Norte
- Bourdieu, M. V. (2014). Convergencias entre estudios culturales y economía política de la comunicación y la cultura: una aproximación a partir de los aportes de Stuart Hall. En Restrepo E., *Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones* (45-62). Buenos Aires: Clacso.
- Céspedes, N. (2019). *Los crímenes de Junio: Análisis del discurso del diario El Cordillerano (Bariloche - 2010)*. Tesis de grado. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.
- Coordinadora 13 de Enero (2016). *Yo te pronuncio Pablo Vera. Crónicas de una lucha*. Río Negro. Editorial Kuruf.
- Duquelsky, P. (2020). *Medios y gatillo fácil. Análisis de la violencia policial en las representaciones mediáticas del diario Río Negro*. Tesis de grado. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.
- Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construccionismo y complejidad. *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.10: 13-48.
- Hall, S. (2010). La cultura, los medios de comunicación y el “efecto ideológico”. En, *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estu-*

dios culturales. Popayán: Instituto de estudios sociales y culturales Pensar.

- Riffo, L. (2012). *Recuperar, producir, resistir. Análisis de las representaciones sociales sobre los/as obreros/as de la fábrica recuperada Zanon/FasSinPat en los medios gráficos regionales*. Tesis de grado. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.
- Rocha Varsanyi, A. D., y Duquelsky, P. (2020). «Pasaron de las piedras a los tiros». *Question/Cuestión*, 1(65), e257.
<https://doi.org/10.24215/16696581e257>
- Rodríguez, M. G. (2013). Interrogar la desigualdad. Imágenes de los grupos subalternos en los medios de comunicación argentinos contemporáneos. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 34(2), 149-162. <https://doi.org/10.34096/runa.v34i2.640>
- Rodríguez, M. G. (2019). No importa lo que yo diga. Desigualdad, ciudadanía y democracia en la sociedad mediatizada de la Argentina. En *Revista Intexto*. Porto Alegre UFRGS N° 47 pp. 85-207. Recuperado de:
<https://www.seer.ufrgs.br/intexto/article/viewFile/86520/52805>
- Schleifer, P. (2019). *El juego periodístico y la construcción de realidad. Estructura, posiciones y sentidos prácticos en el mundo social*. Tesis de Doctorado. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Thwaites Rey, M. (2007). El Estado “ampliado” en el pensamiento gramsciano. En Mabel
- Thwaites Rey (compiladora) (2007), *Estado y Marxismo. Un siglo y medio de debates* (pp. 129-161). Buenos Aires: Prometeo Libros.

La oportunidad de comunicación transmedia en una emergencia fitosanitaria por Mosca de los Frutos

Omar González

omargonzalezancatruz@gmail.com

Introducción

El objetivo del artículo es plantear la oportunidad de gestionar una comunicación transmedia en emergencias fitosanitarias, en particular, en las estrategias definidas tras la aparición de un foco de Mosca de los Frutos, de la especie *Ceratitis capitata*, en la Patagonia Argentina. Dentro de los principios definidos por Jenkins (2008), se prestará atención al de expansión, entendido como la capacidad del público para participar activamente en la circulación del contenido.

A partir de la declaración de Área Libre de Mosca de los Frutos por parte del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica el 8 de diciembre de 2005 y la posterior validación del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa) de nuestro país, la región obtuvo un estatus fitosanitario que le brinda condiciones de exportar frutas frescas con una ventaja competitiva respecto al resto del país.

Teniendo en cuenta que esto no significa que la región esté exenta de rebrotes parciales o totales de la plaga, existe un complejo de puestos de control fitosanitario al ingreso a la Patagonia, lo cual permite la inspección constante y sistemática de transportes de toda índole. El objetivo de esta tarea es evitar el ingreso de productos que puedan vehicular a la Mosca de los Frutos en cualquiera de sus estadios. A esto se

suman las tareas de control preventivo y vigilancia y de monitoreo que se siguen desarrollando en los valles productivos en el marco del Programa Nacional de Control y Erradicación de Mosca de los Frutos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, ejecutado regionalmente por la Fundación Barrera Zoofitosanitaria Patagónica (Procem - Patagonia).

De todas formas, y a pesar de estas acciones descriptas, suelen aparecer brotes parciales de la plaga. Para hacer frente a los mismos, existen protocolos acordados internacionalmente sobre los procedimientos que se deben seguir. Es así que a partir de la captura de ejemplares fértiles dentro del Área Libre se activa un Plan de Emergencia Fitosanitario circunscripto sobre una zona próxima al foco, lo cual no significa que toda la Patagonia pierda el estatus, sino que se define un radio de 7,5 kilómetros desde el lugar del hallazgo del insecto. Atendiendo a que históricamente las detecciones de esta Mosca del Mediterráneo fueron en áreas urbanizadas, la zona en emergencia solo suele involucrar a algunos predios productivos y establecimientos de empaque, acondicionamiento y frío de frutas; por lo general, hasta la fecha, son las poblaciones circundantes a zonas productivas las más afectadas si consideramos el área donde se desarrolla la emergencia fitosanitaria.

Asimismo, en esta zona regulada las personas que producen y/o comercializan frutas deben desarrollar acciones extraordinarias tanto en la producción como en su procesamiento y venta internacional.

Por desarrollarse en una zona urbana, es probable que durante la emergencia se deban instalar Puestos de Control en las rutas, con el objetivo de verificar que la fruta que transita por esta el área de cuarentena cumpla con las exigencias fitosanitarias.

Como se podrá inferir de este sucinto escenario, la comunicación del Plan de Emergencia es primordial para llegar con mensajes claros y concisos, más aún si tenemos en cuenta que muchas personas que viven dentro del área cuarentenada suelen no estar relacionadas directamente con la actividad frutícola regional.

A continuación, describiremos las dimensiones comunicacionales que se ponen en juego al momento de la ejecución de una emergencia fitosanitaria, y las posibilidades y oportunidades de expandir los mensajes a partir de una estrategia transmedia.

Audiencias

La ejecución de un Plan de Emergencia por Mosca de los Frutos implica contemplar audiencias que van más allá de lo agroproductivo. Es decir, se presentan públicos objetivo que no siempre conocen las tareas de control y erradicación del insecto, y que deben aportar con su compromiso y comportamiento ciudadano para mantener el patrimonio fitosanitario regional. En el siguiente cuadro, se presentan las audiencias potenciales que se pueden identificar al momento de pensar en las dimensiones comunicacionales, distinguiendo si las mismas pertenecen al sector público o privado y separándolas según correspondan a la comunicación masiva, interinstitucional o interna:

Cuadro 1 – Audiencias objetivo de un Plan de Emergencia por Mosca de los Frutos en Patagonia

Dimensiones de Comunicación	Audiencia/s objetivo	
	Sector Público	Sector Privado
Masiva	<ul style="list-style-type: none"> -Técnica/os/profesionales Agrónomos de organismos oficiales municipales, provinciales y nacionales -Educatora/es y estudiantes que desarrollen vivan o desarrollen su tarea dentro de la zona en cuarentena -Comunicadora/es institucionales 	<ul style="list-style-type: none"> -Trabajadora/es / Productora/es / empresaria/os frutícolas -Técnica/os/profesionales Agrónomos -Vecina/os de la zona involucrada -Periodistas especializados en el ámbito agropecuario -Periodistas locales/regionales con rango de acción en la zona de cuarentena -Personas que transitan por las rutas regionales
Interinstitucional	<ul style="list-style-type: none"> -Gobiernos provinciales de Neuquén y de Río Negro -Gobiernos del/de los municipio/s involucrados -Universidad Nacional del Comahue y Universidad Nacional de Río Negro 	<ul style="list-style-type: none"> -Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén -Cámara Argentina de Fruticultores Integrados (Cafi)

	-Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Inta) -Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa)	
Interna	-Técnica/os/profesionales agrónomos del Procem Patagonia -Técnica/os/profesionales de otros programas zoofitosanitarios -Directivos	

Crisis

El desarrollo de un Plan de Emergencia por la aparición de un foco de Mosca de los Frutos se transforma en una situación de crisis para la fruticultura norpatagónica, teniendo en cuenta el retroceso sanitario que implicaría no poder controlarlo y los consecuentes perjuicios socioeconómicos que esto podría ocasionar.

Jaume Fita Trias (2004: 194) dice que las crisis “son un fenómeno grave, pero a la vez, usual, ligado umbilicalmente al funcionamiento cotidiano de toda organización”. Como hemos señalado, consideramos que durante el desarrollo de la contingencia por Mosca de los Frutos, la comunicación social adquiere la misma relevancia e importancia que las acciones sanitarias que se desarrollen para controlar la plaga.

Hasta el momento, las estrategias comunicacionales institucionales se han limitado a recomendaciones o estrategias a implementar en los medios tradicionales de información, tal como queda plasmado en el Manual de Procedimientos del Procem (Senasa, 2015) y el Plan de Trabajo durante un Plan de Emergencia (Procem Patagonia, Funbapa, 2008).

“Los diferentes factores que se interrelacionan en la comunicación de crisis son de gran utilidad, puesto que permiten poner en marcha rápidamente un servicio de información como mejor fuente de comunicación”, indica Fita Trias (2004: 209).

José Alberto Gómez (2014) hace un abordaje desde el punto de vista de la salud de los seres humanos, brindando elementos que nos permiten comprender también la comunicación en situaciones de emergencia zoonosológicas. El autor señala que “la comunicación se convierte en un factor fundamental para la mitigación de los riesgos que requiere la coordinación de las autoridades y la participación de organizaciones y sociedad civil” (2014: 5). En ese sentido, reflexiona acerca de la tecnología y las redes sociales considerándolas como herramientas de comunicación que permean diferentes sectores de la sociedad y que han comenzado a transformar gobiernos, instituciones y prácticas sociales. También indica que “el uso de las redes sociales no solo ha transformado la percepción del riesgo y las crisis, sino también las expectativas sobre la respuesta a las emergencias por parte de la administración pública, el sector privado y las organizaciones de voluntarios” (2014: 7).

Tengamos presente que durante el desarrollo de un Plan de Emergencia Fitosanitario se genera un trabajo interinstitucional entre el sector público y el privado, para los cuales controlar el foco de la plaga lo más rápido posible se convierte en un desafío compartido.

Gómez (2014) asegura que en muchos países las expectativas del público y los roles están cambiando en términos del deseo hacia una mayor transparencia en la gestión de la información, y un gobierno abierto y más inclusivo en la participación, resaltando que:

Castells habla de que el uso de la tecnología aplicada a la participación ciudadana o e-participación funciona en base a la “formulación de la política en los medios electrónicos” (Castells, 1996) y se ocupa de cada uno de los tres nodos básicos (Gronlund, 2001) en torno al cual las TIC funcionan: la política, la administración y la sociedad civil. Estas son las esferas de la sociedad donde hay que aumentar el conocimiento sobre el uso de las TIC, pero también la coordinación y la comunicación entre los participantes (2014: 6).

Planificación

La Organización Panamericana de la Salud editó una serie de recomendaciones comunicacionales para casos de emergencias, en las que se resalta la importancia de planificar la comunicación y destaca que

es muy importante delimitar claramente las instituciones y los grupos humanos involucrados en el desarrollo de los procesos comunicativos durante la contingencia (OPS, 2009). Detalla que a cada uno de estos grupos habrá que destinar un mensaje, un medio y un lenguaje particular que responda tanto a sus necesidades de información, es decir el *qué-necesitan-saber* como al interés de quien comunica, o sea, el *qué-información-necesita-transmitir*. Es en este punto donde la comunicación transmedia inmersa en las culturas contemporáneas adquiere mayor relevancia, sobre todo si advertimos que cada uno de estos sectores o grupos sociales intercambian, relacionan, aportan, acogen o descartan los mensajes desde su propio conocimiento y desde su contexto particular. En relación a ello, la OPS indica que hay que considerar que la efectividad de los procesos comunicativos se sustenta en el reconocimiento de la capacidad de la institución y las características propias de los potenciales interlocutores. De acuerdo con esa visión y extrapolando las recomendaciones hacia una emergencia fitosanitaria, podemos distinguir las siguientes funciones de la comunicación:

- Propiciar diálogos entre los actores sociales y el Proceem Patagonia. En este punto encontraremos tanto a las audiencias directamente relacionadas con la problemática como a aquellas a quienes la situación se les presenta eventual y lateralmente.
- Fortalecer la coordinación de acciones entre organizaciones públicas y privadas del sector frutihortícola del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, entre las que podemos identificar a la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén; Cámara Argentina de Fruticultores Integrados; Gobiernos provinciales a través de sus ministerios y secretarías afines; Ministerio de Agroindustria de la Nación; Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria; Universidad Nacional del Comahue; Universidad Nacional de Río Negro; Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria; Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica de Río Negro; entre otras.

- Profundizar los conocimientos sobre temas de prevención, mitigación, preparación y manejo adecuado en caso de una Emergencia Fitosanitaria por Mosca de los Frutos. En este sentido, los aportes serán directos para técnicos, profesionales y coordinadores del programa, e indirectos para integrantes de otros planes de emergencia fitosanitarias.
- Capacitar en el desarrollo de habilidades para enfrentar los efectos de la detección de un foco de Mosca de los Frutos en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén.
- Favorecer cambios positivos de comportamiento, hábitos y actitudes para el sostenimiento de un Área Libre de Mosca de los Frutos.

Participación

Las situaciones de emergencia tales como las descritas suelen traer consigo confusión, sobre todo en las poblaciones, sectores afectados y/o públicos/audiencias objetivo (OPS, 2009). Si tal como asegura Jenkins (2008) nuestras vidas, relaciones, recuerdos, fantasías y deseos también fluyen por los canales de los medios, es evidente que una situación que quiebre el normal desarrollo de las actividades cotidianas implica potenciar estas posibilidades.

Las audiencias que hemos definido podrían participar, potencialmente, de la narrativa institucional, que si bien debe ser propuesta por el Procem su discurrir no seguirá necesariamente un esquema lineal. “La convergencia no depende de ningún mecanismo de distribución específico (...) representa un cambio de paradigma”, dice Jenkins (2008: 241) y citando al teórico cibernético francés Pierre Lévy, retoma el concepto de Inteligencia Colectiva:

Ninguno de nosotros puede saberlo todo y que cada uno de nosotros sabe algo, y podemos juntar las piezas si compartimos nuestro recurso y combinamos nuestras habilidades. La Inteligencia Colectiva puede verse como una fuente alternativa de poder mediático (Jenkins, 2008: 15).

Desde esa perspectiva, se podrá advertir que dentro de las audiencias habrá que considerar no solo a personas y/o instituciones que estén relacionadas directamente con la situación de emergencia fitosanitaria, sino también a quienes sin estar en relación directa, son afectados de alguna manera. En este último grupo se encuentran, por ejemplo, las personas que vivan o desarrollen actividades dentro del área de cuarentena y quienes solo atraviesan la misma.

La OPS señala también que ante una situación de emergencia los mecanismos habituales de gobierno y gerencia de las instituciones se alteran produciendo obstáculos y dificultades para obtener y generar información (OPS, 2009). Si bien estos factores implican una limitante, se asegura que nunca debe ser una justificación para no producir y circular información. En este sentido, se recomienda atender a los siguientes puntos que resultan esenciales en la comunicación de un Plan de Emergencia:

- El manejo de la información suministrada será más exitoso en la medida en que se planifiquen y preparen los mecanismos para su recopilación, producción y divulgación a través de medios tradicionales y emergentes.
- Se recomienda que se disponga de mapas y estudios de vulnerabilidad, estadísticas de población, indicadores socioeconómicos, datos históricos u otras informaciones útiles sobre desastres que permitan comprender mejor el impacto de la emergencia. En el caso de la región norpatagónica, contamos con una herramienta de acceso libre y gratuito, con datos sistematizados sobre las cadenas agroproductivas de la región, en el Anuario Estadístico elaborado por el Centro Regional Patagonia Norte del Senasa³⁵.
- Se deberá atender a que el tema podría ser incorporado curricularmente a instituciones educativas que estén dentro del

³⁵ Ver: <https://www.argentina.gob.ar/senasa/patagonia-norte-anuarios-estadisticos>

área regulada, con la oportunidad de poder aportar piezas sonoras, visuales y/o audiovisuales a sus estudiantes.

- Se deberá tener en cuenta que los medios de información nacionales e internacionales también estarán atentos, sobre todo los medios especializados en la temática frutihortícola, producción primaria y economía, y otros ligados al ámbito temático. En todos los casos, sus principales demandas serán cifras, imágenes, opiniones de expertos, testimonios de la población afectada e información básica sobre la respuesta emprendida por las autoridades y los organismos nacionales e internacionales ligados a la sanidad, calidad y protección vegetal.
- Se recomienda que el equipo de comunicación del Plan de Emergencia esté integrado de manera interdisciplinaria, con el objetivo de recopilar y convertir en información clara y comprensible para cada audiencia, los reportes técnicos y avances que se vayan produciendo.

Fabiola Oropesa Celedón (2013: 38) señala que las emergencias están directamente relacionadas con la gestión de crisis, la comunicación organizacional es fundamental. En línea con lo planteado por otros autores (Capriotti, 2009; Amado Suarez, 2008) indica que todo lo que una institución hace transmite información sobre su identidad, “dice” cosas sobre la organización, que comunican cómo es la entidad, y por lo tanto, todos esos aspectos deben ser cuidados y planificados, para que sean coherentes con los mensajes “simbólicos” de la organización. Desde ese punto de partida expone un modelo de comunicación en 360 grados el cual “puede ser de gran utilidad pues concibe la comunicación de manera integrada en todos sus canales, armónica, congruente, con objetivos comunes, y de diálogo constante” (2013: 23).

En definitiva, dice que el ejercicio de la comunicación en crisis se soporta en un modelo integral que entiende a la/s organización/es como un sistema vivo, dinámico y cambiante, relacionado con el entorno que busca la participación coordinada de las diferentes audiencias a las que

se dirige su tarea con el objetivo de mantener un diálogo constante y permanente en el tiempo (2013: 34).

Oportunidad

El presente artículo tiende a contribuir a la comunicación que se defina y estructure en futuros Planes de Emergencia Fitosanitarios. En la sociedad actual donde las informaciones parecieran fluir de manera vertiginosa, consideramos que detenernos en el análisis de cómo se identifican las características de nuestras audiencias y el mensaje a emitir contribuirá a entender la complejidad del proceso de comunicación.

Nos parece oportuno contribuir con nuestro análisis a uno de los programas de sanidad y calidad agroalimentaria que se implementan en la región, convencidos de que el mantenimiento de los Patrimonios Fitosanitarios de la región no solo está relacionado con tareas técnico - sanitarias, sino que también los profesionales de la comunicación social pueden hacer sus aportes en pos de ese objetivo.

Finalmente, indicamos que la implementación de un diseño transmedia podría convertirse en la primera experiencia de este tipo en la Argentina, un dato que adquiere relevancia si mencionamos que en otros lugares del país existen problemáticas zoofitosanitarias de estas características tales como invasión de tucuras, presencia de *Lobesia botrana* en viñedos, afectación en cítricos por HLB, entre otras.

Bibliografía

- Amado Suarez, A.(2008). *Auditoría de Comunicación*. Buenos Aires: La Crujía.
- Fita Trias, J. (2004). Comunicación de crisis. En: Losada Díaz, J. (coord.). *Gestión de la comunicación en las organizaciones. 1ra. Edición (pp 193-216)*. España: Ariel comunicación.
- Fundación Barrera Zoofitosanitaria Patagónica (2008). *Plan de Trabajo durante un Plan de Emergencia*. Procem Patagonia. Río Negro, Argentina.
- Gómez, J.A. (2014). *Las redes sociales en la comunicación de riesgos y crisis: oportunidades y retos*. Conferencia: Primer Congreso Nacional Cambio Climático, Riesgo y Vulnerabilidad Social. Universidad Autónoma de Tamaulipas. Tamaulipas, México.

- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Organización Panamericana de la Salud (2009). *Gestión de la información y comunicación en emergencias y desastres: Guía para equipos de respuesta*. Washington, EEUU.
- Oropesa Celedon, F. (2013). *Plan de Comunicación de emergencia y desastres masivos servicio médico legal. Tesis de maestría*. Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (2015). *Manual de Procedimientos del Programa Nacional de Control y Erradicación de Mosca de los Frutos (Procem)*. Senasa. Buenos Aires, Argentina.

La vulnerabilidad como aspecto constitutivo del embarazo adolescente. Análisis de las retóricas de dos ONG³⁶

Emilse Malke Kejner

memike.memike@gmail.com

Introducción

A principios del siglo XXI, el embarazo adolescente es considerado un problema para la salud, la educación y el desarrollo social porque expresa una desigualdad social. No obstante, sostiene Climent (2009), esta consideración supone la aplicación de determinados criterios normativos que implícita o explícitamente valoran negativamente el embarazo en la adolescencia. Esos criterios pueden rastrearse y estudiarse en discursos más o menos institucionalizados, de mayor o menor difusión: discursos científicos, escolares, médicos; en los *mass media* tradicionales y en los nuevos *media* digitales³⁷.

³⁶ Este trabajo se elaboró en el marco del proyecto de investigación “Discursos, desigualdades y género en tiempos de neoliberalismo y precarización. Las reacciones neoconservadoras frente a las luchas emancipatorias en la esfera pública en Argentina” del Departamento de Ciencias Sociales de la UNQui (<http://discursogenero.web.unq.edu.ar>). Una versión previa fue presentada en el IV Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina. V Coloquio Nacional de Retórica. Retórica y lenguajes, UNL, noviembre de 2019.

³⁷ Son los que surgen en Internet, especialmente en la Web 2.0, y se caracterizan por ser interactivos, sociales, multimodales y por funcionar en red circular, a diferencia del flujo lineal emisor-mensaje-audiencia de los medios tradicionales (KhosraviNik, 2014). Este trabajo toma discursos de páginas web pero que no habilitan un espacio para la interacción en la misma página, por lo que se los puede pensar a medio camino entre los tradicionales y los nuevos *media* digitales.

En el este capítulo, se presenta un análisis inicial de dos organizaciones de Argentina que trabajan con embarazadas adolescentes: Grávida y Defensores de mamás. Particularmente, se estudia desde una perspectiva crítica feminista la imagen de sí de quienes integran las organizaciones, los valores que presentan entre sus bases de acuerdo y las estrategias argumentativas que cada una se da para sumar adherentes. El fin es mostrar, utilizando herramientas de las retóricas y de los estudios de multimodalidad, qué valores, qué pruebas y qué argumentos desarrollan estas organizaciones para incorporar miembros y para interpelar a las jóvenes embarazadas. Para este análisis, el corpus está conformado por los apartados “Acerca de nosotros” y “Quiénes somos” de las páginas web de Grávida y Defensores de mamás³⁸.

Las organizaciones

En este trabajo se abordarán las páginas web de dos ONG cuyo objetivo es “acompañar” a mujeres, especialmente jóvenes, que estén cursando embarazos no deseados. La primera ONG, Grávida, tiene 32 años y 73 sedes distribuidas por todo el país. Está estrechamente vinculada a la Iglesia Católica, “entre sus voluntarios se cuentan laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas en comunidades de servicio que se disponen a ayudar, fundando su identidad y su acción en el ser y el hacer de María”, sostiene su directora (AICA, 2018). Es de las primeras organizaciones Pro-Vida (Morán Faúndes, 2017), encuadrable en los movimientos de oenegización de la religión en Argentina (Vaggione, 2005). Según su directora, son cerca de 300 los/as voluntarios/as en todo el país.

Por su parte, Defensores de mamás es un programa que depende de “Frente Joven”. Se inició en Argentina en el año 2010, está presente en la Ciudad de Buenos Aires, en Mar del Plata, en Mendoza, en Jujuy, en San Juan y en Tucumán, con 243 miembros; y tiene sedes en cuatro países: Argentina, Paraguay, Ecuador y Perú. Es una ONG conformada principalmente por universitarios/as y se presentan como aconfesionales y apartidarios/as. Por ello, no tejen alianzas explícitas con iglesias sino con fundaciones como la Universidad FASTA, la Asociación Cristiana de

³⁸ Las direcciones son <https://gravida.org.ar/nosotros/> y <https://www.defensoresdemamas.org/quines-somos> (visitadas por última vez en julio 2021).

Dirigentes Empresarios, la fundación Nuevas Generaciones, la fundación Universitas y la Fundación Conin³⁹. Capacita a jóvenes para incidir en el espacio de la Asamblea General de la OEA, en la que participan activamente desde el 2015. Además, el Frente Joven fue parte de la construcción del plan estratégico de la CIDH, “argumentando que los esfuerzos del sistema interamericano debían concentrarse en temas esenciales como la educación y la salud y no en ‘derechos nuevos.’” (Moragas, 2020: 28).

Una perspectiva discursiva y de género

La propuesta de este trabajo es un abordaje de la problemática desde el cruce de las perspectivas de género y del análisis del discurso. El género es una representación –entre otras- que tiene implicancias materiales, tanto sociales como subjetivas, para la vida de las personas. El concepto de género dota de significado a la identidad y a las diferencias sexuales según un determinado sistema de clasificación simbólica (Richard, 1996 y 2005). Es decir que esta categoría propuesta por el feminismo demuestra que las identificaciones sexuales deben concebirse como resultado de tramas de representación y poder complejas que se graban en los cuerpos sexuados. En tal sentido, Butler (2006) sostiene que hay discursos restrictivos que performan una operación reguladora de poder que naturaliza el caso hegemónico.

El análisis del discurso, por su parte, es una perspectiva compuesta por múltiples corrientes teóricas y metodológicas. En este trabajo se consideran tres. En primer lugar, como teoría marco que organiza las demás, el análisis crítico feminista del discurso (ACFD) (Lazar, 2005). Michel Lazar (2018) resume en seis ítems los principios del ACFD. El primero es el carácter ideológico del género, en el sentido expuesto en el párrafo anterior. El segundo es que el poder es central en las investigaciones críticas sobre identidades y relaciones de género. El tercero es que el ACFD comparte con el ACD y con los estudios feministas una mirada constitutiva del discurso. El cuarto es que se interesa por la reflexión

³⁹ Organiza iniciativas de encuentros transnacionales como el Foro Joven Panamericano, auspiciado por la Fundación Hanns Seidel, un *think tank* alemán vinculado a la Unión Social-Cristiana. Se trata de un foro que reúne a jóvenes líderes de la región para temas de comunicación estratégica o participación en espacios de derechos humanos, especialmente de OEA (Morán Faúndes y Peña Defago, 2020).

crítica como una práctica. El quinto es que las investigaciones en ACFD son consideradas activismo. Y el sexto y último es la dimensión del transnacionalismo como un foco importante para el ACDF -las luchas feministas son similares, y a su vez distintas (y viceversa) en diferentes partes del mundo.

En segundo lugar, se utilizan en este trabajo las categorías propuestas por las retóricas: la Antigua (Aristóteles, Barthes, 1974) y la Nueva (Perelman y Olbrechts Tyteca, 1989, Perelman 1997). Ambas teorías proponen un conjunto de herramientas para estudiar la argumentación en los discursos. Se trata de explicar de qué modo un orador (Grávida y Defensores de mamás, en este caso) consigue la adhesión del auditorio a sus premisas; es decir, cómo logra persuadir a sus lectores/as.

Finalmente, este trabajo toma herramientas del análisis crítico del discurso multimodal que permiten el estudio del sentido y del efecto de elecciones de recursos multimodales (van Leeuwen, 2008 y Machin y Mayr, 2012). Aunque todo discurso puede considerarse inherentemente multimodal (Kress, 2010), para los discursos de la web se hace ineludible un abordaje desde metodologías que permitan explicar el funcionamiento conjunto de los distintos modos de comunicación: lingüístico, fotografía, color, sonido, etc.

Quiénes somos o Nosotros

Las páginas web suelen contener como parte de su estructura una pestaña de autopresentación. Dicha sección es un espacio privilegiado para analizar el *ethos*, la imagen de sí que construye el orador. A su vez, esta sección permite también un análisis del auditorio al que se dirige, puesto que como sostiene Amossy (2011), el orador adapta su presentación a los esquemas colectivos que cree interiorizados y valorados por el público al que se dirige.

El análisis de las secciones “Nosotros”/“¿Quiénes somos?” se presenta a continuación organizado en las tres etapas que propone la retórica clásica para el discurso escrito: *inventio*, *dispositio* y *elocutio*⁴⁰.

⁴⁰ Quedan excluidos los momentos de *memoria* y *actio* puesto que se trata de un discurso escrito por el orador para ser leído por el auditorio (Barthes, 1974).

Puesto que la retórica será utilizada como técnica de análisis (y no de producción), primero se presenta el análisis de la *dispositio*, la organización de los argumentos; luego el de la *inventio*, los argumentos, y, finalmente, el de la *elocutio*, los modos verbales y visuales de presentación de los materiales de la *inventio*.

Análisis de la *dispositio*

La *dispositio* comprende el orden y la disposición de las ideas. En el caso de Grávida, la página se compone en un 90% de texto. La imagen está reducida al margen superior, a modo de membrete. Allí a la izquierda se consigna el logo de la ONG, luego aparecen los nombres de las secciones y debajo, con un fondo de corazones rosados, el título de la sección “Acerca de nosotros”.

Respecto de las imágenes, tanto el logo como el fondo coinciden con lo que en semiótica se denomina connotadores establecidos, “que portan connotaciones con las que se sienten seguros de que la audiencia va a entender” (Machin y Mayr, 2012). Los corazones connotan amor y, en ese rosa pastel, inocencia. Por su parte, el logo de la ONG connota “cuidado”, es una foto de un bebé muy pequeño dormido sostenido por dos manos de mujer en el centro de un círculo verde⁴¹ y se acompaña del nombre “Centro de asistencia a la vida naciente”. El sintagma “vida naciente”, que no está fosilizado en el español, se define por la imagen: la vida naciente es un bebé.

Respecto del texto -extenso, si se considera lo habitual para estas secciones- está estructurado siguiendo los lineamientos clásicos de la teoría de la organización. Tiene una introducción y luego se divide en “Propuesta”, “Visión”, “Misión”, “Valores”, “Objetivos” y “Cómo nos organizamos”. La ordenación de la presentación propia en esta superestructura da cuenta de la voluntad de la Grávida de presentarse como una

⁴¹ El verde que hoy representa a la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito comenzó a utilizarse en el Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario (2003), a instancias de una propuesta de la organización Católicas por el derecho a decidir, que insistía en que los movimientos autodenominados Pro-Vida no debían hegemonizar la idea de vida, simbolizada en el verde, y que era necesario disputarles ese signo. Grávida, que elige el verde en varios lugares de su página, se conformó mucho antes de estos sucesos.

organización sería, que cumple con lo que suele solicitarse para el armado formal de estas ONG o para recibir financiamiento.

En el caso de Defensores de Mamás, la relación imagen texto está evidentemente más balanceada, mitad y mitad. También tiene un membrete compuesto por el logo y las pestañas en que se organiza la página. El logo es un escudo, sobre un fondo de rayas rosa fucsia y celeste (los colores del movimiento Con mis hijos no te metas⁴²), se recorta en blanco el nombre de la ONG en tipografía sin serifa y sobre el nombre una sombra de una mujer cargando a un bebé. El escudo se trata de un “símbolo cultural potente” (Machin y Mayr, 2012: 54), en un país como el nuestro, donde el fútbol ocupa un lugar central en la cultura en todas las clases sociales, el escudo conjugado con el nombre “defensores” remite a un equipo de fútbol. El resto de la página se compone de una imagen de una pareja que sobresale en primer plano (será analizada en el apartado de la *elocutio*), un bloque de texto central, una columna a la derecha, con dos subtítulos, y una infografía en la base.

Respecto de las partes textuales, en el bloque central hay una definición de la ONG y de sus objetivos. En la columna aparece una historia de la organización. La infografía está dividida en tres columnas que sintetizan su “finalidad”: la primera tiene como ícono una mujer cargando a un bebé, allí se habla de la ayuda a las “madres e hijos en situación de vulnerabilidad”; la segunda tiene un ícono de tres personas, una mujer delante y dos varones detrás, y trata sobre “concientizar a la sociedad para que “brinde contención” y, finalmente, la tercera es un ícono de lectura (lentes detrás de un libro abierto) y habla de “investigar el problema de la mortandad materna”.

En conclusión, ambas comparten el uso de connotadores establecidos: los bebés, los colores pastel y los de *conmishijos*. Sin embargo, Grávida organiza su discurso mayormente con texto, en una estructura tradicional, propia del ámbito del marketing y de la organización institucional; mientras que Defensores, por su parte, presenta una organiza-

⁴² Es una organización antiderechos que nació en Perú en 2016, como respuesta a la inclusión del enfoque de género en el Currículo Nacional de Educación Básica. Christian Rosas, uno de sus voceros, la presentó como un “makeover” de los diversos grupos pro familia que estaban vigentes en ese país desde antes (Moragas, 2020). Tiene sedes en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

ción con mucho menos texto, más vinculada a los modos de organización del discurso de las redes sociales y de las páginas webs más dinámicas.

Análisis de la *inventio*

Según la antigua retórica, el orador puede argumentar en dos líneas: la lógica y la psicológica. En la primera, considera los argumentos desde el *logos*, la razonabilidad. El análisis de los argumentos se presenta siguiendo la estructura de los razonamientos clásicos: premisa mayor (PM), premisa menor (pm), conclusiones (C). Para el caso de Grávida, el razonamiento central es el siguiente:

PM: hay que evitar abortos, cuidar la vida, dignificar la maternidad (entre otros valores);

pm: hay embarazadas en dificultad y que quieren abortar.

Entonces, C: esas embarazadas deben acercarse al servicio para evitar aborto y cuidar la vida, dignificar la maternidad (entre valores).

Las premisas mayores pueden analizarse utilizando la tipología de bases de acuerdo de la nueva retórica (Perelman y Olbrechts Tyteca, 1989). Se trata de los puntos de partida comunes entre orador y auditorio, los lugares desde donde el orador intenta mover al auditorio hacia su propia tesis. En el caso de Grávida, casi la totalidad de las premisas⁴³ son del orden de lo preferible, es decir, destinadas a un auditorio particular⁴⁴. La mayoría de ellas son valores (abstractos) y jerarquías de valores⁴⁵: hay que evitar el aborto, fortalecer la maternidad y la paternidad, ayudar, cuidar, respetar, la vida naciente, hay que amar y contener a las embarazadas.

⁴³ La única excepción es “somos una comunidad de servicio para ofrecer acompañamiento...”, que puede considerarse una base de acuerdo de tipo hecho.

⁴⁴ Perelman (1997) divide el auditorio total en el universal y el particular. En el primero estaría “toda la humanidad”; en el segundo, un grupo específico de personas, al que se le apela a través de la persuasión.

⁴⁵ Los valores dan cuenta de la actitud (positiva o negativa) del auditorio según lo que se discute. Aun los valores considerados universales, como lo bueno o lo justo, son persuasivos, ya que son determinados por grupos particulares. Por su parte, las jerarquías de valores refieren a preferencias de ciertos valores sobre otros (Perelman, 1997).

Para el caso de Defensores de mamás el razonamiento es el siguiente:

PM: Existen mamás embarazadas e hijos en situación de vulnerabilidad, existe mortandad materno infantil, madres e hijos son la base y el futuro;

pm: el mejor modo de comenzar [a solucionar los problemas] es partir de nosotros.

Entonces, C: sumate a nosotros.

Las bases de acuerdo de este grupo incluyen algunas del orden de lo preferible, como “madres e hijos son la base y el futuro”, pero incluyen también premisas del orden de lo real del tipo hechos. Se trata de objetos de acuerdo, precisos y limitados, sobre los que la audiencia universal se ha puesto de acuerdo (Perelman, 1997): existen mamás embarazadas e hijos en situación de vulnerabilidad, existe mortandad materno infantil. Así, puede decirse que Grávida apunta a un auditorio más reducido que al que apunta Defensores de mamás.

En la segunda línea de argumentación del orador en la *inventio*, la psicológica, se consideran las pruebas subjetivas, morales, el *ethos* y el *pathos* (Barthes, 1974). El *ethos* son los “rasgos de carácter que el orador debe mostrar al auditorio (poco importa su sinceridad) para causar una buena impresión” en él (Barthes, 1974: 63). Maingueneau (2002) sostiene que el *ethos* también está ligado a la construcción de la identidad y es una representación estereotipada⁴⁶, construida en el discurso y en el cuerpo del enunciador históricamente especificado. Así, el *ethos* es una forma de mostrarse y de presentarse a través de la cual el orador pretende lograr la identificación del auditorio con su persona y, en consecuencia, la adhesión de este al punto de vista sostenido.

Aunque se retoma el análisis de *ethos* en las conclusiones considerando el estudio de *dispositio*, *inventio* y *elocutio*, conviene reflexionar aquí sobre el nombre, el sintagma que eligieron para denominar cada

⁴⁶ Según Amossy (2011), estereotipar “es la operación que consiste en pensar lo real por medio de una representación cultural preexistente, un esquema colectivo cristalizado”.

ONG. Ambas implican en sus nombres dos aspectos: que las embarazadas y sus fetos son personas y son vulnerables (“que [los] necesitan”) y que la ONG puede cuidarles. En el caso de *Grávida*, sustantivo en desuso para referir a una embarazada, el cuidado toma la forma de acompañamiento y atención al feto: su lema es “asistencia a la vida naciente”. Es decir, el foco está puesto en la mujer, mientras esté embarazada, y en el feto. En el caso de *Defensores de mamás*, el foco está puesto en quien realiza la acción, el agente, quien defiende: un grupo de masculinos. Asimismo, toda defensa es una respuesta frente a un ataque, por lo que está implícito un agente externo que intenta agredir a las mamás, a las mujeres que tienen hijos⁴⁷. Además, en el caso del *Defensores*, hay un *pop up* que se abre cada vez que se cambia de pestaña: “Apadriné a una mamá ahora”. Esto quiere decir que cualquiera del auditorio puede convertirse en “padrino”, *pater* defensor de una embarazada.

Análisis de la *elocutio*

La *elocutio* comprende los procesos de selección y combinación que ha hecho el orador (Barthes, 1974). En el caso de *Grávida*, se centra el análisis en las categorizaciones (van Leeuwen, 2008) de uno de los destinatarios del servicio: el feto. A lo largo del texto, los modos de nombrar cambian: “vida naciente”, “vida desde la concepción”, “vida humana desde el seno materno”, “niño por nacer”. Se produce un desplazamiento leve desde un ente absolutamente abstracto a uno relativamente concreto. Si bien “el niño por nacer” no es una entidad existente, “la evocación de una entidad en términos discursivos y cognitivos no es un hecho que se puede anular. La invocación del ‘niño por nacer’, aunque a primera vista contradictoria, instala la presencia de un sujeto, en el centro. No es solo la vida humana, es esa ‘personita’. Esa persona tiene derechos” (Pérez, 2018).

Finalmente, al final de la página, el orador selecciona para referirse al mismo ente los términos “bebés” y “niño”. El desplazamiento

⁴⁷ Aunque este es el significado de “mamá”, las imágenes que predominan en la página son de jovencitas embarazadas, por lo que se da un solapamiento semántico y a toda embarazada puede denominársela “mamá”. Si el feto es un niño/a/e, la embarazada es una mamá; y viceversa.

semántico de lo abstracto a lo concreto resulta evidente y es una estrategia retórica que aparezca al final, puesto que otorgarle entidad de niño al feto, estatuto de hecho, en términos de Perelman y Olbrechts Tyteca (1989), puede limitar parte del auditorio.

En el caso de Defensores de mamás, me detendré en el análisis de la foto de la pareja. Cada una de las solapas de la página posee fotografías diferentes, la mayoría de ellas son chicas embarazadas y con niños pequeños, sin embargo, en el “Quiénes somos” la imagen más importante la constituye una pareja compuesta por una chica y un chico abrazados. Ambos visten camisetas tipo equipo deportivo, él con un puño en alto y ella con una bandera bicolor, con los colores de la ONG y una maraca. Este último elemento irrumpe en la prolija estética de cancha y evoca algo festivo.

La imagen sobresale en la composición de la página, llama necesariamente la atención del auditorio, resulta saliente. Machin y Mayr (2012) proponen siete principios para analizar la saliencia. El primero es que sean símbolos culturales potentes, en este caso una pareja joven. Si bien la imagen no denota un vínculo específico entre ellas, y simplemente podría tratarse de personas que son parte de la ONG, en el contexto de la salud sexual, y por la cercanía que denota la mano del chico en la cintura de la chica, podría estar connotada la pareja progeneradora.

El segundo principio es el del tamaño. La foto ocupa un 40% de la página. El tercer principio es el color. A diferencia de lo que ocurre en otras pestañas, aquí la imagen está a color: ella sostiene una bandera con los colores de la ONG y ambos visten camisetas con el escudo y los colores de la ONG (el fucsia y el celeste, una versión saturada de los colores del movimiento *conmishijos*). El tercer principio es el tono, la foto está un poco oscurecida porque se recorta sobre el fondo blanco. El cuarto principio es el foco, que es relevante en las composiciones en las que hay diferentes niveles de foco. La fotografía está en foco respecto de los logos de las infografías. El sexto principio es llevar a primer plano, la fotografía está por delante del texto y a la izquierda, por donde empieza su recorrido el ojo lector. El último principio es la superposición, que en este caso no se da, puesto que el texto se acomoda alrededor de la imagen.

Conclusiones

Como primera conclusión del análisis realizado, puede sostenerse que ambas ONG presentan una concepción de la mujer joven embarazada como débil. Esta es una lectura posible solo si se considera el carácter ideológico del género, es decir, sólo si se problematizan las divisiones sexogenéricas de nuestras sociedades y se las vuelven objeto de un análisis crítico. Asimismo, retomando el segundo eje propuesto por Lazar (2018), la centralidad del poder, puede observarse que para ambas organizaciones las jovencitas embarazadas carecen de poder y quienes integran las ONG, y su auditorio (potenciales “padrinos de mamás”), son los únicos capaces de solucionar los graves problemas que rodean a una joven embarazada.

Luego, en segundo lugar, la mirada constitutiva del discurso que propone el ACFD habilita como conclusión la configuración de un perfil de estas ONG y de a quiénes se dirigen. Aunque ambas son organizaciones Pro-Vida/antigénero, no son iguales. En los tres niveles discursivos analizados (*inventio*, *dispositio* y *elocutio*), Grávida se presenta conservadora, mientras que Defensores de mamás puede encuadrarse como una ONG neoconservadora: con una *dispositio* menos rígida y una *inventio* con argumentos destinados a auditorios más amplios, pero una *elocutio* que la liga a movimientos neocoservadores y reaccionarios de América Latina (#conmishijos).

En tercer lugar, respecto de a quiénes se dirigen, cabe recordar que todo orador adapta su presentación de sí al público al que le habla. En este caso, se observa que las ONG se dirigen a auditorios diferentes. Mientras que Grávida se orienta más claramente a las embarazadas que quieren abortar, Defensores se orienta a potenciales voluntarios y donantes.

Finalmente, este primer análisis de las ONG pretende colaborar, desde los estudios feministas del discurso, con una reflexión crítica respecto de las continuidades (Grávida, nacida en 1989) y las novedades (Defensores de mamás, nacida en 2011) en los movimientos antigénero en América latina. Aunque Argentina en este momento tenga legislaciones que protegen muchos de los derechos de las niñas, adolescentes y mujeres (cis y trans), organizaciones como las aquí estudiadas están trabajando fuertemente para derogarlas, y la experiencia de sus acciones

en otros países de la región -como Perú, Brasil y Uruguay (Corrêa, 2020)- nos obliga a extremar la atención sobre sus pasos.

Bibliografía

- AICA (2018). La organización Grávida celebra sus 25 años. AICA. Recuperado de <http://www.aica.org/35424-la-organizacion-gra-vida-celebra-sus-0-anos.html>.
- Amossy, R. (2011). "O ethos na intersecção das disciplinas: retórica, pragmática, sociologia dos campos". En *Imagens de si no discurso: A construção do ethos*. São Paulo: Contexto.
- Barthes, R. (1974). *Investigaciones retóricas I. La antigua retórica*. Bs As: Tiempo Contemporáneo.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Climent, G. (2009). Voces, silencios y gritos: Los significados del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos. *Revista argentina de sociología*. 7/13, 186-213.
- Corrêa, S. (Ed.). (2020). *Políticas Antigénero en América Latina*. Rio de Janeiro: SPW. Recuperado de <https://sxpolitics.org/GPAL/>
- Khosravinik, M. (2014). Critical Discourse Analysis, Power, and New (Media) Digital Discourse. En M. Kopytowskaa y Y. Kalyango (eds). *Why Discourse Matters: Negotiating Identity in the Mediatized World*. Peter Lang. 287-306.
- Kress, G. (2010). *Multimodality. A social semiotic approach to contemporary communication*. Londres: Routledge.
- Lazar, M. (Ed.) (2005). *Feminist critical discourse analysis*. Houndmills: Palgrave Mcmillan.
- Lazar, M. (2018) "Feminist critical discourse análisis". En J. Flowerdew y J. Richardson. *The Routledge Handbook of Critical Discourse Studies*. Londres: Rotledge.
- Machin, D. y Mayr, A. (2012). *How to do critical discourse analysis: A multimodal introduction*. Londres: SAGE Publications.
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'éthos. En *Pratiques*, 113/114, 2002, 55-68.
- Morán Faúndes, J. M. (2017). *De vida o muerte. Patriarcado, heteronor-*

- matividad y el discurso de la vida del activismo "Pro-Vida" en la Argentina*. Córdoba: Editorial del Centro de Estudios Avanzados.
- Morán Faúndes, J. M. y Peña Defago, M. A. (2020). "Una mirada regional de las articulaciones neoconservadora". En A. Torres Santana. *Derechos en riesgo en América Latina. 11 estudios sobre grupos neoconservadores*. Quito: Fundación Rosa de Luxemburgo.
- Moragas, M. (2020). *Políticas antigénero en América latina: el caso de la Organización de los Estados Americanos (OEA)*. Observatorio de Sexualidad y Política.
- Perelman, Ch. y Olbrechts Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Perelman, Ch. (1997). *El imperio retórico. Retórica y argumentación*. Bogotá: Norma.
- Pérez, S. (2018). "Debates en torno al 'género' en América Latina. Análisis de los discursos fundamentalistas". Trabajo presentado en *IX Coloquio de ALEDAR. Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso Capítulo Argentina Estudios del discurso: Desafíos multidisciplinares y multimodales*. Santa Rosa, La pampa
- Richard, N. (1996). Feminismo, experiencia y representación. *Revista Iberoamericana*. LXII/176-177, 733-744.
- _____ (2008) *Feminismo, género y diferencia(s)*. Santiago de Chile: Palinodia.
- Van Leeuwen, T. (2008). *Introducing Social Semiotics*. Londres: Routledge.
- Vaggione, J. M. (2005). Reactive politicization and Religious Dissidence: The Political Mutation of the Religious. *Social Theory and Practice*, 31, (2): 165-188. DOI: 10.5840/soctheorpract200531210

Un análisis comunicacional de la salud y la enfermedad desde los itinerarios terapéuticos en el mundo alternativo

Marcelo Loaiza

marcelo.loaiza@gmail.com

Introducción

La búsqueda de la salud resulta portadora relevante de significaciones para diversidad de grupos sociales. El imperativo del bienestar expone efectos sobre la totalidad de la experiencia, sobre la comprensión de nuestro lugar en el mundo, configurando condiciones concretas de subjetivación. Estudiamos los itinerarios terapéuticos de quienes circulan por el mundo de las terapias alternativas en el cada vez más amplio mercado dedicado a la salud y el bienestar.

¿Cómo pensar el fenómeno desde el campo de la Comunicación Social? ¿Qué diálogos conceptuales y metodológicos son convocados? A partir del trabajo de nuestra tesis doctoral⁴⁸, en este artículo proponemos algunas respuestas posibles recuperando los anclajes conceptuales para una lectura comunicacional de las prácticas y sentidos que recorren el mundo de lo alternativo. Organizamos las reflexiones a partir de tres ejes: la caracterización del nodo disciplinar Comunicación/Cultura, el diálogo con los estudios en Comunicación y Salud, y el análisis de los espacios de sociabilidad y las mediaciones relacionales como aspectos claves de la lectura comunicacional.

⁴⁸ Tesis: "Alquimias contemporáneas. Prácticas y mediaciones en experiencias alternativas de cuidado de la salud". Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba.

La búsqueda de salud como imperativo cultural

Presentada continuamente “como preocupación mediática y pública” (Petracci y Waisbord, 2011: 9), la salud ocupa un espacio central en la cultura contemporánea. Se trata de una noción de circulación colectiva, de uso común y cotidiano, y no sólo de un concepto delimitado en perspectiva científica (Petracci, Schwarz y Rodríguez Zoya, 2017). Las búsquedas de salud y los sentidos asociados a ella, atraviesan y redefinen nuestra vida cotidiana, en la configuración de un dispositivo relevante de condicionamiento a la subjetividad contemporánea.

La búsqueda de la salud y el bienestar, del equilibrio emocional, del acondicionamiento físico continuo, se asocian y requieren de salud plena, ampliando el alcance de las nociones de salud/enfermedad a cada vez mayores espacios de la cotidianidad, asociados al compromiso personal en el cuidado de la salud (Lupton, 1995; Freidin, 2017). Este proceso promueve el despliegue de prácticas y consumos en/de todo aquello que, al menos potencialmente, genere la expectativa de acercarnos a la salud plena. Tales exigencias se traducen, como es de esperar, en tensiones sociales y subjetivas (Papalini y Echavarría, 2016). La salud se presenta como imperativo cultural, como logro alcanzable y dispositivo de regulación egocentrada, requiriendo del comportamiento personal para lograrla (Foucault, [1953] 2004).

Ocupa un lugar creciente en la industria cultural (Illouz, 2007), poblando de sentidos la vida cotidiana e interpellando en ese proceso a las distintas opciones terapéuticas. Resulta reduccionista asociar tal construcción sólo a la expansión de la biomedicina, tanto como limitarla al crecimiento de las terapias alternativas. La configuración de la salud plena como horizonte regulador, permea la diversidad de opciones terapéuticas y se imbrica en las prácticas como en las instituciones, a partir de discursos sociales circulantes, especialmente desde los años '90 del siglo pasado (D'Angelo, 2012). Se circula por distintos espacios en busca de encontrar respuestas para mantener la salud, prevenir y atender lo percibido y sentido como enfermedad, y así se reconocen experiencias que deambulan en el modelo médico, en las terapias alternativas y en opciones de autotratamiento (Menéndez, 2015), en el cada vez más amplio mercado dedicado a la salud y el bienestar.

La nueva conciencia de la salud, como la llama Crawford (2006), establece un rango de éxito personal en el logro de estar sano, de conse-

guir “estar bien”. A modo de una formación ideológica emergente, asociada a las aspiraciones de las clases medias desde las últimas décadas del siglo XX, deposita el alcance de la conquista de la salud en el individuo. La salud cobra mayor relevancia en la vida cotidiana, a través de los trayectos exigidos como necesarios para conseguirla. La búsqueda de la salud y el bienestar, articula prácticas y sentidos culturales entramados en la cotidianidad, regulando sensibilidades, exponiendo ambivalencias y promoviendo las búsquedas en diversidad de opciones terapéuticas, exponiendo la relevancia de hacer objeto de estudio tal fenómeno.

Reflexiones desde el nodo Comunicación/Cultura

Nos posicionamos en el espacio disciplinar Comunicación/Cultura, en la comprensión de la necesidad de considerar estos términos como parte de la misma tensión y a través de los que se puede pensar la comunicación en los intersticios de la vida cotidiana (Schmucler, 1984). La comunicación hace objeto de su reflexión el análisis de los procesos de construcción de sentido, procesos a partir de los cuales se asignan significaciones y valores a los mundos de la experiencia. Desde esta perspectiva, la comunicación deviene en el lugar de la significación, una disciplina de análisis de los procesos de formación del sentido en la vida social (Vizer, 2006). Nos permitimos añadir, se trata de sentidos en tensión, nunca unívocos y siempre atravesados por institucionalidades hegemónicas y formaciones en interpelación de esa hegemonía (Williams, [1980] 2012).

Comprendemos entonces la comunicación como proceso social de producción de sentidos, siempre en tensión, que se configura a través de discursos y prácticas sociales que pugnan por la asignación de verosimilitud en la construcción de lo real (Rodríguez, 2008). Reflexionada como productora y difusora de significaciones sociales (Hall, 1980), tiene un lugar relevante e ineludible en la constitución de las experiencias vinculadas al cuidado de la salud y nos permite comprender los modos en que se otorga sentido a dimensiones de la vida cotidiana, en el cuidado de la salud y la atención del padecer, en la trama social y cultural en que esos sentidos son posibles y a la vez limitados.

La comunicación es así cuestión cultural en las tensiones por “la nominación del sentido legítimo del mundo, como asunto de percepcio-

nes y sensibilidades” (Fernández Hasan, 2011: s/d) a partir de la asignación de significaciones. Enfocamos las maneras de dotar de significación el cuidado de la salud desde practicantes en terapias alternativas, en tanto la comunicación configura parte de la argamasa que permite integrar esas significaciones como modos activados sobre condiciones concretas/materiales que ejercen límites y presiones sobre las mismas.

En las prácticas en busca de salud/atención de la enfermedad, se construyen sentidos sobre la salud/enfermedad, que resultan expectativa y regulación de otras instancias de la vida cotidiana. Las significaciones requieren ser recuperadas en relación a la trama contextual en que se desenvuelven y en la que actúan y se negocian, habilitando una lectura que incorpore la posibilidad de afectaciones particulares y parciales, en el tránsito entre formaciones culturales. Partimos de una concepción dinámica de la cultura, fuertemente inserta en la experiencia y todavía no fijada por las instituciones, en la que las prácticas expresan el orden de lo simbólico/material, restituyendo la compleja totalidad del proceso social.

Las prácticas son producción y no solo reproducción de significados y valores. La comunicación es, junto con el lenguaje, una de las fuerzas sociales formadoras en una interacción compleja de instituciones (articulaciones sistematizadas) y formaciones residuales/emergentes (Williams, [1977] 2009). Esas formaciones no son garantías en sí mismas de posiciones o efectos progresistas o conservadores, en tanto las formaciones y prácticas culturales no son formas puras, siempre resultan contradictorias, ambivalentes y el proceso hegemónico es activo en su incorporación/disolución o incluso en la celebración de la diversidad “desde el mando de posición central” (Hall, 2017: 245). Por eso intentamos presentar las prácticas y los sentidos construidos desde usuarios y especialistas en terapias alternativas en tensión constante, en la expresión de ambivalencias y ambigüedades.

Las prácticas en terapias alternativas recorren todo el movimiento dinámico entre lo dominante, lo residual y lo emergente y son fuente privilegiada de conocimiento de la experiencia, que es social, material e histórica. Ese punto de anclaje, de interpenetración, es el que intenta captar la noción de estructura de sentimiento (Williams, [1980] 2012), para dar cuenta de los rastros en la incorporación/disolución de sentidos y valores no hegemónicos, la tolerancia y hasta celebración de otros, en

un análisis de prácticas que expresan toda esa disputa desde las experiencias.

Consideramos las prácticas como la resultante de los modos que expresan “como entendemos y experimentamos nuestras circunstancias. Una práctica siempre conlleva una cultura” (Hall, 2017: 60). Por ello, devienen significativas para comprender la experiencia, con toda su carga social e histórica. Como consecuencia, la experiencia práctica no es definida como un interior individualizado ni ajeno a lo social. Es práctica y justificación de esas prácticas, en el encuentro de condiciones de realización y construcción de significados. Limitada y condicionada desde lo hegemónico como activa en sus intersticios a partir de expresiones residuales y/o emergentes (Williams, [1980] 2012),

Reflexionamos entonces sobre la complejidad de la vida social a partir de las prácticas en los procesos de salud/enfermedad, como pliegues en los cuáles indagar la construcción de significaciones sociales. Significación nunca unívoca ni homogénea, en la que se articulan prácticas y cultura, dando cuenta de procesos sociales de mayor complejidad y alcance. Prácticas que muchas veces son naturalizadas y que permiten acceder a redes de articulación entre comunicación y cultura, atravesadas por dispositivos institucionales. Prácticas en el espacio de la salud que resultan un camino para comprender procesos de significación, en los que se movilizan instancias de mediación y articulación de redes sociales. Las prácticas que recorren las terapias alternativas, se insertan fuertemente en la experiencia de diversos grupos sociales y creemos es una contribución significativa realizar lecturas de estos fenómenos desde el campo de la comunicación.

Proponemos un marco de interpretación sociocultural que recupere la comunicación como dimensión constitutiva de las prácticas sociales. Habilitar la comprensión del espacio de prácticas sin perder de vista las condiciones históricas, sociales, económicas y políticas en que estas se realizan, condiciones que a su vez son realizadas, y que intentamos recuperar a partir de esas experiencias. En “la densidad significativa de la vida cotidiana” podemos reconocer los procesos a través de los cuales dotan de sentido su realidad, reconocibles a partir del análisis de las prácticas y sus articulaciones con significaciones de circulación colectiva (Fuentes Navarro, 2002: 25).

Comunicación y Salud: problematizar los trayectos terapéuticos

El campo de encuentro entre Comunicación y Salud se presenta como un espacio relativamente reciente, con inicios datables en las décadas del 60'/70' del siglo pasado (Petracci y Waisbord, 2011). El recorrido por su formación y actualidad, tanto en América Latina (Aráujo y Cuberli, 2015), como en nuestro país (Petracci y Waisbord, 2011; Petracci, 2015), muestra un espacio complejo, heterogéneo, en el que intersectan saberes, prácticas, diversidad de actores y niveles institucionales (Petracci, Schwarz y Rodríguez Zoya, 2017). Su definición como un campo “en transición” (Petracci 2015), un territorio multidimensional en construcción, “de contornos flexibles...un espacio de intersecciones, encrucijadas, diálogos y controversias” (Rodríguez Zoya, 2017: 13), evidencia la dinámica y actualidad que lo caracteriza.

Desde la comunicación, se propone problematizar el espacio para habilitar la apertura a diversidad de interrogantes y aportes posibles, al considerar a la “salud como un fenómeno de construcción de sentidos y experiencia cultural” (Petracci y Waisbord, 2011:12). Las inquietudes de conocimiento para el campo de la comunicación se amplían exponencialmente si se incluyen las significaciones, las prácticas, las creencias y las mediaciones relacionales expuestas por los itinerarios terapéuticos.

Nuestra propuesta se posiciona en términos de un estudio que elude conscientemente un análisis *para* la salud, es la misma idea de salud la que está en disputa. De ese modo, tomamos posición desde una lectura que reflexiona sobre las prácticas y los sentidos en salud, evitando tomar su definición institucional, desde el modelo médico, como inequívoca, como si fuera un “supuesto consensuado, monosémico y aséptico” (Terrón Blanco, 2010). Aquello que entendemos por salud, es objeto de reflexión y de disputa. Reflexionada desde las prácticas, desde los sentidos configurados en las búsquedas de afrontar el padecer, desde las tramas de interacción social, la salud/enfermedad no asume entonces un sentido unívoco emanado del reconocimiento institucional del modelo médico. Se implican disputas de sentidos, se construyen creencias y regulan emocionalidades en los recorridos terapéuticos, que permiten indagar en los pliegues de lo social/cultural sin clausuras reflexivas.

La trama de tensiones simbólicas y concretas, los forcejeos por la

apropiación socio-cultural del sentido (Grossberg, 2012) respecto de la salud, la enfermedad y el cuidado, circula entre la biomedicina y las terapias alternativas, en un proceso continuo de apropiaciones, resignificaciones y ambivalencias. Al reflexionar sobre los trayectos terapéuticos por fuera de la biomedicina, habilitamos la apertura a diversidad de interrogantes problematizando la noción misma de salud y enfermedad.

Las mediaciones relacionales, dimensión significativa de la lectura comunicacional

Recomponer los procesos de construcción de sentido, implica considerar a su vez, el lugar de las mediaciones relacionales, de los espacios de sociabilidad como un clivaje que permite reponer la complejidad de lo cultural-comunicacional. Se destacan así las actividades de comunicación en tanto intercambio y circulación, siempre social y culturalmente configurados en situaciones concretas. Al recomponer el circuito local de las terapias alternativas, analizamos la relevancia de los espacios de sociabilidad y las redes de interacción social como aspectos determinantes en la activación de las exploraciones terapéuticas.

Recurrir a la consulta médica ante situaciones de enfermedad o para prevenirlas, se concreta desde diversas instancias institucionales entrelazadas. Acudimos habitualmente al modelo regulado legalmente que se asocia con otros ámbitos que lo requieren, como el escolar o el laboral. La pregunta de por qué acudimos a la biomedicina probablemente no resuena de un modo especial, en el marco de cierta obviedad, en tanto institucionalidades que dominan el campo y son naturalizadas. Pero, ¿cómo y por qué algunos grupos acuden a otro tipo de terapias con búsquedas similares? En este punto destacamos el lugar significativo de las redes de interacción social.

Asistir a una terapia alternativa, es una decisión que parece involucrar un momento en un proceso social, a partir de los sentidos circulantes en disputa o complementariedad en la caracterización del significado y la acción para cuidar la salud, aquí analizada en su dimensión relacional. Se configura a partir de espacios de sociabilidad cercanos, que no solo informan de la existencia de la terapia, sino que motivan a su asistencia, asignan elementos de validación y confianza a partir de la experiencia propia. Los espacios de sociabilidad expresan claras referencias

de grupos que comparten o presentan cercanía física y social, como significaciones desde lo cultural. Los grupos sociales presentan afinidades en cuanto a sentidos compartidos y a su lugar social, haciendo presente la proyección de la sombra de clase social sobre las prácticas (Hall y Jefferson, [1975] 2006).

El circuito de las terapias alternativas incluye diversidad de espacios, de prácticas y de tiempos de realización, en el que podemos identificar núcleos organizacionales, y actividades de mayor centralidad, a amplios grupos de usuarios con gradación diferencial respecto del compromiso con la perspectiva de las terapias alternativas. Cartografiamos una red en lo local, parte de otras redes y depende del nivel de análisis el alcance asignado a esa trama vincular de actividades, espacios y sentidos.

Las redes de sociabilidad como mediaciones situacionales específicas sostienen los recorridos terapéuticos. Resultan determinantes como articuladoras de prácticas en la trama cultural, haciéndolas posible y configurando sentidos colectivos. Los espacios de sociabilidad cercanos componen los modos de interacción y comunicación cotidianas, y exponen en lo microsocioal, sentidos de una socialidad de mayor amplitud.

Así, parte de las motivaciones y orientaciones de las prácticas se pueden encontrar en la mediación relacional de las interacciones próximas. Las interacciones cercanas y significativas se presentan como “un elemento clave” en la articulación y activación de estas dimensiones. Las redes de sociabilidad “no son secundarias en la comprensión de las prácticas. Al contrario, se trata de instancias significativas, en parte definitivas de esas prácticas y como tal, un espacio que la comunicación puede sostener como dimensión clave en sus indagaciones” (Aliano y Moguillansky, 2017: 111).

Así, la construcción de sentidos respecto de la salud y la enfermedad se genera y circula en espacios de sociabilidad (Becker, 2008) del mundo de fronteras porosas de las terapias alternativas, que se concretan atravesados por las tensiones con los límites y condicionamientos establecidos por los marcos institucionales y discursivos hegemónicos. En ese espacio se interactúa, se conforman redes de interacción social, se construyen y sostienen sentidos que en parte establecen aquello que forma parte de lo alternativo, con límites siempre difusos y no excluyentes de la realización de otras prácticas terapéuticas. Esos sentidos se con-

figuran con flexibilidad, y aun cuando puedan reconocerse procesos que intentan estandarizarlos, no se presentan en términos de rigidez o inmutabilidad, ni configuran un espacio de autonomía (Becker, 2008), en tanto se integran en la trama social y cultural a la que venimos aludiendo como necesaria para comprender las prácticas y los sentidos que circulan por terapias alternativas.

Las redes de sociabilidad participan de manera relevante en las aperturas como en la difusión y asignación de verosimilitud de las terapias alternativas, para sectores cada vez más amplios en lo social.

Reflexiones finales

Nos interesó en este artículo enfatizar las claves de la lectura comunicacional de los itinerarios terapéuticos en el cuidado de la salud, de modo de proponer algunas aperturas y caminos posibles para la tarea de investigación en el campo disciplinar, pensando especialmente en las tesis de grado de la carrera de Comunicación en la Fadecs/UNComahue. A partir del anclaje Comunicación/Cultura interrogamos las prácticas en salud/enfermedad desde la configuración de sentidos siempre en tensión, a partir de los cuales se asignan significaciones y valores a los mundos de la experiencia para aproximarnos a dimensiones de la cultura como es experimentada, al pulso cultural de un momento histórico y contextualizado. Al reflexionar sobre los trayectos terapéuticos por fuera de la biomedicina, problematizamos la noción misma de salud/enfermedad. Se promueve así la apertura a diversidad de temáticas que amplían las posibilidades de los estudios de grado y posgrado en el campo de comunicación y salud. Asimismo, encontramos otro aporte al reflexionar sobre las mediaciones relacionales como cuestión central desde la lectura comunicacional. Destacamos la relevancia de los espacios de sociabilidad y las redes de interacción social como dimensión clave desde lo comunicacional que puede aplicarse al análisis de prácticas y sentidos en diversas temáticas dentro del campo disciplinar.

Bibliografía

Aliano, N. y Moguillansky, M. (2017). De los consumos a las prácticas culturales. Una mirada desde las articulaciones biográficas. *Astrolabio, Nueva época*, (19) 96-117.

- Aráujo, I. S. y Cuberli, M. (2015). Comunicación y salud en América Latina: un campo en permanente movimiento. En Bolaño, C., Corvi Druetta, D. y Cimadevilla, G. (coord.). *La contribución de América Latina al campo de la comunicación* (pp. 257-298). Buenos Aires: ALAIC/ Prometeo.
- Becker, H. S. (2008). *Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico*. Bernal: UN Quilmes.
- Crawford, R. (2006). Health as a meaningful social practice. *Health*, 10 (4).
- D'Angelo, A. (2012). Difusión mediática de discursos bio-psi y técnicas corporales de origen oriental: Transformaciones en los procesos de salud-enfermedad-atención. *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*. UNLP, La Plata.
- Fernández Hasan, V. (2011). Balance de los Estudios Culturales en América Latina. La ruta de la Comunicación en la definición de objeto. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 1, 359-380.
- Foucault, M. ([1953] 2004). *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freidin, B. (coord.) (2017). *Cuidar la salud. Mandatos culturales y prácticas cotidianas de la clase media en Buenos Aires*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Fuentes Navarro, R. (2002). Comunicación, cultura y sociedad. Fundamentos conceptuales de la transdisciplinariedad. *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, 1 (1), 12-29.
- Grossberg, L. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hall, S. (1980). Cultural Studies: two paradigms. *Media, culture and society* (2), 57-72.
- Hall, S. y Jefferson, T. (eds.) ([1975] 2006). *Rituales de resistencia. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de postguerra*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Hall, S. (2017). *Estudios culturales 1983. Una historia teórica*. Buenos Aires: Paidós.

- Illouz, E. (2007). *Intimidaciones congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Madrid: Katz.
- Lupton, D. (1995). *The imperative of health. Public Health and the Regulated Body*. London: Sage publications.
- Menéndez, E. L. (2015). *De sujetos, saberes y estructuras. Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva*. Buenos Aires: Lugar.
- Papalini, V. y Echavarría, C. (2016). Los significados contrapuestos del bienestar: de la felicidad al wellness. *Ensamblés*, 3 (4- 5), 35-53.
- Petracci, M. y Waisbord, S. (comp.) (2011). *Comunicación y Salud en Argentina*. Buenos Aires: La Crujía.
- Petracci, M. (coord.) (2015). *La salud en la trama comunicacional contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo.
- Petracci, M., Schwarz, P., Rodríguez Zoya, P. G. (2017). *Comunicación y Salud: las relaciones entre médicos y pacientes en la Modernidad Tardía*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
- Rodríguez, M. G. (2008). La pisada, la huella y el pie. En, Alabarces, P. y Rodríguez, M. G. (comp.). *Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular* (pp.307-335). Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez Zoya, P. G. (2017). Notas para pensar la complejidad del campo de Comunicación y Salud. En, Petracci, M., Schwarz, P., Rodríguez Zoya, P. G., *Comunicación y Salud: las relaciones entre médicos y pacientes en la Modernidad Tardía* (pp. 13-68). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
- Schmucler, H. (1984). Un proyecto de comunicación/cultura. *Comunicación y Cultura*, 12, 3-8.
- Terrón Blanco, J. L. (2010) Algunas reflexiones sobre la comunicación y salud en España tras cinco años del Observatorio de Comunicación y Salud. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 1 (2), 77-97.
- Vizer, E. A. (2006). *La trama (in)visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires: La Crujía.
- Williams, R. ([1980] 2012). *Cultura y materialismo*. Buenos Aires: la marca.
- _____. ([1977] 2009). *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Las Cuarenta.

Las fiestas nacionales en la Patagonia norte: estrategias de oficialización durante el período 2003-2015

Julio César Monasterio

monasteriojulio@gmail.com

Introducción

En las últimas dos décadas creció la presencia de las celebraciones festivas en las agendas de los gobiernos de la región de la Patagonia norte⁴⁹. Este no es un proceso novedoso, pero podemos decir que la recuperación oficial de lo festivo favoreció al desarrollo de estrategias hegemónicas que operaron fuertemente sobre lo popular, ya que se fueron consolidando gestos dominantes que advirtieron en lo popular una categoría dilemática en relación a lo moderno, a lo culto, a lo de elite y a lo ilustrado.

En el presente trabajo, que lleva por título “Las fiestas nacionales en la Patagonia norte: estrategias de oficialización durante el periodo 2003-2015”⁵⁰, se realizará una breve presentación del análisis de un *cor-*

⁴⁹ Cuando hablemos de Patagonia norte, haremos referencia a las provincias de Río Negro y Neuquén.

⁵⁰ Este trabajo forma parte de proyecto más amplio que es el de la tesis doctoral que se realiza para el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Al mismo tiempo, gran parte de los resultados de estos estudios son el resultado de un trabajo colectivo y colaborativo que se realiza en el marco del proyecto de investigación de la FADECS-UNCo denominado “Hegemonía y prácticas culturales: tensiones y antagonismos en el territorio de la Patagonia norte”.

pus conformado por documentos normativos⁵¹ que dieron lugar al surgimiento de Fiestas Nacionales (en adelante FNs) en la región de la Patagonia norte durante el periodo 2003-2015⁵², con el objetivo de reconocer las dimensiones simbólicas, políticas y económicas que se consolidan en una forma de configuración de lo festivo.

Esta tarea implica adentrarse en un análisis situado de las disputas a partir de las cuales el Estado se posiciona desde un lugar preponderante en un terreno de significaciones variadas que estructuran el andamiaje de las representaciones sobre lo popular. En estas tensiones se activan y se deforman, al mismo tiempo, “marcas de identidad de la cultura popular” que son integradas al mercado como nuevas demandas masivas. Al mismo tiempo, se van generando procesos de turistificación, apoyados en la mercantilización, que generan las condiciones para la realización de prácticas de exotización, de folclorización y de invisibilización.

Por último, esta propuesta se inserta dentro del campo de estudios en Comunicación y Cultura, ya que entendemos que las celebraciones festivas constituyen una arena de significaciones en las que confluyen distintas dimensiones de la comunicación, entendiendo que esta se da en el marco de “procesos sociales de producción, circulación, intercambio y usos de significaciones y sentidos culturalmente situados y mediados o no por tecnología” (Torrice Villanueva, 2005, p. 39).

Cultura, celebraciones festivas y colonialidad

La cultura es un proceso dinámico, cambiante y un espacio de disputa permanente. Por este motivo es que no pensamos a la cultura y a las identidades como algo estanco, sino que es el espacio en el que se encarnan y se objetivan relaciones de poder y posiciones de sujetos, en

⁵¹ Los documentos normativos a los que nos referimos se componen de la Resoluciones del Ministerio de Turismo, Proyectos de Ley nacional, Leyes nacionales y Disposiciones de la Secretaría General de la Presidencia que otorgan el carácter de Fiesta Nacional a las distintas Fiestas Nacionales aquí trabajadas.

⁵² En la actualidad, la cantidad de celebraciones festivas que cuentan con algún tipo de reconocimiento oficial en la región de Río Negro y Neuquén es de más de ciento cincuenta. De estas, veintiuna cuentan con el reconocimiento de fiesta nacional y de esas veintiuna, doce adquieren este reconocimiento durante el periodo seleccionado.

contextos y coyunturas concretas que son históricas, políticas y geográficamente situadas.

La creciente presencia de las celebraciones festivas populares en las agendas públicas de los últimos años fue generando modificaciones en sus modos de realización. La recuperación oficial de las fiestas lleva en sí misma una marca de violencia que implica, en términos de Michel de Certeau (2009), una operación que no se confiesa sobre la cultura popular y ésta es que se la censura para posteriormente mostrarla como un objeto de interés.

Esta censura inicial va acompañada de prácticas de resignificación que intentan borrar toda marca cuestionadora y contestaria en las acciones de la cultura popular, desde una violencia institucional que las folcloriza y las reinserta en el campo político y en las agendas estatales a través de, entre otros ámbitos, las fiestas oficiales. Se genera una instrumentalización y/o banalización de las identificaciones populares, deviniendo en una operación ideológica que, siguiendo a Jesús Martín-Barbero (1987), promueve una resolución de los conflictos a partir de la búsqueda del consentimiento activo de lo popular operando sobre el imaginario social.

Es en el pasaje de lo popular a lo oficial (y a lo masivo) que se busca intervenir sobre prácticas de socialización e imponer nuevos patrones socio-culturales. Podemos decir que la construcción del otro cultural (vinculado principalmente a sujetos, saberes y prácticas no occidentales) se realiza a partir de una serie de gestos que van configurando a ciertas prácticas culturales como deficientes, disfuncionales, atrasadas e incompatibles con los ideales modernos de civilización, progreso y desarrollo. Las celebraciones festivas son un ámbito propicio para la consolidación de estos ideales.

Por esto, nos interesa ver las estrategias políticas de intervención en las celebraciones festivas a partir de las cuales se busca, desde el Estado, el aprovechamiento económico, político, cultural y simbólico. En la gran mayoría de los documentos mencionados confluyen distintas dimensiones de las FNs vinculadas a las principales actividades económicas de la región. Pero también se entremezclan cuestiones políticas, interculturales, comunicacionales, de religiosidad y migratorias, turísticas, entre otras, que serán claves para los propósitos del presente trabajo.

Durante el periodo moderno, esta vinculación ha requerido de una imperiosa presencia por parte de los Estados, debido a que los ritmos, las formas y las modalidades de las celebraciones festivas parecieran atentar contra nociones centrales del capitalismo, tales como las de progreso y desarrollo. Y esta intervención estatal se centró, principalmente, en el control del tiempo y del espacio festivo. Proponemos, en este sentido, hablar de la existencia de una colonialidad festiva para dar cuenta de

aquella práctica política que ha sido encubierta durante varios siglos y se ha ocupado de transformar aquellas fiestas-rituales, que en realidad eran procesos y prácticas de celebración de la vida y la manera en la que la gente piensa acerca de estas. Esta transformación ha modificado un tipo de práctica festiva, en la que las dimensiones rituales, productivas y sensibles, se manifestaban de manera integral, como el disfrute de la reproducción de la vida, desde lo festivo, en el sentido de la producción y reproducción de la vida como Vivir Bien; hacia otra, reducida a la idea de fiesta como ocio (Romero Flores, 2014, p. 1).

La colonialidad festiva ha marcado los rituales celebratorios que aquí analizamos. Y lo ha hecho de tres maneras distintas: “primero como demonización desde la noción de idolatría”, luego como mercantilización y fetichización desde la noción de “folklore” para el turismo y finalmente como patrimonialización desde la noción de “patrimonio intangible” (Romero Flores, 2014, p. 1-2). El primero de los puntos, la “demonización desde la noción de idolatría” tiene una directa relación con la demonización de lo festivo. Una demonización de aquellas fiestas que escapan a las lógicas del control estatal y de aquellos líderes que encarnaban en sus cuerpos la disfuncionalidad del proyecto capitalista, moderno, colonial. Un ejemplo en nuestra región es la figura del gaucho (personaje que se encuentra muy presente en los documentos que conforman nuestro *corpus*): un sujeto que, en un primer momento, fue demonizado o visibilizado negativamente, que luego atravesó por un proceso de reconversión institucionalizada y/o de folclorización y que es un actor fundamental de las fiestas nacionales trabajadas. El segundo eje está orientado al proceso de mercantilización que encierra la noción de folklore. Es a partir de la folclorización que todo está dispuesto en las fiestas para ser consumido.

Por último, el proceso de patrimonialización, que se da a partir de una concepción de patrimonio orientada a la exhibición de rasgos esencializados de culturas y sujetos populares, es el último de los puntos que destaca Romero Flores (2014) para el abordaje de los procesos festivos.

Estas líneas nos permitirán presentar tres dimensiones específicas constitutivas de las estrategias de oficialización de las fiestas nacionales en la Patagonia norte: la dimensión simbólica, la dimensión política y la dimensión económica.

Dimensiones en las estrategias de oficialización de lo festivo

Nos parece importante destacar que las tres dimensiones que aquí trabajaremos, y que hacen a las estrategias de oficialización de las celebraciones festivas, es decir la simbólica, la política y la económica, debemos pensarlas como esferas constitutivas de la vida social, en la forma en que los sujetos y los grupos sociales organizan su vida diaria. Solo a modo analítico realizaremos esta distinción y presentaremos algunos ejemplos para comprender el funcionamiento de cada una de ellas.

a) *La dimensión simbólica*: podemos observar, en los documentos de nuestro corpus, que se construye la idea de una identidad local asociada a cierta idea esencializada o cierto tipo de fijeza en relación a la presentación de algunas características de personajes y de prácticas vinculadas a las celebraciones festivas. Destacaremos, en este sentido, algunos ejes que consideramos relevantes en este punto.

En relación con la comida, quizás uno elementos más representativos de lo festivo, se generan acciones de borramientos de aspectos históricos que son constitutivos de dicha práctica. La actividad culinaria tiene un alto contenido simbólico. Las FNs ponen en el centro de la escena a la comida, no solo por el lugar que ocupan dentro de la totalidad de la organización de las mismas sino también porque algunas de estas actividades le otorgan su denominación. Como ejemplo de esto se encuentran la *FN del Curanto* y la *FN del Chocolate*.

Recuperamos aquí un fragmento del Proyecto de ley (PL) nacional del 2014 en el que se plantea declarar Capital Nacional del Chocolate a San Carlos de Bariloche:

El popularmente conocido “Chocolate Bariloche” no solo se destaca por

su incomparable sabor sino que encierra una atractiva historia que comienza a mediados de los años 40 del siglo pasado (...) [E]ste producto que tuvo sus orígenes en la América precolombina y que fue perfeccionado y degustado por los europeos, hoy se ha transformado en uno de los principales atractivos turísticos no naturales de Bariloche (PL-S-0421/11, FN del Chocolate, 2014: p. 2).

Aparece en el fragmento seleccionado la relación permanente entre invisibilización y visibilización negativa. De alguna forma, esto refuerza la idea del ocultamiento del sujeto que llevaba adelante la práctica en la “América precolombina” y pone énfasis en el “producto” y, al mismo tiempo, en el acto de hablar del producto en su estado de perfección, se destaca que sólo puede ser logrado por “los europeos”. Aquí sí se enfatiza al sujeto, no sólo en su carácter de productor sino también en su rol de ser el único con capacidad racional para dar cuenta de la calidad del chocolate: “perfeccionado y degustado por los europeos”.

En esta clave de análisis, recuperamos aquí de Adolfo Albán Achinte (2010) la idea de América Latina como continente imperfecto y de que “las prácticas culinarias europeas y sus recetas fueron consideradas como la verdadera cocina o la ‘alta cocina’, y se apropiaron incluso de los productos americanos o sus formas de preparación como la del chocolate, mientras que fueron rechazando de modo paulatino los sabores locales” (p. 16). Esta afirmación nos brinda herramientas para entender cómo se configuran culturalmente dichas prácticas.

Por otra parte, en esta consolidación de una identidad local que se muestra en los documentos, se presentan algunos personajes y prácticas, como los bailes, las vestimentas, las costumbres y las tradiciones, de una manera esencializada y despojada de toda conflictividad. Hay aquí una estrategia de refuncionalización que se pone en juego en la representación. Por caso, en la primera página del proyecto para que la *FN del Chivito, la danza y la canción* tenga el carácter de ley, se destaca que:

Desde los fogones que se encuentran a la vista de la gente, el chivito al asador se hace desear y sus cocineros no dejan de lado su identidad, con sus atuendos autóctonos de campo (PL S-0566/15, FN del Chivito, la Danza y la Canción, p. 1).

La anterior afirmación reafirma la idea de que desde los documentos trabajados se impulsa una visión esencializada de la identidad. El planteo de que los “cocineros no dejan de lado su identidad” por el hecho de que cocinan con sus “atuendos autóctonos de campo” es una clara muestra de ello. Además, la idea folclorizada del campo que nos remite a un pasado añorado que se vincula con la selectividad de la tradición planteada por Williams ([1980], 2009) de un pasado que configura nuestro presente histórico.

La dimensión simbólica también pone en escena una configuración espacial y temporal que caracteriza de una manera distintiva a los acontecimientos festivos. En este sentido existe una concepción de la temporalidad que es propia de la modernidad -colonialidad de la temporalidad⁵³- y que se centra bajo las lógicas de un tiempo lineal y de la construcción de temporalidades opuestas. Por esto planteamos dos cuestiones: la primera es que se debe comprender a la temporalidad y a la espacialidad como elementos inseparables y en permanente interacción y la segunda es que las fiestas construyen una temporalidad festiva, en la que se lleva a cabo la vivencia de una temporalidad otra.

b) *La dimensión política*: esta dimensión es presentada aquí a partir de la ligazón entre las celebraciones festivas y las políticas culturales que se construyen en relación a la noción de patrimonio y a los procesos de patrimonialización. El Estado articula intereses de otros sectores y organizaciones, públicas y privadas, que se ven cristalizados en políticas culturales y en conjuntos normativos. Por caso, recuperamos este ejemplo de la *FN de la navidad cordillerana*:

*San Martín de los Andes se viste de fiesta para recibir la Navidad. Por iniciativa de un grupo de vecinos y con el apoyo de **instituciones, empresas y comercios locales**⁵⁴, La Fiesta de la Navidad Cordillerana año tras*

⁵³ La problematización del concepto Colonialidad de la temporalidad ha sido trabajada con mayor detenimiento a instancias de la realización de mi tesis de maestría denominada “La ficción del Tiempo Libre. Colonialidad y Temporalidad”, presentada y defendida en la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue, en el año 2014.

⁵⁴ El resaltado es propio.

año se ha ido convirtiendo en una de las celebraciones más tradicionales y esperadas de toda la Patagonia Argentina (FN de la Navidad Cordillerana, PL S-0563/15, p. 1).

Toda política pública es, de alguna manera, una política cultural. Incluso en aquellas que no se presentan explícitamente como políticas culturales (políticas de salud, urbanísticas, económicas, etc.), el Estado está afectando los modos de producción de sentidos culturales e interviniendo en la cultura. Al mismo tiempo, el rol del Estado es central en los procesos de patrimonialización. Numerosos ejemplos de esto se encuentran de manera explícita en nuestro corpus: desde la normativa misma, construida esta como un dispositivo legitimador de las jerarquías y las diferencias, hasta cuestiones que se plasman en su contenido. Recuperamos el siguiente fragmento del PL de la *FN del Puesterero*: *El sentido de esta conmemoración es homenajear al Puesterero; que es quien se encarga de hacer producir la tierra y del cuidado de los animales (FN del Puesterero, PL S-0565/15: p. 2).*

El homenaje que se realiza del Puesterero, que en este caso hace referencia al “hombre de campo”, se enmarca dentro lo que estipula la UNESCO en el que se plantea la necesidad de promover la participación de comunidades, grupos e individuos para la salvaguardia del Patrimonio cultural.

Este proceso de construcción de políticas de reconocimiento cuenta con algunas particularidades que nos remiten a la manera de la cual se conciben las identidades. Esto es, desde la mirada oficial se comprenden desde fronteras fijas e inmutables para el abordaje de las diferencias culturales. Al ser el Estado el encargado de administrar las representaciones, ahora bajo la forma de PCI, restituye prácticas culturales, que son históricas y contradictorias, de una manera folclorizada.

c) *La dimensión económica*: observamos que en el pasaje que convierte las fiestas populares en FNs se materializan cuestiones vinculadas a lo festivo como un producto turístico. La relación entre FNs, turismo y patrimonio sobrevuela permanentemente en todos nuestros documentos. Podemos pensar esto en dos partes: la primera, la idea de la

naturaleza como “canasta de recursos” (Gudynas, 2011) y, la segunda, en las aristas del proceso de turistificación de lo festivo.

Existe una geografía moderna-colonial que definió una geopolítica de los territorios a partir de la cual se configuraron zonas de explotación de “recursos naturales”. En este marco, la Patagonia se presenta como una región que ostenta bellezas naturales de todo tipo, y es por esto que una parte de las FNs hacen culto de ellas en su denominación. Mencionamos como ejemplos a la *FN de Playas Doradas*, a la *FN del Mar y del Acampante*, a la *FN del Pehuén*, entre otras.

A raíz de esto, se observa cómo se configuran estrategias dentro de un proceso de colonialidad festiva que visualiza a la naturaleza como un producto. “Vender” la Patagonia se transformó en una política del Estado argentino desde comienzos del siglo XX y, con el decursar del mismo, esta se fue convirtiendo en una marca distintiva. Se ofrecía, por una parte, mostrar a la Patagonia como un lugar alejado de los grandes centros urbanos, rodeado de grandes bellezas naturales, aire puro y, por otra, se la presentaba como un lugar extraño, inhóspito, rodeado de mitos que, de alguna manera, fueron funcionales para la avanzada de la sociedad por sobre la naturaleza, en pos de la explotación de sus “recursos” (Dimitriu, 2001).

La naturaleza se transforma es una de las principales atracciones que las FNs tienen para ofrecer a los turistas. En el PL de la *FN del mar y del acampante*, además de que se destaca que la fiesta cuenta con un ostentoso escenario natural,

Cabe mencionar que en la costa rionegrina en cercanías al balneario, se encuentran playas de características únicas con grandes barrancas en donde moran especies como el loro barranquero, siendo la colonia más numerosa registrada en América, y colonias de lobos marinos de un pelo. Además, desde la costa se puede apreciar la presencia de delfines y ballenas en algunos momentos del año (FN del mar y del acampante, PL S-1404/14: p. 2).

Uno de los ejes centrales sobre el que ronda este PL está anclado en la cuestión de la naturaleza como un recurso a explotar. La colonialidad, que es constitutiva de los procesos festivos, genera también una forma de comprender a la naturaleza desde una visión utilitarista. Como

dice Gudynas (2011), “[l]a Naturaleza se convierte una «canasta» de recursos que pueden ser extraídos y utilizados” (p. 273).

El proceso de turistificación de lo festivo pone en juego estrategias que apuntan a ocultar, a visibilizar negativamente, a exotizar y a folclorizar, sujetos y prácticas culturales con la finalidad de que estén a disposición como un producto más dentro de las celebraciones festivas. Se da aquí una articulación entre las distintas actividades productivas regionales, las concepciones sobre el desarrollo y el proceso de turistificación de lo festivo.

En el marco de este proceso, las estrategias de folclorización han sido elementos muy eficaces en las ideas para instalar la colonialidad festiva. La folclorización, sumada a la fragmentación y a la demonización de prácticas, se transforman en dispositivos de encubrimiento de procesos históricos que promueven, al mismo tiempo, la fetichización de lo festivo.

La idea de la naturaleza como un recurso a explotar se vincula directamente con el proceso de turistificación. Se plantea en el PL para la FN del Mar y del Acampante que:

Sin dudas, su declaración como fiesta nacional promoverá un mayor crecimiento beneficiando directa e indirectamente a la economía de la región, difundiendo el potencial turístico que posee sobre la base de las riquezas naturales que tiene para brindar y mostrar al mundo la costa rionegrina (FN del Mar y del Acampante, PL S-1404/14: p. 2).

En el proceso en que las FNs son pensadas y construidas como mercancías culturales, se produce una institucionalización que vincula elementos como el trabajo, el ocio, el arte, la naturaleza y la cultura. La conjunción de estas aristas termina siendo muy apetecible para la lógica del Mercado y es, también, el Estado el que ocupa un rol central para garantizar su correcto desarrollo. Estado y Mercado comulgan en pos de la obtención de beneficios para sí.

La declaración como FN permite a las celebraciones festivas obtener ingresos económicos para promover acontecimientos cada vez más masivos. Además, se garantizan el apoyo del gobierno nacional en la contratación de artistas de renombre nacional e internacional. La masi-

vidad y el consumo se transforman en dos elementos principales en el proceso de mercantilización de lo festivo.

Algunas consideraciones finales

A lo largo del presente trabajo nos interesó presentar algunos elementos que operan y que son constitutivos de las estrategias de oficialización a partir de las cuales se configuran las denominadas FNs en el territorio de la Patagonia norte. Para esto, se analizaron los documentos normativos del periodo 2003-2015 que otorgan el carácter de FN a las celebraciones festivas trabajadas.

La cultura es un campo de batalla en el que los distintos actores sociales disputan -en condiciones desiguales- la construcción de sentidos y ponen en tensión visiones de mundo diferentes, en un lugar y en un tiempo concreto. Es a partir de este posicionamiento que pensamos la relación entre lo festivo, la cultura y el poder y, al mismo tiempo, la existencia de una colonialidad festiva que organiza los modos modernos de realización de las prácticas celebratorias en la región.

La esfera de lo festivo, lejos de constituir una dimensión autónoma se encuentra siempre atravesada por dimensiones políticas, económicas y simbólicas, que la atraviesan y la configuran y que fueron las dimensiones que aquí trabajamos. Gran parte de las fiestas surgen de una iniciativa popular, a partir de diferentes objetivos y necesidades de determinados sectores sociales. Al entrar en las dinámicas de oficialización, se generan nuevas tensiones y resoluciones de conflictos que se plasman en los documentos normativos.

Bibliografía

- Certeau, M. de (2009). *La cultura en plural*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Dimitriu, A. (2001). "Magallanes en bermudas. Turismo, organización espacial y crisis". *Nueva Sociedad*, N° 171, 43-57.
- Gudynas, E. (2011). "Imágenes, ideas y conceptos sobre la naturaleza en América Latina", en L. Montenegro Martínez (Ed.) *Cultura y naturaleza. Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia* (pp. 267-394). Bogotá: Ed. Jardín Botánico de Bogotá, José Celestino Mutis.

- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili.
- Romero Flores, J. R. (2014). "A propósito de la colonialidad festiva". *Revista Diálogos A. Fiesta y convivencia en tiempos del buen vivir*. Año 3, N° 7, 1-8.
- Torrío Villanueva, E. (2005). "Acercamiento a la comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teórica generales". *Conexao- Comunicacao e Cultura*, Vol. 4, N° 8, 39-49.
- Williams, R. ([1980], 2009). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ed. Oxford University - Ed. Las cuarenta.

Megaproyecto Vaca Muerta, hegemonía y conflictividad social: propuestas de abordajes desde la comunicación

Lorena Riffo

lorenariffo@gmail.com

Introducción

Entre 2009 y 2015, se configuró lo que podemos denominar “Megaproyecto Vaca Muerta” (MVM), a partir del impulso a la extracción de hidrocarburos no convencionales (HNC) desde el Estado nacional argentino, en acuerdo con algunos Estados provinciales, como el neuquino, y, en menor medida, el rionegrino. La designación de “Vaca Muerta” surge de la formación geológica de 30.000 km² ubicada en la Cuenca Hidrocarburífera Neuquina y que, según la Administración de Información Energética de Estados Unidos, alberga una de las reservas de *shale gas* y *shale oil* más prospectable del mundo. Este tipo de hidrocarburos son considerados una forma de energía extrema, debido a que su extracción conlleva riesgos ambientales, sociales, económicos, políticos y culturales.⁵⁵

Las políticas públicas que impulsaron el desarrollo de esta actividad en Argentina en esos años fueron acompañadas por discursos mediáticos, gubernamentales y empresariales que buscaron legitimar la

⁵⁵ Para más debates sobre la denominación de MVM, consultar: Álvarez Mullaly, Martín, Arelovich, Lisandro, Cabrera, Fernando y Di Risio, Diego. (2017). *Megaproyecto Vaca Muerta. Informe de externalidades*. Buenos Aires: EJES–Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental.

actividad, frente a una fuerte oposición de diferentes movimientos socio-políticos. A su vez, las inversiones en exploración y explotación de empresas hidrocarburíferas fueron aumentando y en la actualidad las consecuencias empiezan a ser cada vez más visibles.

¿Qué podrían aportar los estudios en comunicación a esta problemática del norte de la Patagonia? En este capítulo, indagamos en posibles formas de analizar este Megaproyecto, a partir de diferentes líneas de estudio del campo de la Comunicación. Así, en primer lugar, desarrollamos la importancia de lo sociocultural como un eje que, en articulación con lo económico y lo político, nos ayuda a comprender la instalación del MVM, desde un enfoque multidimensional. En segundo lugar, nos focalizamos en la centralidad de la conflictividad sociopolítica en el marco de la sociedad contemporánea y en su configuración particular a partir de la resistencia al avance de este Megaproyecto. Por último, presentamos la articulación entre Estado, empresas petroleras e industrias culturales que consiguió (re)legitimar dicha expansión.

Este capítulo surge de mi tesis de Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades (Universidad Nacional de Quilmes), defendida en 2018 y titulada “Hidrocarburos No Convencionales, Hegemonía y Relación Sociedad-Naturaleza”. Allí analicé las relaciones entre el Estado, las industrias culturales y los conflictos sociales en el avance de la frontera hidrocarburífera, entre 2009 y 2014, en Neuquén. Asimismo, continúo en estas indagaciones en la tesis de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas (Universidad Nacional de Quilmes), en proceso de elaboración.⁵⁶

⁵⁶ Muchas de las reflexiones plasmadas aquí se inscriben en el trabajo colectivo que desarrollamos en el equipo de investigación “Hegemonía y prácticas culturales: tensiones y antagonismos en el territorio de la Patagonia norte” (FaDeCS-UNCo), con colegas docentes y estudiantes de la Licenciatura y el Profesorado en Comunicación, becarios del Instituto Patagónico de Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS-CONICET-UNCo) e investigadores de Conicet. Además, han sido destacables los numerosos intercambios cotidianos con mis compañeros de cátedra de las materias Comunicación Social 1, Comunicación Social 2 y Economía Política de la Comunicación; y el aprendizaje con tesistas de grado, en la dirección y codirección de sus trabajos.

El aporte de la dimensión sociocultural en el análisis de Vaca Muerta

Cuando pensamos en caracterizar una situación sociohistórica puntual, se nos presenta la inquietud sobre cómo comenzar a hacerlo. Solemos encontrarnos con la imposibilidad de dar cuenta de la complejidad del objeto de estudio e incluso corremos el riesgo de fragmentarlo en diferentes ejes y desarticularlo. A partir de esta advertencia inicial, nos preguntamos: ¿Por qué la expansión de la frontera hidrocarburífera se centraliza en Vaca Muerta y en el norte de la Patagonia?

Para dar respuesta a esta pregunta, relacionamos tres dimensiones: económica, política y cultural (Garnham, 1983; Murdock y Golding, 1981). El empleo de estas tres dimensiones, en tanto elementos co-presentes en la práctica y en el análisis de un proceso socio-histórico, nos permite re-construir ese contexto alejándonos del esquematismo del marxismo clásico de base-superestructura y sin perder el enfoque materialista. Los procesos que configuran relaciones sociales son cambiantes, desiguales y contradictorios y esta tríada nos permite observarlos desde la complejidad desde la que se constituyen. También debemos incorporar al análisis los diferentes niveles geopolíticos, que a modo de síntesis, podemos resumir en internacional o global, nacional y local, con el objetivo de no aislar nuestro objeto de estudio del encuadre general en el que se inserta.

Así, si miramos la dimensión económica en relación con el MVM, dado que implica una profundización en la extracción de hidrocarburos, es necesario articularlo con el rol de los combustibles fósiles como motor en la acumulación de capital. En primera instancia el carbón y luego el petróleo y el gas han sido insumos fundamentales para el desarrollo del capitalismo desde la primera revolución industrial iniciada a mediados del siglo XVIII. En Argentina fue recién en el siglo XX cuando los hidrocarburos se constituyen como la principal fuente de energía. Por su parte, los primeros anuncios sobre la exploración de HNC en la Cuenca Neuquina aparecen en el marco de la crisis económica mundial de 2008, con el objetivo de evitar la importación de gas que generaba pérdida de dólares al país (Lucita, 2013). A su vez, en Vaca Muerta la magnitud de las reservas de HNC se combinó con la presencia de infraestructura ya construida para la extracción convencional de hidrocarburos (gasoductos, oleoductos, equipos de trabajo, etc.), que permitió disminuir las inversiones iniciales para este tipo de explotación.

En cuanto a la dimensión política, la gestión estatal de los recursos hidrocarburíferos en Argentina ha sido central desde su descubrimiento a principios de siglo XX y hasta mediados de 1970, que comenzaron a ingresar significativamente capitales extranjeros. La creación de la primera empresa hidrocarburífera estatal de Latinoamérica en 1922 Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad del Estado es un ejemplo de una política pública que concebía al recurso como estratégico para el desarrollo del país. En este sentido, en el marco del despliegue del MVM, los elementos económicos sintetizados en el párrafo anterior se complementaron con políticas públicas y acuerdos empresariales avalados por la política estatal. Podemos nombrar tres normativas que constituyeron la base del impulso a las explotaciones de HNC en los primeros años: la Ley de Soberanía Hidrocarburífera de 2012; el Decreto N° 929/13 que, entre otras cosas, habilitó el acuerdo Chevron - YPF S. A. y la nueva Ley Nacional de Hidrocarburos, de 2014 (Riffo, 2018).

En relación con la dimensión cultural, en Argentina, YPF desde su creación ocupó un lugar clave en el desarrollo territorial de la Patagonia (Bonifacio, 2011; Palermo, 2012). El primer pozo se descubrió en 1907 en Comodoro Rivadavia (Chubut); mientras que en Neuquén fue en 1918 en Plaza Huincul. En aquel momento, había transcurrido entre treinta y cuarenta años de las “Conquistas del/al desierto”, que fueron el modo en el que el Estado nacional incorporó este territorio a su dominio, a través del genocidio indígena. De hecho, durante esos primeros hallazgos hidrocarburíferos, ambas ciudades eran parte de lo que se denominaba como territorio nacional, ya que todavía no estaban creadas las provincias que hoy constituyen la Patagonia.⁵⁷ La empresa YPF fue creando los campamentos o ciudades necesarias para la actividad económica alrededor de los yacimientos y se fueron configurando determinadas prácticas y formas de vida. Por esto, para quienes nacimos o vivimos en esta región – por lo menos hasta la década de 1990 en la que se privatizó– YPF, directa o indirectamente, tenía un lugar en nuestras vidas. De este modo, estamos comprendiendo a la cultura en tanto “proceso social constitutivo creador de ‘estilos de vida’ específicos y diferentes” (Williams, 1980: 31),

⁵⁷ Luego de este genocidio, estos territorios, bajo la figura “territorio nacional”, pasaron a depender del gobierno nacional. Recién en 1955, por medio de la ley N° 14.408 de Provincialización de Territorios Nacionales, se crearon varias provincias patagónicas como Neuquén y Río Negro.

vinculado con las condiciones materiales de existencia en un contexto histórico concreto.

Dado que todas estas dimensiones están constituidas socialmente, aún a riesgo de ser redundante, es conveniente que pensemos cada una de ellas en esta clave. Entonces, correspondería renombrarlas en: socioeconómica, sociopolítica y sociocultural. Asimismo, en esta construcción social no todas tenemos las mismas posibilidades de intervención. Para dar cuenta de esta desigualdad, incorporamos al análisis la noción de hegemonía.

Hegemonía y conflictividad: movimientos sociopolíticos contra el fracking

La categoría de hegemonía ha tenido diversas acepciones, incluso dentro del propio marxismo. Con el objetivo de construir una definición que exprese la complejidad del proceso de dominación e insubordinación en sociedades democráticas, recuperamos tres aspectos: la centralidad de lo económico, la dinámica coerción-consenso y la disputa como proceso intrínseco.

El primer punto parte de comprender que, tal como venimos diciendo, aunque el capitalismo es un modelo multidimensional; la fuerza histórica dinámica la produce el imperativo de acumulación y expansión del capital (Fraser, 2021) y los grupos dirigentes que concentran los medios para producir dicha expansión. En términos de Gramsci ([1975] 1999: 42), “si la hegemonía es ético-política, no puede dejar de ser también económica, no puede dejar de tener su fundamento en la función decisiva que el grupo dirigente ejerce en el núcleo decisivo de la actividad económica”.

El segundo aspecto toma registro de que el poder hegemónico para mantener sus privilegios se nutre del consenso y de la coerción como dos momentos que constituyen un mismo proceso. Tal como afirma Gramsci ([1975] 1999: 81), el funcionamiento “normal” de la hegemonía en el marco del “régimen parlamentario, se caracteriza por la combinación de la fuerza y del consenso que se equilibran diversamente, sin que la fuerza domine demasiado al consenso, incluso tratando de obtener que la fuerza parezca apoyada en el consenso de la mayoría”. Partir de esta dinámica implica reconocer también que los procesos de

construcción de hegemonía por consenso se alejan de la unidireccionalidad e imposición explícitas que caracterizan a la hegemonía o dominación por coerción o violencia. En este sentido, estudiar las diferentes combinaciones entre momentos de “coerción” y “consenso” en las sociedades democráticas en cada momento histórico es significativo para comprender la manera en la que se sustenta la hegemonía.

El tercer eje jerarquiza las resistencias, disputas e impugnaciones que se producen al interior del proceso hegemónico. En la sociedad conviven tensamente la construcción y difusión de sentidos hegemónicos con la de significados que buscan socavar esa hegemonía (Williams, 1980). Esta disputa y resistencia de los sectores subalternos obliga a la clase dominante o al grupo dirigente a hacer ciertas concesiones y negociaciones—sea de forma explícita o implícita y nunca afectando lo económicamente fundamental teniendo presente lo indicado en el primer punto— o a reprimir aquellas prácticas, experiencias, sentidos, con los que directamente es imposible conciliar porque cuestionan elementos centrales y estructurales de la sociedad capitalista.

Como dijimos en el apartado anterior, YPF S. E. y el empleo de los hidrocarburos para garantizar el desarrollo industrial nacional son clave en la configuración hegemónica de un sentido favorable a esta actividad, en la provincia de Neuquén, y en términos generales, en toda la Patagonia. A su vez, entre las décadas de 1950 y 1970, las políticas públicas desarrollistas en el marco de la particular aplicación latinoamericana del Estado de Bienestar profundizan este sentido construido alrededor de la extracción de hidrocarburos y es en el momento en el que se descubren yacimientos importantes, como Puesto Hernández (1969) y Loma La Lata (1977) (Favaro, 2005). También a finales de la década de 1960 se descubre, en la provincia de Río Negro, el yacimiento Estación Fernández Oro (EFO), ubicado entre las localidades de General Fernández Oro y Allen, que actualmente es el principal área de extracción de *tight gas*—otro tipo de HNC (Álvarez Mullaly, 2015).

En cuanto a las impugnaciones al modelo hegemónico, en este caso el hidrocarburífero, en el caso neuquino, encontramos dos momentos previos—que incluso podemos tomar como antecedentes— a la configuración del movimiento contra el *fracking* (Riffo, 2018). Por un lado, la oposición y el descontento popular frente a las consecuencias sociales, laborales, culturales y económicas de la privatización de YPF S. E., expre-

sados en las puebladas de Cutral Co y Plaza Huinul en 1996 y 1997. Aquellos conflictos fueron sostenidos, principalmente, por trabajadores desocupados y ocupados cuya demanda central fue no perder o recuperar la fuente de trabajo. Por otro lado, el movimiento indígena evidencia las consecuencias socioambientales de la actividad al publicarse dos estudios científicos solicitados por los Lof Paynemil y Kaxipayiñ y la Confederación Mapuche de Neuquén (CMN), luego de denuncias acerca de los impactos sufridos en sus territorios a raíz de la explotación del yacimiento Loma La Lata (Riffo, 2018).

Este registro de las movilizaciones previas que tuvieron como punto de partida alguna cuestión vinculada a lo hidrocarburífero es importante porque, aun cuando en términos teórico-políticos entendemos que la conflictividad social es intrínseca al capitalismo, la confrontación activa no existe en sí misma, sino que es una potencialidad en la disputa hegemónica. Por ello, es fundamental analizar cuándo emergen esas resistencias y disputas y de qué modo, en cada caso específico.

De esta manera, la impugnación a la extracción de hidrocarburos en Neuquén se profundiza con el avance de la frontera hacia los HNC, sobre todo entre 2012 y 2014, que emergen críticas desde personas puntuales y diferentes agrupamientos que confrontan con este modelo. En este período, se crearon dos movimientos puntuales –la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua (APCA) y la Multisectorial contra la Hidrofractura de Neuquén (MH)– que aún hoy continúan enfrentándose al avance de la extracción. Los movimientos sociopolíticos ocupan un lugar central en tanto son aquellos que “se construyen, proyectan y consolidan fundamentalmente por medio del antagonismo, por cuanto brotan y se retroalimentan de las prácticas y experiencias de insubordinación propias de la movilización y la conflictividad franca y abierta” (Modonesi, 2016: 89).

En otros términos, pese a que la actividad hidrocarburífera existe en la provincia desde principios de siglo XX y sostiene su matriz económica desde la década de 1980, los cuestionamientos a sus impactos recién toman fuerte relevancia con la expansión del MVM. En este proceso de conflictividad, a su vez, los impactos señalados son originados desde múltiples aristas que, a los fines de este capítulo, podemos resumir en ecológicas, sociales, culturales, políticas, económicas, entre las más destacadas.

Legitimación del fracking: Estado, empresas petroleras e industrias culturales

Al pensar en la formación de hegemonía, otros elementos clave son las personas o actores que materializan dicha construcción. Es decir, en todo proceso de formación de hegemonía es necesario que confluyan un conjunto de técnicos al servicio de la fundamentación, legitimación e incluso de la proyección estratégica de las diversas fases del proceso dominante. En términos de Gramsci ([1949] 1984: 21), “todo grupo social (...) establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político”. Así, la relación homogeneidad, legitimación y hegemonía se presenta como una articulación ineludible. La búsqueda de homogeneizar los intereses del grupo social dirigente, a través de la elaboración de consenso que implica la construcción de hegemonía, en parte se sostiene a través de legitimar, es decir, presentar como genuinas, válidas o necesarias ciertas prácticas/creencias/sujetos. Dado que la hegemonía siempre es un proceso que está siendo confrontado, existen momentos históricos en los que esa legitimidad es discutida con mayor capacidad de llegada a la mayoría de la sociedad.

Este fue el caso explicado en el apartado anterior, en relación con la consolidación del MVM. Debido a la conflictividad social desarrollada en oposición a este avance, la expansión del Megaproyecto requirió también un importante ejercicio de re-legitimación de la actividad hidrocarbúfera y de legitimación de la extracción de HNC, en particular. Para ello, fue fundamental la intersección entre Estado, empresas petroleras y medios o industrias culturales como instancia necesaria en el marco de la sociedad capitalista para el avance de este tipo de energía extrema.

Sin instrumentalizar los estudios en comunicación, esto es, ubicar sólo como objeto de estudio de la disciplina los medios técnicos; es clave reconocer la relevancia que tienen las industrias culturales para instalar determinados temas de agenda y, en muchos casos, los enfoques desde los que se abordan esos temas (Thompson, 1998). En ocasiones, los “órganos de la opinión pública”, como los denomina Gramsci ([1975] 1999: 81), son “multiplicados artificialmente”. En el periodo que estamos analizando, se incrementan diferentes bienes culturales producidos ya sea por el Estado, las empresas petroleras o sus asociaciones o distintas industrias culturales. A modo de ejemplo, podemos mencionar algu-

nos de ellos: obra de teatro “Los cazurros y la aventura del petróleo” que se presenta en varias escuelas de la región financiada por la Fundación YPF; material titulado “El abecé de los hidrocarburos contenidos en Reservorios No Convencionales” producido por el Instituto Argentino de Gas y Petróleo (IAPG)⁵⁸ y distribuido en escuelas y en los diarios regionales Río Negro y La Mañana Neuquén; la creación o impulso de suplementos de Energía en estos dos medios gráficos; la variación de la trama de la novela “Vecinos en Guerra” en la que un actor que interpreta a un ingeniero debe irse a trabajar a Añelo, emitida por el Canal Telefé de Buenos Aires a fines de 2013 y re-transmitida en el interior por diferentes repeticoras regionales.⁵⁹

Para finalizar, recuperando lo indicado en el primer apartado, al analizar los medios, las industrias culturales o sus productos también es necesario hacerlo inscribiéndolos en el contexto histórico en el que se insertan. Una perspectiva multidimensional nos permite observarlos integralmente y dar cuenta del lugar que ocupan en el engranaje mayor, sea para sostener u objetar el modelo hegemónico en determinadas situaciones concretas. En esta clave las acciones de los medios en ningún caso surgen de manera aislada, por lo cual identificar las relaciones que se establecen con distintos actores es un aporte de gran magnitud en el análisis de las industrias culturales.

Algunas reflexiones finales para seguir dialogando

A partir de lo dicho hasta aquí, podemos sintetizar que los estudios en comunicación aportan desde diferentes miradas para analizar los modelos de desarrollo territorial vigentes en la Patagonia Argentina y, en particular, en la Patagonia norte. Para identificar estos aportes, en un inicio, es necesario alejarnos de lo que tradicionalmente se conoce como estudios en comunicación, es decir, estudios de los medios de comunicación o medios técnicos de producción y distribución de contenidos sim-

⁵⁸ Es una asociación civil sin fines de lucro, cuya comisión directiva se conforma por las principales empresas operadoras y de servicios hidrocarburíferos, tales como: YPF, Shell, Panamerican Energy, Chevron, Total, Pluspetrol, Tecpetrol, Axxion, Halliburton, Schlumberger, Exxon, etc.

⁵⁹ Al exceder los límites de este trabajo, no desarrollamos el análisis de la disputa ejercida por bienes o mercancías culturales creadas por quienes se oponen a la instalación del MVM.

bólicos; y acercarnos a aquellas perspectivas comunicacionales que incorporan a la cultura como elemento trascendental e inescindible para pensar el contexto actual y el modelo de acumulación.

Para analizar estos modelos desde la relación entre la comunicación y la cultura, en primera instancia, es fundamental no desacoplarla de otras dimensiones igual de importantes para su despliegue: la económica y la política. En una segunda instancia, es importante partir de las desigualdades inherentes en la sociedad capitalista que origina diferencias en la capacidad de intervenir en las decisiones en torno a dichos modelos. Para esta tarea, la noción de hegemonía entendida desde una mirada compleja y no lineal, ayuda a comprender tanto la vigencia de determinado modelo como las resistencias que se constituyen en torno a este. Esto deriva en comprender la centralidad de la conflictividad sociopolítica tanto para establecer límites a una determinada forma de desarrollo como para sentar bases iniciales de otras posibles formas de vida.

Por último, desde esta perspectiva, es clave regresar a observar los medios técnicos o las industrias culturales, sin aislarlos y aplicando este enfoque de análisis integral, para estudiar de qué manera aportan a la instalación de determinados sentidos que sostienen ese modelo de desarrollo y con qué otros actores se van vinculando en esa tarea. En este transcurrir, a su vez, es necesario partir de la hegemonía no como algo estanco y conseguido de una vez y para siempre, sino como un proceso de (re) configuración permanente en base a las constantes necesidades de actualización de las dinámicas de producción y reproducción del capital en las sociedades contemporáneas.

Bibliografía

- Álvarez Mullaly, M. (2015). *Alto Valle Perforado: El petróleo y sus conflictos en las ciudades de la Patagonia Norte*. Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne.
- Bonifacio, J. L. (2011). *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Favaro, O. (2005). "El 'modelo productivo' de provincia y la política neuquina". En Favaro, O. (coord). *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. Buenos Aires: Ed. La

Colmena. Disponible en:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/argentina/cehepyc/cap11.pdf>.

- Fraser, N. (2021). "Nuestra única esperanza es un populismo de izquierda que evolucione hacia el socialismo". En *Revista Jacobin América Latina N° 3 "La catástrofe ecológica inminente y los medios para combatirla"*. Otoño-invierno austral 2021. Buenos Aires, Argentina. pp. 88-99.
- Garnham, N. (1983). "La Cultura como Mercancía", en Richeri, G. (ed.) *La televisión: entre servicio público y negocio*, Barcelona, G. Gili.
- Gramsci, A. ([1949] 1984). *La formación de los intelectuales*. México: 1984.
- _____. ([1975] 1999). *Cuadernos de la cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Giarratana. Tomo 5*. Ediciones Era: México.
- Lucita, E. (2013). "Notas breves sobre la coyuntura económica (En perspectiva 2015)". En AA.VV. *Anuario EDI. Taller: La economía en el escenario político pos-electoral*. pp. 93-98. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/178976.pdf>.
- Murdock, G. y Golding, P. (1981), "Capitalismo, Comunicaciones y relaciones de clase", en Curran, J. (ed.), *Sociedad y Comunicación de masas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Modonesi, M. (2016). *El Principio Antagonista: Marxismo y Acción Política*. México: Itaca.
- Palermo, H. (2012). *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Riffo, L. (2018). "Hidrocarburos no convencionales, hegemonía y relación sociedad-naturaleza. Análisis de las relaciones entre el Estado, las industrias culturales y los conflictos sociales en el avance de la frontera hidrocarburífera, entre 2009 y 2014, en Neuquén". Tesis de Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, UNQ.
- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Williams, R. ([1977] 1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ed. Península.

Entre el condicionamiento y la potencia: Investigar desde la conflictividad y la comunicación en Patagonia Norte.

Alan Rocha Varsanyi

alanvarsanyi@gmail.com

Puntos de partida

La investigación nunca es neutral ni se halla libre de condicionamientos. Investigar en tanto proceso de construcción de conocimiento se inserta de lleno en el mundo de las prácticas sociales que configuran y disputan el devenir de este mundo y posee en alguna medida, lo acepte o no quien investiga, una dimensión ético-política. Asociada a esta incapacidad para la neutralidad la investigación presenta, al igual que el resto de los procesos sociales, el rasgo de ser un proceso situado, es decir, de desarrollarse en un punto geográfico e histórico determinado, pero también de encontrarse atravesada por la red de relaciones, del contexto y coyuntura en las que se despliega. Estas dos premisas que considero acertadas y que han sido y son debatidas y disputadas al interior de la academia con diversas intensidades, no parecen ajustarse a una imagen idílica, si es que esta existe, de la investigación.

En particular, para quienes hace poco se acercan a una carrera de grado como la licenciatura o el profesorado en Comunicación Social, la imagen de la investigación como siempre condicionada y obligada a posicionarse puede no ser muy atractiva, más aún si tomamos en cuenta que la investigación no se presenta, en general, como un recorrido posible, muchas veces a la sombra del periodismo o la producción de conteni-

dos⁶⁰ y otras trayectorias mayoritariamente asociadas en el sentido común a la comunicación. Sin embargo, lo que en este capítulo planteamos es que estos dos aspectos constitutivos de la investigación no son sólo ineludibles sino que, a través de un proceso de reflexión e intercambio intersubjetivo, podemos re-apropiarnos de ellos para potenciar nuestros procesos de construcción de conocimiento. La reflexión sobre estos aspectos propicia interrogantes fundamentales que distancian al hacer investigativo de una operación técnica y nos interpelan a dotar de sentido nuestras búsquedas. ¿Desde dónde y para qué investigamos? En este punto retomamos la afirmación con la que el sociólogo y epistemólogo chileno Hugo Zemelman nos interpela al decir: “no toda la realidad merece conocerse, no hay que conocer todo, hay que conocer lo pertinente para poder responder la pregunta de para qué quiero conocer” (2006:112) y que nos invita a no sólo rehuir de la supuesta neutralidad y objetividad científica sino que nos exhorta a reflexionar sobre nuestras propias orientaciones y definiciones de investigación para encontrarles o no un sentido. Consideramos además que pensarnos de forma situada y ético-políticamente comprometidos contribuye a poner en cuestión las tendencias privatizadoras del conocimiento que apuntan a erigir a las mismas universidades públicas como mercancía y que pretenden una paulatina asimilación entre universidades públicas y universidades privadas (De Sousa Santos, 2007). La valiosa propuesta de publicar un libro sobre investigar en comunicación nos brinda un espacio para compartir reflexiones sobre cuestiones que hacen al trabajo cotidiano de investigación y quedan en general excluidas de las producciones académicas. Un proyecto que además tiene el mérito de pensarse desde investigadorxs que han transitado, de una u otra forma, la carrera de comunicación social de la FaDeCS - UNCo y que contribuye a visibilizar y fortalecer un campo de investigación en comunicación que busca consolidarse y que aún posee mucho potencial para desarrollarse.

El presente capítulo se organiza a partir de tres apartados. En el primero, buscamos compartir las coordenadas generales del proceso de

⁶⁰ Entendiendo que el periodismo y la producción de contenidos son parte valiosa del campo de la comunicación y que además, en algunos casos, han construido puentes vinculantes con la investigación. Sin embargo, es claro que se constituyen como trayectorias con mayor visibilidad cuando se piensa el campo de la Comunicación Social.

investigación que llevamos⁶¹ adelante y presentar algunas reflexiones sobre la relación entre investigación y compromiso político ideológico. En el segundo, apuntamos a explorar las condiciones y trayectorias en cuyo marco se ha desplegado este proceso de investigación para identificar algunos de los puntos sobre los que consideramos significativo ahondar como lo son los procesos de marginalización y precarización del trabajo de investigación. Por último, en un breve apartado, recuperamos las ideas centrales del capítulo para a partir de ahí, y más a modo de apertura que de cierre, proponer posibles interrogantes y líneas a retomar en la tarea de Investigar en Comunicación que nos propone la presente publicación.

Coordenadas teóricas y orientaciones ético-políticas

El debate en torno a la conflictividad sociopolítica se ha reavivado en las últimas décadas ante la emergencia de múltiples sujetos colectivos que en apariencia no se ajustan a la clásica definición de clase social. Modificaciones en las estrategias de producción, en las formas de organización del trabajo, en las tecnologías de la comunicación y la información y en las construcciones ideológicas, políticas y culturales han diversificado las configuraciones de la conflictividad, multiplicando sus expresiones y sus abordajes desde la academia. América Latina fue testigo de la emergencia, desde la década del noventa, aunque con antecedentes de larga duración, de una serie de procesos de organización y lucha con características que los separan tanto del movimiento sindical y campesino tradicional como de los denominados nuevos movimientos sociales de los países centrales. Estas fueron respuestas a la conmoción social que provocó la oleada neoliberal de los ochenta y la intensificación en las dinámicas de la reproducción ampliada capitalista, que trastocaron “las formas de vida de los sectores populares al disolver y descomponer las formas de producción y reproducción, territoriales y simbólicas, que configuraban su entorno y su vida cotidiana” (Zibechi, 2003:185).

⁶¹ Si bien lo desarrollado en este apartado corresponde en gran medida a un proceso de tesis que por normativa es individual elegimos expresarlo desde la primera persona del plural para visibilizar su dimensión colectiva. Ese diálogo permanente con directores y compañerxs que nutre las decisiones de investigación en particular con Paulo Duquelsky y Lorena Riffo con quienes compartimos espacios de trabajo e interrogantes.

En este marco general se ubica el proceso de investigación que actualmente llevamos adelante⁶² y que aborda la conformación de subjetividades políticas en el marco de experiencias colectivas de organizaciones sociopolíticas territoriales de trabajadorxs precarizadxs, en el departamento Confluencia de la provincia de Neuquén. ¿Por qué y cómo se desarrollan procesos de subjetivación política en el marco de las experiencias de organización colectiva? ¿De qué forma los rasgos de subordinación, insubordinación y autoafirmación conviven en las organizaciones territoriales? y ¿cómo es la relación entre las formas de organización, movilización, articulación y prefiguración que despliegan las organizaciones territoriales y los procesos de subjetivación política en el particular escenario neuquino? son algunas de las interrogantes que guían la investigación y que a la vez expresan en cierta medida las construcciones teóricas en las que nos asentamos. En esta serie de ejes de indagación consideramos que las propuestas conceptuales trabajadas en el campo de la Comunicación poseen un gran potencial explicativo y que pueden aportar a un análisis interdisciplinario que dé cuenta de la complejidad de la conflictividad social y las mediaciones culturales.

Los objetivos que nos planteamos poseen como marco general diversas propuestas teóricas elaboradas en línea con la tesis sostenida por Karl Marx de que las personas “hacen su propia historia, pero no la hacen a su voluntad, bajo condiciones elegidas por ellos mismos, sino bajo condiciones directamente existentes, dadas y heredadas” (Marx, [1852] 2003: 33). Centramos de esta forma el análisis en la relación entre la praxis de los sujetos y los condicionamientos materiales y simbólicos mediados por la cultura y la construcción de sentidos y subjetividades a partir de experiencias colectivas antagónicas. Para ello una de las principales referencias que tomamos es Antonio Gramsci y sus nociones de Hegemonía, Estado Ampliado y Subalternidad que, desde un posicionamiento historicista en defensa de la centralidad de la praxis, abonan a explicar los elementos sociopolíticos que se constituyen como correlato

⁶² En el marco de la tesis correspondiente al Doctorado en Estudios Sociales de América Latina del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba dirigida por el Dr. Marcelo Loaiza y el Dr. Pablo Schleifer, ambos docentes e investigadores de la Fadecs-UNComahue y del Proyecto Unidades Ejecutoras (IPEHCS-CONICET-UNComahue) titulado “La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional” (22920180100046CO).

de la explotación económica. Algunos autores que profundizaron creativamente esta línea fueron Edward Palmer Thompson, Raymond Williams, Richard Hoggart y Stuart Hall, quienes podemos agrupar como parte de los Estudios Culturales Británicos⁶³ y que a través de variados trabajos cimentaron orientaciones que resultan de suma utilidad para pensar la dimensión cultural en relación a la conflictividad.

Entre estas destacamos: la búsqueda de conservar la complejidad de la realidad humana y reconocer que las prácticas son una condensación de múltiples determinaciones y efectos donde el cambio es lo dado o la norma; la noción de materialismo cultural por la cual, sin negar la existencia de objetos extra-sociales, se considera a las prácticas culturales como elementos constitutivos y cruciales de las formas de vida humana; el contextualismo radical no universalizante no sólo del objeto de estudio, sino también de la teoría y la política. Y, por último, el antiessentialismo, en tanto se niega que la forma y la estructura de la realidad sean inevitables, pero también se rechaza la universalización de la contingencia. De esta manera los E.C.B reconocen que la realidad de las relaciones tiene efectos determinantes, pero se rehúsan a asumir que tales relaciones y efectos tengan que ser, necesariamente, lo que son (Grossberg, 2009).

En particular, recuperamos a E. P. Thompson (1984) y su acepción de la clase como fenómeno histórico inseparable de la lucha y que unifica experiencias dispares derivadas de la relación dialéctica entre determinación material socioeconómica y subjetivación sociopolítica. La noción marxista de lucha permite abrir el abanico de preguntas relacionadas con la acción, con la dimensión de lo que en el debate sociológico se conoce como “agencia”. Desde esta perspectiva la confrontación es mucho más que un efecto de estructura o la simple condición de clase sino es el dinamizador un complejo proceso de autoafirmación, praxis y conciencia (Modonesi, 2016).

⁶³ El Centro de Estudios Culturales Contemporáneos fue creado en un contexto de posguerra marcado por acelerados procesos de cambio social cultural y académico. Los E.C surgen como respuesta a una serie de frustraciones y críticas a las prácticas académicas existentes e implican un compromiso con una práctica particular de trabajo intelectual-político, la de politizar la teoría y teorizar la política. (Grossberg, 2009)

De esta forma llegamos a la base de nuestro encuadre conceptual que es una teoría marxista de la acción política que ubica al antagonismo como rasgo distintivo y decisivo de la lucha y la experiencia de la insubordinación y como factor fundamental, pero no único, de la subjetivación política (Modonesi, 2010, 2016). En esta propuesta, elaborada por Massimo Modonesi, el antagonismo conforma junto a la subalternidad y la autonomía una tríada conceptual que se combina de forma desigual en los movimientos sociopolíticos en tanto estos últimos son entendidos como formas más concretas, aunque igualmente amplias, de procesos de subjetivación política. A partir de dichas orientaciones generales identificamos cuatro ámbitos centrales de observación, estos son: la politización, la organización, la movilización y por último, las formas de articulación y negociación. A cada uno de estos ámbitos de prácticas corresponden discursos, es decir formas de nombrar, de dar sentido, legitimar y orientar las prácticas (Modonesi, 2016).

Estos elementos teóricos que retomamos no son sólo herramientas de análisis sino que también son parte de una forma particular de posicionarse frente al mundo y de entender el rol de las Ciencias Sociales y de la producción de conocimiento. En este sentido Orlando Fals Borda (2015) plantea que:

La acción o la actitud del intelectual que, al tomar conciencia de su pertenencia a la sociedad y al mundo de su tiempo, renuncia a una posición de simple espectador y coloca su pensamiento o su arte al servicio de una causa, la transformación significativa del pueblo que permita sortear la crisis decisivamente, creando una sociedad superior a la existente. (...) El compromiso-acción es, esencialmente, una actitud personal del científico ante las realidades de la crisis social, económica y política en que se encuentra, lo que implica en su mente la convergencia de dos planos: el de la conciencia de los problemas que observa y el del conocimiento de la teoría y los conceptos aplicables a esos problemas. El punto de convergencia sobrepasa el nivel de la producción práctica de conocimientos para tocar el nivel de la interpretación de la comunicación social, quedando así dentro de la dimensión ideológica de la ciencia que ha aprendido. (...) El compromiso-acción, aunque ideológico, no queda por fuera de los procesos científicos; antes por el contrario los enriquece y estimula (:244).

A diferencia de una epistemología tradicional que sostiene y defiende la noción de objetividad, de neutralidad valorativa, de distancia entre sujeto cognoscente y el objeto a conocer, reconocemos que la producción de conocimiento sólo adquiere sentido en tanto se integra a una praxis política de transformación y cuestionamiento de lo existente. A ello sumamos que dicho posicionamiento comprometido con la ciencia, si se clarifica y asume de manera reflexionada, potencia profundamente la tarea de investigación. Esta definición implica necesariamente una serie de decisiones y consecuencias que condicionan la orientación y producción profesional; influyendo en los temas y prioridades que se definen, los enfoques y formas de manejar los datos resultantes y habilitando mayores espacios para la creación, la originalidad y la determinación de grupos clave con quienes trabajar y forjar relaciones de asistencia mutua (Fals Borda, 2015). De forma complementaria recuperamos a Zemelman (2006) quien afirma “hay problemas más relevantes y otros menos relevantes en función no de un marco teórico, sino de la pregunta que en el fondo y en la forma es valórica. Para qué quiero yo hacer esto me va a suponer estudiar esto y no esto otro (p.:112).

Es desde este lugar que reúne perspectivas teóricas pero también el deseo de construir conocimiento que, sin dejar de ser riguroso, sea significativo para los colectivos organizados que despliegan cotidianamente una praxis transformadora es que consideramos que los procesos de subjetivación política que se dan al interior de organizaciones territoriales es, entre muchos otros, uno de esos temas que merece conocerse⁶⁴.

Rememorando caminos

*Ir a nuestras Universidades a vivir, no a pasar por ellas
("La nueva generación americana", julio de 1918)*

En este apartado retomamos la noción de la investigación como

⁶⁴ En este punto también es importante reconocer que las producciones que se desarrollan y circulan en el marco académico pueden llegar a constituir aportes más o menos valiosos para los procesos colectivos pero que en ningún caso agotan las posibilidades de vinculación entre movimientos sociopolíticos y universidades públicas que pueden incluir formas como la investigación-acción (Fals Borda, 2015), la coproducción y la creación de universidades en el marco mismo de movimientos sociopolíticos. .

práctica social situada para no quedarnos en pensarla como un hacer abstracto. Para ello apuntamos a indagar en las condiciones y las trayectorias de quienes cotidianamente intentamos construir conocimiento desde la comunicación y en las universidades públicas. Nosotrxs investigamos con compañerxs estudiantes para un trabajo final, investigamos en el facubar o aisladx en pandemia y con mala conexión de internet, comentamos nuestro posible tema de tesis a unx docente en el pasillo, pedimos consejos para el trabajo de campo a nuestrxs compañerxs de cátedra, compartimos un texto que nos parece interesante en nuestro grupo de investigación. También nos presentamos a convocatorias de becas estudiantiles o de graduadx para poder vivir mientras investigamos o terminamos la carrera aunque la precarización de este trabajo y los bajos sueldos nos obliguen a vivir ajustadx y también a organizarnos para disputar mayor acceso y calidad en las becas y el reconocimiento de que producir conocimiento también es un trabajo.

Investigamos siempre desde ciertas condiciones socio-económicas y como parte de redes de relaciones y colectivos humanos. Son estos dos aspectos -la materialidad de la investigación y la dimensión colectiva- sobre los que queremos enfocarnos al compartir algunas de las experiencias del trayecto personal recorrido en la Licenciatura en Comunicación social desde 2009 como estudiante, militante estudiantil, consejero directivo, becario, docente y pasando por varias otras formas existentes de habitar la universidad pública. De esta forma recuperamos una idea de Deodoro Roca (1890-1942) -referente del movimiento estudiantil por la Reforma Universitaria- quien defendía la idea de “ir a nuestras Universidades a vivir, no a pasar por ellas” (1918). Esto en el sentido de dejar de concebirla como lugar de paso y más de vivenciarla como “territorio conflictivo pero propio, constituido menos por un conjunto de descascarados muros y vetustos pizarrones, que por vínculos humanos específicos (muchos de ellos, por cierto, jerárquicos y autoritarios, aunque en tensión y disputa permanente con iniciativas democráticas y disruptivas que pugnan por desbordarlos)” (Ouviña, 2018:1).

Al entrar como estudiantes en 2009 a la Licenciatura en Comunicación Social muchos teníamos el objetivo de formarnos como periodistas, sin embargo, al recorrer las cátedras “teóricas” y las de “gestión y producción” algunxs no sólo ampliamos lo que entendíamos por Comunicación Social sino que se arraigó y creció en nosotrxs el deseo por

entender cómo se configuran las relaciones de poder y qué rol juega en el devenir de la historia los sentidos que construimos de y desde las condiciones materiales y simbólicas que habitamos. Estos interrogantes, personalmente, tomaron forma y se apuntalaron a partir de decisiones tomadas siendo estudiante y que incluyen: explorar un camino en la investigación (incorporación a un proyecto de investigación⁶⁵, presentaciones en eventos académicos en conjunto con otrxs, postulaciones a becas del CIN, de la UNCo y del CONICET), ser parte proyectos de extensión y participar de la vida política de la universidad desde la militancia estudiantil y posteriormente en una organización social de base territorial. Al vivir estas primeras experiencias se hicieron visibles una serie de condiciones y obstáculos que son comunes a quienes, como estudiantes, empezamos a investigar desde la comunicación en universidades públicas periféricas.

Lo primero fue la condición de marginalidad académica que habitamos y se expresa en forma múltiple. En principio, la Comunicación Social como disciplina es marginal en el campo de las Ciencias Sociales respecto a otras como la sociología, la historia o la antropología que poseen mayor trayectoria en la cultura académica y un campo disciplinar más estructurado. A su vez las ciencias sociales se hallan desplazadas, en términos de becas, financiación o políticas de promoción, respecto a las ciencias “duras” que poseen mayor aplicabilidad mercantil. Por otro lado, geográficamente estamos lejos de la mayoría de los posgrados (en particular doctorados) y eventos académicos lo que implica mayor tiempo y gastos si queremos formarnos y cumplir los requerimientos de las convocatorias a becas de investigación⁶⁶. Esto se vincula con otro obstáculo que se erige en la tensión entre los requisitos de producción académica (medida cuantitativamente en cantidad de “papers” en revistas

⁶⁵ Primeramente en el proyecto “Diversidad Cultural en Espacios Urbanos de la Patagonia Norte” dirigido por Juan Raul Rithner y luego en “Hegemonía y Resistencias en el Norte de La Patagonia. Un Análisis Comunicacional de Prácticas Culturales y Experiencias de Subalternidad” y “Hegemonía y prácticas culturales: tensiones y antagonismos en el territorio de la Patagonia Norte” dirigidos consecutivamente por el Dr. Marcelo Loaiza.

⁶⁶ Esta idea se ha debatido informalmente en el marco del grupo de investigación y particularmente fue el Mg Julio Monasterio quien ha compartido su perspectiva de la triple periferización de la Comunicación Social que aquí retomamos.

indexadas) que poseen las instituciones que evalúan y financian las trayectorias de investigación y el deseo de construir colectivamente conocimiento en conjunto con organizaciones o movimientos sociales. Una tensión que anida entre la necesidad de reproducir la propia vida a partir de una beca o un cargo en investigación y el rechazo a las formas mercantilizantes de las dinámicas académicas que nos exigen muchas veces cantidad de producción y no sentido en la producción. Y cuando se nos exige sentido, es siempre orientado a su transferencia al mercado. Por otro lado, investigar desde la Patagonia también implica muchas veces tener que fundamentar, en nuestras producciones y nuestras participaciones en eventos académicos, por qué investigamos procesos emplazados en nuestra región. Lo universal en la academia también se concentra en Buenos Aires y estudiar movimientos sociales y territoriales no es lo mismo si se hace desde la UBA que si se hace desde una Universidad de la Patagonia.

Forma, contenido y prefiguración

Todas estas condiciones que derivan de investigar desde la comunicación en una universidad pública de la Patagonia norte en un marco global de mercantilización y precarización de la investigación, si bien se constituyen como dificultades, no agotan la potencialidad del quehacer investigativo. Con esto volvemos a la propuesta presentada inicialmente de la potencialidad de re-apropiarnos de estos dos aspectos constitutivos de la investigación -el posicionamiento ético-político y la condición de situada de la producción del conocimiento, en tanto, no son sólo aspectos ineludibles que se deben explicitar para reconocer los condicionamientos sino que constituyen orientaciones para pensar el sentido de nuestras investigaciones. Una búsqueda del sentido que incluye tanto la definición sobre aquellos aspectos de la realidad que deseamos conocer y los marcos teóricos y metodológicos que construimos, así como también las condiciones en las que investigamos. Pensar la investigación como una forma de habitar la universidad y no solo transitarla. ¡Qué hubiese sido de nuestros recorridos por la universidad sin grupos de investigación que acompañasen en las dudas y que animasen a indagar en las inquietudes!. Sin compañerxs que invitasen a escribir en conjunto, sin agrupaciones políticas y gremiales que peleen por mejoras en las condiciones de trabajo y contra la mercantilización del conocimiento,

sin las redes de solidaridad que se tejen entre estudiantes, no docentes y docentes. “El mal de las Universidades es un mero episodio del mal colectivo. La institución guarda una correspondencia lógica con las demás instituciones sociales” (“La Universidad y el espíritu libre”, enero de 1920) decían los reformistas, pensar la universidad y la investigación sin idealizaciones ni derrotismos sino pensarla como un espacio más de construcción y disputa. Si buscábamos dar cuenta de los interrogantes de ¿desde dónde y para qué investigamos? era en el sentido de pensarlas como impulso para reflexionar acerca de cómo queremos que sea investigar en comunicación desde la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNCo y para orientarnos en la prefiguración de ese proyecto.

Bibliografía

- De Sousa Santos, B. (2007). La universidad en el Siglo XXI, Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. CLACSO. Recuperado de: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/15/de_Sousa_SANTOS.pdf
- Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construccionismo y complejidad. *Tabula Rasa*, 1(10), 13–48.
- Marx, K. (2003) [1852]. *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Alianza.
- Modonesi, M. (2016). *El Principio Antagonista: Marxismo y Acción Política*. Ciudad de México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM e Itaca.
- Modonesi, M. (2010). *Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política* (1. ed). Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. México, D.F: Siglo XXI, CLACSO.
- Ouviña, H. (2018). A 100 años de la rebelión estudiantil en Córdoba: seis hipótesis deodorianas en torno a la Universidad. *Marcha*. Recuperado de: <https://www.marcha.org.ar/a-100-anos-de-la-rebelion-estudiantil-en-cordoba-seis-hipotesis-deodorianas-en-torno-a-la-universidad/>

- Roca, D. (2017). La nueva Generación Americana. *Integración Y Conocimiento*, 6(1). Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/17113>
- Thompson, E. P. (1984). *Tradición, Revuelta y Consciencia De Clase: Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial (2°)*. Barcelona: Crítica - Grijalbo.
- Zemelman, H. (2006). *El conocimiento como desafío posible*. México, D.F: Instituto Politécnico Nacional, Dirección de Publicaciones.
- Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. OSAL Observatorio Social de América Latina, 9(9), 1515–3282. <http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

Estructura, mercado y trabajo: algunas dimensiones de análisis para analizar espacios periodísticos en la Patagonia

Pablo Schleifer

pablo_schleifer@yahoo.com.ar

Retomando diversos trabajos de investigación y de debate sostenido en las cátedras de la Licenciatura en Comunicación⁶⁷, nos proponemos en este Capítulo presentar sucintamente algunas propuestas teóricas que permiten interpretar las prácticas periodísticas en espacios sociales del interior del país⁶⁸. En efecto, entendemos que esas prácticas que adquieren un rol sustancial en la lucha simbólica local y regional, se comprenden más acabadamente al indagarlas en relación con las condiciones sociales en las que se produce periodismo en nuestras sociedades.

Como explican Herscovici, Bolaño y Mastrini (1999), la base analítica de la Economía Política de la Comunicación es el “rol de los medios en el proceso de acumulación del capital –el problema de las clases sociales; los medios y la legitimación de la estratificación social; la relación entre producción material y producción intelectual–” (p. 10). Esos

⁶⁷ Proyecto “Conflictividad social, Estado y Praxis en la Neoliberalización de la sociedad. Un análisis desde el Alto Valle de Río Negro” (D-121, Res. 341/19) dependiente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (Fadecs) de la Universidad Nacional del Comahue (UNComahue); Tesis de Doctorado del autor; cátedras de Economía Política de la Comunicación y Planificación y Gestión de la Comunicación.

⁶⁸ Si bien este racconto focaliza en lo periodístico, las categorías analíticas propuestas pueden ser fructíferas para indagar en otras áreas o espacios de la Industria Cultural regional.

procesos requieren, por un lado, de una mirada histórico-estructural (Sánchez Ruiz y Gómez García, 2006) para observar las características de los distintos sistemas de comunicación (Mosco, 2006); pero, al mismo tiempo, de una articulación teórica creativa, de un diálogo más amplio con otras perspectivas que, como sostiene Zallo (2011), posibiliten captar la relación de esos medios y del periodismo con la sociedad y con el poder político y económico. En este sentido, no se trata de analizar lo que hace o dice un medio periodístico en particular sino, más bien, de conocer la estructura objetiva que el espacio adquiere en un momento dado y, sobre esa base, interpretar las prácticas en tanto insertas en una red de relaciones.

Por ello, en las páginas siguientes pretendemos desarrollar algunas de las principales dimensiones de análisis que, desde la perspectiva propuesta, resultan fructíferas para reconstruir, en cada caso y cada vez, las condiciones objetivas que en buena medida orientan la producción periodística de la “realidad”⁶⁹.

La construcción de un “espacio periodístico”

El análisis de las características estructurales del espacio periodístico, impone una serie de operaciones conceptuales y metodológicas con el fin de construir una explicación de ese juego de relaciones sociales. Los límites de esa construcción dependen del caso que se quiere conocer, de manera que es posible pensar en un espacio local o regional definido por los límites geográficos de una ciudad, de una región (como el Alto Valle), o de una provincia; o por un conocimiento previo del mapa de medios.

Así, es posible pensar al espacio periodístico como una configuración de relaciones dinámicas entre las posiciones que los agentes ocupan en un momento de las relaciones de fuerza. Pues, cada posición está definida “por su relación objetiva con las demás posiciones, o, en otros términos, por el sistema de propiedades pertinentes, es decir eficientes, que permiten situarla en relación con todas las demás en la estructura de

⁶⁹ La organización de los apartados siguientes responde al orden de enunciación desarrollado en un apartado del Capítulo teórico de la tesis doctoral del autor (2018), de la cual se retoma la articulación central de este escrito.

la distribución global de las propiedades” (Bourdieu, 2005; 342): el estado de las relaciones de fuerza define la estructura del espacio periodístico. Esa estructura y sus dinámicas de funcionamiento están relacionadas, por un lado, con el campo del poder político-estatal ya que el Estado incide activamente mediante sus políticas al contar con el monopolio de la sanción de leyes y reglamentaciones focalizadas o que afectan al sector, tanto como a través de la distribución de la publicidad oficial que se vuelve más importante cuanto menor sea el mercado publicitario privado, como suele ocurrir en espacios periféricos; y también porque los distintos niveles del Estado operan medios de comunicación. Por otro lado, están en relación con el poder económico, central para comprender el desigual financiamiento de los medios, los intereses en juego en la construcción periodística de la “realidad” y la propia estructura de las empresas periodísticas.

De allí, como sugiere Pasquali (1980), la necesidad de “desmontar la estructura del emisor”, de analizar quiénes son los/as que emiten y, fundamentalmente, cuáles son sus vínculos con esos poderes. En efecto, el espacio periodístico, en tanto sujeto epistémico, se comprende más acabadamente si podemos reconstruir su proceso de estructuración y percibir la desigualdad y la distinción que estructura en gran parte su funcionamiento: pues el peso específico de un medio se percibe en relación con los demás. En este sentido, como sostiene Neveu (2009), una de las ventajas del concepto de “campo” o de “espacio social” es que nos permite analizar las prácticas en tanto insertas en un juego de relaciones: “invita a pensar el espacio del periodismo como un universo estructurado por oposiciones a la vez objetivas y subjetivas, a percibir cada título y a cada periodista en una red de estrategias, de solidaridades y de luchas que los unen con los otros miembros del campo”⁷⁰ (p.35).

Por ello, conocer las posiciones relativas de los agentes nos brinda mayores elementos para interpretar las tomas de posición de los medios y de los periodistas (Marchetti, 2002) sobre el oficio, sobre las maneras de construir las noticias, sobre los temas sociales susceptibles, desde cada perspectiva y más allá de los temas urgentes que “vienen impuestos”, de convertirse en acontecimientos periodísticos.

⁷⁰ La traducción es del autor.

Descifrar la estructura de propiedad e interpretar las características de los mercados

Como dijimos, es menester conocer las especificidades de los emisores, los sectores sociales y económicos a los que pertenecen y, por oposición, los sectores socio-económicos excluidos de la posibilidad de ser emisores; y, en el mismo acto, conocer el peso relativo con el que cuentan merced a una apropiación desigual de los medios de comunicación disponibles, de los recursos económicos y de los vínculos políticos. En ese sentido, hay que construir, con los datos disponibles, un mapa del espacio para comprender las dinámicas de los medios periodísticos en tanto empresas que se mueven, como afirma Borrat (1989), por el doble objetivo de influir y lucrar.

La concentración de la estructura de propiedad no es sino, como sostiene Labate y otros (2021), un complejo proceso de múltiples variables que se da a partir del crecimiento de las empresas, sea mediante la adquisición de otras empresas (crecimiento externo) o de la creación de productos que permitan ganar mercado (crecimiento interno). La “integración” de empresas de la misma rama (concentración horizontal), en la cadena de valor (concentración vertical) o mediante la proliferación hacia o desde otras industrias, constituye un indicador de esa estructura que es preferible tener bien en cuenta toda vez que instituye un abanico de límites y posibilidades a la diversificación periodística. Efectivamente, aseguran Becerra y Mastrini (2009) que cuanto mayor es el tamaño de los grupos de comunicación “se multiplican también sus intereses, sus condicionamientos sobre los valores simbólicos, sus relaciones con el poder político y con el resto del poder económico, con la proliferación subsiguiente de censuras y autocensuras” (p. 18).

Al mismo tiempo, es posible afirmar que el peso relativo de los medios periodísticos es resultado de la apropiación de los recursos publicitarios y productor de desiguales condiciones para apropiarse de esos recursos que son siempre escasos. Es decir, la estructura del mercado publicitario, en un espacio y en un tiempo determinados, constituye la otra cara de la estructura de propiedad.

En lo que respecta a los recursos publicitarios, el trabajo de recolección y construcción de datos suele ser dificultoso puesto que propietarios/as y licenciarios/as son poco propensos/as a facilitar datos económicos tanto como empresarios/as y comerciantes/as son poco flexi-

bles para revelar sus inversiones publicitarias. Sin embargo, no importa tanto conocer los montos exactos de una pauta como construir indicadores que permitan ponderar las dinámicas de su distribución y apropiación; pues, la adjudicación desigual de los recursos económicos y las posibilidades desiguales para competir, tienen efectos muy concretos en las prácticas periodísticas y en la lucha de sentido: por ejemplo, conocer esas dinámicas nos permite comprender la cantidad y características de los espacios de producción de noticias en los medios y, por continuidad, comprender de otra manera, con otras herramientas, las condiciones laborales de los y las periodistas.

Así, hay dos dimensiones que es preciso considerar: la publicidad oficial y la publicidad comercial. En lo que refiere a la primera, es posible preguntarse, entre otras variables, por las dinámicas de distribución de ese tipo de pauta de los distintos niveles del Estado; por las pautas publicitarias de organismos descentralizados y de empresas estatales nacionales y provinciales; por los parámetros objetivos o arbitrarios mediante los cuales esas pautas son asignadas; y analizar el grado de incidencia de esa publicidad en la torta publicitaria global en función del tipo de medios a los que son asignadas y de las características de los y las potenciales anunciantes privados/as.

Efectivamente, respecto de la publicidad comercial es interesante observar las dinámicas triangulando el tipo de anunciante (por ejemplo: empresas transnacionales, nacionales, regionales; pymes, comercios, comercios de barrio, profesionales, oficios), el soporte (gráfico, digital, radio, televisión) y el tipo de medio. Asimismo, un indicador de las lógicas publicitarias deviene de las tendencias a publicitar en aquellas empresas que garantizan, en virtud de los procesos de integración o concentración enunciados más arriba, mayor oportunidad de diversificar el anuncio a un menor costo (por ejemplo, mediante la contratación de un paquete publicitario en una empresa con más de una emisora de radio).

Reconocer los espacios de producción

Una dimensión sustancial que permite interpretar la estructura y las dinámicas del espacio periodístico es reconocer los lugares que en un momento determinado existen para la producción de contenidos. Estos no pueden ser inmediatamente asociados a la cantidad de medios de

comunicación operativos puesto que es práctica habitual de las empresas retransmitir o reproducir producciones, generalmente de la ciudad de Buenos Aires. Como señalan Mastrini y Aguerre (2007), el derecho a recibir e impartir información no puede quedar circunscrito a establecer una estructura de propiedad no oligopólica sino que, al mismo tiempo, debe garantizarse la multiplicidad de contenidos puesto que es una manera de intentar garantizar mayor pluralismo a través de la diversidad de medios, de múltiples voces y de diferentes expresiones políticas, culturales y sociales.

Tanto en el caso del audiovisual como de lo digital, ni la cantidad de medios ni de horas de emisión significan, como afirma Pujadas Capdevila (2008), un incremento de la diversidad. Por ejemplo, según datos elaborados por el Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales, en el Alto Valle de Río Negro existen en la actualidad 189 medios distribuidos en 12 localidades; si esa densidad posibilita construir un “locus”, un espacio significativo con una densidad comunicacional-periodística propia, no implica inmediatamente diversidad. Dicho de otra manera, cantidad no sugiere diversidad.

De allí, la necesidad de establecer los espacios efectivamente disponibles para la producción de información local y regional tanto como de reconocer los circuitos de construcción y circulación de información; de analizar el proceso de centralización en, por lo menos, dos direcciones. Por un lado, la centralización geográfica de la producción de contenidos que, como sostienen Becerra y Mastrini (2011), constituye una de las principales características del sistema de medios de Argentina e implica que los contenidos se producen mayoritariamente en la zona de Buenos Aires y luego se reproducen en cadena al resto del país, permite comprender el espacio nacional de poder mediático-periodístico y el grado de incidencia que los medios emparentados con lo “nacional” tienen en el interior del país respecto de la construcción periodística de la “realidad”; es decir, comprender la centralización, posibilita entender la circulación (centro-periferia) de la información.

Pero, por otro lado, es menester captar las dinámicas y las lógicas de producción de información al interior de cada espacio periodístico. Por ello, hemos empleado el concepto de centralización intra-espacio (Schleifer, 2018) pues si la centralización geográfica nos informa sobre el grado de dependencia de los medios locales en relación a los medios

“nacionales”, la centralización intra-espacio nos permite reconocer el grado de dependencia al interior de un espacio periodístico.

El mercado de trabajo periodístico

La estructura de un espacio periodístico no puede comprenderse acabadamente sin prestar atención al mercado de trabajo específico. Pues, si analizamos la forma que adquiere la estructura de propiedad en relación con los espacios disponibles para la producción de noticias e informaciones, a su vez estrechamente vinculados con las disputas por la apropiación de los recursos económicos en juego, podremos comprender las características del mercado de trabajo periodístico. Se trata de entender las condiciones laborales de los/as periodistas; dilucidar las tendencias y los patrones de trabajo que estructuran el espacio periodístico en tanto mercado laboral.

En este sentido, aparecen dos grandes estrategias metodológicas interconectadas para reconstruir el mercado laboral. Por un lado, una construcción estadística en función de variables vinculadas a la relación laboral (derechos/categorización según estatuto/etc.) y al tipo de medio y soporte. Por otro lado, mediante un análisis de las dinámicas laborales específicas de ese espacio en interrelación con la estructura del espacio.

Como sostiene Zukerfeld (2020), el denominado capitalismo informacional o cognitivo se caracteriza, por lo menos, por tres tendencias: la informacionalización de las actividades productivas, la automatización y la plataformización del trabajo. Estas tendencias repercuten fuertemente en el universo periodístico ya que suponen una profundización de la transformación en las formas de inserción laboral, siendo cada vez menos los trabajadores en relación de dependencia (Henry, 2013). Las empresas periodísticas, como argumenta Retegui (2012), tienden a la contratación de periodistas colaboradores (*freelance*) o bien a utilizar un producto (una nota) en varias plataformas; esto se ha acrecentado con la pandemia por Covid-19 y las medidas de aislamiento en 2020. Realidad que, como hemos mostrado en otro lugar (Schleifer, 2018), adquiere una significación bien profunda en espacios periféricos donde la cantidad de medios y de espacios de producción son menores y en los cuales el mercado publicitario, que financia directa o indirectamente esa producción, es más reducido acrecentando el peso específico de la publicidad oficial.

Tal como sucede en otros espacios, vivir (d)el oficio periodístico o comunicacional periodístico supone, en función de lo visto, una rotación por diversos medios (rotación tanto más profunda cuanto más precaria sea la condición periodística) y/o por trabajos diversos en distintas áreas, no siempre vinculadas a lo comunicacional. Como hemos adelantado en otro texto (Schleifer, et. al., 2020), este hecho responde a tres factores: 1) a la amplitud de saberes y campos laborales donde desempeñar el oficio (educación en los distintos niveles, empresas, etc.); 2) a la estructura del espacio periodístico y; 3) a las características del mercado laboral, signado por la flexibilización, precarización y tercerización laboral (Antunes, 2009; Henry, 2013), y al pluriempleo que caracteriza el oficio en el marco de la convergencia digital, financiera y empresarial que acentúa los efectos de diversificación laboral forzada/necesaria (Balbastre, 2007).

Así, cuanto menos sólidas o más precarias sean las condiciones de trabajo, mayores serán sus efectos de desprofesionalización (Lemieux en Hervouet et. al., 2006) y su manifestación, como ha mostrado Accardo (2007), en el plano material (mediante el deterioro de las condiciones de vida de los periodistas), en el plano social (por la subordinación al poder del empleador o de los pocos posibles empleadores) y en el psicológico y moral (por las formas de estrés, alienación y violencia simbólica). En otras palabras, comprender el espacio periodístico es también comprender las condiciones en las que trabajan sus protagonistas.

Reflexiones finales

Para captar las dinámicas de funcionamiento de espacios periodísticos en el interior del país, los aportes de la Economía Política de la Comunicación, y el diálogo con la sociología relacional propuesto en las páginas precedentes, son bien interesantes toda vez que permiten mirar de otra manera, interpretando otras variables, las condiciones de producción. En efecto, entendemos que esos espacios pueden ser reconstruidos en cada caso y cada vez, encontrando las particularidades histórico-estructurales sin reducir la mirada a una reproducción analítica de lo que sucede en los espacios periodísticos centrales sino, más bien, intentando asir lo más propio del territorio como espacio geográfico, social y simbólico. Es preciso, en ese sentido, tirar de las puntas de la teoría y no circunscribir la mirada a lo que de antemano parece posible (o imposible)

de reconstruir, muchas veces por ausencia de datos, vacíos o límites de teorías que han sido pensadas originalmente para dar cuenta de esos espacios “nacionales”.

Pero, tal vez, un aporte del planteo y de la perspectiva, reside en el hecho de que nos brinda elementos teóricos e históricos que pueden ser fructíferos para analizar otro tipo de relaciones comunicacionales no periodísticas. Indagar en universos sociales como el musical, literario, artístico, de los/as youtubers, etc., comprendiendo la estructura del espacio de producción, sus modos de financiamiento y focalizando en las características locales, constituye una línea de conocimiento cada vez más explorada por nuestros/as estudiantes de comunicación con intereses cognitivos diversos.

Bibliografía

- Accardo, A. (2007). Pour une socioanalyse des pratiques journalistique. En A. Accardo et. al., *Journalistes précaires, Journalistes au quotuduen* (pp. 15-80). Francia: Agone.
- Antunes, R. (2009). Diez tesis sobre el trabajo del presente (y el futuro del trabajo). En Neffa, J., De la Garza Toledo, E. y Muñiz Terra, L., *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*. (pp. 29-44) Buenos Aires: Clacso.
- Balbastre, G. (2007). Précarité et fabrication de l'information. En A. Accardo et. al., *Journalistes précaires, Journalistes au quotuduen* (pp. 489-515). Francia: Agone.
- Becerra, M. y Mastrini, G. (2009). *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de los medios en la América latina del Siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Becerra, M. y Mastrini, G. (2011). Transformaciones en el sistema de medios en la Argentina del siglo XXI. *Working Paper*, N° 21, s/n. Disponible en: http://www.plataformademocratica.org/Archivos/Plataforma_Democratica_Working_Paper_21_2011_Espanhol.pdf
- Borrat, H. (1989). El periódico, actor del sistema político. *Anàlisi*, n° 12, pp. 67-80.
- Bourdieu, P. (2005). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.

- Henry, L. (2013). Flexibilización productiva y difusión del trabajo independiente en la prensa escrita argentina. Un estudio sobre las condiciones de empleo de los periodistas colaboradores. *Trabajo y Sociedad*, N°21, pp. 261-278. Disponible en: <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad>.
- Herscovici, A., Bolaño, C. y Mastrini, G. (1999). "Economía política de la comunicación y la cultura: una presentación", en Mastrini, Guillermo y Bolaño, César (eds.) *Globalización y Monopolios en la Comunicación en América Latina. Hacia una Economía Política de la Comunicación*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Labate, Cecilia et. al. (2012). Abordajes sobre el concepto de concentración. En Mastrini, G, Bizberge, A. y De Charras, D. (editores) *Las políticas de comunicación en el siglo XXI*. Buenos Aires, La Crujía.
- Marchetti, D. (2002). Les sous-champs specialises du journalisme. *Réseaux*, nº 111, pp. 22-55. Disponible en: https://www.cairn.info/article.php?ID_ARTICLE=RES_111_0022
- Hervouet, L. et. al. (2006). Former pour un nouveau métier. *Projet*, N° 290, pp.77-84. Disponible en: <http://www.revue-projet.com/articles/2006-1-former-pour-un-nouveau-metier>
- Mastrini, G y Aguerre, C. (2007). Muchos problemas para pocas voces. La regulación de la comunicación en el siglo XXI. *Diálogo político*, N° 3. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/noticias/muchos-problemas-para-pocas-vozes-la-regulacion-de-la-comunicacion-en-el-siglo-xxi>
- Mosco, V. (2006). La Economía Política de la Comunicación: una actualización diez años después. *Cuadernos de Información y Comunicación*, Vol. 11, pp. 57-79. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0606110057A/7274>
- Neveu, É. (2009). *Sociologie du journalisme*. Paris: La Découverte.
- Pasquali, A. (1980). *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Monte Avila Editores.
- Pujadas Capdevila, E. (2008). Analizar la diversidad de la programación televisiva. Identificación de dimensiones y construcción de indicadores. *Portalcomunicación.com*. Disponible en: <http://portalcomunicacion.com/lecciones.asp?aut=45> Visto el: 05/05/2013.
- Retegui, L. (2012). *Digitalización y cambios en las rutinas laborales*.

Ponencia presentada en el Congreso de Periodismo y Medios de Comunicación, La Plata, Argentina.

Sánchez Ruiz, E. y Gómez García, R. (2006). La Economía Política de la Comunicación y la Cultura. Tradiciones y conceptos”, en Portal Comunicación.com. Recuperado el 20 de diciembre de 2012 de http://www.portalcomunicacion.com/uploads/pdf/62_esp.pdf

Schleifer, P. (2018). *El juego periodístico y la construcción de realidad. Estructuras, posiciones y sentidos prácticos en el mundo social*. Tesis de doctorado para la obtención del título de Doctor en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes.

Schleifer, P. Kejner, J., Bergero, Omar y González, Omar (2020). Condiciones de trabajo, percepciones y prácticas periodísticas en el norte de la Patagonia Argentina. *Revista Central de Sociología*, N° 10, Universidad Central de Chile. pp.120-142.

Zallo, R. (2011). *Estructuras de la comunicación y de la cultura. Políticas para la era digital*. Barcelona: Gedisa.

Zukerfeld, M. (2020). Bits, plataformas y autómatas. Las tendencias del trabajo en el capitalismo informacional. *Revista Latinoamericana de antropología del trabajo*, N° 7.

Aportes para el estudio de políticas públicas de salud sexual desde el campo de la Comunicación y la Salud

Lucas Urrutia

urrutialucas15@gmail.com

Introducción

En este capítulo daremos cuenta del trabajo de investigación en políticas públicas de salud sexual desde el campo de la Comunicación y Salud a partir mi tesis realizada para la carrera de comunicación social⁷¹ y del proyecto de investigación para acceder al Doctorado en ciencias sociales⁷². En el transcurso de la carrera, particularmente en la orientación de Gestión y Producción, se nos propone otra mirada para analizar la comunicación profundizando la raigambre social, cultural y política del concepto. Es por ello que las trayectorias personales, pero también las académicas, llevaron a interrogarnos acerca de la conjunción entre los campos del saber de la Comunicación y la Salud, pues nos moviliza la certeza de que la comunicación es la posibilidad de

⁷¹ La tesis de grado presentada para acceder a la Licenciatura en Comunicación Social se desarrolló en el marco de la participación como Becario del Consejo Interuniversitario Nacional en el proyecto de investigación “Conflictividad social, Estado y políticas públicas en el alto valle de Río Negro y Neuquén” dirigido por María Masoni.

⁷² El Doctorado en Ciencias Sociales se desarrolla en la Universidad Nacional del Cuyo y cuenta con la financiación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Todo ello en el marco de la participación como graduado en el proyecto “Conflictividad social, praxis y neoliberalización de la sociedad” (D-121, Res. 341/19), dirigido por María Masoni

una ciudadanía activa y protagonista para definir las agendas de la salud sin desconocer los conflictos inherentes que de allí se deriven.

Es preciso realizar un recorrido breve acerca de las particularidades existentes en los encuentros de la comunicación y la salud para aportar y repensar los postulados teóricos que se desprenden de esta vinculación y el aporte específico a la Ciencia de la Comunicación. Sobre esa base, daremos cuenta de la historia reciente vinculada al surgimiento y la formalización de los principales enfoques que han guiado las investigaciones en Comunicación y Salud. Nos apropiaremos de un enfoque particular y presentaremos la tesis realizada en 2019 desde la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (Fadecs) en el Hospital Francisco López Lima de la ciudad de General Roca, donde buscamos conocer y analizar las representaciones sociales sobre la vasectomía en el cuerpo de profesionales de la salud.

En el camino presentaremos las principales decisiones teórico-metodológicas que reflejan una determinada concepción de la investigación y los principales resultados obtenidos en el trabajo de tesis. Seguidamente exhibiremos cómo, a partir del trabajo realizado, definiremos profundizar e indagar el tema atendiendo las particularidades de la relación entre la masculinidad y la salud sexual a través de los discursos sobre sexualidad de adolescentes y trabajadores de los centros de atención primaria de la salud de la ciudad. Finalmente presentaremos las reflexiones finales sobre los aportes de los trabajos realizados a la Ciencia de la Comunicación en el marco de la carrera de Comunicación Social de la Fadecs.

El campo de la Comunicación y la Salud

Como sostuvimos en el apartado introductorio, nos proponemos realizar aquí un desarrollo sucinto de los hitos fundacionales vinculados a la articulación entre dos campos en permanente renovación y actualización: la Comunicación y la Salud. Para ello es necesario remontarnos a mediados del siglo XX, cuando la Comunicación se abrió lugar como ciencia social específica y basaba su estudio en un manejo eficiente y sistemático de los medios de comunicación para favorecer conductas apropiadas. Durante esas décadas y las siguientes, se desarrolló en América Latina un plan de “modernización” guiado por los países del primer

mundo consistente en aportar al desarrollo de los países del denominado tercer mundo a través de planes y proyectos que se inmiscuyen en los territorios y desconocían las particularidades de las regiones. Estos planes y programas se daban en áreas tales como la agricultura, la educación y la salud. Es así, que la comunicación entendida bajo el trinomio emisor-mensaje-receptor destaca la importancia de un manejo eficiente de los medios masivos de comunicación para la promoción de conductas modernas en las poblaciones destinatarias.

Nacía así el subcampo de la Comunicación y la Salud que centraba su atención en la propagación de mensajes efectivos, creados por médicos especialistas, en las diversas áreas de la salud para la modificación de actitudes hacia hábitos saludables. Dentro de este paradigma la salud se presentaba, bajo una perspectiva biomédica, como la ausencia de enfermedad. Sin detenernos demasiado en los avatares sucedidos entre las décadas siguientes, podemos decir que esta perspectiva perdería credibilidad para la década del 80, en parte por la tensión surgida en la dialéctica desarrollo-subdesarrollo. Muchos de esos planes esquemáticamente calculados para mejorar la calidad de vida de las poblaciones no tenían en cuenta los contextos cercanos, las formas de significar de los actores y los procesos sociales que surgían al interior de cada territorio. De ahí que nuevas formas de concebir tanto la comunicación como la salud surgieran desde Latinoamérica para complejizar y abordar los problemas que antes no habían sido abarcados.

Por un lado, una nueva corriente denominada como la Medicina Social comenzó a problematizar la salud y propuso comprenderla en términos más amplios como un proceso social de salud-enfermedad-atención que se da en un determinado momento histórico con diversas circunstancias socio-culturales (Testa, 1978; Laurell, 1982; Menéndez, 1988; etc.). A esto se sumaron las reivindicaciones de acuerdos multilaterales que brindaron un estatuto a la promoción de la salud, como la Carta de Ottawa en 1986 cuyo planteo resultaba en una versión holística de la salud que incorporaba factores políticos, económicos, sociales, culturales, de medio ambiente, de conducta y biológicos. Por otro lado, la comunicación que en otro momento centró su análisis en los mensajes y las formas efectivas de diseminarlos, incorporó nuevos actores, sus contextos culturales y sus significaciones.

Este corrimiento se debe, en parte, a las nuevas teorías propues-

tas por pensadores latinoamericanos como Barbero (1987), Prieto Castillo (1986) y Kaplún (1985). Barbero fue quien propuso un enfoque que quite la centralidad de los análisis en los medios de comunicación para entender a los actores en sus propios contextos culturales e incorporarlos con la capacidad de generar, resignificar y disputar sentidos o como el autor propone, un corrimiento de los medios a las mediaciones. Con Prieto Castillo (1986) problematizamos el esquema emisor-mensaje-receptor para pensar la comunicación como proceso en totalidad. Kaplún (1985), utilizando las propuestas teóricas del pedagogo brasileño Paulo Freire, sistematiza una pedagogía y metodología de la comunicación popular, poniendo énfasis en el proceso comunicativo para formar a las personas y que así puedan transformar su realidad.

De todo ello podemos destacar dos enfoques que han guiado las investigaciones en Comunicación y Salud (Cuberli, 2008). Un enfoque instrumental donde la comunicación juega un papel accesorio en la trama de la salud que busca torcer conductas a través de mensajes efectivos y otro enfoque procesual en el que la comunicación es parte constitutiva del proceso de salud-enfermedad-atención. Nos inclinamos por este último porque buscamos comprender la relación entre Comunicación y Salud como un proceso en el cual se advierten los fenómenos sociales y sus prácticas inmersas en un marco cultural que se desenvuelve en la vida cotidiana. Esta perspectiva abona una concepción de comunicación como una práctica social de producción, disputa, intercambio y negociación de formas simbólicas a través de los discursos. Situarnos en esta perspectiva de la comunicación y la salud nos invita a reflexionar acerca de que es posible descifrar la realidad sanitaria a través del carácter social del proceso de salud-enfermedad-atención. Pensamos este proceso: "(...) como un escenario de prácticas, (...) [y] de luchas simbólicas acerca de las formas de aproximarse al modo en que las personas nacen, viven, enferman, padecen y mueren" (Stolkiner y Ardila Gómez, 2012 en Michalewicz, et.al., 2014: p. 218).

Si bien en el transcurso de la carrera en Comunicación Social, solo se cuenta con un Seminario Optativo de Comunicación y Salud, las herramientas teórico epistémicas de la orientación en Gestión y Producción nos permiten abordar los fenómenos e incluirlos en este paradigma de la comunicación como proceso social y escenario de prácticas. Es por ello que, en este marco, planteamos el abordaje de una problemática que se

vislumbra tanto a nivel global como local: la relación de los varones con los procesos de salud sexual. Tal es así que decidimos realizar un análisis empírico en la realidad local, estudiando las representaciones sociales sobre la vasectomía en el hospital Francisco López Lima de la ciudad de General Roca durante el 2019. A continuación, detallaremos el objeto de estudio y los principales resultados obtenidos de la tesis para optar por la licenciatura en comunicación social.

El estudio de las representaciones sociales de profesionales de la salud sobre la vasectomía en el hospital público de la ciudad de General Roca

Argentina cuenta con la Ley de Anticoncepción Quirúrgica 26.130 sancionada en 2006 que garantiza la realización de la ligadura tubaria y de la vasectomía. En el sitio web del Ministerio de Salud de la Argentina explican que la vasectomía es un anticonceptivo irreversible que se realiza a través de una cirugía sencilla en los conductos deferentes que transportan los espermatozoides del testículo al pene. La intervención se realiza de manera gratuita en los establecimientos de salud pública y su acceso está garantizado para las personas mayores de 18 años. Sólo es requisito dejar constancia por escrito de la decisión después de recibir información completa y comprensible. No hace falta el consentimiento de nadie, ni tampoco tener hijos. A pesar de ello, en el 2016 se realizaron 12.976 ligaduras de trompas y tan solo 97 vasectomías en todo el país. Si bien la provincia de Río Negro tiene en su haber un amplio recorrido en materia de salud sexual y (no) reproductiva, según el cuerpo de profesionales de la salud del sistema público se mantiene la media con los datos aportados a nivel nacional.

La vasectomía es una cirugía sencilla y poco invasiva, por lo cual las escasas intervenciones realizadas podrían explicarse teniendo en cuenta factores de otro orden. Acorde al conocimiento construido, posiblemente la práctica no se elige con frecuencia porque operan diversos imaginarios que ponen en cuestión el universo simbólico de la masculinidad. Es decir, por desconocimiento del método, aparecen una serie de mitos y creencias sobre la pérdida de virilidad y la potencia sexual tras realizar la intervención. Otro de los factores responde a que históricamente los derechos sexuales y reproductivos fueron (y son) una responsabilidad de las mujeres. Recién a partir de 1994, en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD), se realizó por primera

vez un llamado a la participación masculina y, aún hoy, la mayoría de los esfuerzos en esta materia tienen como población destinataria a mujeres. Tomando en consideración lo expuesto, definimos analizar las representaciones sociales de los profesionales de la salud vinculados a la vasectomía en el hospital Francisco López Lima ya que las consideramos de gran valor por la relación que guardan con los sentidos que construyen los usuarios en la interacción con los servicios de salud. Cabe destacar que el trabajo se realizó en el marco de un proyecto de investigación ejecutado por la Universidad Nacional del Comahue (UNComahue) en la Fadecs sobre conflictividad social, Estado y políticas públicas en el Alto Valle de Río Negro.

Retomando, para el análisis de las representaciones sociales elegimos una metodología cualitativa de tipo descriptiva. Para ello realizamos un grupo focal con el área de salud sexual y reproductiva del hospital, pues es la que brinda información de forma sistemática y planificada sobre los derechos sexuales y reproductivos, métodos anticonceptivos, formas de violencia y otros aspectos. Allí participaban cinco trabajadores sociales que ofrecían mensualmente un espacio para el asesoramiento y la difusión de temas vinculados al género y la sexualidad. Por lo tanto, sus experiencias, valoraciones e ideas revestían importancia por encontrarse en contacto cotidiano con la problemática. Esto fue complementado con una entrevista semiestructurada a uno de los urólogos del nosocomio encargado de realizar las intervenciones quirúrgicas.

Así realizamos nuestro proceso de investigación partiendo de dos supuestos: los imaginarios creados alrededor de la práctica vinculados a la disfunción sexual que restringen el acceso y la responsabilidad de la mujer en la salud sexual. Respecto del primer supuesto no se destacó ni se hizo demasiado hincapié en las entrevistas realizadas. Creemos que, en parte, esos imaginarios son difíciles de percibir por el cuerpo de profesionales en la interacción con los usuarios. El segundo de los supuestos fue recurrente en las entrevistas realizadas a trabajadores del área de salud sexual y reproductiva. De los resultados obtenidos en el trabajo, pudimos exhibir que el varón en general acompaña a la mujer a las instancias de consejería y solo allí comienza a problematizarse y preguntarse sobre su participación en la salud sexual. En esta misma dirección pudimos establecer, según las percepciones de los profesionales, que las representaciones sociales sobre la vasectomía configuran a un varón

descentrado de las decisiones de salud sexual y reproductiva que solo se incluye en los procesos de salud sexual cuando la mujer ha tenido una sobreexposición a situaciones de riesgo. Lo anterior expresa la construcción diferencial de subjetividades entre hombres y mujeres y, por ende, los modos de atravesar el proceso de salud-enfermedad-atención. Así, se refuerzan los roles socialmente atribuidos a la mujer vinculados al cuidado de la salud sexual que siguen resonando en los discursos del grupo de profesionales. El último de los resultados de los cuales pudimos dar cuenta refiere a las percepciones sobre el acceso a la vasectomía estaban mediadas por dos condicionantes: uno, referido a la edad de quien solicita la práctica y otro, a la cantidad de hijos que posee. Esto evidencia que en los discursos aparecen ciertas resistencias a la hora de garantizar el acceso a varones cuya edad se aproxima a los 21 años y no poseen hijos exhibiendo que los médicos aún valoran fuertemente la reproducción.

En el recorrido durante nuestro trabajo observamos la necesidad de involucrar a los hombres en la vida sexual y (no) reproductiva para un ejercicio más equitativo de la sexualidad. Esto nos demuestra que las formas de vivenciar los procesos de salud-enfermedad-atención son desiguales y es allí que la perspectiva de género y el enfoque de masculinidades cobra una relevancia fundamental como categoría analítica. En esta misma línea, uno de los principales temas que surgía en las entrevistas realizadas al cuerpo de profesionales refería a la escasa participación masculina y su particular relación con la salud. En ese sentido, planteo la necesidad de profundizar este tema de investigación y optamos por correr el eje hacia el estudio de los varones adolescentes y su vínculo con la salud sexual en el marco de políticas públicas en la provincia de Río Negro, con el fin último de que los resultados de esta investigación sean utilizados como insumo en el diagrama de futuras intervenciones estatales en esta materia.

Estudio de los discursos sobre sexualidad y masculinidad en los centros de atención primaria de la salud y adolescentes de 5to año de la escuela rionegrina en el período 2021-2023.

Nuestro enfoque para abordar la comunicación y la salud nos orienta hacia perspectivas analíticas que sobrepasan un manejo eficiente de medios de comunicación y de mensajes efectivos. Sin embargo, no

hay que subestimar la capacidad que tienen los nuevos medios de comunicación y las herramientas digitales para repensar esta problemática, pues pueden ser instrumentos valiosos para desarrollar acciones concretas, sobre todo pensando en un trabajo articulado con adolescencias. En cualquier caso, tal como sostuvimos, nos parece necesario indagar en la presencia masculina dentro de los procesos relacionales de salud sexual y (no) reproductiva con la perspectiva de género como marco de análisis y con un enfoque que comprenda las masculinidades como construcciones situadas histórica, social y culturalmente en un espacio específico. En este caso optamos por nombrar salud sexual y (no) reproductiva para dar cuenta del carácter reproductivo, pero también incorporar los asuntos referidos a la anticoncepción y al ejercicio libre y sin discriminación de la sexualidad (Brown, 2009). Sumado a ello decidimos poner el foco en las adolescencias, pues estas han sufrido profundos cambios en las vivencias y aprendizajes por los abruptos cambios sociales de la última década. Podemos decir siguiendo a Escobar y Chiodi (2018), que la adolescencia es una etapa deseable “para efectuar con éxito las acciones de promoción del desarrollo y la prevención de problemas que tendrán repercusiones más severas durante la adultez si no son abordadas a tiempo”. Es por ello que buscamos conocer los discursos sobre sexualidad que tienen los adolescentes varones que cursan el quinto año de la escuela rionegrina e incluir los discursos de los centros de atención primaria de la salud (CAPS) ya que son efectores de salud pública y un agente central, de cercanía física y proximidad social, a través del cual se ejecutan las políticas públicas. Creemos que estudiar los discursos sobre salud sexual de trabajadores de los CAPS en relación con los discursos de los adolescentes deviene en una investigación para potenciar y definir políticas públicas en salud sexual y se constituye en un privilegiado objeto de análisis para acceder a un conocimiento más informado sobre el Estado y la sociedad.

La bibliografía consultada respecto de este tópico, muestra una preponderancia hacia enfoques cuantitativos que centran su estudio en el uso y el conocimiento de métodos anticonceptivos, especialmente de la utilización del preservativo, el conocimiento y la prevención infecciones de transmisión sexual y la edad en la cual los jóvenes inician sus relaciones sexuales. En la última década aparecen investigaciones de tipo cualitativas que buscan profundizar el entendimiento del fenómeno estudiando las estrategias de las entidades de salud para incorporar a los

varones, las presiones en la primera relación sexual, las estrategias específicas para fortalecer las habilidades interpersonales del adolescente en ese primer encuentro o aquellas acerca de la paternidad adolescente y la importancia de incorporar el tema a los sistemas de salud.

Nuestra perspectiva se centrará en el estudio del discurso de los sujetos, en el marco de las interacciones sociales, poniendo de relieve la relación que guardan con las estructuras sociales. La comunicación como espacio simbólico, escenario de prácticas y disputas de sentido se presenta como una dimensión fundamental para este estudio. En esta línea, buscamos conocer los deseos, las necesidades, las demandas y las particularidades de las masculinidades adolescentes con el fin de incorporarlos en los procesos de salud sexual para un ejercicio más equitativo de la sexualidad ya que, como sostuvimos anteriormente, la comunicación puede ser la posibilidad de diálogo y participación en la definición de problemas y resolución de demandas sanitarias.

Reflexiones finales

Para concluir este capítulo, queremos presentar algunas reflexiones a través de la presentación de las herramientas teórico metodológicas y las perspectivas epistémicas propias del encuentro entre la comunicación y la salud. En esta línea, intentamos dar cuenta de la pluralidad de perspectivas comunicacionales para abordar los retos del campo de la Salud. Luego presentamos los resultados de una investigación empírica que realizamos en un efector de salud pública mediante la participación en un proyecto de investigación de la UNComahue. En el transcurso de nuestro trabajo observamos la necesidad de involucrar a los hombres en la salud sexual y (no) reproductiva para un ejercicio más equitativo de la sexualidad. Sobre la base de los resultados obtenidos y en concordancia con las propias motivaciones académicas y personales, decidimos profundizar esta línea de investigación a través del financiamiento de CONICET.

Esta trayectoria académica no hubiera sido posible por fuera de los proyectos de investigación de los cuales fui parte y el grupo docente que ha aportado directa o indirectamente en mi incipiente camino como investigador. Tampoco hubiese sido posible sin el apoyo de organismos específicos para la estimulación de la ciencia. Nuestra facultad se presen-

ta como un ámbito fecundo para el desarrollo de las más variadas investigaciones en comunicación en nuestro territorio, tal como da cuenta esta compilación. Es por ello que decidí sintetizar los caminos desarrollados a lo largo de la Licenciatura en Comunicación Social y dar cuenta de las herramientas específicas y los aportes concretos que realizamos desde nuestra ciencia al complejo de las ciencias sociales.

Como sostuvimos anteriormente, creemos que las contribuciones de la comunicación -y de la comunicación en salud- deben tener como horizonte el cambio social, la promoción de la autonomía y la ampliación de la ciudadanía. Quizás tengamos que seguir profundizando y apostando a los debates sobre la transferencia y la vinculación de conocimientos a la sociedad teniendo en cuenta las especificidades epistémicas y metodológicas de las ciencias sociales. Es preciso orientar nuestros esfuerzos de investigación y construcción de la ciencia para sembrar una transformación en nuestras realidades locales y este libro es un aporte hacia ese camino.

Bibliografía

- Barbero, J. M. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- Brown, L. 2009. "Los Derechos (No) Reproductivos y Sexuales En Los Bordos Entre Lo Público y Lo Privado. Algunos Nudos Del Debate En Torno a La Democratización de La Sexualidad." *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana* 0(2):10–28.
- Cuberli, M. (2008) Perspectivas comunicacionales para pensar las prácticas en salud: pasado y presente de un campo en construcción. *Revista Question*, Buenos Aires, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata, n. 18, junio 2008.
- Escobar, J. C., y Chiodi A. (2018). "Resumen Aproximaciones Conceptuales." 4(2):99–109.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Ecuador: Ediciones CIESPAL
- Laurell, Ana C. (1982). Crisis y salud en América Latina. Cuadernos Políticos 33, pp. 32-45. México D.F., ed. Era.

- Menéndez E. L. (1988). Modelo Médico Hegemónico y Atención Primaria. Segundas Jornadas de Atención Primaria de la Salud. 30 de abril al 7 de mayo. Buenos Aires. 1988 pág. 451- 464.
- Michalewicz, A., Pierri, C., y Ardila-Gómez, S. (2014). Del proceso de salud/enfermedad/atención al proceso salud/enfermedad/cuidado: elementos para su conceptualización. Anuario de Investigaciones, XXI.
- Prieto Castillo, D. (1986): La comunicación como proceso en totalidad. En Diagnóstico de comunicación. Quito, CIESPAL
- Testa, M. (1978). ¿Atención primaria o primitiva? Declaración de Alma Ata, OMS, Ginebra, 1978.

Representaciones sociales de ingresantes sobre la Comunicación Social

Eliana Larrea

elarrea06@gmail.com

Introducción

La tesina de grado “Representaciones sociales de ingresantes de la Fadecs-Unco acerca de la Comunicación Social y el rol profesional”⁷³ presenta una indagación realizada en los años 2013 y 2019 sobre las motivaciones que llevaron a esas personas recientemente inscriptas a optar por la carrera -el pasado inmediato-, sus concepciones de lo que es la Comunicación Social –su momento presente-, y las expectativas sobre el rol profesional –su ideal de futuro-.

Se analiza una de las partes constitutivas de la carrera, la de sus estudiantes que se inscriben cada año para formarse en la profesión, y que en el camino también van formando lo que la profesión es. La trayectoria particular de estas personas en la academia genera una versión siempre distinta de la carrera, y los grupos que la transitan se modifican constantemente, pero también como conjunto social tienen algo en común, comparten Representaciones Sociales, que es lo que la investigación pretende poner de manifiesto.

⁷³ Larrea, Eliana (2019). Representaciones Sociales de los ingresantes de la Fadecs-Unco acerca de la Comunicación Social y el rol profesional. (Tesis de grado). Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Argentina.

El interés en el tema surgió a partir de identificar dos dificultades recurrentes del alumnado de Comunicación: explicarle al resto del mundo de qué se trata la carrera que casi siempre se asocia al periodismo tradicional, y perfilar el futuro laboral para buscar trabajo en un campo de acción profesional que se comparte con otras carreras como la de relaciones públicas, relaciones internacionales, producción audiovisual, periodismo, docencia en ciencias sociales, marketing, publicidad, ceremonial y protocolo, entre algunas otras.

El primer año de cursado de la Licenciatura se considera de adaptación, ya que el concepto de ingresante implica a dos tipos de personas: están quienes recién egresan del colegio secundario -un escalón educativo anterior en el que el requisito para aprobar consiste en tener una base de cada contenido general del ciclo obligatorio y habitualmente no hay necesidad de profundizar ni asociar conceptos complejos como sí ocurre en la Facultad- y, también, estudiantes que han cursado carreras universitarias distintas previamente, o experimentado la de Comunicación Social de una Facultad diferente. Podemos afirmar entonces que lo que determina que sean ingresantes es que no conocen de antemano lo que se explica en estas aulas acerca de la Comunicación Social como ciencia, como carrera universitaria o como práctica profesional, es decir que es la primera vez que toman contacto desde la experiencia propia.

Las personas que ingresan a un grupo poseen de antemano una representación acerca de las prácticas que van a realizar, que está alimentada por diferentes fuentes de información como pueden ser los relatos de otras personas, los mensajes de los medios de comunicación, los intercambios que se establecen con quienes ya pertenecen al grupo y las vivencias cotidianas. Es decir que estas Representaciones Sociales previas, no surgidas de la práctica personal, nacen y se nutren en las interacciones con otros sujetos - sobre todo familiares y amistades- y por la exposición a la información que resulta relevante para cada quien. Luego es con las experiencias propias, en la rutina cotidiana y en las nuevas interacciones como parte del grupo, que las Representaciones Sociales se reelaboran.

Esta investigación parte de reconocer la importancia de las Representaciones Sociales (RS) como factores que inciden en las decisiones y el desempeño de actividades de las personas, desde las que a sim-

ple vista pueden parecer irrelevantes hasta las que son conscientemente trascendentales. Por ejemplo: según la RS que cada quien tiene sobre lo que es una carrera universitaria es que va a sentir interés en inscribirse o no en una, y de desear hacerlo, la elección estará orientada por lo que crea que es importante priorizar: intereses emocionales, universidades disponibles, mandatos familiares, elecciones de sus amistades, etc.

Resulta entonces relevante saber con qué concepciones cuenta el estudiantado de la Licenciatura en Comunicación Social acerca de tres aspectos temporales: el vocacional o de elección de carrera, el recorrido en el cursado de la misma, y el del futuro rol profesional.

A su vez, las Representaciones Sociales de quienes continúan con el trayecto estudiantil influyen en sus determinaciones sobre este. Las personas se mueven a lo largo de un camino entre varios posibles dentro del sistema educativo y del mundo del trabajo. Puntualmente y una vez inscriptos en una determinada carrera de grado, en el desarrollo de la vida universitaria las RS estipulan el modo en que las personas se orientan y toman aproximación o distanciamiento sobre lo representado en su nuevo escenario social y académico. Esto influye, por ejemplo, a la hora de elegir a qué contenidos de las cursadas prestar más atención, a cuáles clases de consulta asistir, con quiénes de la institución generar relaciones más estrechas o distantes (profesorado, ayudantes de cátedra, administración, delegación, centro de estudiantes, estudiantes pares, estudiantes avanzados), o a qué textos dedicar más tiempo de lectura. Es así que más allá de la base académica que ofrece el plan de estudios formal, cada estudiante construye a partir de estas interacciones sociales su concepción de la carrera, de la Comunicación Social como ciencia y de lo que podrá pensar y hacer en su futuro profesional interdisciplinar.

Concepciones teóricas

Sobre la construcción del conocimiento en Comunicación Social, es fundamental reconocer que, en las ciencias sociales, y más particularmente en la Comunicación, no hay una evolución teórica lineal y de superación paradigmática como sí existe en las ciencias exactas, sino que son matices teóricos sociales cuyos momentos de auge no se suceden en secuencia porque se entrecruzan. Esto se debe a la condición misma del

conocimiento social en tanto que no es empírico–acumulativo sino configurado desde teorías que implican interpretaciones contrapuestas o alternativas.

Lo social es una construcción compleja que se transforma continuamente, y las ciencias sociales crean modos interdisciplinarios de mirarla, interpretaciones variadas que coexisten generando perspectivas generales que agrupan a las teorías dentro de ciertos límites que las diferencian entre sí, pero sin considerarse algunas superadoras de otras sino alternativas igualmente válidas, siempre que sean aceptadas por su coherencia interna.

El objeto comunicacional –cuya esencia y existencia, no se olvide, son sociales- no puede ser, entonces, uno u otro componente aislado del proceso sino el proceso mismo (...) Es incongruente, entendida la cuestión así, pretender conocer la comunicación desde un ángulo monodisciplinario o en base a alguna otra maniobra reduccionista que crea ver sintetizado el proceso en el medio, el mensaje, el receptor, o el contexto social por separado. La sola vía válida para estudiar el objeto de la comunicación no puede ser otra, por ende, que una capaz de dar cuenta de él de la forma más completa posible. (Torrice Villanueva, 2004, p. 21).

La dificultad de caracterizar el campo de la Comunicación se debe a que su surgimiento, además de ser relativamente reciente, forma parte de complejos procesos económicos, políticos, sociales y culturales que lo configuraron asociado a los medios de comunicación masiva, tanto en el estudio técnico del funcionamiento de los medios como en la indagación de las prácticas simbólicas.

Es en este contexto que ingresantes a la Licenciatura forman, reformulan o fortalecen las concepciones previas acerca de la Comunicación Social como ciencia. Al tomar contacto con el plan de estudios y su desarrollo en las aulas se encuentran con estas multiformas de estudiar, trabajar y construir conocimiento en el campo de la Comunicación.

La profesión de comunicadores sociales se encuentra en una posición indefinida por varias razones: por no tener un surgimiento científico sino en los medios, por no contar con reconocimiento indiscutible

social y/o empresarial, por tener anclajes teóricos variados, por la presión de estructuras privadas y públicas, y por permitir hacer un poco de todo.

La parte beneficiosa de esta situación es el abanico de posibilidades que se abre tanto en la teoría como en la práctica, ya que, si no hay límites claros, las fronteras de los trabajos las deciden quienes los llevan a cabo, incluso cuando eso signifique alejarse de las bases de la carrera hacia especializaciones que se cruzan con otras profesiones. Es en los límites difusos donde surge con comodidad lo nunca antes pensado.

Los campos de acción de la comunicación pueden darse dentro de: la investigación, la docencia, el periodismo (gráfico, radial, audiovisual y digital), los medios de comunicación (producción, dirección, edición), la publicidad, las organizaciones, las empresas, el Estado, y en general en todo ámbito en el que sea útil una persona mediadora que analice, organice y facilite los procesos comunicativos y el intercambio simbólico entre dos o miles de personas.

Podemos decir entonces que la Comunicación Social es un área de estudio relativamente novedosa y lo suficientemente amplia como para que cada profesional encuentre la posibilidad de incursionar en la especialidad que crea conveniente y hasta pueda crear una inexistente hasta el momento.

Estrategia metodológica

El trabajo se plantea desde una perspectiva que entiende a lo social como una construcción colectiva de sentidos, diseñada en un esquema triádico que sitúa entre el sujeto productor y el objeto representado a otros sujetos influyentes. Esto da cuenta de las mediaciones de las otras personas y de la sociedad en general en los procesos de construcción de los distintos conocimientos individuales, los cuales a la vez cada persona construye como ser autónomamente pensante, productor y comunicador. De ahí el interés en indagar el tema desde las representaciones sociales, que son agrupaciones de significados que sirven para ordenar, comprender y valorar aspectos de la realidad, a la vez que permiten la comunicación y orientan la actuación de las personas mediante los códigos en común.

Es un estudio descriptivo y comparativo de dimensiones de las

representaciones sociales en el que se implementó una estrategia metodológica en tres fases, lo que permitió un acercamiento gradual con las, los y les ingresantes. Primero mediante cuestionarios individuales y por escrito; luego con la técnica de asociación libre de términos para una expresión verbal y espontánea junto a quien investiga; y por último en forma grupal y en colaboración con quienes tienen en común las mismas representaciones.

Esta construcción del conocimiento junto al estudiantado pretendió destacar la importancia de que las personas esclarezcan el rol y las funciones como comunicadores. El objetivo final fue generar un disparador de debate sobre lo que significa ser profesionales que aportan a la sociedad y contribuir a que en los campos académicos y laborales interdisciplinarios se comprenda mejor el trabajo potencial y las exigencias posibles de este campo.

Con el diseño metodológico se pretendió identificar a la representación como producto y estudiar su contenido, buscando el núcleo central para encontrar los elementos más fuertes y anclados, y los elementos periféricos. Para llegar a esto resultaron precisas dos acciones: interrogar y asociar, considerando que cada caso particular estudiado presenta diferentes combinaciones de elementos y particulares formas de asociarlos, lo que demuestra la capacidad de las RS para incorporar las experiencias y visiones heterogéneas de los miembros de un grupo sin poner en riesgo los componentes que tienen en común.

Para recolectar la información de la muestra seleccionada se recurrió a tres técnicas en tres distintas fases, haciendo del muestreo un procedimiento mediante el cual se recolecta información que es analizada a medida que se muestrea, con la finalidad de construir categorías que permiten acercarse cada vez más a las representaciones sociales.

El cuestionario fue el punto de partida de recolección de datos por servir paralelamente como acercamiento exploratorio a los sujetos que forman parte de la investigación y como base empírica de los datos necesarios para la siguiente fase. Esta primera fase del trabajo de campo tiene fundamento en la necesidad de asegurar que los conceptos iniciales presentados en la segunda (la de la técnica de asociación libre de términos) no sean elegidos por la subjetividad de quien investiga, sino que surjan de los discursos que las personas expresan a través de las respuestas en los cuestionarios. Además, el trabajo sobre los datos obtenidos en

las contestaciones permitió un primer acercamiento al contenido de las representaciones sociales.

Una clasificación y evaluación de los textos resultantes de este primer acercamiento sirvió para detectar la recurrencia a ciertos factores en los discursos, y observar coincidencias y discrepancias que ofrecen una base para la confección de la siguiente técnica a utilizar. Así se recurrió a los conceptos clave identificados en los discursos de los cuestionarios para que funcionen como disparadores de la asociación libre de términos.

Del corpus que se produce con esta técnica de recolección de información se determina la frecuencia de evocación, la conectividad y la jerarquización de los conceptos mencionados, para formular junto a los primeros datos obtenidos con los cuestionarios, una hipótesis inicial acerca de los elementos de las representaciones estudiadas, dado que un elemento central siempre está fuertemente ligado con los demás por su esencia de núcleo y por lo tanto surge con alta frecuencia en las respuestas y se ubica en los primeros rangos de las evocaciones.

Estas conjeturas se intentaron corroborar luego en una tercera fase, mediante la puesta en práctica de la tercera y última técnica de obtención de información. El focus group, técnica que proviene del enfoque procesual del estudio de las representaciones sociales, se trata de una discusión grupal con preguntas de final abierto para fomentar el intercambio de opiniones entre sus participantes. Se utilizan disparadores que llevan, en el caso de esta investigación, a definir el concepto de comunicación y la expectativa que tienen acerca de su futura profesión.

Los supuestos teóricos que sustentan el uso del focus group afirman que lo que las personas dicen es una manifestación de algo más que lo verbalizado y que las expresiones individuales adquieren su sentido último en la conversación y el intercambio.

Con el uso de este recurso se explicitan tanto las relaciones entre los elementos centrales y periféricos, como el modo en que esas cogniciones se vinculan con las historias y experiencias individuales y colectivas. Si bien podemos acercarnos a las influencias de cada individuo sobre la construcción de sus representaciones sociales, esto tiene carácter aproximativo a la descripción y a modo de presentación, ya que no se pueden rastrear con exactitud las influencias.

Síntesis de los resultados

Una vez concluido el análisis de la información recabada en el trabajo de campo, se puede observar que prácticamente no hay cambios en las concepciones de los grupos de ingresantes que participaron en cada año estudiado. Si bien los separan temporalmente seis años, estos estudiantes se encuentran en dos momentos históricos que no difieren sustancialmente, ya que las situaciones políticas y sociales tanto de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, como de la Universidad Nacional del Comahue, y del país, no han sufrido alteraciones significativas que puedan producir un quiebre en las representaciones sociales.

Esto confirma lo que la teoría argumenta: las RS se estructuran en torno a un núcleo central que determina el significado a largo plazo de la representación y se caracteriza por ser estable y resistente al cambio. Son los elementos periféricos los que le dan la flexibilidad ante los contextos cotidianos y cambiantes en las experiencias de las personas.

Acerca de su pasado inmediato, cuando los ingresantes manifiestan haberse inscripto en una carrera que es compleja de definir, y que están estudiando para aprender un poco de todo, pero sin poder definir que es ese todo -ni siquiera mencionándolo como cultura general-, ni hacer referencia al contenido del plan de estudios, indican que la información que compone su representación social tiene algunos elementos que no cuentan con la definición suficiente para poder enunciar con claridad el motivo de elección de la Licenciatura en Comunicación Social. Dentro de esa totalidad a la que se refieren como amplia, compleja y abarcadora, se encuentran las prácticas y la realización de actividades específicas por las que sienten interés y tienen deseos de llevarlas a cabo, pero ningún integrante de estos grupos expresa que al momento de inscribirse en la carrera universitaria tuviera puntualmente el deseo de “ser comunicador social”.

Al hacer foco en el momento presente e indagar sobre lo que les ingresantes conciben acerca de lo que están estudiando, encontramos que, si bien la primera reacción al indagar en esta conceptualización es de confusión o dificultad para sintetizar, esta no tiene un fondo negativo de limitación, sino como abarcador de una amplitud de posibilidades.

Entre las conclusiones hallamos que para estos ingresantes la comunicación como práctica natural y cotidiana es un proceso constante

de interacción, es transmitir y compartir entre los miembros de una sociedad. Se elige con más frecuencia la palabra interacciones sobre la de relaciones, porque la segunda implicaría para los estudiantes una conexión entre quienes interactúan, y esta no es considerada un requisito para que exista la comunicación, como sí lo es que los sujetos tengan un código en común que les permita interpretarse entre sí.

Como campo de estudio los ingresantes lo encuentran como algo amplio, que estudia el proceso de producción y circulación de sentidos, y también es tanto una carrera universitaria como una herramienta práctica para el futuro. Se refieren al proceso por el cual las personas le dan significado, mediante el lenguaje, a su cotidianidad, pero por tratarse de conocimiento social complejo y en permanente transformación, ordenado en teorías coexistentes e interdisciplinarias, es que les resulta complicado de definir de forma concisa.

Al indagar en el momento futuro de las representaciones sociales de los ingresantes, es decir, el del rol profesional del comunicador, encontramos que antecedentes investigativos a este trabajo muestran conclusiones similares y refieren a que los estudiantes de la comunicación tienen una fuerte impronta periodística, y también que a la hora de definir los ámbitos en que pueden desarrollar su profesión este futuro se indica poco preciso dentro de las amplias posibilidades.

En los relatos de los grupos de ambos años hallamos que las categorías más recurrentes al responder sobre el futuro profesional refieren a los medios de comunicación, el periodismo (en general y especializado) y la locución. Es en cantidades menos significativas que surgen las opciones de desarrollarse en producción, y dentro de empresas u organizaciones. Esto es coincidente con lo que la mayoría de los estudiantes de primer año cree que va a elegir en el segundo año como su orientación de Licenciatura: casi la mitad hacia periodismo, luego locución y por último gestión y producción.

Se destaca que, si bien el plan de estudios actual de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales no tiene una impronta específicamente periodística, sus estudiantes aun encuentran entre sus representaciones las concepciones de informadores que históricamente predominaron en el campo académico. Siguiendo a los teóricos de la Comunicación que guían este trabajo, encontramos una relación directa entre los conceptos más cercanos al núcleo de la representación sobre el campo laboral y la

cantidad de tiempo que las ideas llevan circulando en la sociedad. Es decir que: en las RS de los ingresantes lo que primero y más fuertemente surge es la noción del comunicador como informador y periodista, lo que coincide con el nacimiento de la práctica profesional hace aproximadamente 100 años, ligada a los medios y las industrias de la información con un perfil difusionista de la información que lideró en las ideas de los teóricos durante más de medio siglo.

Es menor el grado de recurrencia en los discursos de los ingresantes a conceptos como investigadores, intelectuales, cuestionadores o críticos al referirse a su práctica profesional. Esto tiene sentido si reconocemos que hace solo unas décadas que se comenzó a identificar a la comunicación como recurso estratégico en cultura, política, organización, y prácticamente todos los aspectos de la sociedad en donde se pueda aportar al desarrollo del bien común.

Conclusiones

Las representaciones de las personas universitarias se han abordado desde distintos campos disciplinarios que reconocen que

El bajo o distorsionado nivel de información acerca de los planes de estudio, el campo ocupacional y las salidas laborales con que ingresan los alumnos a la universidad, resultan factores fuertemente determinantes de deserción. Las distancias fuertes entre lo que la carrera ofrece y lo que los adolescentes imaginan, pueden incidir en el fracaso y la deserción de los estudios universitarios. (Romero, 2004, p. 11).

Investigar sobre los puntos de vista de las, los y les estudiantes es fundamental para aportar al acercamiento entre academias y profesionales de distintas áreas, si entendemos que el conocimiento “puede ser relevante tanto para las personas involucradas en el diseño curricular de las carreras de comunicación, como para los jóvenes que desean estudiarla y para la gente que emplea a los egresados” (Gutiérrez Vidrio, 2007, p. 1).

En términos teóricos se entiende que es tarea entonces de quienes formamos parte del campo comunicacional, nutrirnos de información en nuestras relaciones con otros académicos tanto de la comunica-

ción como de áreas afines, con productos mediáticos y literarios, y en general mediante toda interacción que amplíe nuestra dimensión de la información en cantidad y calidad de elementos, para que la representación social acerca de lo que es la Comunicación Social -y su rol profesional- sea cada vez más estable y así también poder enriquecer el debate crítico acerca de nuestro accionar.

A nivel personal este trabajo me permitió investigar no solo desde la comunicación sino también para la comunicación y quienes integran el campo académico en general, desde una concepción de creación conjunta del conocimiento entre participantes y quien investiga. Es mi deseo que en los campos laborales se comprenda mejor el trabajo potencial y las exigencias posibles de un comunicador, ya que las representaciones sociales inciden tanto en la forma de interpretar las problemáticas sociales como en la posibilidad o no de percibir las dentro de las competencias profesionales.

Es mi aspiración destacar la importancia que implica para las, los y les estudiantes esclarecer el rol y las funciones como comunicadores, en primer lugar para poder ser profesionales que aporten a su sociedad, y también para que en la sociedad se comprenda lo valioso que es contar con: mediadores que analizan, organizan y facilitan los procesos comunicativos, informadores, diseñadores de productos y procesos comunicativos, e intelectuales que investigan y cuestionan el orden de lo social desde la comunicación.

Esclarecer estos conocimientos resulta relevante tanto a la hora de ejercer el rol profesional como de comunicarlo a la población en general, que es la potencial beneficiaria de los servicios comunicacionales, como así también a otros profesionales que componen equipos de trabajo interdisciplinarios, ya que las demandas laborales se reducen cuando las tareas no logran ser identificadas dentro de las competencias que un comunicador posee y se le asignan a otras áreas. La concepción reducida o confusa del campo de acción del comunicador social genera que se dificulte para explicar en qué puede ser útil para un equipo de trabajo, sobre todo cuando el mismo equipo puede no considerar que haya un espacio específico para la Comunicación Social.

Queda así abierta la propuesta para que estas concepciones puedan ser estudiadas en interacción con las de otros momentos históricos por venir y con las de otras disciplinas contemporáneas para seguir cons-

truyendo conocimiento social compartido por y para quienes aportan en las ciencias sociales.

Bibliografía

Gutiérrez Vidrio, S. (2007). Las representaciones sociales de los jóvenes universitarios sobre la comunicación. *Comunicación: imaginarios y representaciones sociales*, 19, p. 93-122. México.

Romero, H. (2004). *Imaginario y representaciones sociales*. Río Cuarto, Córdoba: Universidad Nacional de Río Cuarto.

Torrío Villanueva, E. (2004). *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*. Bogotá. Colombia: Norma.

Parte II

Investigación, formación y articulaciones colectivas

Veinte años de investigación, experimentación y transferencia en periodismo digital

*Fabián Bergero, Alejandro Rost
y María Teresa Bernardi*
medialabpatagonia@gmail.com

Introducción

El proyecto de investigación Periodismo en internet: rutinas productivas, nuevas narrativas e interactividad busca conectar todos los eslabones del proceso de producción periodística en Internet. Por eso analiza los modos en que los medios (grandes, medianos, pequeños, cooperativos) organizan, disponen y deciden la publicación de artículos en sus sitios digitales; las gramáticas utilizadas; los modos en que distribuyen esos contenidos y -al final del proceso- cómo las audiencias consumen esos contenidos e interactúan con ellos, cerrando (o abriendo) el círculo de producción.

La tarea de extensión de los resultados de las investigaciones se realiza a través del Laboratorio Transmedia de la Patagonia, mediante talleres de capacitación para periodistas y comunicadores de la región, con el objetivo, además, de intercambiar experiencias a partir de las prácticas de estos profesionales.

La transferencia de los avances teóricos se extiende mediante la participación en charlas, conferencias y paneles, de quienes integran el equipo de trabajo. El objetivo es no sólo difundir los avances y conocimientos adquiridos sino fundamentalmente confrontar y vincularnos con equipos de investigación de otras regiones del país y del mundo.

Por otra parte, se trabaja en la capacitación con la integración de estudiantes al equipo de investigación y a la presentación de becas internas de la Universidad Nacional del Comahue, del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y se busca además presentar candidaturas a la carrera de investigación del Conicet.

La última pata del proceso de creación de contenidos y transferencia se logra a través de experiencias en las cátedras, que han permitido la creación de medios digitales en la web, en las redes, documentales transmedia y documentales multimedia.

De este modo, la dinámica de investigar y experimentar da mayor consistencia y actualización a los contenidos de periodismo de la carrera de Comunicación Social.

La investigación

En el año 2001 se conformó el equipo de investigación de Periodismo en la Patagonia. Bajo la dirección del profesor Juan Carlos Bergonzi y la codirección de Julio Bariani⁷⁴, el grupo avanzó en el estudio de los cambios producidos en la prensa gráfica regional, con una mirada especial en el matutino Río Negro, en el período que fue de 1980 al 2000⁷⁵. Se trató de una de las primeras indagaciones académicas sobre la producción del diario, que contempló no sólo su historia sino además su peso en la región; estrategias comunicativas; la evolución de las tecnologías; los cambios en el concepto de noticiabilidad; los géneros; los títulos; las tapas y el diseño del periódico.

Con la misma dirección y la co-dirección de Alejandro Rost⁷⁶, en 2005 se inició el camino del estudio del periodismo digital. La propuesta

74 Estaba conformado además por Julio Bariani; Alejandro Rost; María Teresa Bernardi; Viviana García; Fabián Bergero; Cristian Aliaga y Hugo Alonso. Laura Pollastri fue la asesora externa del proyecto.

75 El proyecto se denominó Estrategias en la comunicación escrita y visual en un diario de referencia. Nuevas tecnologías: cambios en la presentación periodística. (Proyecto de Investigación D042: 2001-2004). Estaba dirigido por Juan Carlos Bergonzi y Julio Bariani fue el co-director. Como resultado de esa primera investigación, se editó en 2004 el libro Periodismo en la Patagonia. Cambios en la presentación escrita y visual del diario Río Negro (1980-2000), editado por Publifadecs.

76 Además de Bernardi, García y Bergero, se sumaron al equipo el estudiante Ezequiel Apesteguía y la estudiante María Emilia Pugini Reta.

entonces fue realmente ambiciosa: analizar los medios de todo el país, desde el punto de vista de contenidos, la interactividad, multimedialidad e hipertextualidad, el diseño y las prácticas de consumo informativo de las audiencias (en este caso, locales). La guía fueron las primeras producciones académicas sobre la materia (Díaz Noci y Salaverría, 2003; Armentía Vizuete et al, 2000; Gillmor, 2004; Nielsen, 2000; Rost, 2006; Scolari, 2004).

El resultado del trabajo de tres años volvió a plasmarse en un libro⁷⁷ que es considerado una de las principales referencias en el estudio del periodismo digital en el país.

En 2009 comenzó el tercer trabajo de investigación del equipo de periodismo digital⁷⁸. La dupla Bergonzi-Rost llevó adelante una indagación sobre la convergencia digital⁷⁹ que permitió auscultar el proceso de convergencia de los medios y las producciones ante el crecimiento de las versiones digitales (Masip, 2005; Salaverría, 2010).

De modo que fue aquí cuando la labor de los y las periodistas entró en el campo de estudio del equipo de investigación con mayor profundidad (Castells, 2009; Igarza, 2009; De Fontcuberta y Borrat, 2006; Salaverría y García Avilés, 2008). La interactividad, el diseño y la identidad continuaron siendo estudiados dando continuidad a la indagación iniciada en 2001.

La producción incorporó un capítulo especial destinado a conocer la inserción del periodismo digital en la currícula de las carreras de Comunicación Social de la Argentina y la formación de graduados, a partir de entrevistas a egresados y egresadas que trabajan en medios de comunicación del país (Micó et al, 2012; Tejedor Calvo, 2006).

En 2013, fueron Alejandro Rost y Fabián Bergero⁸⁰ los responsa-

⁷⁷ Periodismo Digital en la Argentina. Diseño, interactividad, hipertexto y multimedialidad en sitios de noticias fue el título del libro editado por Publifadecs en 2008.

⁷⁸ Al equipo anterior se sumaron la estudiante Alejandra Rivero, Lieza Solaro y el Licenciado Álvaro Liuzzi, de la Universidad Nacional de La Plata como asesor externo.

⁷⁹ El proyecto se tituló Convergencia Digital: desafíos en la formación y en las prácticas profesionales". Como resultado final del trabajo, se editó el libro Periodismo en Contexto de Convergencias (2012), publicado por Publifadecs.

⁸⁰ La jubilación del profesor Bergonzi implicó el cambio de parte del equipo de #PDComahue. Rost, Bernardi, García, Bergero y Espiño continuaron con el trabajo iniciado en 2001, y se sumaron la docente de la carrera de Comunicación Social Bettina Pinto Aparicio y las estudiantes Mercedes Azar Quibar y Macarena Marticorena.

bles de dirigir una nueva investigación que se insertó en una práctica extendida en el campo del periodismo digital: la producción transmedia de noticias. Esta indagación⁸¹ inauguró una nueva práctica de trabajo y se centró, desde el punto de vista metodológico, en el estudio de casos de medios regionales y del ámbito nacional que realizaron producciones transmedia, de la mano de los estudios de las rutinas de producción periodística, el diseño y las prácticas de consumo informativo de las audiencias. Es decir, una investigación más aplicada al trabajo periodístico en medios digitales, pero con un valioso sustento teórico preexistente sobre modos de lectura (Albarelo, 2014); circulación de noticias (Boczkowski y Mitchelstein, 2015; Campalans y otros, 2012; Masip, 2016); nuevos medios en la web (Cerezo, 2016); producción transmedia (Costa Sánchez y otros, 2015; Jenkins, 2008; Ossorio Vega, 2012) en el contexto de la ecología de los medios (Scolari, 2004 y 2008).

En 2021, cuando se cumplen 20 años de labor continua del equipo de #PDComahue, se trabaja en la edición del quinto libro que corola la investigación Periodismo en internet dirigida por Alejandro Rost y María Teresa Bernardi⁸². La edición se dedica al estudio de las nuevas narrativas y estrategias visuales periodísticas en la web y de las rutinas de producción de contenido de esos medios. También en los modos en que las audiencias interactúan y en las formas discursivas que se utilizan en los foros y espacios de comentarios. Los efectos de la pandemia y del Aislamiento Social Preventivo sobre la labor del periodismo, tienen un capítulo especial.

La Extensión

El trabajo de Extensión del equipo de #PDComahue se realiza fundamentalmente a través del Laboratorio Transmedia de la Patagonia. Creado en 2013 en el seno de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, tiene como principal objetivo articular la investigación con el desempeño de periodistas y medios de la región a través de la interacción permanente.

⁸¹ Periodismo Transmedia. La narración distribuida de la noticia fue el título del libro editado por el equipo de investigación en 2016 y publicado por Publifadecs.

⁸² En este trabajo se sumaron al equipo la profesora de la carrera de Comunicación Social, Laura Marcoccia; las estudiantes Natalí Ruiz de Galarreta y Miquela Juárez y el graduado Diego Silvera.

De este modo, llevamos adelante acciones (Naguim 2011; el Encuentro de Emprendimientos Digitales del Comahue de 2013; Periodismo Emprendedor de 2016 y Narrar es lo que cuenta 2016, 2017, 2018 y 2019).

Colaboramos con grupos que vienen trabajando en nuestras mismas líneas de investigación, como los de Fernando Irigaray en la Universidad Nacional de Rosario; el de Maximiliano Peret en la Unicen, Buenos Aires; con el de Lila Luchessi en la UNRN; Leonardo Sosa de la UNS; Luis Sandoval de la Universidad San Juan Bosco; Sandra Poliszuk, de la Universidad Nacional del Comahue (UNComahue) y Universidad Nacional de Río Negro (UNRN); César Arrueta y Marcelo Brunet, de la Universidad Nacional de Jujuy.

También hemos participado de trabajos internacionales con el Observatorio de Investigación en Medios Digitales (OIMED) que dirige María Elvira García de Torres, de la Universidad Cardenal Herrera de España. Colaboramos en 2011 con un capítulo sobre interactividad en el libro que teoriza sobre las 7 características del Webperiodismo, dirigido por el profesor portugués Joao Canavilhas.

Con el profesor Ramón Salaverría, de la Universidad de Navarra, hemos colaborado en investigaciones sobre la historia del ciberperiodismo en Iberoamérica (Salaverría, 2016).

También participamos en el capítulo de la Argentina para el informe “Digital News Report 2017”, realizado por el Reuters Institute for the Study of Journalism de la Universidad de Oxford, Inglaterra. Y estuvimos presentes con un capítulo sobre periodismo transmedia en el libro titulado Periodismo Ubicuo, editado por Juliana Colussi y otros, publicado en Colombia en 2018.

Desde 2018 integramos el Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales creado en el ámbito de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, desde donde investigamos y alimentamos con información relevante sobre las prácticas de consumo cultural e informativo de las audiencias de la región.

En 2020 iniciamos Investigar en Red, un proyecto colaborativo dirigido por Francisco Albarello, del que forman parte diez universidades nacionales, públicas y privadas, con el objetivo de indagar sobre las

transformaciones en los hábitos de consumo de noticias y de estudio de jóvenes universitarios de las carreras de Comunicación Social del país.

La Transferencia

La labor de transferencia se materializa mediante la participación en charlas, conferencias, publicaciones y en la difusión a través de medios de comunicación de la región y de otros lugares del país.

Las posibilidades que abrió el uso extensivo de las tecnologías de la información, permitió ampliar estas actividades al máximo. Sólo en los dos últimos años, se pueden citar:

- Participación en el panel sobre Periodismo y medios en América Latina, en el marco de la III Bienal de Periodismo y Comunicación que organizó la Facultad de Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba, entre el 8 y el 10 de junio de 2021. El panel se denominó: «Periodismo y medios en América Latina: cambios y continuidades».

- Charla sobre “Narrativas de no ficción en la convergencia digital”, junto con Francisco Albarello. En el marco del proyecto de investigación: “Nuevas narrativas de la Patagonia: realidad virtual, mundos inmersivos, ciberperiodismo, transmedia y videos 360 en la convergencia digital”, dirigido por Maximiliano de la Puente, en la Universidad Nacional de Tierra del Fuego. Ushuaia, el 12 de mayo de 2021.

- Charla Periodismo transmedia. Relatos distribuidos en la Norpatagonia, organizado por la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco el 6 de octubre de 2020.

- Participación en el Seminario Periodismo en la Patagonia: perfiles y rutinas en medios nativos digitales, organizado por la Cátedra de Periodismo Digital, Diseño y Producción Multimedial y el Grupo de Trabajo sobre Internet, Tecnología y Cultura de la Universidad Nacional San Juan Bosco y se realizó el 27 de octubre de 2020.

Los investigadores del Laboratorio Transmedia de la Patagonia, Dra María Teresa Bernardi y Dr. Alejandro Rost, participaron del panel Producciones Transmedia en la Patagonia, en el marco del curso de posgrado «Literatura y Multimedia: miradas desde la comunicación y la edu-

cación» del Centro Universitario Zona Atlántica de la UNComahue las docentes Mg. Sandra Poliszuk y Cristina Cabral, el 1 de Octubre de 2020.

Publicamos un estudio sobre medios innovadores argentinos, tanto por las narrativas, los enfoques y las posibilidades interactivas que generan con sus públicos, a pedido del Master en Innovación en Periodismo, de la Universidad Miguel Hernández, en Elche (España): Medios nativos digitales innovadores en la Argentina.

Participamos en el libro editado por Sandra Poliszuk y Ariel Barbieri: *Medios, agendas y periodismo en la construcción de la actualidad*. Es un trabajo que publicó la Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro y en el que intervienen investigadoras e investigadores de distintas universidades argentinas.

La capacitación

Firmamos convenios de cooperación y capacitación con los sindicatos de Prensa de Neuquén y de Bariloche y con la Fundación de Periodismo Patagónico de Río Negro.

Esto nos permitió llevar adelante capacitaciones sobre Desafíos y Prácticas del Periodismo Digital (Sindicato de Prensa de Neuquén, Julio y Agosto de 2018); Periodismo Digital y Nuevos Medios (Sindicato de Prensa de Bariloche, Julio de 2019); Periodismo Digital: Contar historias en la web (La Izquierda Diario, Marzo de 2020); Titular para la web (Canal 10, LU19 y Diario10, Junio y Julio 2021).

La formación

Otras de los objetivos del trabajo del equipo de investigación y del Laboratorio Transmedia es la formación de estudiantes y becarixs, no sólo desde las aulas, sino a partir de la incorporación de estudiantes avanzados en el equipo de trabajo, a quienes se los ha guiado y acompañado en su formación científica, y se los ha alentado a participar de llamados a becas y otras oportunidades de intercambio.

La experimentación

Las aulas no son sólo espacios de formación teórica, sino que hemos convertido a las cátedras de periodismo en espacios de experi-

mentación permanente, tomando en cuenta las oportunidades que ofrece la tecnología “a través de esfuerzos que son colectivos y devienen originales y desafiantes tanto para los docentes como para sus estudiantes” (Lion y Maggio, 2019, p. 14). El otro objetivo es el abordaje de temáticas locales y regionales, en la medida en que se trata del contexto y de la cultura en que habitan los grupos de estudiantes de las cátedras.

Desde el equipo de cátedra fuimos pioneros en la región en la creación del primer sitio web con información y recursos para utilizar en las cátedras del área de Periodismo Impreso de la carrera. En 2001 creamos Red-acción.uncoma.edu.ar que fue un lugar de referencia obligado que luego se complementó e integró al blog Periodismo y Otras Yerbas en 2005.

Dentro de las aulas, el primer sitio de noticias en la web fue creado en 2006: “La Bajada, noticias de la Patagonia Norte” (www.la-bajada.com.ar) y se trató de la primera incursión de periodismo digital en la materia de redacción, con secciones, editores, editoras y equipos de redacción.

Desde entonces se sucedieron otros sitios que permitieron resolver no sólo las cuestiones inherentes a la escritura en la web, sino además los desafíos técnicos que implicaba.

En 2016 llevamos adelante la primera experiencia de periodismo transmedia en la cátedra de Periodismo Digital. Fue un documental sobre tres personas detenidas desaparecidas por el gobierno de facto argentino de 1976 y se denominó **#MemoriasRN**. Se extendió en seis plataformas con más de 10 horas de entrevistas; 25 videos; 200 fotografías; documentos; testimonios y presentaciones en diferentes ámbitos académicos e institucionales.

Un año después, en 2017, realizamos el documental multimedia **#Ruta22RN**: Retrato de una ruta salvaje que fue una crónica de la traza que une las localidades de Fiske Menuco y Cipolletti a través de los testimonios de quienes viven a su vera; datos históricos; estadísticas propias de accidentes y zonas de riesgo, con videos, galerías de fotos y aportes de quienes recorren a diario la traza.

En 2018 llevamos adelante la primera aventura 360 con una recorrida por el Río Limay, desde Plottier hasta Fiske Menuco. **#RíoAbajo** es un documental que muestra el enorme aporte que hicieron al crecien-

to de la región los ríos Neuquén y Limay, y el maltrato que sufren diariamente, en particular por el avance de la industria petrolera en la comarca.

Aislados por la pandemia y bajo un sistema de educación a distancia, el 2020 fue un año propicio para las nuevas experiencias. Esta vez llevamos adelante #EnRedComahue, un medio informativo digital, que se extendió a lo largo de redes sociales como Instagram, Twitter y Youtube, y que tuvo una gran repercusión interna y externa. La propuesta periodística incluyó un podcast semanal sobre el Covid-19.

De este modo, las aulas se convierten en espacios fundamentales de experimentación, creación y síntesis que aportan información y ópticas valiosas para nuestro trabajo.

Bibliografía

- Albarello, F. (2020). *Lectura transmedia: leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas* (Vol. 2). Buenos Aires: Ampersand.
- Armentia Vizuete, J. I., Caminos Marcet, J. M., Elexgaray Arias, J., Marín Murillo, F., & Merchán Mota, I. (2000). *El diario digital: Análisis de los contenidos textuales, aspectos formales y publicitarios*. Madrid: Bosch.
- Boczkowski, P. J., & Mitchelstein, E. (2015). *La brecha de las noticias: La divergencia entre las preferencias informativas de los medios y el público*. Buenos Aires, Ediciones Manantial.
- Campalans, C., & Renó, D. (2012). *Narrativas transmedia: entre teorías y prácticas*. Rosario: Editorial Universidad del Rosario.
- Castells, M (2009) *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editores.
- Cerezo, P. (2018). *Los medios líquidos. La transformación de los modelos de negocio*. Barcelona: Editorial UOC.
- Costa-Sánchez, C., Rodríguez-Vázquez, A. I., & López-García, X. (2015). Del periodismo transmedia al replicante. Cobertura informativa del contagio de ébola en España por el país. com. *Profesional de la Información*, 24, 282-290.
- De Fontcuberta, M., & Borrat, H. (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires: La Crujía.

- Gillmor, D. (2004). We the media: The rise of citizen journalists. *National Civic Review*, 93(3), 58-63.
- Igarza, R. (2009). *Burbujas de ocio: nuevas formas de consumo cultural*. Buenos Aires: La Crujía.
- Jenkins, H. (2014). *Cultura convergente*. Maggioli Editore.
- Lion, C. y Maggio, M. (2019) Desafíos para la enseñanza universitaria en los escenarios digitales contemporáneos. Aportes desde la investigación. Cuadernos de Investigación Educativa. [online] Vol. 10, Nº 1. pp.13-25.
- Masip, P. (2005). Rutinas periodísticas e internet en la información diaria. *Trípodos. La utopía digital en los medios de comunicación: de los discursos a los hechos. Un balance. Edición extraordinaria*, 561-576.
- Masip, P. (2016). Investigar el periodismo desde la perspectiva de las audiencias. *El profesional de la información (EPI)*, 25(3), 323-330.
- Micó, L., Masip, P., y Ballano, S. (2012) Criterios de contratación y perfiles profesionales emergentes en los medios. Universidad y empresas informativas en épocas de crisis en Cataluña. *Revista Ámbitos*. Nº 21.
- Noci, J. D., & Salaverría, R. (2003). Hipertexto periodístico: teoría y modelos. *Noci, JD & Salaverría, R. Manual de Redacción Ciberperiodística, Barcelona: Ariel, 81*.
- Ossorio Vega, M. Á. (2012). Posibilidades de la narrativa transmedia aplicada al periodismo. *III Congreso Internacional Comunicación 30*: 1–14.
- Rost, A. (2006). *La interactividad en el periódico digital*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Salaverría, R.; García Avilés, J. A. y Masip, P. (2010). Concepto de convergencia periodística. En X. López García y X. Pereira (Ed.), *Convergencia Digital. Reconfiguración de los medios de comunicación en España*. Santiago: Universidad de Santiago, Servicio de Publicaciones, pp. 41-64.
- Salaverría-Aliaga, R. (2016) *Ciberperiodismo en Iberoamérica*. Madrid: Fundación Telefónica.

- Sanchez, C. C., & Otero, T. P. (2012). Nuevas narrativas audiovisuales: multiplataforma, crossmedia y transmedia. El caso de Águila Roja (RTVE). *Revista ICONO14 Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 10(2), 102-125.
- Scolari, C. (2004). *Hacer Clic. Hacia una sociosemiótica de las interfaces digitales*. Barcelona: Gedisa.
- Scolari, C. (2008) *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Tejedor Calvo, S. (2006). La enseñanza del ciberperiodismo: hacia una transversalidad mixta. *Zer: Revista de estudios de comunicación*, Nº. 21, volúmen 11.

La exploración permanente de las prácticas culturales e informativas de la región

Fabián Bergero

beter3@gmail.com

Pablo Schleifer

pablo_schleifer@yahoo.com.ar

Introducción

Desde 2019 el Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales viene trabajando, fundamentalmente, en dos direcciones para dar cumplimiento a su objetivo reglamentario: “generar un espacio de articulación y diálogo entre las prácticas vinculadas con las actividades de extensión e investigación para la generación de proyectos analizados desde una perspectiva comunicacional” (Res. 288, CD).

Por un lado, se ha indagado a través de relevamientos a la ciudadanía de las provincias de Río Negro y de Neuquén respecto de sus prácticas de consumo informativo, con el objetivo de interpretar regularidades, continuidades y cambios sobre distintas variables a los efectos de conocer las maneras como esa población se informa y construye una mirada desde el territorio que habita sobre las realidades más próximas y más lejanas.

Por otro lado, a través de un proyecto financiado por el ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, se investigó durante el año 2020 cuáles fueron las estrategias de comunicación para enfrentar la crisis sanitaria ocasionada por el Covid-19 en pequeñas localidades de ambas provincias.

El resultado de las investigaciones y los saberes colectivos acumulados han sido puestos en circulación en espacios de encuentro con las comunidades afectadas, pero también en revistas académicas, en variedad de medios de comunicación locales, regionales y nacionales, en las redes sociales y en el marco de las cátedras de la Licenciatura en Comunicación como elementos de debate y disparadores de nuevas preguntas.

El Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales es un instituto creado en el seno de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue (Fadecs-UNComahue) en 2013 mediante resolución 288/13, que recién comenzó a funcionar en 2018 a instancias del departamento de Ciencias de la Información y Comunicación Social.

El Dr. Pablo Schleifer fue designado como coordinador del Observatorio, quien constituyó un equipo de trabajo con docentes de la carrera de Comunicación Social⁸³, con pertenencia a distintas áreas y proyectos de investigación en marcha y con el objetivo de construir una mirada multidisciplinaria sobre las temáticas de comunicación que pretendía abordar. La incorporación de estudiantes prevista en su creación responde a la puesta en marcha de proyectos que tengan financiamiento específico, de modo de poder retribuir sus aportaciones.

Los relevamientos

Una de las tareas que emprendió el Observatorio es crear un instrumento de medición permanente de las prácticas de consumo informativo de la población del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. No se trata de mediciones de audiencia, sino de auscultar los modos en que la gente se informa; las plataformas a través de las cuales lo hace; los horarios; el tiempo dedicado a consumir noticias; las rutinas de acceso, entre otros datos.

Las mediciones buscan además conocer sentimientos y actitudes de la población frente a las noticias, los medios y los y las periodistas. De

⁸³ En la actualidad, el Observatorio continúa siendo coordinado por Pablo Schleifer y lo integran además las docentes Julia Kejner y Valeria Albardonado y los docentes Fabián Bergero y Omar González.

modo que se relevan sensaciones tales como confianza/desconfianza; calidad de la información y credibilidad según la vía de acceso a las noticias.

En todos los casos el estudio discrimina a la población por identidad de género y por segmentos etarios, en el convencimiento de que estas prácticas tienen un impacto diferencial en cada uno de esos casos. Los datos de consumo homogéneos no reflejan la realidad de cada persona.

Desde 2018 hasta este libro, el Observatorio realizó cuatro relevamientos generales y dos específicos, mientras duró el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, en marzo y abril de 2020.

La excepcionalidad que plantearon las medidas de ASPO y DISPO merecieron un análisis exhaustivo por parte del equipo de trabajo, conscientes de que se trataba de un momento que no sólo podría plantear una ruptura en los modos de consumo informativo, sino sobre todo en las prácticas de producción informativa y en los hábitos de relacionamiento con el resto de los consumos culturales.

De modo que pusimos en marcha un relevamiento sobre las condiciones de producción periodística de trabajadores y trabajadoras del periodismo de Río Negro y Neuquén. La muestra concentró a 64 profesionales de ambas provincias, de medios con estructuras disímiles: desde grandes empresas hasta medianos y pequeños emisores de información.

A partir de la articulación con docentes del Instituto de Investigaciones de Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (CONICET/UNRN) y del Instituto Universitario de Artes de la Patagonia (IUPA), llevamos adelante un estudio que resultó pionero en la materia: el relevamiento sobre prácticas culturales en contexto de pandemia en Río Negro y en Neuquén.

Todos estos insumos estadísticos constituyeron información relevante para la carrera y para los medios. Para las cátedras, porque incorporaron datos actualizados y confiables sobre los modos en que la gente se relaciona con los medios y la información. Y para los medios, la posibilidad de desarrollar estrategias de comunicación (en radio, televisión, medios gráficos o sitios en la web y redes sociales) teniendo en cuenta esas particularidades. Pero, además, tanto estudiantes como periodistas pudieron repensar sus prácticas a partir de la información de los estu-

dios: qué tipo de noticias se consumen; con qué grado de confianza; en qué medios, soportes y plataformas.

Síntesis de estudios y relevamientos del Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales

Investigación	Población	Fecha de la indagación
Prácticas de consumo informativo, el uso de redes sociales y percepciones sobre el periodismo en Alto Valle de Río Negro y de Neuquén	338 habitantes del Alto Valle de Río Negro y de Neuquén	octubre y noviembre de 2018
Prácticas informativas en el primer momento de ASPO	244 habitantes de 18 localidades en ambas provincias	23 y el 25 de marzo de 2020
El impacto del aislamiento en las prácticas informativas de la población de Río Negro y de Neuquén	333 habitantes de 20 localidades en ambas provincias	13 y el 15 de abril de 2020
Prácticas informativas 2021 en el Alto Valle de Río Negro y de Neuquén	341 habitantes de la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén	1 y el 30 de abril de 2021
Comunicación estratégica para la salud y el cuidado comunitario en localidades con alta tasa de contagio COVID-19	Poblaciones de Las Lajas, Loncopué, Luis Beltrán y Choele Choel	De julio de 2020 a julio 2021
Condiciones de producción periodística de trabajadores y trabajadoras del periodismo de Río Negro y Neuquén	64 periodistas de Neuquén y Río Negro	octubre, noviembre y diciembre 2019
Relevamiento sobre prácticas culturales en contexto de pandemia en Río Negro y en Neuquén.	459 habitantes en 35 localidades de Río Negro y Neuquén	octubre y noviembre 2020

Investigación

El interés por las modificaciones que la pandemia del Covid-19 podría generar en las prácticas de producción, circulación y consumo informativo nos llevó a presentar desde el Observatorio un proyecto de investigación en el marco de una convocatoria ad-hoc realizada desde el Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología COVID-19 a través del Ministerio de Ciencia, Técnica e Innovación de la Nación (2020).

La propuesta dirigida por el Dr. Pablo Schleifer fue una de las tres seleccionadas en el ámbito de la Universidad Nacional del Comahue: “Comunicación estratégica para la salud y el cuidado comunitario en localidades con alta tasa de contagio COVID-19”. De modo que en Julio de 2020 comenzamos a estudiar la situación de las localidades de Loncopué y Las Lajas en Neuquén y de Choele Choel y Luis Beltrán en el valle medio de Río Negro.

Para este estudio se incorporaron al Observatorio las estudiantes de la carrera de Comunicación Social Catalina Martínez y Luciana Avilés y el estudiante Conrado Gigena Iturbe que sumaron sus aportes y abrieron su formación a un espacio que se presenta más relevante en las sociedades actuales: el de la comunicación y salud.

El estudio buscó conocer cuáles fueron las acciones comunicativas (planificadas o no) de tres actores clave de los procesos de prevención: efectores de salud, medios de comunicación y referentes comunitarios. Durante 2020 –por las medidas de Aislamiento y Distanciamiento– se realizaron relevamientos entre las poblaciones afectadas por el estudio, con un fuerte apoyo de los principales actores de la lucha contra la pandemia en cada localidad: Los Comités de Emergencia (COES); médicos; periodistas; funcionarios y agentes municipales.

En 2021 se planificaron talleres presenciales en cada una de las localidades con el objetivo de transmitir esa información, intercambiar experiencias y opiniones y construir nuevos corpus. Esos encuentros se vieron dificultados por el surgimiento de la segunda ola del Covid-19 en el país, de modo que en Río Negro tuvieron que ser en modalidad virtual y en Neuquén tuvieron que ser suspendidos por el crecimiento de los contagios.

El desarrollo de este proyecto llevó a la necesidad de capacitar al

grupo de trabajo en materia de comunicación y salud. De modo que se implementó un sistema de formación a través de seminarios virtuales, del que participaron referentes de salud y comunales de las localidades involucradas y otros actores de los sistemas sanitarios de las provincias que colaboraron con el proyecto.

Se realizaron así tres Seminarios organizados desde el Observatorio en el marco del Proyecto dictados por las Dras. Mónica Petracci (CONICET/UBA), Janet García González (Universidad de Nueva León, México) y Milca Cuberli (UBA). Todas las experiencias fueron virtuales.

Como resultado del trabajo de indagación, se confeccionó una Caja de Herramientas de Buenas Prácticas Comunicacionales que cierra el trabajo conjunto con expertos, expertas y actores de las comunidades involucradas.

Difusión y Publicaciones

Los resultados de las investigaciones y los trabajos de campo realizados desde el Observatorio son ampliamente compartidos con los medios y periodistas de la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén y con otros del interior de ambas provincias.

La difusión es uno de los objetivos de los trabajos, conscientes de que las producciones no pueden quedar encerradas en los claustros académicos. Por eso al finalizar cada trabajo se lleva adelante una profusa campaña de medios que permiten difundir y discutir los temas estudiados en cada ocasión.

La otra pata es la publicación de esas producciones. En ese sentido, además de los informes ad-hoc elaborados por el Observatorio que resumen los datos más importantes de cada estudio y relevamiento, se realiza un trabajo de producción académica para revistas y libros.

Desde el 2018 hemos realizado las siguientes publicaciones en revistas especializadas con referato:

- 2020. “Condiciones de trabajo, percepciones y prácticas periódicas en el norte de la Patagonia argentina”. En *Revista Central de Sociología*, vol. 10, n° 10, Chile, Universidad Central de Chile. pp. 120-142. ISSN N° 0718 - 4379.

- 2020. “Prácticas informativas en tiempos de Covid-19. Procesos de promoción de la salud y derecho a la información en el norte de la patagonia Argentina”. En Liinc em Revista, vol. 16, n°2, Brasil, Instituto de Informação em Ciência e Tecnologia, Universidade do Rio de Janeiro. ISSN 1808-3536.

También publicaciones de capítulos de libro por invitación:

- “Concepciones sobre comunicación estatal y periodismo en las prácticas informativas de los y las jóvenes de localidades periféricas de Río Negro y de Neuquén en tiempos de pandemia. Entre la proximidad social y la posición crítica”. Libro coordinado por la Dra. Raquel Tarullo, UNNOBA/CONICET, Argentina.

Las tesis de grado en la construcción de conocimiento en Comunicación Social. Reflexiones desde el Taller de tesis

Diana Solana

dianasolana@gmail.com

Marcelo Loaiza

marcelo.loaiza@gmail.com

Introducción

La tesis, instancia de finalización de la carrera, se constituye en un primer acercamiento al oficio de la investigación y se transforma en una experiencia de aprendizaje de inmensa riqueza. Se trata de una elaboración personal a partir de una temática y desde una perspectiva teórico-metodológica decidida enteramente por el/la tesista. Cada experiencia puede ser leída también como el relato de un proceso de aprendizaje y de la formación propuesta desde nuestra carrera.

El Taller de Diseño y Elaboración de Tesis de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (Fadecs) de la Universidad Nacional del Comahue (UNComahue), se propone como un espacio de diálogo con el objetivo final de construir los planes de tesis de quienes cursan la licenciatura. A partir de los temas iniciales que motivan a cada estudiante, se desenvuelve un proceso de reflexión y compromiso que no admite las imposiciones de un recorrido lineal. Desde el diálogo entre pares y con la cátedra acompañamos los

interrogantes iniciales y procuramos entramar la articulación de la problematización de cada proyecto con la construcción conceptual y las decisiones metodológicas implicadas. El desarrollo atiende especialmente la pertinencia en el campo disciplinar, el anclaje territorial y la relevancia temática que le dan sentido y orientación a esta articulación proyectual.

En este artículo nos proponemos volver sobre las huellas de nuestro trayecto: el de la enseñanza de la investigación en la carrera de comunicación para repasar preguntas, métodos y experiencias, pero fundamentalmente como un modo de reflexionar sobre los aprendizajes del trabajo propuesto desde el Taller de Tesis en los últimos diez años. La identificación de las áreas temáticas y/o problemáticas de investigación que emergen como preocupaciones de la/os estudiantes, expone sus trayectos académicos, pero también –y probablemente sea lo más interesante para compartir– las nuevas preguntas que circulan por nuestra carrera: aquellas que arriesgan y miran con nuevos ojos las problemáticas que nos salen al encuentro y que atraviesan nuestra vida social y nuestros territorios.

El Taller de Tesis como proceso

Sin entrar en el riquísimo anecdotario de las diversas situaciones por las que hemos atravesado desde el Taller de Tesis en estos años, quisiéramos eludir y oponernos a caer en apreciaciones que se sostienen desde el sentido práctico y que escuchamos repetidamente en los claustros académicos respecto del obstáculo que la tesis representa para la/os estudiantes. Afirmaciones que consisten fundamentalmente en asignar responsabilidad individual al/la estudiante en su demora o dificultad para llevar adelante el proceso de construcción de conocimiento implicado en la tesis.

La pregunta que recorre esta labor propone un cambio de perspectiva. ¿Podemos en tanto colectivo docente de Comunicación conseguir transformar ese formidable espacio de aprendizaje que es la elaboración de la tesis en un dominio accesible y disfrutable para la/os estudiantes? ¿Cómo podemos guiar ese proceso que atravesamos desde las decepciones iniciales (generalmente por el recorte del objeto y el reconocimiento del saber previo) a la pasión por la construcción de conocimiento?

La construcción del objeto de investigación es un proceso desafiante. Si partimos de eludir la posible confusión entre objeto “real” y objeto de estudio, podemos reflexionar inicialmente sobre las características del entramado de configuración de este último. Definido desde una problemática teórica, que se imbrica con instancias metodológicas de modo constante, se configura en una compleja urdimbre de interrogantes, lecturas y reflexiones personales, que requieren la aplicación permanente de vigilancia epistemológica. Al tratarse de una tarea de producción académica, es imprescindible que se establezca un diálogo con el conocimiento previo sobre el tema propuesto.

La elaboración entonces del diálogo de las ideas propias con el estado del arte no debe tomarse como un requisito *ad hoc*, casi como un casillero a resolver dentro de la tesis sin conexión con los demás componentes de la misma. La búsqueda, selección, fichado y trabajo analítico de las fuentes en que circulan esos saberes previos, es en muchas ocasiones la estrategia fundamental para delimitar correctamente el problema de investigación, así como orientar líneas de configuración del contexto conceptual como de las decisiones metodológicas. El valor de esta instancia se amplifica en términos del aprendizaje significativo para el/la tesista al comprender su producción en diálogo con el conocimiento que circula en el campo, acercándola/o a las publicaciones científicas en el campo disciplinar.

La continuidad en la elaboración del objeto de conocimiento incluye la recuperación de la historicidad y multidimensionalidad de esos fenómenos, para comprender la necesidad de la delimitación de una problemática posible de ser abordada en las condiciones concretas de realización de la tesis. En ese proceso reflexivo, en diálogo con los antecedentes y especialmente con la perspectiva conceptual propuesta, resulta un esfuerzo y un aprendizaje relevante advertir que la construcción de conocimiento es en muchas ocasiones una ruptura con aquello que creemos comprender sobre el tema. Las certezas dejan paso a la reflexión, de modo de no clausurar los objetivos cognitivos propuestos. Esto que puede resultar accesible en términos abstractos deviene una primera frustración para el/la tesista. No es tarea sencilla ni rápida el necesario quiebre con la percepción que nos indica que creemos conocer cabalmente el fenómeno de que se trate. Lleva tiempo de maduración, confrontación reflexiva, lecturas diversas y específicas, que ponen a prueba

las primeras condiciones para el trabajo de investigación: dedicación, paciencia y reflexividad.

Si la investigación implica una labor tanto teórica como empírica, debe eludirse la tendencia a enfocarse excesivamente en una u otra dimensión. Recuperar el sentido de lo conceptual como inescindible de la construcción de un objeto camina a la par de la valoración de una tarea en terreno metódica y rigurosa. El camino del objeto real al objeto construido es un aprendizaje relevante, en busca de procesar el hecho desde su expresión “real” a su constitución como problemática de investigación en el campo de la Comunicación Social.

Movimiento del pensamiento que en el trabajo de la tesis de grado se configura como un valioso proceso personal y de aprendizaje en la formación de la/os estudiantes. En términos formales, el proyecto y la defensa de tesis es una producción individual. Suele ser la primera experiencia en un trabajo de investigación, aunque con los años, cada vez más estudiantes avanzados de la carrera se incorporan a equipos de investigación o postulan para becas y programas de estímulo para jóvenes investigadores.

Dinámica y aprendizajes en el Taller

El trabajo que se propone en el taller es fundamentalmente de proceso. Acompaña a cada estudiante en el desarrollo del plan de tesis. A partir de las preguntas, inquietudes, intereses particulares de cada estudiante la propuesta es comprender y sostener la articulación coherente, consistente, entre lo conceptual y lo metodológico. Aquello que más interesa es darle sentido al proceso de investigación en tanto que involucra una gran cantidad de decisiones y acciones articuladas y con distintos niveles de complejidad. Existe la tendencia – sobre todo desde las perspectivas más tradicionales o conservadoras de la metodología de la investigación o desde perspectivas estándar de la ciencia–, a trabajar la investigación como una sucesión de pasos predefinidos; un modo rígido que se reproduce independientemente de los interrogantes que se formulen. Pero nuestra concepción desde la construcción del conocimiento no admite linealidad o esquematización alguna. Decíamos que se trata de un proceso personal que no se confunde con ningún tipo de especulación espontánea de ideas, sino como un trabajo atravesado por

las condiciones de quien elabora este trabajo. Las condiciones desde las que conocemos nos atraviesan e incluso nos urgen. Nuestros estudiantes de la Fadecs/UNComahue provienen de distintas localidades del Alto Valle como de otras provincias de la Patagonia; sus orígenes y sus historias son tan valiosas para este espacio del taller como las lecturas y prácticas de investigación que ponen en juego en la elaboración del proyecto de tesis.

Entendemos que no es posible ninguna tarea de investigación, aunque se trate de una primera aproximación, que no se planifique. Este es uno de los objetivos fundamentales del taller de tesis y que encuentra en las asignaturas de Investigación de la Comunicación I y II el espacio para los primeros aprendizajes. Podríamos valernos de la imagen de una alianza de contenidos que se constituye en diálogo permanente con la metodología de la investigación.

Porque al insistir en el trabajo de proceso, no sólo sostenemos la dinámica del Taller como espacio de producción e intercambio, sino que fortalecemos nuestra perspectiva de articulación teórica/metodológica. Resulta oportuno destacar cuán significativo es para este proceso el lugar de la teoría. Y no se trata de posiciones o definiciones. Se trata de asumir el trabajo de la teoría en una mutua conformación con los métodos o la estrategia metodológica que el interrogante exija. La discusión acerca del papel de la teoría en las investigaciones trasciende el alcance de estas líneas, pero sí creemos necesario señalar la centralidad del trabajo de lo teórico en nuestra tarea. De algún modo viene a resguardarnos de viejos y nuevos binarismos en la construcción de conocimiento, pero aún más, nos provoca a resistir la pretensión de las modas intelectuales y sus conceptos cristalizados. La pregunta configurada en diálogo con las memorias del pensamiento social y el trabajo conceptual es una tarea de configuración, implican aperturas creativas y nuevas posibilidades para un pensar en diálogo. No sería posible sostener la relevancia del trabajo teórico sin poner en valor el conocimiento preexistente. El trabajo sobre la teoría continúa ese diálogo con los antecedentes configurando contextos conceptuales que provocan a la pregunta con nuevas lecturas, miradas y posiciones.

El Taller de Tesis es un espacio de trabajo que convoca la silenciosa presencia de la persistencia. La continuidad en la tarea de escritura, lectura y revisión es central en nuestra propuesta de acompañamiento.

Insistimos en resguardarnos de modelos o esquemas que anticipen posiciones. Trabajamos con cada interrogante porque es la pregunta que anuda las ideas iniciales la que tiene que ser desarticulada y vuelta a entramar para encontrar el sentido. De ahí que el acompañamiento encuentre su modo en el diálogo con cada trabajo y entre los trabajos generados en cada taller. Sostenemos entonces, un proceso que articula la problematización con el diálogo teórico y la decisión metodológica en un proyecto coherente.

Este acompañamiento con base en el diálogo permite la articulación; la flexibilidad en lo metodológico y configuración de la pregunta que orienta la búsqueda. Búsqueda también que se enriquece con el contexto; con el reconocimiento de nuestra condición territorial y la relevancia social y la pertinencia disciplinar que da forma a nuevos temas/problemas.

El desafío de la problematización en Comunicación Social

Nuestro desafío es acompañar los interrogantes que rodean a objetos de conocimiento que se materializan en expresiones inéditas y toman rumbos difíciles de cerrar o clausurar desde una sola perspectiva. Durante muchos años, la comunicación disputó su lugar dentro de las ciencias sociales a menudo buscando delimitar un objeto que por su misma naturaleza no permitía cierres de ningún tipo. Hablamos entonces de un campo que se construye en la fragmentación y en el cruce con otras disciplinas y que nos desafía a asumir en algún momento del trayecto la necesaria aceptación de la pregunta que no aspira a la completud y mucho menos a la instrumentalización del saber. Desde el Taller de Tesis sabemos que nuestras preguntas sólo pueden aspirar a un conocimiento provisorio, pero de ningún modo cede su tarea a la superficialidad de la constatación. El proceso de investigación como camino, como trayecto de esta búsqueda necesariamente compleja no aspira a la mayor estabilidad de sus objetos o el cierre de definiciones sino al desafío de la pregunta que no puede formularse sin el diálogo con la teoría.

Los temas que nos salen al encuentro atraviesan nuestra vida social y nuestros territorios. Los que nos interpelan, aquellos que no sabemos cómo clasificar pero que arriesgan. A lo largo de estos años acompañando el Taller de Tesis, advertimos la creciente problematiza-

ción del reconocimiento de la cultura en movimiento. La producción de la significación social y su relación con las nuevas subjetividades. El trabajo sobre las memorias y su relación con las posibilidades de transformación. Luchas culturales para hacer estallar la unificación hegemónica del sentido y alentar la creativa conjunción de voces, narrativas, rescate de las escrituras y escuchas. Sin duda, también los desafíos en la producción, circulación y recepción de nuevas formas de comunicación y la virtualidad como experiencia e interrogante: qué nuevas relaciones, mutaciones civilizatorias intentamos comprender. Persiste lo popular como susurro, como práctica furtiva para pensar (nos) también en nuestras resistencias. Hablamos de temas urgentes ante lo que no se tolera en lo que somete y descarta en nuestros ya empobrecidos e injustos países.

La tarea de identificar áreas temáticas o problemáticas que fueron emergiendo como preocupaciones de los estudiantes tiene que ver con cada trayecto académico personal, pero también –y probablemente sea lo más interesante para compartir– con las nuevas preguntas que circulan por nuestra carrera; aquellas que arriesgan y miran con nuevos ojos. Quizás la irrupción más poderosa de los últimos años haya sido el feminismo que se instaló con la fuerza de las calles movilizadas. Sus preguntas incómodas son las que nos renovaron; y no tanto la tematización “de las mujeres” en la universidad. En ese sentido, la irrupción no fue sólo de aires nuevos en el avance de los géneros en la academia, sino sacar de su silencio a lo que se gestó por fuera de las academias: subalternidades de todo tipo.

El mundo se volvió más complejo y cualquier interpretación de lo social será una nueva intemperie. Desde el taller seguiremos provocando las preguntas indóciles y transformando la indagación en horizonte para la comprensión social. Asumir la provisionalidad del conocimiento no nos pone a la deriva ni resta valor y rigor a los trabajos que se inician en la carrera de grado, es una vuelta más por el pensar crítico y para hacer del conocimiento una labor colectiva.

Reflexiones finales

El Taller de Tesis de la carrera de Comunicación Social en Fadecs/UNComahue es un constante desafío no sólo porque no renunciamos a escuchar y atender la heterogeneidad de historias e intereses

de nuestros estudiantes, sino porque no nos resignamos a la desesperanza y la derrota que se anuncia con el avance de un individualismo cada vez más ajeno a la construcción colectiva.

En el campo de la comunicación no son pocos los problemas que nos atraviesan y como sostenemos, arriesgan en el pensar.

Toda tesis responde a condiciones académicas institucionales, pero esto no significa menos riesgo o exploración en su proceso de elaboración. Cada tesis, aún en su propuesta planificada, construye una trama del pensar. El conocimiento entramado con la historia no sólo reconoce un diálogo con tradiciones y perspectivas, sino también va configurando teóricamente las problemáticas a ser indagadas. De ahí el necesario rescate de las memorias; de nuestras tradiciones. Una invitación a hacer estallar cualquier unificación hegemónica de sentido y entonces alentar la conjunción de voces y narrativas. Por todo esto es que atendemos y ponemos en valor la escritura como experiencia y posibilidad. No podemos saber con certeza hacia dónde nos lleva el proceso que nuestros estudiantes inician con cada proyecto, pero alentamos la pregunta y la búsqueda de la palabra propia como apertura y exploración.

Nuevos tiempos, nuevas agendas de investigación que –al menos en nuestro campo– constituyen una oportunidad para cuestionar las certezas que hacen de la comunicación la sombra de toda esperanza y de toda derrota. La tarea de interrogar a la realidad orienta estudios y reflexiones que recuperan la complejidad del campo y contribuyen a comprender el contexto que se configura en la trama económica y sociocultural de la información y la comunicación. Un desafío para el pensamiento social, pero también los procesos de construcción de conocimiento. De ahí que repasamos también el trabajo de la tesis como proceso de investigación *que no deja de arriesgar con cada pregunta*.

Los posgrados en Comunicación y Cultura de la Fadecs

Alejandro Rost

mecycfade@gmail.com

Introducción

Un grupo de docentes del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Nacional del Comahue viene bregando desde 2012 por ofrecer una formación de posgrado de calidad para la región de la Norpatagonia.

Fruto de ese trabajo continuo ha sido la creación de dos carreras: la **Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas** y la **Maestría en Comunicación y Cultura**, ambas aprobadas por el Consejo Superior en 2015 y en 2021, respectivamente.

La Especialización fue la primera carrera específica de Comunicación en la UNCo y de la Patagonia Norte⁸⁴.

La Maestría en Comunicación y Cultura busca ser una continuidad de esa formación en un grado académico superior.

Ambas carreras están dirigidas por un comité académico de docentes locales, todos con títulos de Maestría o Doctorado. Y cuentan con un plantel docente con reconocida trayectoria conformado no sólo

⁸⁴ Tiene como antecedente en la Fadecs -si bien con un perfil más amplio- a la Especialización y Maestría en Planificación y Gestión Social, aprobada en 1999 (ordenanza 448) y dirigida por la Mg Alicia Bosani.

por investigadores e investigadoras de la UNCo sino también de otras universidades del país.

Buscan actualizar los debates en torno a la comunicación y la cultura, así como también proporcionar herramientas para el ejercicio de la práctica profesional en los contextos actuales. Están dirigidas a quienes se hayan graduado de universidades en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas, principalmente de Comunicación Social, Sociología, Antropología, Psicología, Historia, Trabajo Social, Artes y Educación.

Están insertas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con sede en General Roca (Río Negro), donde se imparten clases de grado en Comunicación Social, Servicio Social, Sociología y Abogacía. La facultad tiene aproximadamente 4000 estudiantes, incluyendo un módulo en la ciudad de Neuquén.

En este artículo, vamos a contar cómo están organizadas ambas carreras, quiénes integran sus cuerpos directivos y docentes, cómo se insertan en las actividades de investigación y transferencia de la facultad y cómo se vinculan con otras instituciones y organizaciones.

Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas

El plan de estudios tiene una duración total de un año y medio. Presenta un ciclo introductorio y dos orientaciones, que buscan darle especificidad a los debates actuales de la comunicación y la cultura.

Fue aprobado por ordenanza 324/15, luego modificada por la 666/16. Obtuvo el reconocimiento oficial provisorio del Ministerio de Educación por resolución 273/18.

La Especialización en CyCC está dirigida por el Dr Alejandro Rost y cuenta con dos coordinaciones: la Dra. María Teresa Bernardi, para la orientación Comunicación Transmedia; el Dr Pablo Schleifer, para la orientación Políticas y Estrategias en Comunicación.

Además de Schleifer y Bernardi, el Comité Académico está integrado por Marcelo Loaiza, Bettina Pinto Aparicio, Valeria Belmonte, Fabián Bergero y Julio Monasterio.

Quiénes integran el Comité son docentes de Comunicación Social de la Fadecs, tienen títulos de posgrado equivalentes o superiores, participan de proyectos de investigación en la UNCo y cuentan con produc-

ción científica y académica. Poseen trayectoria en la formación de recursos humanos: dirección de tesis, jurado de tesis y dirección de becarios y becarias. Excepto en un caso, tienen dedicación exclusiva en la Fadecs por lo que es un órgano de dirección ágil y dinámico.

Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas		
Esquema de asignaturas		
Curso/Seminario		Talleres
Ciclo Introductorio		
1. Sociopolítica de la Comunicación		Escritura Académica (opt)
2. Teorías de la Comunicación y Culturas Contemporáneas		
3. Tecnología, Política y Comunicación		
4. Medios, Digitalización y Prácticas Culturales		
Ciclo Orientado		
Orientación Comunicación Transmedia	Orientación Políticas y Estrategias en Comunicación	Taller Trabajo Final de Integración
5. Teoría y Producción de Contenidos Transmedia	5. Estudios Críticos de la Cultura	
6. Relatos, Medios y Narrativas	6. Prácticas Sociales, Imaginarios y Representaciones	
7. Perspectivas y Tendencias en Periodismo	7. Análisis y Estrategias Comunicacionales	
8. Seminario optativo		

Cada curso y seminario tiene una duración de 40 horas, lo que nos habilita a ofrecerlos también como capacitación puntual a quienes lo requieran sin la necesidad de estar inscripto y cursando toda la carrera, con otorgamiento de un certificado de actualización.

Los talleres de Escritura Académica (opcional) y de Trabajo Final de Integración (obligatorio) se desarrollan en distintos encuentros a lo

largo del posgrado. El taller de escritura tiene como objetivo nivelar en virtud de la heterogeneidad del estudiantado y ayudar a quienes hace tiempo egresaron de la universidad y se han alejado de la actividad académica; el taller de TFI busca apuntalar el proceso de elaboración del trabajo final de la carrera.

El plantel docente posee título igual o superior al que acredita la Especialización y además una amplia trayectoria en las temáticas que se abordan en el plan de estudios.

Entre los docentes externos a la UNCo que ya han dado clases en la carrera están: Guillermo Mastrini (Universidad de Quilmes y Universidad de Buenos Aires), Natalia Raimondo Anselmino (Universidad Nacional de Rosario), José Garriga Zucal (Universidad Nacional de San Martín), Pablo Molina (Universidad Nacional de Córdoba), Graciela Natansohn (Universidad Nacional de Bahía, Brasil), Washington Uranga (Universidad Nacional de La Plata), María Graciela Rodríguez (Universidad Nacional de San Martín), Vanina Papalini (Universidad Nacional de Córdoba), Juan Mascardi (Universidad Abierta Interamericana), Bárbara Yuste (Universidad Carlos III de Madrid), Daniel Badenes (Universidad Nacional de Quilmes), Álvaro Liuzzi (Universidad Nacional de La Plata), César Bolaño (Universidad de Sergipe, Brasil) y Luis Sandoval (Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco). Entre los locales, participaron en diferentes cursos Ricardo Haye, Lucrecia Reta y quienes integran el cuerpo directivo de la carrera.

De la primera cohorte, ya hubo 23 profesionales que recibieron sus títulos de Especialista entre 2018 y 2019. Aunque más de 40 estudiantes pasaron por las aulas de la Especialización y pudieron aprobar al menos uno de los cursos ofrecidos.

El posgrado permitió volver a la facultad a profesionales que actualmente trabajan en áreas de comunicación de organizaciones y medios de comunicación de la Norpatagonia tanto públicos como privados (diarios, televisión, radio, internet).

Además, ha sido muy importante para iniciar o completar la formación de posgrado del plantel docente de la propia Fadecs: así se han capacitado 14 docentes locales que no contaban con títulos de ese nivel académico; en un par de casos, realizaron algunos de los seminarios para acreditar en Doctorados por fuera de la UNCo.

Entre los trabajos finales presentados, hay proyectos transmediales, diagnósticos comunicacionales, análisis de prácticas mediáticas, proyectos de investigación y análisis de contenidos de medios de comunicación. Todos vinculados con las necesidades y realidades de la región.

En la primera cohorte, el posgrado otorgó 10 becas totales y 3 becas parciales, para facilitar y ampliar el acceso. Los aspectos que se ponderaron para otorgar este beneficio son: si eran docentes de la Fadecs (tal como lo establece la resolución de la Fadecs 300/15), si habían egresado de la Fadecs, si tenían becas de investigación y si manifestaban imposibilidades económicas de afrontar los aranceles previstos, entre otros factores.

Se espera lanzar una segunda cohorte para el año 2022, junto con el inicio de la Maestría en Comunicación y Cultura.

Maestría en Comunicación y Cultura

La propuesta de creación de la Maestría en Comunicación y Cultura fue presentada en la Fadecs en junio de 2019, como una respuesta concreta a la demanda no sólo de quienes egresaron de la Especialización sino también de quienes se graduaron en la Licenciatura y el Profesorado en Comunicación Social y carreras afines.

La carrera fue aprobada finalmente por el Consejo Superior de la UNCo en mayo de 2021, mediante la ordenanza 0821/21, luego de las distintas evaluaciones internas y externas a la universidad que contempla la normativa. La próxima instancia prevista es la presentación en Coneau y el Ministerio de Educación, para luego, si se logra su aprobación, poder ponerla en marcha en 2022.

Tiene una duración de dos años, sin contar la tesis. Está dirigida por el Dr Alejandro Rost, mientras que la Mg Julia Kejner es la Coordinadora Académica. El Comité Académico está conformado, además de Rost y Kejner, por Julio Monasterio, Marcelo Loaiza, Valeria Albardonado, Lorena Riffo, Fabián Bergero y Pablo Schleifer. Todos son docentes, investigan en la Fadecs y acreditan antecedentes en la investigación científica sobre la materia.

El plan de estudios tiene tres núcleos: 1) un núcleo de Formación Básica, 2) uno Metodológico y 3) uno de Formación Electiva. Y se completa con la tesis final.

Algunos cursos, sobre todo en los núcleos de Formación Básica y Electiva, se articulan con los de la Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas y se prevé que sean aprobados como equivalentes. De esta manera, quien ya haya cursado la Especialización podría acreditar 320 horas de la Maestría por lo que el trayecto restante será menor.

A cargo del dictado de los cursos estarán 20 docentes: ocho externos y 12 de la UNCo. En todos los casos, poseen títulos de Magister o Doctor.

Maestría en Comunicación y Cultura				
Actividades académicas, responsables y carga horaria				
CURSO	DOCENTES	Horas teóricas	Horas prácticas	TOTAL
Núcleo de Formación Básica (240 hs)				
1. Políticas Públicas e Industrias Culturales	Dr. Guillermo Mastrini – Dr. Pablo Schleifer	30	10	40
2. Teorías de la Comunicación: Debates Contemporáneos	Mg Julio Monasterio	30	10	40
3. Tecnología, Política y Comunicación	Dr. Luis Sandoval	30	10	40
4. Medios, Consumos y Prácticas Culturales	Dr. Ricardo Haye – Mg. Fabián Bergero	30	10	40
5. Comunicación Transmedia: Producción y Circulación de Contenidos	Dr. Alejandro Rost	30	10	40
6. Estudios Críticos de la Cultura	Mg. Julia Kejner	30	10	40
Núcleo Metodológico (140 hs)				

7. Investigación en Comunicación Social	Dr. José Garriga Zucal - Dra. Natalia Aruguete	30	10	40
8. Taller I: Diseño y Elaboración de Proyecto de Tesis	Mg. Marcelo Loaiza - Mg. Lorena Riffo	20	30	50
9. Taller II: Avance en Realización de la Tesis	Dra. Emilse Kejner - Mg. Marcelo Loaiza	20	30	50
Núcleo de Formación Electiva (160 hs, 4 cursos electivos)				
Análisis y Estrategias en Comunicación Institucional	Dra. Daniela Bruno	30	10	40
Esfera Pública y Análisis de la Discursividad Social	Mg. Valeria Albaronedo - Dra. Emilse Kejner	30	10	40
Hegemonía, Conflictividad Social y Prácticas Culturales	Mg. Lorena Riffo	30	10	40
Historia de la Comunicación y Cultura en América Latina	Mg. Daniel Badenes	30	10	40
Juventudes, Comunicación Mediática y Participación Juvenil	Dra. Sandra Poliszuk	30	10	40
Medios, Narrativas y Cultura en la Esfera Digital	Dr. Pablo Molina	30	10	40
Rutinas, Agendas y Prácticas en el Periodismo Regional	Dr. Esteban Zunino - Dra. María Teresa Bernardi	30	10	40
Tesis (160 hs).				

Convenios con otras instituciones

Ambos posgrados buscan tener enlaces de cooperación e intercambio con instituciones profesionales y educativas de la Norpatagonia.

La Fadecs tiene un estrecho vínculo con el Instituto Universitario Patagónico de las Artes, que se enmarca en un convenio de cooperación. En virtud de ese acuerdo, 1) dos graduadas y docentes del IUPA egresaron de la Especialización; 2) docentes de la Especialización han dictado durante el 2015 y 2016 cursos en el IUPA y han participado de encuentros con artistas, gestores y profesionales de la cultura; 3) junto con el IUPA hemos gestionado y organizado una estancia de investigación y capacitación de la Dra Bárbara Yuste, de la Universidad Carlos III (España), a través del programa Misiones Inversas VI del Ministerio de Educación.

Por otro lado, un convenio con Radio y Televisión Río Negro (RTRN) nos permitió contar con la asistencia a un curso de siete periodistas, becados por el posgrado; y gracias al convenio con IUPA, recibimos cuatro comunicadores también con beca.

En noviembre de 2018, la Fadecs firmó un acta acuerdo de cooperación con el Sindicato de Prensa de Neuquén (SPN). El objetivo es propiciar y promover el intercambio, la colaboración y la formación mutua entre docentes, estudiantes y quienes se hayan graduado de la Fadecs, de una parte, y las personas afiliadas al SPN, de otra parte, con la finalidad de proporcionar posibilidades de capacitación y expansión en el desarrollo profesional.

Desde el Sindicato de Prensa se han solicitado cursos de actualización a docentes del Laboratorio Transmedia de la Patagonia y de la Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas y, en ese marco, ya se han brindado dos jornadas de capacitación en julio y agosto de 2018.

Un convenio similar se firmó en diciembre de 2019 con el Sindicato de Prensa de Bariloche, que incluye la posibilidad de realizar capacitaciones y formación de posgrado conjunta.

Con estos acuerdos, se espera fortalecer el intercambio de los posgrados de Comunicación de la Fadecs con asociaciones profesionales y gremiales de la región.

El posgrado y la investigación

En la Fadecs hay cuatro equipos de investigación directamente relacionados con estos posgrados y que están dirigidos o codirigidos por docentes de la Especialización y la Maestría. También hay estudiantes de la Especialización que participan en esos proyectos.

Tanto quienes conforman el Comité Académico de la Especialización como los de la Maestría integran proyectos de investigación de la UNCo y, en su mayoría, tienen dedicación exclusiva en la Fadecs. Son docentes del Departamento de Ciencias de la Información y la Comunicación Social lo que posibilita una articulación directa entre las carreras de grado y de posgrado, vinculadas a la comunicación.

Además, dos integrantes del equipo de gestión de ambos posgrados se desempeñan en el Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS), unidad ejecutora de bipertenencia del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y de la Universidad Nacional del Comahue, cuya sede principal está en la ciudad de Neuquén capital.

Conclusiones

La formación de posgrado es una necesidad creciente en la Norpatagonia y es un pedido constante de parte de profesionales del campo de las Ciencias Sociales. En el caso puntual de Comunicación Social y periodismo, la región no contaba con propuestas formativas a nivel de especialización o maestría.

Tanto la Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas como la Maestría en Comunicación y Cultura buscan dar respuestas a esa demanda. Se trata de carreras que tienen una estructura de gestión conformada en su totalidad por docentes de la Fadecs UNCo, que acreditan trayectoria académica, de investigación y transferencia.

El cuerpo académico combina en forma equilibrada destacados recursos locales con docentes de reconocida trayectoria de otras universidades del país y del extranjero.

Ambas carreras tienen articulación con las actividades de investigación de la facultad y presentan convenios y múltiples enlaces de coo-

peración con distintas instituciones profesionales y académicas de la región.

La Especialización ya ha tenido una primera cohorte, con 23 especialistas que recibieron sus títulos y, en las encuestas que hemos hecho, han expresado su satisfacción por la calidad del posgrado. Se espera darle continuidad en los próximos años con nuevas ediciones, así como también -una vez aprobada por las autoridades nacionales- lanzar la ansiada Maestría en Comunicación y Cultura.

Semblanzas de autoras y autores

María Valeria Albardonado. Lic en Ciencias de la Comunicación (UBA). Magister en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQUI) y Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Docente e investigadora en la Universidad Nacional del Comahue (UNComahue) en las carreras de Comunicación Social, Medicina y Enfermería. Directora y co-directora de tesis de grado. Ha publicado capítulos de libros y artículos en revistas especializadas de Argentina y Brasil. Directora de Proyectos de Extensión. Integrante del Grupo de Trabajo Comunicación y Salud de la Asociación Latinoamericana de Investigación en Comunicación (ALAIIC). Integrante del Observatorio en Comunicación y Temáticas sociales (FADECS-UNCo).

Cecilia A. Balladini. Licenciada en Comunicación Social (UNComahue), Magíster en Planificación y Gestión Social con Mención en Comunicación (UNComahue). Es docente-investigadora en la Universidad del Comahue (Argentina). Directora y co-directora de tesis. Ha participado como ponente en Congresos y Jornadas; publicado capítulos de libros y artículos relacionados al campo de investigación.

Valeria Belmonte. Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA), Especialista en Gestión y Planificación Social con mención en Comunicación (Fadecs). Es docente e investigadora en la Universidad Nacional del Comahue. Miembro del Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad (CEAPEDI). Integra el equipo de Coordinación del GI Comunicación-Decolonialidad (ALAIIC).

Fabián Bergero. Docente e investigador en el área Periodismo de la carrera de Comunicación Social en la UNComahue. Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata. Integrante del equipo de investigación sobre Rutinas, Nuevas narrativas e Interactividad en los medios digitales regionales y naciona-

les. Integrante del Laboratorio Transmedia de la Patagonia y del Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales de Fadecs. Periodista y editor independiente de medios escritos y digitales entre 1986 y 2016.

María Teresa Bernardi. Lic. en Comunicación Social (UNC), Especialista en Planificación y Gestión Social (UNComahue) y Doctora en Comunicación Social (UNC). Docente de la Carrera de Comunicación Social en el área de Periodismo. Es vicedirectora del Departamento de Comunicación Social. Codirectora del Proyecto de Investigación *Periodismo en internet: rutinas productivas, nuevas narrativas e interactividad*. Investigadora Categoría III. Directora de becarixs y de tesis de grado.

Ignacio Dobrée. Licenciado en Comunicación Social (UNLP). Docente en la carrera de Comunicación Social (Fadecs/UNComahue). Maestrando en Comunicación Digital Audiovisual (UNQ). En la investigación para su tesis aborda la participación de audiencias en documentales interactivos latinoamericanos. Integra el Grupo Cine Cipolletti, organizador del Concurso Nacional de Cine Independiente de Cipolletti.

Paulo Duquelsky. Licenciado en Comunicación Social (UNComahue). Como estudiante fue practicante rentado de Radio Antena Libre y Becario de Iniciación en la Investigación de la UNComahue. Ha publicado artículos científicos en revistas especializadas y ha sido expositor en congresos y jornadas de investigación en Ciencias Sociales. Actualmente se desempeña como Becario Graduado de iniciación en la Investigación (UNComahue), colabora con la revista especializada en temas de transición energética “Energía y Equidad” y es corresponsal popular del medio alternativo ANRed en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

Omar González. Referente de Comunicación y Relaciones Institucionales del Centro Regional Patagonia Norte del Senasa. Docente e investigador de la carrera de Comunicación Social en la UNComahue. Licenciado en Comunicación Social y Especialista en Comunicación y

Culturas Contemporáneas por la UNComahue . Integrante de la radio pública y universitaria Antena Libre y del Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales de Fadecs - UNComahue.

Emilse Malke Kejner. Dra. en Lingüística y Mg. en Análisis del discurso por la UBA. Esp. en estudios de las mujeres y de género y Prof. Letras por la UNCo donde se desempeña como docente en las carreras de Letras, de Comunicación Social y de Interpretación en LSA-E. Temas de investigación: Discursos sobre juventudes de la norpatagonia, en particular sobre mujeres jóvenes.

Eliana Larrea. Licenciada en Comunicación Social con orientación en gestión y producción de la comunicación. En todos los tipos de relaciones sociales de su cotidianeidad desarrolla lo que para ella es ser comunicadores sociales: mediadores que analizan, organizan y facilitan los procesos comunicativos, informadores, diseñadores de productos y procesos comunicativos, e intelectuales que investigan y cuestionan el orden de lo social desde la comunicación.

Marcelo Loaiza es Lic. en Servicio Social (UNComahue), Esp. y Magister en Metodología de la Investigación (UNER), Doctor en Comunicación Social (UNC). Docente en la carrera de Comunicación Social y en carreras de Posgrado de la UNComahue, en el área de las metodologías de la investigación y taller de tesis. Director de becarixs CIN, UNComahue y Conicet, de tesis de grado y posgrado. Investigador categoría II y director del proyecto de investigación UNComahue, *Hegemonía y prácticas culturales: tensiones y antagonismos en el territorio de la Patagonia Norte*. Integrante del IPEHCS, Instituto de investigación CONICET/UNComahue.

Julio César Monasterio. Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA), Magister en Teorías y Políticas de la Recreación (UNComahue) y cursa el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina (UNC). Es docente en la UNComahue y director de becarixs y de tesis de grado y posgrado. Director del Departamento de Comunicación Social e integra Comités académicos de carreras de pos-

grado en la UNComahue. Publicó artículos en revistas especializadas y capítulos de libros de Argentina, Brasil y México. Es Co-director de un proyecto de Investigación en la UNComahue y Coordinador temático en el proyecto PISAC-COVID 051.

Lorena Riffo. Licenciada en Comunicación Social (UNComahue), Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQ). Docente en la Universidad Nacional del Comahue (Argentina) y directora de becarix y tesis de grado. Publicó capítulos de libros y artículos en revistas especializadas de Latinoamérica y Estados Unidos. Integra el equipo de investigación “Hegemonía y prácticas culturales: tensiones y antagonismos en el territorio de la Patagonia norte” (Fadecs- UNComahue). Está elaborando su tesis de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ), analizando la subjetivación política en el proceso de instalación del Megaproyecto Vaca Muerta. Integra la Mesa de transición productiva y energética de Río Negro.

Alan Rocha Varsanyi. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional del Comahue, doctorando en Estudios Sociales de América Latina en la UNC. Becario doctoral del Conicet con sede en el IPEHCS y docente en la carrera de Comunicación Social de la FaDeCS-UNComahue. Integrante del proyecto de Investigación “Hegemonía y prácticas culturales: tensiones y antagonismos en el territorio de la Patagonia Norte”. Actualmente investigando procesos de subjetivación política en movimientos sociopolíticos y conflictividad en Patagonia. Autor de los artículos “Creación del enemigo público mapuce: un análisis del discurso oficial” (2018) y de “Pasaron de las piedras a los tiros: Análisis crítico de la cobertura de Clarín sobre el asesinato de Rafael Nahuel” (2020).

Alejandro Rost. Doctor en Periodismo y Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor Asociado de Periodismo Digital en la Licenciatura en Comunicación Social en la UNComahue. Dirige la “Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas” y la “Maestría en Comunicación y Cultura”. Categoría I de investigación. Dirige un equipo de investigación sobre periodismo digital. Integrante

del Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales del Conicet. Conferencista y profesor invitado en universidades de Chile, Ecuador, Bolivia, Colombia, Brasil, España y Argentina. Coautor de cuatro libros, autor de 16 capítulos de libros, y de ponencias y artículos sobre interactividad y periodismo digital.

Pablo Schleifer es Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA), Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades con Mención en Sociología (UNQ) y Doctor en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ). Es docente en la Universidad Nacional del Comahue (Argentina) y director de becarix y de tesis de grado y posgrado. Ha publicado capítulos de libros y artículos en revistas especializadas de Argentina, Chile, Brasil, México, Perú y Venezuela. Es Investigador Responsable de un proyecto comunicación-covid19 del MinCyT, Co-director de un proyecto de Investigación (UNComahue) y Coordinador del Observatorio en Comunicación y Temáticas Sociales (FaDeCs).

Diana Solana. Licenciada en Comunicación Social (UNCuyo). Docente de la carrera de Comunicación Social de Fadecs y del Área de Formación General de IUPA (Instituto Universitario Patagónico de las Artes). Actualmente cursa la Maestría en Cs. Sociales y Humanidades (UNQ) y la Diplomatura en Feminismos Comunitarios, campesinos y populares (UNJu). Directora y co directora de proyectos de trabajos de Tesis y TFI. Integró proyectos de investigación con participación en publicaciones colectivas vinculadas a la problemática cultura, poder y comunicación y proyectos de extensión y capacitación con organizaciones campesinas. Fue coordinadora de áreas de prensa y comunicación institucional de ámbitos públicos y privados y docente de nivel medio y terciario.

Lucas Urrutia: Licenciado en Comunicación social (UNComahue) y Doctorando en Ciencias Sociales (UNCuyo). Fue becario CIN y actualmente es becario doctoral de CONICET. Ha publicado capítulos de libros y participado en jornadas y ponencias. Participó como estudiante y como becario en dos proyectos de investigación sobre el Estado y las políticas públicas.

Se terminó de editar en abril de 2022
en PubliFadecs
Departamento de Publicaciones
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Nacional del Comahue
General Roca, Río Negro, Argentina.

publifadecs@hotmail.com